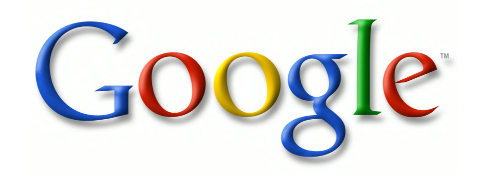
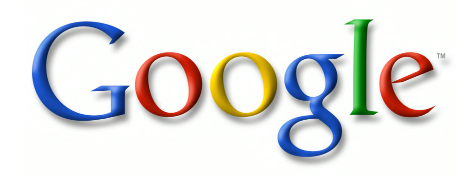
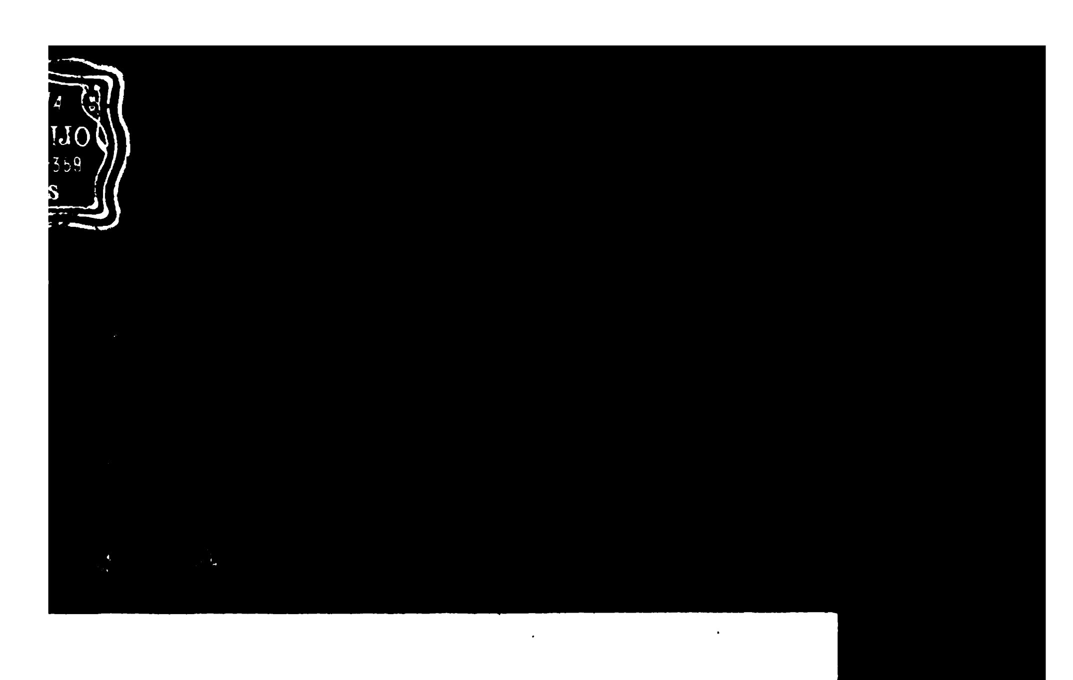










Le

HOMENAJE

DE LA

REPÚBLICA ARGENTINA

AL

TENIENTE GENERAL

MÁXIMO TAJES

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



BUENOS AIRES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE **EL FEDERALISTA**, URUGUAY 826

1889

POR VIA DE INTRODUCCION

Buenos Aires, Mayo 29 de 1889.

Señor D. Héctor F. Varela.

Presente.

MI QUERIDO HÉCTOR:

La visita hecha por el General Tajes á este país tiene tal importancia social y política para la vida futura de los pueblos argentino y oriental, que me ha parecido que debía quedar perpétuamente grabada en la memoria, con toda la trascendencia que ha tenido.

Para conseguir este fin, he decidido recopilar en un folleto todo cuanto el periodismo bonaerense ha escrito acerca de la visita del Presidente oriental y de las fiestas con que el gobierno y el pueblo lo agasajaron; y para que este folleto tenga un nuevo atractivo, un mérito mas, le pido, en nombre de la pura é intensa amistad que nos une, que escriba cuatro palabras á manera de introduccion.

El tema le es simpático, Héctor, puesto que Vd. mejor que nadie, ha apreciado públicamente las cualidades políticas del General Tajes. Su pluma, mantenida siempre en ristre, tendrá hoy, como siempre, conceptos de entusiasmo, virtud y generosidad.

Reciba el cariño con que le saluda su discípulo y amigo

LINO DE LA TORRE (hijo).

Buenos Aires, Junio 3 de 1889.

Señor D. Lino de la Torre (hijo).

Presente.

QUERIDO LINO:

En momentos en que estoy aprontando mis maletas para emprender viaje, recibo tu carta.

El trabajo que preparas, mi querido Lino, no necesita, á mi juicio, introduccion de ninguna especie: para consignar un hecho de gran trascendencia y altamente simpático á los dos pueblos en cuyas costas juguetean las aguas del Plata, opino que basta y sobra con estractar de los diarios de Buenos Aires la relacion fiel y sincera de todo cuanto ha pasado en esta moderna Atenas, durante los pocos dias que ha vivido en ella, como huésped querido, el soldado feliz que hoy rige los destinos de la patria oriental.

Tu conoces la índole de los argentinos: no son de aquellos que se dejan entusiasmar fácilmente, y si han ofrecido las palmas de su consideracion al General Tajes, es porque juzgando desapasionadamente su marcha y su política, han comprendido todos que es el solo gobernante, despues de algunos años de escándalos y vergüenza para la heróica patria de los 33, que levantando en alto la bandera de la concordia y la fraternidad, viene procurando á su sombra que se apaguen los ódios del pasado y concurran todos indistintamente á la futura grandeza de aquel pedazo de tierra que parece destinado por Dios para servir de inmenso teatro á las nobles aspiraciones de los hombres libres.

Te felicito por la idea que has tenido y hago votos ardientes porque las páginas de tu libro sean nuevos eslabones de luz que perpetúen la alianza sagrada que, decretada por Dios en la naturaleza, hemos cimentado argentinos y orientales ante los altares de la esperanza. Porque no basta, querido Lino, que dos naciones estén moralmente vinculadas por la tradicion, como lo están las dos que el Plata baña, si no se producen hechos como el que tu folleto relata, para la produccion de los cuales parece que hubiese descendido una chispa de inspiracion divina sobre las frentes de Juarez Celman y de Tajes.

Dentro de breves horas me habré alejado de estas playas para emprender nuevo viaje hácia las del Viejo Mundo, donde espero continuar mi eterna propaganda; pero puedo asegurarte que cuando desde la toldilla del vapor vea desaparecer entre las líneas del horizonte las cúpulas de la ciudad coqueta que todos conocen con el nombre de la Nueva Troya, no perderé por cierto la fé profunda que abrigo en la futura grandeza de estos pueblos destinados por el Eterno á ser el inmenso hogar á que llegan los hombres de todas naciones con el corazon abierto á las dulces esperanzas que les infunden su riqueza, sus progresos, sus virtudes republicanas y este cielo de libertad que baña con su luz redentora la frente de cuantos le contemplan con orgullo.

Tajes ha desarmado con su patriotismo el fantasma que espantaba á los hombres del mundo. Has de recordar por cierto que en dia no lejano eran las revoluciones en la patria oriental como una funcion de su organismo debilitado, y que las muchedumbres, perdidos los hábitos del trabajo, no sabían ante qué principios prosternarse ni ante

qué derechos conturbar la frente. Pero Tajes reconstituyó á su altar la Diosa destronada por los déspotas y tiranos, y el pueblo oriental, que durante dos lustros buscara el símbolo perdido, se congregó entusiasta ante la concitacion generosa y fué la patria el culto de todos los corazones elevados y puros.

Te abrazo por dos motivos, Lino: uno, porque como amigo y generoso tienes derecho á ello, y otro, porque todo cuanto se haga tendente á que el General Tajes coseche en vida el premio á sus virtudes, tiene que merecer el aplauso de los buenos.

HÉCTOR F. VARELA.

ANTES DEL VIAJE

(*De* La Patria *del 23 de Mayo*)

La recepcion del General Tajes

Hoy desembarcará en la dársena Sud del puerto Madero el Presidente de la República Oriental, General D. Máximo Tajes.

A las doce y media del dia se reunirán en la casa del Gobierno Nacional las personas invitadas á acompañar al Presidente á la recepcion del distinguido huésped.

El órden que observarán los carruajes en que debe trasladarse la comitiva, es el siguiente:

1° Presidente de la República.
2° Ministros de Estado.
3° Cuerpo diplomático.
4° Miembros del Congreso.
5° Miembros de la Suprema Corte.
6° Gobernadores de Provincia.
7° Tenientes Generales.
8° Señores Generales.
9° Coroneles.
10. Magistrados judiciales.
11. Altos funcionarios civiles.
12. Jefes de reparticiones.

—He aquí el decreto que habíamos anunciado se dictaría por el Ministerio del Interior, declarando feriado el dia de hoy.

Debiendo llegar á esta Capital el 23 del corriente S. E. el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, General D. Máximo Tajes;

El Presidente de la República—

DECRETA:

Art. 1° Declárase feriado el dia 23 del corriente.
Art. 2° Comuníquese, etc.

JUAREZ CELMAN.
W. Pacheco.

—El Estado Mayor General del Ejército dictó ayer la siguiente órden general disponiendo el órden que observarán hoy los cuerpos que concurran á la parada:

Mayo 22 de 1889.

Art. 1° De acuerdo y en cumplimiento del superior decreto dado á conocer en la órden general del dia de ayer, los cuerpos que en él se mencionan se encontrarán formados en el dia de mañana uniformados de gran parada en la Plaza de Mayo á las 11 a. m. donde recibirán órdenes del que firma.

Art. 2° La formacion tendrá lugar en el órden siguiente:

1° Colegio Militar.

2° Escuela de Cabos y Sargentos, todo al mando del Teniente Coronel D. Enrique Luzuriaga.

3° Batallon de Marina.

4° » de Ingenieros.

5° » 1° de infantería.

6° » 4° de infantería.

7° » 5° de infantería.

8° » 6° de infantería.

9° Regimiento 1° de artillería.

10. Batallon artillería de costas.

11. » 10 de infantería.

12. » Provincial.

13. » Bomberos.

14. Regimiento 11 de caballería.

Art. 3° De los seis primeros cuerpos, el Colegio Militar, la Escuela de Cabos y Sargentos y dos baterias de artillería de seis piezas cada una, se formará la 1ª brigada al mando del señor General D. Zacarias Supisiche, jefe de las fuerzas que guarnecen la Capital.

Art. 4° De los demás cuerpos que figuran en esta órden y dos baterias del 1er regimiento, se formará la segunda brigada al mando del jefe de este cuerpo Coronel D. Enrique Godoy.

Art. 5° En cuanto á la formacion se dictarán sobre el terreno las órdenes que correspondan de conformidad con el superior decreto referido, debiendo al efecto concurrir el dia de hoy á las 3 p. m. los señores jefes de brigada nombrados y los de los cuerpos que deben formar, al Estado Mayor General.

Art. 6° Nómbrase como ayudantes del que suscribe á los señores Coroneles D. José María Fernandez y D. Cárlos Smith, Tenientes Coroneles D. José Diez Arenas y D. Floro Latorre, Mayores D. Luis R. Coquet, D. Patricio Azcurra, D. Ireneo Vallejos, D. Sandalio J. Sosa, D. Domingo Vera, D. Mariano Vila y D. Eduardo Oliveros Escola y el Subteniente D. Florencio Olivera.—LEVALLE.

Por el decreto á que se refiere la órden mencionada, las tropas formarán por la calle de Bolívar desde la Aduana Lanús, en la calle de Brasil, hasta la Plaza de Mayo.

—La Armada, observará por su parte el siguiente ceremonial:

El acorazado «Los Andes» y las cañoneras «Paraná» y «Uruguay» saldrán hasta la barra á recibir la division naval oriental que conducirá al General Tajes, y al avistarla se empavesará de toda gala con la bandera oriental al tope del palo mayor, saliendo á su encuentro; pasarán en línea de fila por el costado de babor, efectuando al mismo tiempo una salva de 21 cañonazos.

Concluida la salva se virará sobre la mura de babor, formando una línea de frente por la popa de la Division Oriental, acompañándola en esta misma formacion hasta llegar al fondeadero del «Patagonia», que será á orilla del canal de entrada á la Boca del Riachuelo: llegado á este canal, se formará en línea de fila.

El crucero «Patagonia» saludará con 21 cañonazos al Presidente de la República Oriental, cuando pase por su costado, observando al propio tiempo todos los honores que marca el ceremonial marítimo en tales casos.

Los buques antes mencionados que acompañan á la Division Oriental, seguirán escoltándola hasta la dársena Sud, donde el buque que conduce al General Tajes atracará en la meseta Norte de la dársena, dando su costado á las escalas de la misma meseta para practicar el desembarco.

Una vez desembarcados, los carruajes que conducen la comitiva seguirán el mismo órden que indicamos mas arriba, dirigiéndose á la casa de gobierno, de cuyos balcones se presenciará el desfile del ejército.

En seguida, una parte del ejército formará desde la Casa de Gobierno hasta el domicilio del General Tajes.

El mismo dia, por la noche, el Presidente de la República recibirá en su casa particular y presentará al cuerpo diplomático, miembros del Congreso y altos funcionarios de la Nacion, al Presidente Tajes.

—El 24 habrá en el Politeama una gran funcion de gala en honor del General Tajes, que asistirá con el Presidente al palco oficial.

El 25, los Presidentes de ambas Repúblicas asistirán al Te-Deum en la iglesia Metropolitana. En seguida tendrá lugar la revista militar del ejército que formará en la Avenida Alvear y desfilará delante de ambos Presidentes frente al cuartel de artillería, por la Avenida Sarmiento.

—El 26, tendrá lugar en el palacio de Gobierno el banquete ofrecido por el Presidente en honor del General Tajes.

—El 27, paseo campestre é inauguracion de la capilla de la estancia «La Armonía» de D. Gregorio Torres. Asistirán mil quinientas personas invitadas, siendo padrino de la capilla el Presidente Oriental.

—El 28, paseo ofrecido por el General Bosch á su cabaña de Márcos Paz.

—El 29, se colocará la piedra fundamental de los grandes edificios del arsenal de guerra, siendo padrino el General Tajes.

Por la noche, tendrá lugar en el Palacio de Gobierno, el gran baile en honor del distinguido huésped.

(Del L'Operaio Italiano *del 22 de Mayo)*

La visita del General Tajes

Nelle ore del pomeriggio d'oggi, parte da Montevideo sul vap. *Venus*, appositamente noleggiato, il Presidente della vecina Repubblica Gen. Tajes alla volta di Buenos Aires, dove viene a restituire la visita fattagli lo scorso mese dal Presidente Argentino.

La comitiva orientale che sará domani ospite dell'Argentina é composta di circa quattrocento persone, a quanto dicono i nostri odierni dispacci.

Il *Venus* verrá accompagnato da varie navi da guerra.

Lo sbarco, come s'é giá detto, si effettuerá domattina dalla darsena Sud del porto Madero.

Il programma delle feste che si daranno in onore del Presidente Orientale e della comitiva che lo accompagna è rimasto cosí compilato:

Giorno 23—A mezzogiorno—Riunione nel palazzo governativo del Presidente della Repubblica, dei suoi Segretari di Stato, dei Senatori e Deputati, del Corpo Diplomatico, dei Membri della Suprema Corte di Giustizia e dei Tribunali della Capitale; dei Governatori di provincia, dei Generali e Capi Superiori. Le forze dell'esercito esistenti nella Capitale si schiereranno dalla darsena Sud per le vie Brasile, Bolivar e Rivadavia fino al palazzo Governativo.

Alle 12 1/2, il Presidente della Repubblica si dirigerá colla comitiva alla darsena Sud, dove riceverà il Presidente della Repubblica Orientale, per ritornare all'1 al palazzo di Governo, dai cui balconi si presenzierá lo sfilare delle truppe. Una parte dell'esercito si schiererá indi dalla Casa di Governo fino al domicilio destinato al Presidente della Repubblica Orientale. Alla sera, il Presidente della Repubblica dará ricevimento nella sua casa particolare e presenterá il corpo diplomatico ed i membri del Congresso al Gen. Tajes.

Giorno 24—Grande rappresentazione di gala nel Politeama Argentino in onore del Presidente Tajes il quale assistirá col Presidente della Repubblica nel palco ufficiale.

Giorno 25—I Presidenti di entrambe le repubbliche assisteranno al Te Deum nella chiesa Metropolitana. In seguito vi sará la rivista militare dell'esercito che si troverá schierato nell'Avenida Alvear e sfilerá dinnanzi i due Presidente dirimpetto al quartiere d'artiglieria per l'Avenida Sarmiento.

Giorno 26—Banchetto nel palazzo di Governo offerto dal Presidente Argentino in onore del Presidente Tajes.

Giorno 27—Passeggiata campestre ed inaugurazione della cappella nell *estancia* «La Armonia» di D. Gregorio Torres, assistendovi 1500 persone, essendo padrino della cappella il Gen. Tajes.

Giorno 28—Passeggiata offerta dal Gen. Bosch nel suo stabilimento di Marcos Paz.

Giorno 29—Collocazione della pietra fondamentale dei grandi edifici dell'arsenale di guerri, essendo padrino il Presidente Orientale. Alla sera gran ballo nel palazzo di Governo, essendo stati invitati a prendere parte a quest'ultima festa anche tutti i membri del Comitato del Commercio che organizzarono la dimostrazioni al Ministro Varela.

(*Del* PORTEÑO *del 22 de Mayo*)

El viaje del Presidente de la República Oriental

He aquí el programa de las fiestas que tendrán lugar en honor del Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes, el desde 23 del corriente.

Dia 23 de Mayo—A las doce del dia se reunirán en la Casa de Gobierno Nacional el señor Presidente de la República, sus Secretarios de Estado, los Senadores de la Nacion, Diputados Nacionales, Cuerpo Diplomático, Miembros de la Suprema Corte de Justicia y de los Tribunales de la Capital, Gobernadores de Provincia existentes en la Capital, Tenientes Generales, Generales y Jefes superiores de las principales reparticiones nacionales.

Las fuerzas del ejército existentes en la Capital formarán desde la dársena Sud, por las calles de Brasil, Bolivar y Rivadavia hasta la Casa de Gobierno, apoyándose en la izquierda.

A las doce y media p. m. el Presidente de la República se dirigirá con la comitiva á la dársena Sud, recibirá allí al Presidente de la República Oriental, á la una, regresando á la Casa de Gobierno, de cuyos balcones presenciará el desfile del ejército.

Una parte del ejército formará en seguida desde la Casa de Gobierno hasta el domicilio destinado al Presidente de la República Oriental.

El mismo dia 23 á la noche el Sr. Presidente de la República recibirá en su casa particular y presentará al Cuerpo Diplomático, miembros del Congreso y altos funcionarios de la Nacion, al Presidente de la República Oriental.

Dia 24—Habrá una gran funcion de gala en el Politeama Argentino en honor del Presidente Tajes, que asistirá con el Presidente de la República al palco oficial.

Dia 25—Los Presidentes de ambas Repúblicas asistirán al

Te-Deum en la Iglesia Metropolitana. En seguida tendrá lugar la revista militar del ejército, que formará en la Avenida Alvear y desfilará delante de ambos Presidentes frente al cuartel de Artillería, por la Avenida Sarmiento.

Dia 26—Tendrá lugar el banquete en el Palacio de Gobierno, ofrecido por el Presidente de la República en honor del Presidente Tajes.

Dia 27—Paseo campestre é inauguracion de la capilla en la estancia «La Armonía» de D. .Gregorio Torres. Asistirán mil quinientas personas invitadas y el Presidente Oriental será el padrino de la capilla.

Dia 28—Paseo ofrecido por el General Bosch á su cabaña de Márcos Paz.

Dia 29—Colocacion de la piedra fundamental de los grandes edificios del arsenal de guerra, siendo padrino el Presidente Oriental.

Por la noche tendrá lugar en el Palacio de Gobierno el gran baile en honor del Presidente de la República Oriental.

La recepcion del Presidente Uruguayo

(*Del* SUD-AMÉRICA *del 22 de Mayo*)

A la hora de cerrar nuestro diario se pone en movimiento la gran columna, dirigiéndose á la dársena Sud para recibir dignamente al gobernante uruguayo General D. Máximo Tajes, que durante varios dias será nuestro huésped.

La comitiva oficial parte de la Casa de Gobierno en el órden determinado por el formulario de las fiestas ya publicado.

El ejército ofrecia un soberbio golpe de vista simétricamente formado, destacándose los lucientes uniformes de los jefes y la oficialidad, y dando marco á ese cuadro y tono al conjunto, el sencillo pero correcto uniforme de los soldados. La gran parada alrededor de la Plaza de Mayo llamará seguramente la atencion del gobernante oriental.

A la hora que escribimos estas líneas y momentos antes del desembarque, los 13 cuerpos están estendidos desde la Plaza de Mayo hasta Garay, siguiendo la calle Bolivar, por donde vendrá la comitiva oficial, para dirigirse á la Casa de Gobierno.

En el carruaje oficial regresarán los dos Presidentes con los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas Repúblicas.

El Ministro Dr. Posse ha ofrecido galantemente la parte de galería que queda del antiguo edificio del Cabildo, á las familias del Presidente de la República, de sus colegas de gabinete, de los Ministros de la Suprema Corte, de los Vocales de las Cámaras de Apelaciones, y algunas otras de distincion, para presenciar hoy el desfile de las tropas.

Desde temprano los alrededores de la dársena se encuentran cuajados de gente. Es un ir de personas, que le da carácter de verdadera romeria, de una gran fiesta popular.

Parecia anoche que el tiempo no se prestaría á la recepcion, pues desde temprano hasta muy tarde continuó lloviendo y el tiempo se presentaba amenazante.

Felizmente, contra la opinion general, el dia se presentó hoy muy hermoso.

La llegada del Presidente uruguayo,—á quien nuestro Gobierno prepara grandes fiestas, tiene las proporciones de un acontecimiento,—y estrechará cada vez mas las buenas relaciones que han existido siempre entre estos países hermanos.

El Dr. Juarez fué el primer gobernante que en ejercicio de su alto cargo dió el saludable ejemplo de romper con vetustas preocupaciones,—y atravesar el Plata para visitar al Presidente de una nacion amiga.

Hoy retribuye la visita, como prueba de las simpatías que despierta nuestra República y su gobernante á la vecina orilla.

Bienvenido sea el gobernante uruguayo y que esta cordial visita sea el lazo de union que ate indisolublemente estas Repúblicas; hermanas por sus gloriosas tradiciones comunes y por vínculos de raza.

A las 11 1/2 recien se avistaba el vapor «Venus», á cuyo bordo viene el Presidente de la República Oriental.

Varios buques de guerra le seguían al vapor á corta distancia, mientras que otros saludaban con los disparos de cañon que son de práctica en estos casos.

Tanto la rada interior como la exterior presenta el mas bonito aspecto: el rio tranquilo, sin que se noten las oscilaciones de sus olas y todos los buques que están anclados en una y otra parte se encuentran cubiertos de banderas.

El «Vénus» entró á la dársena á las 12 1/2.

Publicamos á continuacion la estensa lista de los caballeros que acompañan al Presidente Tajes:

Arechavaleta José, Artayeta Luis, Arocena Carlos A., Avegno Emilio, Aguirre Manuel, Martin Aguirre, Arocena Alejo, Arraga Reynaldo, Arteaga Leopoldo, Brian Angel, Benzano Ramon, Bustos Julio, Bayley Jorge, Ballesteros Jorge H., Barbat José R., Berro Carlos A., Brown Arturo, Braga M., Baeza Adolfo, Berinduague Martin (hijo), Belunes Guberna Francisco, Dr. Carafi, Castro Agustin de, Clussau Morte, Modesto, Costa Angel, Cristophersen Alejandro, Capurro Alberto, Cibils Cárlos, Carve Amaro, Carre Calzada, Castro Nicomedes, Caravia Norberto, Cibils Mario, Cibils Agustin, Dupuy Bernardo, Dupuy de Lóme Enrique, Diaz Teófilo (hijo), Denis Francisco, Diaz Leandro, Duhau Alfredo, Castellanos José M., Chucarro Urbano, Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, id J. de Culto é I. Pública, id Guerra

y Marina, Eastman Edmundo, Fleurquin Máximo, Forteza Héctor (hijo), Ferrando Andrés, Forteza Héctor, Forteza L., Fonseca Baldomero, Freitas José A., Flores Ricardo, Favaro Edmundo, Ferber Conrado, Ferber Eduardo, Echegaray Pedro, Gradin Enrique, Granada Nicolás, Gomez Cibils Jaime, Gomez Ruano Alberto, Guido Rufino, Garcia Sagastume Baldomero, Guido José (Ministro), Giribaldi Perfecto, Grané Miguel E., Gomensoro J. J., Gonzalez E., Garcia Acevedo C., Garcia Acevedo Daniel, Herrero y Espinosa Manuel, Howell Carlos A., Hayness Felipe, Honoré Cárlos, Hughes Conrado, Hoffman Augusto (hijo), Herschel Marris Félix, Herrera y Obes Manuel, Herrera Cipriano, Herrera Julian, Gonzalez Bustamante C., Gonzalez Domingo, Jones Eduardo, Lanza Francisco, Lagos Garcia Alfredo, Llovet, Andrés, Lamas Domingo, Labandera Horacio, Lerena Andrés Lacueva Héctor, Mendez Angel R., Mansini Leopoldo, Marfetan José M., Miró Julio, Montaldo Benito, Magdalena Eugenio, Mora Magariños R., Martinez Simon, Moratoria Orosman, Martin C. Martinez, Muñoz Daniel, Navajas Miguel, Nin Francisco S., Nin Reyes Alfredo, Navas Eliseo, Nery Augusto, Nery Felipe, Otero Rodolfo, Otero Manuel B., Pastore César Augusto, Piaggio José T., Piera Luis, Piera Agustin, Pagola Manuel, Perez Abel, Picardo Eduardo H., Pena Carlos M., Pereyra Benjamin, Paullier Federico (hijo), Piñeyro Antonio, Platero Enrique, Peña Alberto, Perez Luis Eduardo, Pereyra y Rocha Juan José, Piñeyrúa, Pereyra Cornelio, Pagola Lindolfo, Pacheco Alvaro, Pitaluga Fructuoso E., Richard Arturo, Rovira Enrique, Ruiz Zorrilla, Romero Domingo, Ramasso José, Rodriguez Lucio, Regules Wenceslao, Rodriguez Eduardo, Larreta Aureliano, Rodriguez Manuel (coronel), Rodriguez Osvaldo (coronel), Rodriguez Sixto, Reyes Martin, Rucker Conrado, Ros N., Rouley R., Rodriguez Osvaldo (hijo), Raggio Victorio, Reyes Eulogio de los, Reyes Julio, Ramirez Gonzalo, Riso Enrique (hijo), Salvañach Cristóbal A., Serralta Augusto, Saráchaga Juan A., Sainz Rosas Francisco (hijo), Stewart Duncan (hijo), Scavini Juan, Sanguinetti Emilio, Saenz de Zumarán Alejandro, Saloné Ernesto (Ministro), Sosa Manuel, Shaw José, San Vicente Nicanor, Silva Manuel A., Segundo Juan José, Silveira Ventura, Sandoval Leandro, Susviela Alberto, Stunz Hugo, Turenne Augusto Juan, Terra Duvimioso, Turenne A. (hijo), Tezanos Zenon de, Vilaza José M., Vazquez Eduardo, Vaillant Edme Braulio, Velazco César A., Vazquez Acevedo Alfredo, Wilson Eduardo, Wilson Guillermo, Vila Camilo, Victorica y Urquiza Benjamin, Villegas Gerardo, Villarnoba Ramon, Villegas Jacinto, Vazquez Acevedo Alfredo (hijo), Vidal Blas, Isola Eduardo, Izcua Barbat Marcelino, Irigoyen Ramon, Zavalla José E., Zavalla Beltran (hijo), Zavalla Beltran, Zavalla Epifanio, Zalduondo Eduardo, Zumarán Fernando, Ximemez José, Kieffer Enrique, Usabiaga Martin, Reyes Carlos, Rodriguez Gregorio, L., Rodriguez.

Esta noche el Presidente de la República recibirá en su casa particular y presentará al cuerpo diplomático, miembros del Congreso y altos funcionarios de la Nacion, al Presidente Tajes.

Las fiestas oficiales continuarán en el órden siguiente:

—El 24 habrá en el Politeama una gran funcion de gala en honor del General Tajes, que asistirá con el Presidente al palco oficial.

El 25, los Presidentes de ambas Repúblicas asistirán al Te-Deum, en la iglesia Metropolitana. En seguida tendrá lugar la revista militar del ejército, que formará en la Avenida Alvear y desfilará delante de ambos Presidentes frente al cuartel de artillería, por la Avenida Sarmiento.

—El 26, tendrá lugar en el Palacio de Gobierno el banquete ofrecido por el Presidente en honor del General Tajes.

—El 27, paseo campestre é inauguracion de la capilla de la estancia «La Armonía» de D. Gregorio Torres. Asistirán mil quinientas personas invitadas, siendo padrino de la capilla el Presidente Oriental.

—El 28, paseo ofrecido por el General Bosch á su cabaña de Márcos Paz.

—El 29, se colocará la piedra fundamental de los grandes edificios del arsenal de guerra, siendo padrino el General Tajes.

Por la noche, tendrá lugar en el Palacio de Gobierno el gran baile en honor del distinguido huésped.

(*De* La Prensa *del 23 de Mayo*)

Las fiestas del dia

Ha ordenado el Jefe del Estado Mayor del Ejército, que los cuerpos que se mencionan mas abajo se encuentren hoy á las 11 de la mañana, formados de gran parada, alrededor de la Plaza de Mayo, donde tomará el mando superior de ellos.

La formacion tendrá lugar en el órden siguiente:

Cadetes del Colegio Militar y alumnos de la Escuela de Cabos y Sargentos, al mando del Teniente Coronel Enrique Luzuriaga, Batallon de Marina, id de Ingenieros, 3°, 4°, 5° y 6° de infantería, regimiento 1° de artillería, Batallon artillería de costas, id 10 de infantería, id Provincial, id de Bomberos, regimiento 11 de caballería.

Los primeros seis cuerpos con las escuelas militares y dos baterias de artillería de seis piezas cada una, formarán la 1ª brigada al mando del General Zacarias Supisiche. Los otros cuerpos, tambien con dos baterias, constituirán la 2ª brigada á órdenes del Coronel Enrique Godoy.

El General Levalle tendrá como ayudantes á los Coroneles José M. Fernandez y Carlos Smith, á los Tenientes Coroneles

José Diez Arenas y Floro Latorre, á los Mayores Luis R. Coquet, Patricio Azcurra, Sandalio F. Sosa, Domingo Vera, Mariano Vila, Ireneo Vallejos, Eduardo O. Escola, y al Subteniente Florencio Olivera.

Estas fuerzas formarán en órden de batalla en filas abiertas, desde la dársena Sud por las calles de Brasil, Bolivar y Rivadavia hasta la Casa de Gobierno, apoyándose en la izquierda.

A las 12 y 30 el Presidente de la República saldrá con toda la comitiva civil y militar de su despacho oficial, para recibir al General Tajes, debiendo regresar con él al Palacio Gubernativo, desde cuyos balcones presenciarán el desfile de la division.

Una parte de las fuerzas formarán en seguida hasta el alojamiento del Presidente uruguayo.

Por la noche concurrirá éste á la casa particular del Presidente argentino, donde será presentado al Cuerpo Diplomático, á los miembros del Congreso y á los altos funcionarios de la Nacion.

Al partir de la Casa de Gobierno para la dársena, los carruajes deben tomar el siguiente órden: El oficial, de gala, con su escolta, los de los Ministros Secretarios de Estado. los del Cuerpo Diplomático, los de miembros del Congreso, los de Vocales de la Suprema Corte de Justicia, los de Gobernadores de Provincia, los de Tenientes Generales, los de Generales de Division y de Brigada, los de Coroneles, los de Jueces, los de altos funcionarios civiles y los de jefes de reparticion.

Se calcula que el número total excederá de 300.

En el carruaje oficial regresarán los dos Presidentes con los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas Repúblicas.

El Ministro Dr. Posse ha ofrecido galantemente la parte de galería que queda del antiguo edificio del Cabildo, á las familias del Presidente de la República, de sus colegas de gabinete, de los Ministros de la Suprema Corte, de los Vocales de las Cámaras de Apelaciones, y algunas otras de distincion, para presenciar hoy el desfile de las tropas.

Para el 25 de Mayo ha sido mas pródigo en invitaciones, pues distribuyó 500 tarjetas valederas para dos personas cada una.

El Presidente Tajes salió ayer de Montevideo á las 5 de la tarde con toda la comitiva oficial en el vapor «Vénus».

Lo acompañan tambien los Ministros de España y de Inglaterra.

El buque marchará con poca velocidad, calculando no llegar antes de las 11 á la entrada del puerto del Riachuelo.

(*De* El Censor *del 22 de Mayo*)

La llegada del Presidente Oriental

A la una de la tarde el Presidente de la República con la comitiva oficial recibirá en la dársena Sud al Presidente de la vecina República, Teniente General Tajes. He aquí la invitacion que ha sido pasada para concurrir á ese acto:

« Norberto Quirno Costa, Ministro de Relaciones Exteriores, saluda á Vd. y por encargo del Sr. Presidente de la República, tiene el agrado de invitarlo para asistir el 23 del corriente á las 12 m. á la Casa de Gobierno para concurrir con S. E. á la recepcion del Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, que desembarcará en la dársena Sur del puerto Madero.»

A las 12 del dia las fuerzas de la guarnicion formarán desde la dársena Sur por las calles Brasil, Bolivar y Rivadavia hasta la Casa de Gobierno, apoyándose en su izquierda.

Terminado el desfile que será presenciado desde los balcones de la Casa Rosada, una parte de las tropas formarán desde la Casa de Gobierno hasta la casa del Presidente Oriental.

Insertamos en seguida la órden general dictada ayer por el Estado Mayor General del Ejército.

Art. 1° De acuerdo y en cumplimiento del superior decreto dado á conocer en la órden general del dia de ayer, los cuerpos que en él se mencionan se encontrarán formados en el dia de mañana uniformados de gran parada, en la Plaza de Mayo á las 11 a. m. donde recibirán órdenes del que firma.

Art. 2° La formacion tendrá lugar en el órden siguiente:

1° Colegio Militar, 2° Escuela de Cabos y Sargentos, todos al mando del Teniente Coronel D. Enrique Luzuriaga.

2° Batallon de Marina.
4° » » ingenieros.
5° » 1° de infantería.
6° » 4° » »
7° » 5° » »
8° » 6° » »
9° Regimiento 1° de artillería.
10. Batallon de artillería de costas.
11. » 10 de infantería.
12. » provincial.
13. » de bomberos
14. Regimiento 11 de caballería.

Art. 3° De los primeros seis cuerpos el Colegio Militar, la Escuela de Cabos y Sargentos y dos batallones de artillería de seis piezas cada una, se formará la 1ª brigada, al mando del Sr. General D. Zacarias Supisiche, jefe de las fuerzas de la guarnicion de la Capital.

Art. 4° De los demás cuerpos que figuran en esta órden y dos baterías de artillería del 1er regimiento, se formará la 2a brigada al mando del jefe de este cuerpo Coronel D. Enrique Godoy.

Art. 5° En cuanto á la formacion se dictarán sobre el terreno las órdenes que correspondan de conformidad con el superior decreto referido, debiendo al efecto concurrir el dia de hoy á las 3 p. m. los señores jefes de brigada nombrados y los de los cuerpos que deben formar al Estado Mayor.

Art. 6° Nómbrase como Ayudantes del que suscribe á los Sres. Coroneles D. José M. Fernandez y D. Carlos Smith, Tenientes Coroneles D. José Diez Arenas D. Floro Latorre, Mayores D. Luis R. Coquet, D. Patricio Azcurra, D. Sandalio J. Sosa, D. Domingo Vera, D. Mariano Vila, D. Ireneo Vallejos, D. Eduardo O. Escola y Subteniente D. Florencio Olivera.—LEVALLE.

—Los carruajes observarán el siguiente órden de marcha al salir del Palacio de Gobierno y de la dársena Sud en la recepcion del General Tajes:

1 Presidente de la República.
2 Ministros de Estado.
3 Cuerpo Diplomático.
4 Miembros del Congreso.
5 Miembros de la Suprema Corte.
6 Gobernadores de Provincia.
7 Tenientes Generales.
8 Señores Generales.
9 Coroneles.
10 Magistrados Judiciales.
11 Altos funcionarios civiles.
12 Jefes de reparticiones.

—El Sr. Adolfo Mantels y todos los miembros del Comité del Comercio, han sido invitados á las fiestas por indicacion del Ministro de Hacienda Sr. Varela.

—El Presidente de la República recibirá esta noche en su casa particular y presentará al Cuerpo Diplomático, miembros del Congreso y altos funcionarios de la Nacion, al Presidente Tajes.

—En la seccion telegráfica encontrarán nuestros lectores detalles sobre el embarque del General Tajes y de su comitiva.

(*De* EL GLOBO *del 22 de Mayo*)

La recepcion del General Tajes

Sobre la recepcion del Presidente Tajes que debe llegar mañana, acompañado de su numerosa comitiva, tenemos los siguientes datos:

El órden de marcha de los carruajes al salir de la dársena Sud y del Palacio de Gobierno será el siguiente:

1 Presidente de la República.
2 Ministros de Estado.
3 Cuerpo diplomático.
4 Miembros del Congreso.
5 Miembros de la Suprema Corte.
6 Gobernadores de Provincia.
7 Tenientes Generales.
8 Señores Generales.
9 Coroneles.
10 Magistrados judiciales.
11 Altos funcionarios civiles.
12 Jefes de reparticiones.

LA LLEGADA Á BUENOS AIRES

(*De* La Prensa *del 24 de Mayo*)

La llegada del Presidente Tajes

Aspecto alegre y bullicioso presentaba ayer la poblacion con el estrépito de las músicas marciales, la abundancia de gente que recorria las calles en direccion á los puntos por donde debía pasar la comitiva oficial, el ruido de las armas, el redoble de los tambores, las voces de mando, el incesante rodar de los carruajes, los estallidos de las bombas, la afluencia de hermosas damas que llenaban ventanas y balcones.

Por nuestra parte, nos congratulamos de que el primer magistrado uruguayo haya sido dignamente recibido: la Nacion debe cumplir con su deber en ocasiones como esta: ha sido un homenage al gobernante y al pueblo amigo cuyos destinos rige.

Estamos describiendo un dia de fiesta para la poblacion.

En el dia de ayer y en los que sigan, durante la permanencia del Presidente Tajes, no somos, ni debemos ser otra cosa que argentinos y llenar con amplio espíritu las funciones de tales: las autoridades argentinas representan á la Nacion: sin que haya lugar propio para que palpiten en las disidencias de opiniones que á sus hijos dividen en la lucha democrática, en frente del exterior, en la paz y en la guerra, en las reyertas nacionales y en las manifestaciones de los sentimientos de la cordialidad colectiva, somos y debemos ser un solo hombre.

Sigamos.

Contribuía á acentuar la perspectiva halagüeña del paisaje el adorno de las calles y de muchos frentes de las casas de la calle Bolivar.

Tanto en el trayecto de esta última, desde Rivadavia á Brasil, como en el que media de allí á la dársena, se habia agrupado un gentío inmenso, así como en los muelles, en la Plaza de Mayo y en las avenidas del palacio de Gobierno.

El Presidente de la República salió de su despacho á las 12.30, para trasladarse en el carruaje oficial al punto designado

para el desembarco del General Tajes, seguido de mas de doscientos coches que conducian la comitiva.

Veinte minutos despues entraba á la dársena el vapor «Vénus» escoltado por el acorazado «Los Andes», las cañoneras «Uruguay» y «Paraná» y el aviso «Resguardo», empavesados de toda gala.

Las cañoneras orientales «General Suarez», «General Artigas» y «General Rivera» que acompañaban al «Vénus» desde Montevideo, quedaron fondeadas en la rada esterior despues de contestar el saludo de 21 cañonazos que hicieron los buques argentinos á la insignia presidencial que ostentaba al tope del palo mayor la nave que traia á su bordo al magistrado uruguayo.

En cuanto el «Vénus» atracó al muelle Norte de la dársena se colocó un puente desde la borda á tierra, por el cual descendia un momento despues el General Tajes seguido de los Ministros de Relaciones Exteriores, Justicia y Cultos, y Guerra y Marina, al mismo tiempo que la banda del Regimiento de Artilleria que venia á bordo tocaba el himno argentino.

En ese momento tambien el jefe de la linea mandaba presentar las armas, los tambores batian marcha regular, y los acordes del himno nacional se mezclaban al de la patria de los 33.

Los buques de guerra con la marineria en las járcias hacian los honores de ordenanza, secundados por los vapores mercantes que tambien se asociaban á los festejos en honor del encumbrado huésped.

El Presidente argentino con los cinco Secretarios de Estado se adelantó á saludar al Presidente Oriental y á ofrecerle un asiento en su carruaje para pasar á la Casa de Gobierno por entre la doble fila de soldados que cubria la carrera.

Vivas y aclamaciones resonaron entonces al General Tajes y al pueblo oriental.

Puesta en marcha la comitiva, tardó pocos minutos en recorrer el trayecto.

Los salones del departamento presidencial eran chicos para contener la selecta concurrencia que acompañaba á los dos altos magistrados.

El cuerpo diplomático estaba representado por los Ministros de Inglaterra, Francia, Austria-Hungria, Italia, España, Brasil, Chile, Perú, y Bolivia; el Congreso por los Senadores Roca, Derqui, Nougués, Rodriguez, Zapata, Funes, La Fuente; Diputados Malbran, Varela Ortiz, Zorrilla, Carbonell, Molina, Arias; la magistratura de Justicia por el Presidente y Vocales de la Supremr Corte, camaristas y jueces de 1ª instancia; el ejército y marina por el Vice Almirante Cordero, los Tenientes Generales Emilio Mitre, Juan A. Gelly y Obes, el Contra-almirante Cordero, los Generales de division Vedia, Alvarez, Campos, los Comodoros Lasserre y Solier, muchos Coroneles; los funcionarios civiles por

los directorios de bancos, los directores de rentas, el Director General de Correos, el Gefe de la Aduana, el Gefe de Policía, los contadores de la Nacion, el Director del Museo, el de la Biblioteca, el Intendente Municipal, el Presidente del Concejo Deliberante, el Director del Departamento de Ingenieros, el Prefecto Marítimo, el Director de la Penitenciaria, y tantos otros que no es posible retener en la memoria.

Colocadas las fuerzas en órden de marcha, dióse órden de que comenzase el desfile por el frente del palacio de gobierno, saliendo ambos Presidentes con los Ministros á presenciarlo desde el balcon de honor, dejando las galerías laterales y demás balcones á disposicion de las personas de la comitiva.

Es de advertir que cuando se dejaron ver los Presidentes, resonaron en la calle aplausos y vivas á la Nacion vecina.

El desfile se verificó en el órden siguiente: Cadetes del Colegio Militar, alumnos de la Escuela de Cabos y Sargentos, batallon de marina, id de ingenieros, el 1°, 4°, 5°, y 6° de infantería, el batallon artillería de costas, el 10 de infantería, el Guardia Provincial, el de Bomberos, el Regimiento 11 Caballería.

El continente marcial de la tropa nada ha dejado que desear como tampoco la correccion del uniforme y la precision de los movimientos.

La humedad de las calles dificultaba bastante la marcha, siendo visibles los esfuerzos que hacian los soldados por conservar la alineacion.

El batallon de marineros se resintió un poco de falta de instruccion, lo que no es de estrañar si se tiene en cuenta que constituia un cuerpo de infantería de marina improvisado.

El guardia cárceles de la provincia, fuerte de 400 plazas, se presentó con mucho lucimiento ostentando la clásica bombacha punzó con polaina de cuero y el chacó que todavía es de reglamento en el arma de infantería aunque hace algunos años que no lo usa.

El cuerpo de ingenieros, de reciente creacion, estrenó su elegante uniforme de gala, llevándolo con el porte airoso de soldados veteranos.

La artillería de costa formó con casco blanco á la prusiana, lo que constituye una novedad en el ejército argentino. El batallon demostró estar perfectamente instruido en la táctica de infantería, á pesar de ser su especialidad el servicio de piezas de grueso calibre colocadas en baterias firmes.

El cuerpo de bomberos con sus relucientes cascos dorados, fué, como los demás, bien recibido por el pueblo.

Juzgaríamos mas propio que el 25 de Mayo formase con sus bombas á vapor, sus porta-mangueras, sus carros y demás útiles para apagar incendios, como lo hizo otra vez en tiempo de la administracion del general Roca. Parece incompatible su mision con el uso del fusil.

Los cadetes de Palermo, colocados á la cabeza de la colum-

na, conquistaban las miradas de las niñas y los elojios de los varones. Son como siempre, los soldaditos de salon, con guante blanco de Jouvin, héroes del porvenir en el servicio de la patria.

Los alumnos de la Escuela de Cabos y Sargentos, perfectamente uniformados é instruidos.

La escolta presidencial era digna de un emperador por la riqueza y buen gusto del traje.

El Regimiento 11 de Caballería, que tantos servicios ha prestado á la patria, podria estar mejor montado en esta tierra proverbial de los buenos jinetes y de las buenas cabalgaduras.

De los cinco batallones de infantería y del Regimiento 1° de Artillería ligera, nada hay que decir, puesto que los tenemos hace tiempo de guarnicion en la capital y son bien conocidos. Lo único que se ha notado en los primeros es la falta de chacó en su nuevo uniforme de gala.—Débese esto, segun hemos sido enterados, á un proyecto presentado por el Comisario General de Guerra para modificar la forma del que ha usado.

Una vez que hubieron desfilado las tropas, volvieron á formar, parte de ellas, por la calle de Victoria desde Balcarce á Chacabuco, por ser el trayecto que debia recorrer el Presidente uruguayo en el carruaje oficial, para trasladarse desde el palacio de Gobierno á la casa del señor Gregorio Soler, que le servirá de morada durante su permanencia en Buenos Aires.

Tanto éstas como las que despues del desfile quedaron en libertad de dirigirse á sus cuarteles, hicieron un paseo por la calle Florida, donde se habia reconcentrado mucha gente para verlas pasar.

En el conjunto, la formacion ha sido lucida y digna de la organizacion que alcanza en el dia el ejército nacional, contribuyendo á ello las buenas disposiciones adoptadas por el Jefe de Estado Mayor del ejército, general Nicolás Levalle.

Los Bancos cerraron ayer sus puertas, así como se suspendieron las operaciones de la Bolsa.

Si la Legacion Oriental lo hubiese pedido, una compañia de infanteria de línea guardaria la residencia del Presidente visitante, conforme al art. 10 del ceremonial concertado en Montevideo.

No habiéndolo hecho, se ha destinado para ese objeto cuatro gendarmes y un sargento.

Dentro de las 48 horas de la llegada del General Tajes, y despues de ser visitado por los Ministros de Estado, el Presidente argentino lo recibirá en el Palacio de Gobierno acompañado de aquellos funcionarios, debiendo retribuir la visita en el mismo plazo.

En la parte del Palacio de Gobierno donde tendrá lugar el baile oficial, seguia anoche trabajándose con actividad.

El lujo de adorno que se observa en toda ella, revela que no se escatima gasto alguno para darle todo el mayor esplendor.

Para el baile se han dispuesto seis salones: tres con frente á la Plaza de Mayo y los otros tres son vestíbulos de la parte que da á la calle de Rivadavia y que han quedado convertidos en lujosos salones.

En el gran salon se ha colocado la araña que tenia hasta hace poco el Politeama. Otras muchas, convenientemente repartidas, iluminarán con profusion los demás salones.

En la galería alta estará colocada la orquesta principal, y otras dos en las de los vestíbulos.

Del vestíbulo que da acceso al local de recepciones, se ha hecho un espléndido salon chinesco.

Uno de los patios donde tendrá lugar el banquete del dia 26, se ha techado y forrado el techo con satiné.

Llama especialmente la atencion la buena distribucion de las luces. En el centro hay dos focos de luz eléctrica. En la parte superior de las paredes laterales hay estrellas de luz de gas simétricamente colocadas, y mas abajo, á la altura de los arcos, una hilera de bombas y otras formando ondas.

En las galerías existen arañas de cristal con cincuenta picos mas ó menos cada una.

Tanta profusion de luz trae el inconveniente de producir un excesivo calor, que se hará mas notable aún con la aglomeracion de la concurrencia.

Las mesas para el banquete han sido dispuestas en forma de cuadrilátero y la enorme gruta que se empezó á construir se ha remplazado por pequeñas fuentes repartidas en los ángulos del salon.

Para evitar confusiones propias de un baile al que acudirá gran concurrencia, se han dispuesto diversos saloncitos con todo lo necesario para guarda-ropas y toilettes.

Las calles centrales han permanecido iluminadas durante la noche. La plaza de Mayo con sus focos de luz eléctrica y la gran cantidad de personas que acudió á ella presentaba un bello aspecto.

La calle de Florida estuvo anoche concurrida como pocas véces.

Reinaba en ella una animacion extraordinaria.

La parte de la Avenida de Mayo comprendida entre las calles de Perú y Bolívar, despejada é iluminada profusamente, habia sido entregada al servicio público.

Varias casàs del centro del municipio y los edificios públicos se mantuvieron tambien iluminados.

En la Casa de Gobierno, la Catedral, y otros puntos de la Plaza de Mayo se habian encendido las luces.

Tuvo lugar anoche el recibo con que el Presidente doctor Juarez Celman obsequiaba al General Tajes.

Numerosa concurrencia llenó desde las primeras horas de la noche los salones de la suntuosa morada del Presidente, que se hallaba profusamente iluminada á luz eléctrica.

Componian esa concurrencia miembros del cuerpo diplomático, Ministros, Senadores, Diputados, altos funcionarios civiles y militares y muchos de los acompañantes del Presidente oriental.

Los artistas señorita Theodorini, Massini y Batistini cantaron diversos y escojidos trozos de ópera.

Una orquesta convenientemente situada hacía oir sus melodiosos acordes.

A las diez de la noche pasaron los invitados al comedor que corresponde al cuerpo de edificio que da frente al rio, y donde se sirvió un espléndido refresco en lujosa vajilla de porcelana de Sèvres y cubiertos de oro.

El Presidente y su esposa hicieron galante y oportunamente los honores de casa.

A las 12 de la noche terminaba la brillante fiesta.

Hoy tienen lugar por fin las carreras cuya postergacion estuvo á pique de verificarse por segunda vez, á causa del tiempo que parecia conspiraba porque ellas no tuvieran lugar.

En el local del Hipódromo se han terminado ayer los arreglos de ornato y correspondiente embanderamiento. El palco oficial ha sido convenientemente adornado con trofeos de banderas argentinas y orientales.

Además de la banda del Hipódromo concurrirá una de línea que ejecutará los himnos argentino y oriental á la llegada de la comitiva oficial.

La opinion de los aficionados ha tenido tiempo suficiente para fijarse definitivamente despues haberse detenido repetidas veces en uno ú otro caballo, sobre todo en el premio «Velocidad» donde sucesivamente aparecieron los favoritos «Cassiopeia», Studs Jhon Dalton, Uruguay y otros.

Esta carrera será probablemente la carrera del dia, dado lo importante de las apuestas verificadas durante el trascurso de

doce dias, lo que ya las hace ascender á una suma considerable.

Si á esto se añade la circunstancia de que harán su estreno en la pista de Belgrano dos caballos reputados en el tiro, precisamente en que medirán su fuerza, debe creerse que el interés que despierte será mayor.

«Annamites» ó «Bismarck»?

Hé aquí la cuestion que durante las últimas noches ha preocupado á nuestros «sportmans».

No conocemos el estado de estos caballos, para poder adelantar una opinion, que podria tener su desmentido una vez conocida el *entrainement* de cada uno y antes de verificarse la prueba.

Ambos son de fuerzas superiores á los demás caballos inscritos en ese premio, y creemos que una vez largada la carrera, podrán experimentarse las grandes sensaciones de esta importante carrera.

Como ya hemos anunciado, hoy deberá estrenarse el *starter* oficial del Hipódromo. Seria de desearle, pues, el mayor acierto posible en su difícil mision.

El premio «Esperanza» ha sido tambien bastante jugado y es de esperarse que no serán retirados muchos de los potrillos inscritos.

En esta carrera medirán nuevamente sus fuerzas algunos de los buenos productos de la nueva *élites*.

Respecto del estado de cada uno, es casi conocido en general; pues no es la primera vez que aparecen en la pista de los circos y cada uno ha podido ser juzgado con arreglo á sus hechos.

El stud Luis Chico ha sido preferido en las apuestas, siendo por «Tongs» y «Chacabuco».

Como competidores sérios pueden citarse á «Jeanne», «Morella», «Lady» y «Maypú», cuyas condiciones de rapidez no son un misterio para nadie.

No obstante las condiciones de resistencia de «Tongs» y dado el estado poco favorable en que se encontraba la pista ayer, son una promesa mas para los que esperan otro nuevo triunfo de este producto.

El menor interés del premio «Excelsior» se reducirá á menores proporciones, si como es de esperarse aparece en la pista en buen estado, el hijo de «Zut» é «Irone».

El Handicap de trote será tambien presenciado con verdadero interés, á pesar de creerse en un fácil triunfo de «Comete».

Durante el dia de ayer, los doscientos peones facilitados por la Intendencia Municipal han trabajado con ahinco, poniendo en buenas condiciones de viabilidad el camino que conduce al

Hipódromo. Hoy quedará terminado ese trabajo en las primeras horas de la mañana.

La concurrencia que asistirá á esta fiesta hípica promete ser numerosa. El pedido de palcos es innumerable.

Asistirán ambos Presidentes, la correspondiente comitiva y gran número de familias.

La Secretaría del club del Hipódromo Nacional solicitó del Ministro oriental una nómina de las personas que acompañan al Presidente Tajes, á fin de pasarles la correspondiente invitacion de transeunte Esta lista la componen mas de trescientas personas.

La comitiva será obsequiada con un *lunch* en el local del Hipódromo.

Para el efecto se hacen los preparativos del caso en el local adecuado.

Las operaciones de anoche en las casas de remate han presentado creciente animacion.

Las acciones del Stud Uruguayo han continuado en suba, hasta el extremo de darse la fila con él.

La atencion de los *bookmarkers* se ha mantenido concentrada en el premio «Velocidad», como si les faltara tiempo para operar en este premio.

Las ventas son:

Turf Club—Premio «Velocidad»: Stud Jhon Dalton 230, «Phidias» 75, «Surplice» 120, «Rivière» 32, «Cassiopeia» 155, «Colibrí» 28, Stud Uruguayo 550; lote 20.—Total 1210.

Premio «Excelsior»—Stud Maldonado 150, «Marinera» 30, «Aperture» 68, «Surplice» 12, «Sorcier» 24, «Sovereign» 58, «Oasis» 30.—Total 362.

Spormens Unidos—Premio «Velocidad»: Stud Jhon Dalton 165, «Phidias 80, «Surplice» 50, «Rivière» 20, «Cassiopeia» 105, «Colibrí» 20, Stud Uruguayo 600; lote 5.—Total 1045.

Central Derby Club—Premio «Velocidad»: Stud Uruguayo pesos 700. La fila 705. Total 1405.

Stud Uruguayo pesos 550, Jhon Dalton 225, «Phidias» 89, «Surplice» 95, «Cassiopeia» 190, «Talisman» 43; lote 22.—Total 1214.

Las declaraciones oficiales de caballos que no correrán que se habian hecho anoche hasta última hora son:

Premio «Excelsior»: «Nelly» y «Nil Desperandum».

Premio «Esperanza»: «Titan» y «Bien Venida».

Premio «Velocidad»: «Daphné».

El movimiento de trenes será el de costumbre. Partirán de la Estacion Central á las 12.35 y 1.45 p. m.

Hoy á las dos de la tarde se celebrará la anunciada fiesta de la Sociedad Protectora de Animales, en el teatro Nacional, con motivo de la distribucion de premios á los alumnos de las escuelas en el concurso de que ya hemos dado cuenta.

Asistirán al acto los Presidentes argentino y oriental.

La análoga sociedad de Lóndres se hará representar por uno de sus miembros residentes aquí.

Politeama Argentino—Esta noche tendrá lugar la funcion de gala en honor del Presidente de la República Oriental con asistencia del doctor Juarez.

Se cantará la ópera *El barbero de Sevilla*, desempeñando el papel de Rosina la señora Patti, y el de Almaviva el señor De Lucia, acompañándoles los señores Marescalchi, Marcassa, etc.

En la escena de la leccion cantará la señora Patti el «Eco», de Ekcart.

La funcion empezará á la llegada de los dos Presidentes y su comitiva, con los himnos nacionales oriental y argentino, cantando las estrofas del oriental la señora Tetrazini y las del argentino la señora Patti, en union con toda la compañia, orquesta y coros, bajo la direccion del maestro Conti.

(*De* El Porteño *del 24 de Mayo*)

Las grandes fiestas—El General Tajes en Buenos Aires

La recepcion oficial—El pueblo de pié—Algunos detalles

La ciudad de las grandes tradiciones históricas, en cuyas calles parece que palpitara el alma gigantesca de los héroes de Mayo, se encuentra en estos momentos entregada á las grandes expansiones de un doble patriotismo: de los recuerdos que la engrandecen y de la hospitalidad que la llena de encanto.

Cruza los espacios el sol de Mayo en cuyas ondulaciones de luz se reflejan los episodios de una epopeya para siempre inmortal, y al dorar las cúpulas de los templos, las verdes campiñas, y las aguas del rio magestuoso, parece que se sintiese feliz de alumbrar el cuadro grandioso en que los Presidentes de dos

Repúblicas hermanas, ligadas por tradiciones de granito, avanzan, aclamados por la muchedumbre, que ven, en Juarez Celman y Tajes, dos hijos mimados del pueblo, que representan hoy ante la democracia americana dos personalidades de esta nueva época, en la que parece que ya no se quisiera ni tener recuerdo de aquellos tiranos sombríos que un dia empaparon en sangre la tierra de los vergeles risueños, destinada por Dios á ser el templo de la fraternidad humana.

La ciudad coqueta semejaba ayer una novia que prepara sus joyas y sus encajes para asistir á la boda deseada.

Alegres estaban los semblantes, y cada uno de los hijos del pueblo que se mezclaba á la ola gigantesca, que se agitaba contento en medio del perfume de las flores y del eco de las músicas, parecia asistir no ya á una época de resurreccion que le envanece, pero sí á una época de esperanza en que vislumbra la grandeza futura de dos grandes pueblos.

Hay en esto cierta intuicion misteriosa que les habla en secreto, en las profundidades del alma, y que les hace apartarse del lodo de la vida para remontarse á esas regiones tranquilas y serenas en que pueden estudiarse, sin pasion, los acontecimientos que se producen en estas grandes tempestades de la humanidad regenerada, en las que, si hay lágrimas y dolores, hay en cambio los prestigios maravillosos de una libertad que tiene el poder de disipar con su luz todas las sombras del espíritu afligido.

Esas intuiciones misteriosas del pueblo argentino le dicen que, al saludar el sol de Chacabuco y Maipo, puede estar satisfecho de su obra, y que aquel testamento escrito en pergaminos de gloria con sangre de mártires, se ha venido cumpliendo en nombre de la lealtad y la tradicion, sin que los huesos de los viejos patricios puedan estremecerse de dolor al pensar que los hijos fueron indignos de la tradicion de los padres.

Y, cómo habia de suceder así! Al llegar á la tierra argentina el huésped feliz de la patria oriental, ha podido contemplar, con el orgullo de raza, el espectáculo imponente que caprichosamente jugueteaba ante sus ojos: una ciudad monumental levantada sobre la tumba de los mártires de la tiranía, coronada por la luz brillante del progreso y ostentando, en cada uno de los detalles de la vida íntima, la pujanza potente del brazo que edifica, el aliento generoso del que fecunda la tierra con el sudor de su frente, y las aspiraciones legítimas de una generacion turbulenta que busca en los idilios de la nueva idea la realizacion de sus grandes destinos.

Ah!...Yo no sé las emociones que habrán agitado el corazon del General Tajes; pero, nacido á orillas de este rio magesgestuoso, en cuyas aguas dormidas ó turbulentas cada mañana se refleja la imágen de Dios; llevando en sus venas sangre de mártires, en su espíritu fé en la libertad, en sus intenciones deseo de contribuir á su triunfo, y en sus deseos ambicion de gloria americana, cierto estoy que al escuchar el eco de las músicas que

le saludaban al pisar la tierra argentina, al contemplar la apostura marcial de nuestro ejército, al sentir llegar á sus oídos el silbato de la locomotiva que alegre jugueteaba en torno suyo; al ver el brazo potente del obrero disputando á las aguas su dominio para someterlas al capricho de su inteligencia, al escuchar en el canto armonioso que le saludaba la voz de los hijos de todos los pueblos de la tierra confundida con la lira simpática del argentino, y al sentir su frente bañada por la luz del gran conjunto y del gran panorama, ha debido ciertamente experimentar algo como las sensaciones infinitas de un deleite supremo, y el orgullo legítimo de pertenecer á una generacion que, robando sus secretos á la Providencia, se engrandece por la libertad, por la democracia y el trabajo.

Benditos sean los mártires gloriosos de la epopeya de la independencia que anunciaron la aurora de este dia en que la América entera tendrá que saludar el espectáculo que se presencia en Buenos Aires, viendo confundidos á dos Presidentes que se abrazan en nombre de una tradicion gloriosa, y de la paz fecunda que como un ángel tutelar bate sus blancas alas sobre las frentes de los dos pueblos!

Benditos sean los soldados de todos los tiempos y de todas las épocas, que desde aquella mañana seductora de la independencia han contribuido con la sangre de sus venas y la pujanza de su brazo, á que se abriese el camino en que debia avanzar triunfante esta *Diosa misteriosa*—como la llamó Víctor Hugo—que rompiendo la cadena de los tiranos, hizo de cada uno de sus eslabones pedazos de luz para alumbrar los destinos de la patria americana!

Segunda parte

Inútil me parece decir que la fiesta pudo realizarse llenando completamente todas las partes del programa, merced tambien á que el sol se presentó gallardo en los espacios como si hubiera querido asociarse á la hermosa fiesta de la fraternidad.

Los bizarros cuerpos de la guarnicion, unido á ellos el no menos bizarro y disciplinado Guardia de Cárceles de La Plata, ocupaban la Plaza de la Victoria, teniendo cada cual el puesto que militarmente le correspondía.

A las 11 a. m. apareció el General Levalle seguido de su brillante Estado Mayor.

Montando un brioso y soberbio corcel, el militar afortunado de tantos campos de batalla, atraia las miradas en torno suyo; no solo por esa noble fisonomía en que se confunden las fierezas del leon con las ternuras del niño, sino porque llevaba cargado su pecho con las medallas y condecoraciones de una carrera que constituye una verdadera epopeya del soldado que, segun una frase del invicto General D. Emilio Mitre «jamás habia dado motivo á una queja ni al mas leve reproche en el cumplimiento de sus deberes.»

Táctico por su naturaleza, empezó á impartir sus órdenes para que la division que estaba á su mando marchase á ocupar sus puestos desde los cuales debia tributar los primeros honores al distinguido huésped oriental.

Desde ese momento la plaza y sus alrededores presentaban ya animadísimo espectáculo, y de todos los lábios, nacionales y extranjeros, se escuchaban elogios entusiastas para esas bizarras legiones del honor nacional que llevan en sus banderas inmortales el reflejo legendario de combates y hazañas en que se peleó y se triunfó en nombre de esta hermosa libertad, que me hace el efecto de una nueva Diosa colocada de pié sobre la cúspide de los Andes, derramando su luz bendita sobre la generacion viril que á sus piés se agita.

Oh, sí! lo confieso con toda la ingenuidad de mi alma: al ver marchar esos soldados, al eco marcial de las músicas que gayardas rompian la marcha, volví involuntariamente con la memoria á los primeros dias de mi juventad risueña, y me parecia encontrarme al lado del Bayardo argentino, el legendario Emilio Conesa, cuando arrancaba de su alma pedazos de aliento para envolver en ellos á sus compañeros de fatiga, al conducirlos, como un leon, á la victoria.

Y seguian marchando las tropas.

Y el eco de las músicas seguia poblando los aires.

Y la muchedumbre llegando como olas humanas, al parecer contentas y felices.

Ya estaban colocados los cuerpos desde la dársena Sud—monumento perdurable del progreso argentino—hasta poco antes de llegar á la Plaza de Mayo.

Tocaba su turno á la comitiva oficial.

El Presidente Juarez Celman habia dado galante cita á sus subalternos y á sus amigos, y á los dignos miembros del Cuerpo Diplomático, para que desde la Casa Rosada le acompañasen á recibir al ilustre viajero.

Él debe estar satisfecho; pues solo aquellos que por imposibilidad material no habian podido hacerlo, dejaron de asistir á la cita de la cordialidad y del cariño.

En los salones de la soberbia morada se apretaban todos afectuosamente la mano, hasta que llegó la hora de la partida.

En la plaza é inmediacienes esperaban mas de 300 carruajes y á la puerta de la morada oficial el coche de Gobierno.

En pocos momentos fueron todos ocupados y la comitiva se puso en marcha en direccion hácia la dársena, donde inmediatamente despues de su llegada se efectuó el desembarque del Presidente Tajes y de su comitiva.

Hay que decir que esta es brillante; porque vienen confundidos en ella los hombres mas notables de los partidos orientales, en la prensa, en la literatura, en las armas y en el foro.

El encuentro de los dos Presidentes fué como debe suponerse, cordial y afectuoso; porque además de ser amigos persona-

les son los representantes de dos Repúblicas que han nacido para vivir unidas en nombre de la tradicion, de los martirios sagrados, de las aspiraciones comunes.

Las primeras palabras del Presidente Tajes fueron de afectuoso agradecimiento para el Gobierno y pueblo argentinos.

Inmensa concurrencia se habia agrupado en torno al punto del desembarco, y las cabezas humanas parecia que verdaderamente surgian de las entrañas de la tierra multiplicándose al infinito.

En ese momento el *coup-d'œil* era realmente encantador: buques de ocho mil toneladas traidos á esa dársena como niños inocentes á los cuales se conduce sin violencia; millares de mástiles de embarcaciones tranquilamente ancladas en la *Boca* y el *Riachuelo*, y en cuyos topes flotaban confundidas las banderas de todas las naciones—como símbolo de la fraternidad sagrada que á ellas nos liga—cruzando alegre las locomotivas, que en aquel punto son soldados silenciosos de la transformacion que se opera; y tranquilas las aguas que lamían juguetonas la costa, como si ellas quisiesen tambien murmurar un canto de *bienvenida* al peregrino de la tierra oriental.

La comitiva se puso en marcha entrando por la calle de Bolivar.

Esta presentaba un aspecto de verdadera fiesta.

Todas las casas lucian infinidad de banderas nacionales y extranjeras, cuyos colores mezclados en los aires, hacian el efecto del arco-íris de la fraternidad humana, representada en esta hermosa República Argentina que abre sus puertas á los hombres de todos los vientos, para compartir con ellos el hogar, la luz de su cielo y las caricias de sus mujeres.

Y la gran comitiva sigue avanzando.

Y las azoteas, balcones, puertas de calle, veredas, todo, todo lleno de gentes que expontáneamente se asociaban á la manifestacion, dándole un carácter verdaderamente popular, hecho que consigno con placer, para honor del pueblo de Buenos Aires, y del huésped al que se ofrecia ese homenaje de simpatia cordial.

Los Presidentes llegaron á la Casa Rosada, de cuyos balcones presenciaron el desfile de los seis mil hombres, en medio de los aplausos y aclamaciones de la concurrencia que por repetidas veces vitoreó á los dos Presidentes.

Uno y otro pueden y deben estar satisfechos: el argentino, por la manera franca y expontánea con que el pueblo ha secundado sus *expansiones hospitalarias*, y el oriental, por el testimonio de consideracion y aprecio que ha recibido de la sociedad cosmopolita de Buenos Aires.

HÉCTOR F. VARELA.

(*De* EL GLOBO *del 23 de Mayo*)

El General Tajes en Buenos Aires

20,000 PERSONAS EN LAS CALLES

ENTUSIASMO PÚBLICO

El anuncio del desembarco del Exmo. General Tajes á la 1 p. m. habia cundido por toda la capital.

Las calles que desembocan en la Plaza de Mayo se veían llenas de gentes entusiastas como en un dia de fiesta nacional.

En la Casa de Gobierno era aún mucho mayor el movimiento, puesto que á la gran concurrencia que acudia á acompañar al Presidente de la República, se unia la aglomeracion de trabajadores haciendo los últimos aprestos de las fiestas que en ella van en breve á tener lugar.

Poco despues de las 12 y 1/2 se ponia en marcha hácia la dársena Sud la comitiva presidencial.

En el carruaje de Gobierno, tirado por dos hermosísimos troncos de caballos y presidido por batidores de la escolta presidencial, iba el Dr. Juarez Celman y el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Quirno Costa.

Tras el carruaje de gala iba toda la escolta presidencial, que mas parecia una escolta imperial, por la riqueza y hermosura de sus trajes, completando el brillo general de la comitiva.

Seguian los carruajes de los Ministros del Interior, de Hacienda, Instruccion Pública, Guerra y Marina; los de muchos Senadores entre los que se notaba al General Roca, la mayor parte de los Diputados, miembros del cuerpo diplomático, funcionarios públicos de toda gerarquía, casi la totalidad de nuestros Generales, el Contra Almirante señor Cordero y muchos distinguidos particulares que repesentaban las letras, la política y la fortuna.

EN LA CALLE DE BOLIVAR

Esta calle que era la elegida para la entrada á la capital del Exmo. General Tajes, se habia transformado en las pocas horas de la mañana con los millares de banderas oriental y argentina, con la profusion de adornos en muchas de las mas hermosas casas y sobre todo con lo que constituia su mejor efecto: la cantidad de hermosas y elegantes porteñas que en las ventanas, en las puertas, en los balcones, adonde posible era dirigir la ansiosa mirada, mostraban sus encantos y prometian grato recibimiento á los ilustres huéspedes.

Además, en toda la extension comprendida desde la Plaza de Mayo y la calle de Garay, se encontraban en fila de batalla todos los cuerpos del ejército disponibles en Buenos Aires, y llenando completamente las aceras una compacta multitud.

La comitiva presidencial siguió por la calle de Bolivar, hasta la de Brasil, que igualmente estaba embanderada, llegando á la dársena Sud minutos antes de la 1 p. m.

Hermoso espectáculo presentaban los miliares de buques empavesados, llenos de visitantes entusiastas y, sobre todo, esa «Vénus», que gallardamente se mecia en los canales, y que habia traído en su seno los ecos generosos del noble pueblo oriental.

Porque, dicho sea de paso, nosotros no miramos en la visita del Exmo. señor Tajes, solo el ceremonial que la etiqueta podria prescribir, sino el deseo de que estos dos pueblos ligados por tan estrechos lazos políticos, sociales y comerciales, se unan cada vez mas y sirvan juntos al progreso político y comercial de esta parte de la América latina.

Apenas apareció en el muelle el Exmo. Dr. Juarez Celman, rodeado de sus Ministros y con asistencia del Cuerpo Diplomático, de los miembros del Senado y de la Cámara de Diputados y demás funcionarios civiles y militares, empezó á atracar el «Vénus».

En estos momentos se oyó el Himno Oriental tocado por una banda de marina argentina, himno que fué contestado desde el «Vénus» por la Cancion Nacional Argentina.

Entusiastas ¡vivas! á la República Oriental y Argentina se oyeron en seguida.

A la 1 y minutos desembarcó el Exmo. General Tajes, acompañado del señor Ministro de Relaciones Exteriores D. Ildefonso Garcia Lagos y del señor Ministro de Guerra y Marina, Coronel D. Pedro De Leon.

Despues del abrazo presidencial y de las salutaciones de estilo, desembarcó la comitiva del Presidente oriental.

LA MARCHA

Incorporadas ambas comitivas y emprendida la marcha para tomar las carruajes, la compacta multitud que en los costados del muelle se agolpaba, mas por curiosidad que por entusiasmo, prorrumpió en diferentes *¡vivas!* al General Tajes.

¡Viva Juarez Celman!

¡Viva Roca!

En el carruaje de gala del Gobierno subieron ambos Presidentes y los Ministros Quirno Costa y Garcia Lagos:

En los demás carruajes que llenaban las avenidas en número de 500 ó mas, subieron los demás ilustres acompañantes.

En el trayecto de las calles del Brasil y Bolivar hasta la Casa de Gobierno, no habrian menos de 20,000 almas, sin contar la multitud enorme que llenaba en gran parte la Plaza de Mayo, los balcones y las azoteas de las casas.

El señor Presidente de la República Oriental debe haber quedado satisfecho de las demostraciones de respeto y de afecto que recibió en el largo trayecto de la dársena Sud á la Casa de Gobierno.

EL DESFILE

Una vez en la Casa de Gobierno, el General Levalle impartió las órdenes del caso para que empezara el desfile de las tropas, el que era presenciado por ambos Presidentes y comitiva oficial desde los balcones de la Casa de Gobierno.

Las tropas desfilaron en el siguiente órden:

Alumnos del Colegio Militar.
Escuela de Cabos y Sargentos.
Batallon de Marineros.
Batallon de Ingenieros.
Batallon 1° de Infantería.
Batallon 4° de Infantería.
Batallon 5° de Infantería.
Batallon 6° de Infantería.
Regimiento 1° de Artillería.
Batallon de Artillería de Costas.
Batallon 10 de Infantería.
Batallon Guardia de Cárceles,
Cuerpo de Bomberos y un escuadron del Regimiento 11 de Caballería.

EL PUEBLO Y LA POLICÍA

Como sucede desgraciadamente en todas las aglomeraciones del pueblo, hubo hoy los sucesos de siempre: gritos, tumultos, desbandes y culatazos.

En frente al palacio de Gobierno se habia agrupado una cantidad numerosa de gente que cada vez mas iba en aumento; pero como la vereda de la Casa de Gobierno estaba desocupada, fué prontamente invadida por el gentío; la Policía se interpuso, pero fueron inútiles sus protestas: en un abrir y cerrar de ojos la vereda quedó completamente compacta.

En este instante el Coronel Capdevila descendia de su carruaje y llamando al Comisario Galeano, allí apostado, ordenóle hiciera despejar aquella; mientras esto sucedia, el General Levalle habia dado órden de que acudieran en refuerzo de la Policía los soldados de su escolta, los que hicieron despejar la

calle metiendo el caballo y culata de la carabina al pueblo allí aglomerado.

En estos momentos llegaban frente al Palacio de Gobierno los alumnos del Colegio Militar, con lo que empezaba el desfile, y cesando el desórden á los gritos de *órden*, que eran lanzados por el mismo pueblo.

LA COMITIVA

He aquí los nombres de los caballeros que forman la comitiva que acompaña al Presidente Oriental:

Arechavaleta José, Artayeta Luis, Arocena Carlos A., Avegno Emilio, Aguirre Manuel, Aguirre Martin, Arocena Alejo, Arraga Reynaldo, Arteaga Leopoldo, Brian Angel, Benzano Ramon, Bastos Julio, Bayley Jorge, Ballesteros Jorge H., Barbat José R., Berra Carlos A., Brown Arturo, Braga M., Baeza Adolfo, Berinduague Martin (hijo), Belunes Guberna F., Dr. Carafi, Castro Agustin De, Cluseau Moriel M., Costa A., Cristophersen Alejandro, Capurro Alberto, Cibils Carlos, Carve Amaro, Carre Calzada, Castro Nicomedes, Caravia Norberto, Cibils Mario, Cibils Agustin, Dupuy Bernardo, Dupuy de Lome Enrique, Diaz Teófilo (hijo), Denis Francisco, Diaz Leandro, Duhau Alfredo, Castellanos José M., Chucarro Urbano, Exmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores, id de Justicia C. é I. Pública, id de Guerra y Marina, Eastman Edmundo, Fleurquin Máximo, Forteza Héctor (hijo), Fernando A. Forteza, Héctor Forteza L., Fonseca Baldomero, Freitas José A., Flores Ricardo, Favaro Edmundo, Ferber Conrado, Ferber Eduardo, Echegaray Pedro, Gradin Enrique, Granada Nicolás, Gomez, Cibils Jaime, Gomez Ruano Alberto, Guido Rufino, Garcia Sagastume Baldomero, Guido José (Ministro), Garibaldi Perfecto, Grané Miguel E., Gomensoro J. M., Gonzalez E., Garcia Acevedo C., Garcia Acevedo Daniel, Herrero y Espinosa Manuel, Howell Carlos A., Hayness Felipe, Honoré Carlos, Hughes Conrado, Hoffmann Augusto (hijo), Herschel Harris Félix, Herrera y Obes Manuel, Herrera Cipriano, Herrera Julian, Gonzalez, Bustamante C., Gonzalez Domingo, Jones, Eduardo, Lanza Francisco, Lagos Garcia Alfredo, Llovet Andrés, Lamas Domingo, Labandeira Heraclio, Lerena Andrés, Lacueva Héctor, Mendez Angel R., Mansini Leopoldo, Marfetan José M., Muró Julio, Montaldo Benito, Magdalena Eugenio, Mora Magariños R., Martinez Simon, Moratoria Orosman, Martin C. Martinez, Muñoz Daniel, Navajas Miguel, Nin Francisco S., Nin Reyes Alfredo, Navajas Eliseo. Nery Augusto, Nery Felipe, Otero Rodolfo, Otero Manuel B., Pastore César Augusto. Piaggio José T., Piera Luis, Piera Agustin, Pagola Manuel, Perez Abel, Picardo Eduardo H., Pena Carlos M., Pereyra Benjamin, Paullier Federico (hijo), Piñeyro Antonio, Platero Enrique, Peña Alberto, Perez Luis Eduardo, Pereyra y Rocha Juan José, Piñeyrúa, Pereyra

Cornelio, Pagola Lindolfo, Pacheco Alvaro, Pitaluga Fructuoso E., Richard Arturo, Rovira Enrique, Ruiz Zorrilla, Romero Domingo, Ramasso José, Rodriguez Lucio, Regules Wenceslao, Rodriguez Eduardo, Reyes Carlos, Rodriguez Gregorio L., Rodriguez Larreta Aureliano, Rodriguez Manuel (Coronel), Rodriguez Oswaldo (Coronel), Rodriguez Sixto, Reyes Martin, Rucker Conrado, Ros N., Rouley R., Rodriguez Oswaldo (hijo), Raggio Victorio, Reyes Eulogio de los, Reyes Julio, Ramirez Gonzalo, Riso Enrique (hijo), Salvañach Cristóbal A., Serralta Augusto, Saráchaga Juan A., Sainz Rosas Francisco (hijo), Stewart Duncan (hijo), Scavini Juan, Sanguinetti Emilio, Saenz de Sumarán Alejandro, Saloné Ernesto (Ministro), Sosa Manuel, Shaw José, San Vicente Nicanor, Silva Manuel A., Segundo Juan José, Silveira Ventura, Sandoval Leandro, Susviela Alberto, Stuz Hugo, Turenne Augusto Juan, Terra Duvimoso, Turenne A. (hijo), Tezanos Zenon de, Vilaza José M., Vazquez Eduardo, Vaillant Edm Braulio, Velazco César A., Vazquez Acevedo Alfredo, Wilson Eduardo, Wilson Guillermo, Vita Camilo, Victorica y Urquiza Benjamin, Villegas Gerardo, Villarnoba Ramon, Villegas Jacinto, Vazquez Acevedo Alfredo (hijo), Vidal Blas, Isola Eduardo, Izcua Barbat Marcelino, Irigoyen Ramon, Zavalla José E., Zavalla Beltran (hijo), Zavalla Beltran, Zavalla Epifanio, Zalduondo Eduardo, Zumarán Fernando, Ximenez José, Kieffer Enrique, Usabiaga Martin.

EN SU HONOR

El General Tajes hospedóse en la casa del Sr. Soler que ha sido preparada con tal objeto, dotándola además de una numerosa servidumbre que vestirá de gala y servirá á S. E. desde el comedor hasta la portería.

Diariamente se servirá una mesa para 25 cubiertos, con variadísimo menú y el confort y gusto exquisito propio del buen tono.

—El paseo que debia efectuarse á la estancia del General Bosch ha quedado sin efecto, pero en cambio el Sr. Ataliva Roca ofrecerá el dia señalado para aquel un banquete al ilustre huésped, en su suntuosa morada.

—La bendicion de la capilla del Sr. Torres á que hay gran número de personas invitadas, viene á completar los festejos y á ella concurrirá el General Tajes con su numerosa comitiva de acompañantes.

—Esta noche obsequia el Dr. Juarez con un thé á su colega, durante el cual se hará música.

—Las invitaciones para el gran baile oficial que efectuaráse el 29 en la Casa de Gobierno, alcanzan á dos mil, tal es el número considerable de personas que á él van á concurrir.

—El Club del Progreso estará estas noches de iluminacion, para lo cual se arreglaba hoy su fachada.

—La Bolsa ha suspendido sus operaciones.

—El 25 efectuaráse la colacion de 30 estudiantes que van á recibir el título de doctores y abogados en jurisprudencia.

—El 26 tiene lugar la gran fiesta en el teatro Nacional organizada por la Sociedad Protectora de Animales.

Unénse á todos estos festejos, otros muchos que no se nombran pero que tendrán lugar y podrá el lector darse una idea del recibimiento que hace el pueblo argentino al Presidente Uruguayo.

DIA FERIADO

Con motivo de la llegada del General Tajes el Gobierno declaró hoy dia feriado.

Por esta causa los establecimientos públicos permanecieron cerrados y se deja sentir la falta de noticias.

(De La Patria *del 24 de Mayo)*

La llegada del General Tajes—Todos los detalles de la recepcion

---

LLEGADA DEL « VÉNUS »

A las once de la mañana el vigía de la Capitanía avistaba al « Vénus » que conducia á nuestro actualmente distinguido huésped el Presidente de la República Oriental del Uruguay General D. Máximo Tajes.

En la barra esperaban al vapor el acorazado « Los Andes » y las cañoneras « Paraná » y « Uruguay ». Así que dichos buques avistaron al « Vénus » se empavesaron de gala, enarbolando en el tope del palo mayor la bandera oriental, y saliendo á su encuentro.

Pasaron luego por el costado de babor en línea de fila, haciendo una salva de veintiun cañonazos.

En seguida, formando la division á popa del « Vénus », acompañó á éste hasta el fondeadero del « Patagonia », á la entrada del canal del Riachuelo, donde formaron los buques en fila haciendo los honores de estilo junto con este crucero. Entretando el «Vénus» seguia á la Dársena Sud donde llegaba poco despues de las doce.

El General Tajes venia acompañado de un numeroso séquito de Ministros, oficiales superiores, Senadores, Diputados y otros distinguidos caballeros de la vecina República, entre los cuales se encuentran los siguientes:

Achavaleta José, Artayeta Luis, Arocena Carlos A., Avegno Emilio, Aguirre Manuel, Aguirre Martin, Arocena Alejo, Arraga Reynaldo, Arteaga Leopoldo, Brian Angel, Benzano Ramon, Bastos Julio, Bayley Jorge, Ballesteros Jorge, Barbat José R., Berra Carlos A., Brown Arturo, Braga M., Baeza Adolfo, Berinduague Martin (hijo), Belunes Guberna Francisco, Dr. Carafi, Castro Agustin, De Cluseau Morel Modesto, Costa Angel, Cristophersen Alejandro, Capurro Alberto, Cibils Carlos, Carve Amaro, Carre Calzada, Castro Nicomedes, Caravia Norberto, Cibils Mario, Cibils Agustin, Dupuy Bernardo, Dupuy de Lome Enrique, Diaz Teófilo (hijo), Denis Francisco, Diaz Leandro, Duhau Adolfo, Castellanos José M., Chucarro Urbano, Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, id de Justicia C. é I. Pública, id Guerra y Marina, Eastman Edmundo, Fleurquin Máximo, Forteza Héctor (hijo), Fernando A., Forteza Héctor, Forteza L., Fonseca Baldomero, Freitas José A., Flores Ricardo, Favaro Edmundo, Ferber Conrado, Ferber Eduardo, Echegaray Pedro, Gradin Enrique, Granada Nicolás, Gomez Cibils Jaime, Gomez Ruano Alberto, Guido Rufino, Garcia Sagastume Baldomero, Guido José (Ministro), Giribaldi Perfecto, Grané Miguel E., Gomensoro J. J., Gonzalez E., Garcia Acevedo C., Garcia Acevedo Daniel, Herrero y Espinosa Manuel, Howell Carlos A., Hayness Felipe, Honoré Carlos, Hughes Conrado, Hoffman Angusto (hijo), Herschel Marris Félix, Herrera y Obes Manuel, Herrera Cipriano, Herrera Julian, Gonzalez Bustamante C., Gonzalez Domingo, Jones Eduardo, Lanza Francisco, Lagos Garcia Alfredo, Llovet Andrés, Lamas Domingo, Labandeira Heraclio, Lerena Andrés, Lacueva Héctor, Mendez Angel R., Mansini Leopoldo, Marfetan José M., Muró Julio, Montaldo Benito, Magdalena Eugenio, Mora Magariños R., Martinez Simon, Moratorio Orosman, Martin C. Martinez, Usabiaga Martin, Muñoz Daniel, Navajas Miguel, Nin Francisco S., Nin Reyes Alfredo, Navajas Eliseo, Nery Augusto, Nery Felipe, Otero Rodolfo, Otero Manuel B., Pastore César Augusto, Piaggio José T., Piera Luis, Piera Agustin, Pagola Manuel, Perez Abel, Picardo Eduardo H., Pena Carlos M., Pereira Benjamin, Paullier Federico (hijo), Piñeyro Antonio, Platero Enrique, Peña Alberto, Perez Luis Eduardo, Pereyra y Rocha, Juan J. Piñeyrúa, Pereyra Cornelio, Pagola Lindolfo, Pacheco Alvaro, Pitaluga Fructuoso F., Richard Arturo, Rovira Enrique, Ruiz Zorrilla, Romero Domingo, Ramaso José, Rodriguez Lúcio, Regules Wenceslao, Rodriguez Eduardo, Reyes Carlos, Rodriguez Gregorio L., Rodriguez Larreta Aureliano, Rodriguez Manuel (coronel), Rodriguez Osvaldo, (coronel), Rodriguez Sixto, Reyes Martin, Rucker Conrado, Rios N., Rouley R., Rodriguez Osvaldo

(hijo), Raggio Victorio, Reyes Eulogio de los, Reyes Julio, Ramirez Gonzalo, Riso Enrique (hijo), Salvañach Cristóbal A., Serralta Augusto, Saráchaga Juan A., Sains Rosas Francisco (hijo), Stewart Duncan (hijo), Scavini Juan, Sanguinetti Emilio, Saenz de Zumarán Alejandro, Saloné Ernesto (Ministro), Sosa Manuel, Shaw José, San Vicente Nicanor, Silva Manuel A., Segundo Juan José, Silveyra Ventura, Sandoval Leandro, Susviela Alberto, Stunz Hugo, Turenne Augusto Juan, Terra Duvimoso, Turenne A. (hijo), Tezanos Zenon de, Vilaza José M., Vazquez Eduardo, Vaillant Edme Braulio, Velazco César A., Vazquez Acevedo Alfredo, Wilson Eduardo, Wilson Guillermo, Vila Camilo, Victorica y Urquiza Benjamin, Villegas Gerardo, Villarnobo Ramon, Villegas Jacinto, Vazquez Acevedo Alfredo (hijo), Vidal Blas, Izola Eduardo, Izcua Barbart Marcelino, Irigoyen Ramon, Zavalla José E., Zavalla Beltran (hijo), Zavalla Beltran, Zavalla Epifanio, Zalduondo Eduardo, Zumarán Fernando, Ximenez José, Kieffer Enrique, Usabiaga Martin.

EL DESEMBARCO

A la 1 poco mas ó menos llegó á la Dársena Sud, donde se hallaba fondeado el «Vénus», el Presidente Dr. Juarez Celman y la numerosa comitiva que lo acompañaba, compuesta de los Ministros de Estado, Senadores, jefes de alta graduacion, Ministros de la Suprema Corte y demás empleados superiores de la Administracion.

Inmediatamente que fué notada desde abordo la presencia del Dr. Juarez y su comitiva en el muelle, el «Vénus» maniobró para atracarse á éste á fin de facilitar el mejor desembarco.

El Presidente oriental General Tajes bajó el primero, acompañado de sus Secretarios de Estado Coronel Pedro de Leon y Dr. Garcia Lagos.

El Dr. Juarez se adelantó hacia él y se estrecharon en un fuerte abrazo.

Mientras esto sucedia, la numerosa concurrencia que presenciaba el acto, atronaba los aires con patrióticos y entusiastas vivas á la República Oriental, á la Argentina, al Dr. Juarez y al General Tajes.

Una de las bandas de tierra tocó el himno oriental en el momento de atracar el «Vénus» al muelle, siendo contestado de su bordo con extruendosos vivas á la República Argentina y la cancion nacional.

Inmediatamente que todo el cortejo del Presidente oriental hubo pisado tierra, la comitiva se puso en marcha de regreso al Palacio de Gobierno.

El carruaje de gala lo ocupaban el Presidente General Tajes, el Dr. Juarez Celman y Ministros de Relaciones de ambos países Dres. Quirno Costa y Garcia Lagos.

Los demás carruajes que le seguian inmediatamente fueron ocupados por los Ministros de Estado argentinos y orientales Coronel de Leon, Dr. Berinduague, Sr. Varela, Dr. Pacheco, General Racedo y Dr. Posse, y por los Senadores y otros altos personajes que acompañaban al General Tajes.

El brillante y lucido uniforme que obstentaban los jefes y oficiales orientales que vienen en la comitiva, llamó muchísimo la atencion del pueblo desde el momento que desembarcaron.

Tambien causó la mejor impresion la escolta presidencial compuesta de soldados elejidos del Regimiento número 11 de Caballería, que lucia un uniforme lujoso y de gran efecto.

En el momento del desembarco pueden calcularse en mas de tres mil el número de personas que lo presenciaban.

SALIDA Y REGRESO DE LA COMITIVA

Para ir á recibir al General Tajes á las 12 salian del Palacio de Gobierno en los carruajes destinados al efecto: el Sr. Presidente de la República en el coche de gala, precedido de los Secretarios de Estado, cuerpo diplomático, Diputados, Senadores, Ministros de la Suprema Corte, oficiales superiores y altos empleados civiles.

Llegada esta comitiva á la dársena, una vez desembarcado el General Tajes y cambiados los afectuosos saludos entre ambos Presidentes y los respectivos Ministros, tomaron asiento en el carruaje de gala, en la parte que mira al frente de éste el Presidente doctor Juarez y á su derecha el Presidente Tajes; haciendo vis á vis con ellos nuestro Ministro de Relaciones Exteriores doctor Quirno Costa, llevando á su derecha al Ministro de igual cartera en la República Oriental doctor Garcia Lagos.

Inmediatamente despues seguia el séquito distinguido de los miembros del gobierno, altos funcionarios civiles y militares de ambas Repúblicas, cuyo órden de colocacion parecia tal vez pesado enumerar, remarcándose como simpática nota de la fiesta el que formaran parte de la comitiva muchas de las aristocráticas damas de esta y de la sociedad uruguaya. Al tiempo de ponerse en marcha ésta para regresar por la calle de Bolivar hasta Victoria y por ésta hasta el Palacio de Gobierno, todas las bandas militares entonaron los acordes del Himno Oriental, cuyos ecos repercutieron así simultáneamente desde la calle Brasil hasta la Plaza de Mayo, en tanto que las tropas formaban á la órden de parada.

LA PARADA

Catorce cuerpos constituian la parada militar que debia hacer los honores de recepcion al Presidente uruguayo.

La línea estaba tendida por la calle de Bolivar á partir de

Victoria hasta Garay, en fila abierta; la mandaba el General Levalle, llevando los siguientes ayudantes:

Coroneles don José Maria Fernandez y don Carlos Smith, Tenientes Coroneles don José Diez Arenas y don Floro Latorre, Mayores don Luis R. Coquet, don Patricio Azcurra, don Irineo Vallejos, don Sandalio J. Sosa, don Domingo Vera, don Mariano Vila y don Eduardo Oliveros Escola y el Subteniente don Florencio Olivera.

Formaba la cabeza de la columna el Colegio Militar, cuyas filas partian de la misma esquina de Bolivar y Victoria y seguian por la primera calle hasta Garay, los siguientes cuerpos en el mismo órden en que los enumeramos:

2° Escuela de Cabos y Sargentos, 3° Batallon de Marina, 4° id id Ingenieros, 1° de infantería, 5° id id, 4° de infantería, 6° id id 7° de infantería, id id 5° de infantería, 8° id id 6° de infantería, 9° Regimiento 1° de artillería, 10° Batallon de artillería de costas, 11° id 10 de infantería, 12° id Provincial, 13° id Bomberos, 14° Regimiento 11 de caballería.

EL DESFILE

Cuando el carruaje que conducia á ambos Presidentes llegó á la Plaza de Mayo, el pueblo allí reunido prorrumpió en vítores y aplausos.

Una vez en la casa de Gobierno aparecieron en el balcon del salon de la Presidencia el General Tajes y el doctor Juarez Celman, acompañado el primero del Ministro de Relaciones Exteriores doctor Garcia Lagos y nuestro Presidente de sus Secretarios de Estado y personas del Cuerpo Legislativo, Judicial y jefes de alta graduacion un poco mas hácia adentro.

La presencia en el balcon de los dos Presidentes fué motivo de nuevas y calurosas manifestaciones de simpatías por el pueblo que casi llenaba la plaza hasta Defensa.

Comenzó el desfile de las fuerzas por el Palacio de Gobierno haciendo cabeza de columna el Colegio Militar y siguiéndole los demás cuerpos en el mismo órden en que los enumeramos ya.

La alineacion fué conservada correctamente en las filas y muchos cuerpos de línea fueron aplaudidos al pasar frente á la casa de Gobierno.

El batallon de los Bomberos con su vistoso uniforme y su banda escelente impresionó tan agradablemente á nuestros huéspedes, que mereció una ovacion especial acentuada por los nutridos aplausos tributados y los comentarios favorables que se hacian sobre su aire marcial y buena organizacion.

El batallon de artillería de costas con sus cascos blancos á la prusiana y su penacho colorado, producia asimismo un agradable golpe de vista.

El batallon Provincial ó sea «Guardia de Cárceles» que no recordamos haberle visto formar aquí, gustó tambien mucho,

mostrándose tan bien organizado en sus evoluciones como cualquier batallon de línea.

Despues de haber terminado el desfile con el cuerpo que cerraba la retaguardia, el 11 de Caballería, parte de las tropas se dirigieron á sus cuarteles y otra parte, tomando por Rivadavia hasta Bolivar y por ésta hasta Victoria, formó en filas abiertas en esta calle desde Balcarce hasta Piedras. Los cuerpos que constituian esta línea eran la Escuela Militar, Cabos y Sargentos, Batallon Marina, el Batallon de Ingenieros y el 1° de Infantería.

Estaba esta tropa en formacion en la referida calle á fin de hacer los honores correspondientes al Presidente General Tajes cuando se retirara del Palacio de Gobierno al domicilio que se le ha destinado que, segun se sabe, es la casa del señor Gregorio Soler. en la calle Victoria entre Piedras y Chacabuco.

Una vez que hubo pasado el General Tajes las fuerzas susodichas volvieron á pasar por la casa de Gobierno y á desfilar por Rivadavia hasta Reconquista y luego por ésta á sus respectivos cuarteles.

ADORNOS

La Plaza de Mayo estaba arreglada con gusto: habia profusion de escudos y banderas y los pilares de hierro que sostenian á los artefactos de la luz eléctrica se habian tapizado con ramos de pinos y de eucalyptus, formando así unas columnas de verde de buen aspecto. En la calle de Bolivar desde Victoria á Garay se hallaban adornadas con trofeos, cenefas, guirnaldas de hojas y flores, multitud de balcones que estaban llenos de damas ávidas de presenciar la gran fiesta.

A esto se unian los aparatos para iluminacion que ya en forma de escudos ó letreros se ven en la fachada de gran parte de los edificios.

EL PUEBLO

Para nuestra poblacion la recepcion del Presidente de la República Oriental ha sido un verdadero acontecimiento y ha acudido en masa á las calles á probar el afecto con que sabe recibir á los huéspedes que le son queridos, á aquellos que representan en ese momento á un pueblo á quien está acostumbrado á mirar como hermano.

Es indudable que el Presidente de la República Oriental ha de haberse sentido satisfecho al contemplar ese incalculable número de ciudadanos que acudian á saludarlo á su llegada, llenándolo todo: nuestra inmensa plaza, como la calle Bolivar en toda su extension.

LA RECEPCION EN CASA DEL DOCTOR JUAREZ

Nuestro Presidente habia invitado para su casa particular, con el fin de presentar al General Tajes, á los miembros del Cuerpo Diplomático, Diputados, Senadores, altos empleados de la administracion y los numerosos amigos de aquel.

La invitacion era para un thé, que se serviria en la casa del Sr. Presidente argentino, á las nueve de la noche.

A esa hora, subíamos las escaleras de la régia mansion de la calle 25 de Mayo, en ocasion que una selecta orquesta, dirigida por el reputado maestro Furlotti, hacia oir sus acordes.

Pretendimos entrar á los salones del señor Presidente, pero nos fué imposible: estaban totalmente llenos de una concurrencia *d'élite*.

Ministros extranjeros y Secretarios de Estado, Diputados y Senadores, miembros de la alta Corte y jueces letrados de esta capital, militares de alta graduacion, abogados, miembros del alto comercio, banqueros, oficiales y particulares, rodeaban á los dos Presidentes—argentino y oriental—que retribuian los numerosos saludos y felicitaciones que recibian.

Momentos despues se hizo oir el piano de conciertos, y la voz de Massini pobló el salon llenándolo con su dulzura. Una salva de aplausos coronó al eximio tenor al concluir su melodía.

Cantaron tambien el barítono Batistini y la señorita Theodorini. De más está decir que los aplausos se dejaron oir entusiastas, al finalizar cada uno de los cantantes.

Los numerosos concurrentes se retiraron de los salones del Sr. Presidente, una vez obsequiados por éste con un *thé* irreprochablemente servido, precediéndolos el General Tajes que se ausentó á las 11 1/2.

Ha sido una fiesta simpática bajo todos conceptos, en la que el Presidente oriental habrá visto el grado de cultura reinante en nuestra sociedad, observando á la vez que nuestro Presidente es persona que sabe realizar fiestas como de la que nos ocupamos, en las que se hallaban reunidos los mas distinguidos miembros de la política, del comercio, la literatura y milicia.

LA CIUDAD DE NOCHE

Aspecto alegre presentaba la capital anoche con ocasion del recibimiento del Presidente oriental.

Además de los focos de luz eléctrica colocados frente á la casa donde se hospeda el General Tajes, estuvieron alumbradas las calles Perú y Florida desde Victoria hasta Lavalle, la Plaza de Mayo, encendidos los focos eléctricos y además estaban adorna-

dos los frentes de las siguientes casas, alumbradas con picos de gas: Presidente de la República, Ministerio de Relaciones Exteriores, Legacion Oriental, Museo de productos argentinos, Comisaría General de Inmigracion, Banco Hipotecario, Banco Nacional, Banco Municipal de Préstamos, etc. etc.

(*De* La Nazione Italiana *del 24 de Mayo*)

Il ricevimento di Tajes

Una splendida giornata, un sole primaverile, favorirono in modo eccezionale la cerimonia di ricevimento del generale Massimo Tajes.

Fino dalle 11 ant. le truppe si schierarono lungo la via a precorrersi dal corteo, dal palazzo di Governo per piazza Vittoria, via Bolivar, fino alla Darsena Sud.

Sui marciapiedi, ai balconi delle case fronteggianti l' itinerario del corteo non tardó ad accalcarsi una folla enorme.

Alle 12 in punto Sua Eccellenza, el Presidente della Repubblica lasciava la propria abitazione particolare dirigendosi al palazzo di Governo dove lo attendevano i grandi dignitari dello Stato, il Corpo diplomatico, le autoritá civili e militari.

Ammiratissime le nuovi uniformi della scorta presidenziale che costano allo Stato la bellezza di 800 scudi l'uno.

Man mano che si avvicina il momento dell' arrivo la folla va sempre aumentando e la circolazione diviene impossibile nelle adiacenze di piazza Vittoria e lungo la via Bolivar.

Le truppe in generale presentano un buon aspetto, gli allievi della scuola militare sono superbi, elegantissimi nelle loro severe uniformi.

Alle 12.30, le trombe suonano l' attenti, le musiche intuonano l' inno nazionale ed il corteggio parte dalla Casa di Governo.

Procede una parte della scorta e subito dopo viene la carrozza presidenziale a quattro cavalli.

Sua Eccellenza, in abito di gala colle insegne del Comando sta solo col suo ministro segretario di Stato.

Fanno seguito, l' altra metá della scorta, i ministri, il corpo Diplomatico, i membri del Congresso nazionale, la Corte Suprema di Giustizia, i Governatori di provincia, un lungo corteo di generali ed una lunga fila di carrozze.

Succede un lungo intermezzo rallegrato dalle bande militari; lungo la via Bolivar ove la folla é piú numerosa.

Al molo della darsena Sud infrattanto ha luogo lo sbarco dell' Eccellenza Orientale.

Appena il *Vénus* si á orneggiato, il presidente Tajes mette piede sul suolo argentino e e *chapeau á la main* saluta il suo grande e buon amico con una formidabile stretta di mano.

Veste una ricca divisa di tenente generale con abbondanza di arabeschi in oro.

Ha un aspetto floridissimo e distribuisce sorrisi e strette di mano ad ogni presentazioni dei principali personaggi della Comitiva.

Compiuti i primi doveri di cortesia internazionale il Comitivo si mette in moto nello stesso ordine di prima.

Le truppe presentano le armi e le musiche intuonano l' inno orientale.

La folla si limita a curiosare; nessun conato di applauso.

Giunto il corteo al palazzo di Governo, ed ultimate le presentazioni, cominció lo sfilamento delle truppe che venne presenziato dai due presidenti dal gran balcone prospiciente sulla piazza Vittoria.

Il generale Tajes si mostró assai soddisfatto del ricevimento complimentó il dott. Juarez Celman ed il ministro della guerra per l'eccellente tenuta delle truppe.

Alle 2.35, l' illustre ospite venne accompagnato per via Vittoria fino al palazzo destinatogli a residenza durante la sua permanenza fra noi.

Ieri sera poi ebbe luogo al palazzo del Governo un grande ricevimento in onoro del generale Tajes.

Un particolare: fra la folla di generale che presero parte alla cerimonia del ricevimento alla darsena, spiccava la figura marziale del general Mansilla il quale aveva per la circostanza inaugurato un cappello a punta originalissimo con un penacchio azzuro che egli portava con quella disinvoltura alcun tanto *boulevardiere* che gli é particolare.

Domani proseguiranno le feste; per oggi non vi é che la grande serata di gala al Politeama Argentino.

(*Del* FIGARO *del 24 de Mayo*)

Recepcion del General Tajes

SUMARIO—«Fígaro» en Montevideo—Falsos rumores—Viaje del General Tajes—En el puerto—La partida—En viaje—En la mesa—Buques argentinos y orientales—La llegada—El desembarco—La recepcion de anoche del Presidente—Lista de caballeros.

Se encuentra ya entre nosotros el Presidente de la República Oriental del Uruguay General Tajes.

Su viaje á esta capital como la de nuestro Presidente á la vecina orilla, tiene su alto significativo político para la armonía y la solidaridad de los lazos fraternales que unen á ambos pueblos del Plata.

Esos lazos vienen á ser estrechados eficazmente por esta mútua reciprocidad de ambos Gobiernos, demostrándose así que sus sentimientos predominantes siguen el paralelismo de las grandes afecciones de los dos pueblos que nacieron unidos á la libertad y juntos combatieron por ella, llevando y trayendo en las olas del mar que los separa, el grito de júbilo en los dias de triunfo, los ayes del dolor en los dias de amargura y abatimiento.

Saludamos, pues, en el General Tajes al pueblo uruguayo, hermano siempre en las grandes victorias y en las grandes vicisitudes, vinculado hoy mas si es posible, por aspiraciones comunes de gloria y de fraternidad, llevadas á cabo en parte por esfuerzos tambien comunes.

Con el propósito de poder ofrecer á nuestros lectores los detalles completos del viaje á esta capital del Presidente de la República Oriental, Teniente General D. Máximo Tajes, enviamos expresamente á un miembro de nuestra redaccion á la capital vecina, obteniendo así las informaciones en su fuente primitiva y verdadera.

Fígaro agradece la eficaz cooperacion que ha merecido nuestro enviado para realizar su mision, de parte de nuestro estimado colega el Dr. Angel Brian, director de *La Nacion* de aquella capital, á cuyas bondades y exquisita amabilidad debe el poder ofrecer á sus lectores esta reseña del viaje del General Tajes; como asimismo á las de este mismo magistrado, hoy nuestro distinguido huésped.

FALSOS RUMORES

Podemos asegurar que es de todo punto falso que el General Tajes tuviese la intencion de suspender su viaje á estas playas.

Los rumores que circularon en esta ciudad respecto á los motivos que originaban esa suspension, no han sido mas que tramoyas urdidas por ese grupo de enemigos irreconciliables del General Tajes, arraigados en nuestra ciudad y cuyo número es tan pequeño é insignificante, segun la expresion de un conocido hombre público oriental (candidato á la Presidencia), que no llega ni á llamar la atencion de sus compatriotas en la otra orilla.

El rumor del movimiento revolucionario ha ido de aquí, sin causar la mas leve impresion ni temor alguno en el distinguido huésped ni en los que forman su comitiva, seleccion de cuanto hay de notable en la vecina orilla, ya sea en política, en la judicatura y en todas las ramas de la administracion pública.

VIAJE DEL GENERAL TAJES

Los pedidos de invitacion para formar parte de la comitiva del Presidente oriental fueron tan numerosos, que el Gobierno tuvo precision de limitarlas.

La ciudad de Montevideo presentaba un aspecto animadísimo el dia de la partida.

Viajeros y viajeras se apresuraban á tomar el puerto por asalto, á fin de llegar los primeros á los vapores que debian conducirlos á esta capital.

EN EL PUERTO

Dos horas antes de la indicada oficialmente para el embarque, muchos invitados partian del muelle al vapor «Vénus», contratado por el Gobierno para conducir la comitiva.

El puerto, sus alrededores y toda la vasta costa de la bahia oriental estaba ocupada por un gentío inmenso que esperaba el momento de presenciar el embarque.

El hermoso puerto ofrecia una perspectiva atrayente.

Cruzaban sus aguas infinidad de embarcaciones de todas clases, empavesadas con lujo de colores, destacándose entre ellas las tres cañoneras orientales que debian escoltar al «Vénus» en su viaje: la «Artigas», la «Suarez» y la «Rivera».

Por fin apareció el Presidente Tajes, acompañado de sus Ministros y la comitiva, conducidos á bordo del «Vénus» por ocho falúas del Resguardo, tripuladas por otros tantos marineros uniformados de toda gala.

La banda de artillería, que estaba ya á bordo, ejecutó el himno patrio, oído con religioso silencio por una concurrencia que no era menor de diez mil almas, distribuidas en los muelles y en toda la ribera.

LA PARTIDA

El amplio, cómodo y lujoso vapor «Vénus», cuya capacidad es mas que ordinaria en vapores de su clase, se veía invadido por una concurrencia numerosa que discutia concienzuda y ardientemente el derecho de localizarse en sus camarotes, insuficientes para contenerla.

Empavesado con arte, tenia en su palo mayor las insignias presidenciales, y adornados sus salones con guirnaldas de flores que los cruzaban en todas direcciones, describiendo figuras caprichosas y á cuya disposicion habia presidido indudablemente un gusto estético bien cultivado.

Al Presidente se le habia destinado un camarote de babor cómodo á la vez que sencillo.

La comitiva tuvo su colocacion conveniente, debido mas que todo á la infatigable actividad del Sr. Pesce, Superintendente de la Casa de Gobierno, tarea bastante pesada si se tiene en cuenta que aquella la formaban mas de 300 personas.

El Presidente, cuyo embarque se efectuó á las 4 y 1/2 próximamente, fué acompañado hasta abordo por una concurrencia numerosa y distinguida, formando en el corto trayecto del muelle al «Vénus», otro muelle flotante de embarcaciones lujosamente empavesadas.

EN VIAJE

Por fin llegó la hora de la partida. Eran las 5 y 1/2.

La batería del fuerte hizo la salva de despedida, contestada por el «Vénus» y por las pequeñas embarcaciones que lanzaban al aire bombas y cohetes voladores.

Los que solo acompañaban hasta el vapor al General Tajes se despidieron de éste, poniéndose aquel inmediatamente en movimiento.

Muchas embarcaciones y varios vaporcitos del Resguardo acompañaron al «Vénus» hasta fuera del puerto.

Un viva prolongado que estendia sus ecos confundiéndose con el rumor de las aguas, fué la despedida expresiva del pueblo oriental á su primer magistrado, á cuyo nombre ha venido el General Tajes á rendir nuevas pruebas de los sentimientos de fraternidad que une á ambos pueblos del Plata.

El dia, que habia estado expléndido en su mayor parte, presagiando un viaje feliz, empezó á descomponerse, diseñándose en la atmósfera lijeros celajes producidos por una cerrazon acentuada hácia el punto á que el «Vénus» y las tres cañoneras tomaban rumbos.

El mar estaba en calma; sin embargo, y segun la opinion de los prácticos, habria buen tiempo en todo el viaje.

No obstante, despues de una hora de camino, comenzó á llover torrencialmente, aunque sin producir alteracion visible en la marea.

Esta lluvia fué contínua hasta las 12 de la noche en que cesó.

El «Vénus» se deslizaba en las aguas sin oscilaciones, haciéndose su marcha imperceptible.

EN LA MESA

Llegó la hora de sentarse á la mesa y por consiguiente la hora de las francas expansiones entre un grupo numeroso, reunido accidentalmente en la mas franca intimidad.

Los dos comedores perfectamente arreglados y mejor servidos fueron ocupados inmediatamente por la comitiva dirigida por el Presidente que ocupaba con sus Ministros Garcia Lagos, De Leon, Berinduague y otros, la mesa del centro.

Esta fué expléndidamente servida.

El Sr. Cristophersen, representante de La Platense, agradeció al terminarse la comida el honor que habia merecido al ser designado uno de sus vapores para conducir al General Tajes y su comitiva á esta capital.

Reseñó el rol importante que le habia tocado á la misma en los progresos de la navegacion en ambas orillas y terminó formulando un voto de mayores prosperidades para el pueblo oriental.

El Dr. Angel Floro Costa, que formaba parte de la comitiva, pronunció tambien un brillante discurso con ese talento y elocuencia que distingue á este publicista oriental.

Hizo justicia al Gobierno del General Tajes, juzgándolo como un Gobierno regenerador, que habia hecho grandes beneficios al pueblo oriental, iniciando una época de labor administrativa, honrada y eficiente para el desarrollo del país.

Insistió especialmente entre las libertades instauradas y respetadas por el Gobierno del General Tajes, como las que mas debian influir en el progreso y en la regeneracion política de aquel pueblo, caracterizando este período de paz la libertad absoluta de la prensa, derecho que aquel, lejos de cohibir como sus antecesores, habia fortificado con su actitud y con su respeto profundo por este cuarto poder del Estado, coeficiente indispensable en el progreso de los pueblos.

El Dr. Costa hizo referencias oportunas respecto á la libertad de la prensa argentina conquistada por el respeto de sus gobiernos.

Fué calurosamente aplaudido y felicitado al terminar.

—

El General Tajes trabajó hasta muy tarde de la noche en la distribucion de su comitiva en los diferentes alojamientos obtenidos de antemano en esta capital.

BUQUES ARGENTINOS Y ORIENTALES

Debiendo desembarcar aquí á la 1 de la tarde, la marcha del «Vénus» y las tres cañoneras que lo escoltaban fué lenta en todo el trayecto.

A las 8 de la mañana se divisaron en la rada exterior los buques acorazado «El Plata» y las cañoneras «Paraná» y «Uruguay» que anunciaron su presencia con una salva de 21 cañonazos, á los que contestaron el «Vénus» y las cañoneras uruguayas cambiándose los saludos de práctica.

Los buques argentinos formaron en línea hácia babor, escoltando hasta la entrada de la rada la comitiva uruguaya.

LA LLEGADA

A la 1 de la tarde entraban el «Vénus» y las cañoneras orientales á la dársena Sud de nuestro puerto, saludados por los buques argentinos y extranjeros con hurras extruendosos que lanzaban desde los palos y las járcias sus respectivas tripulaciones.

La dársena tenia un aspecto hermosísimo, reunidas allí gran número de embarcaciones empavesadas y llenos sus muelles de una concurrencia numerosa, pues casi todo el pueblo habia ido á presenciar la llegada de nuestro distinguido huésped.

En el desembarcadero esperaban la llegada del General Tajes el Presidente de la República Dr. Juarez Celman, sus Ministros, Senadores, Diputados, Camaristas, y en fin toda la Administracion Nacional, seguida de un pueblo numeroso.

EL DESEMBARCO

Así que atracó el «Vénus» al muelle de la dársena, bajó el Presidente General Tajes que fué recibido por el Dr. Juarez Celman, extrechándose ambos en un fuerte y expresivo abrazo.

Ambos Presidentes seguidos de la comitiva se dirigieron al coche de gala cuya escolta ostentaba un nuevo y vistoso uniforme.

Al coche de gala seguian dos filas de carruajes de 500 coches próximamente para la comitiva.

El trayecto seguido por ésta entre el aplauso y los vivas de una inmensa muchedumbre que ocupaba las azoteas, las ventanas y la calle, fué el siguiente: desde la avenida de la dársena hasta Brasil, de ésta hasta Victoria y de aquí á la casa de Gobierno, desde cuyos balcones presenció la comitiva el desfile de las tropas hecho en la siguiente forma:

Alumnos del Colegio Militar.
Escuela de Cabos y Sargentos.
Batallon de Marineros.
Batallon de Ingenieros.
Batallon 1° de Infantería.
Batallon 4° de Infantería.
Batallon 5° de Infantería.
Batallon 6° de Infantería.
Regimiento de Artillería.
Batallon de Artillería de Costas.
Batallon 10° de Infantería.
Batallon Guardia de Cárceles
Cuerpo de Bomberos y un escuadron del Regimiento 11 de Caballería.

—

Terminado el desfile fué conducido el General Tajes á su domicilio, en la casa del señor Soler, calle de Victoria entre Perú y Chacabuco, donde residirá durante su permanencia en esta, acompañado de los Ministros Coronel De Leon (Guerra y Marina), Dr. Martin Berinduague (Culto é Instruccion Pública), sus Secretarios Maeso y Francisco Guberna y Belunes y otros caballeros que se indican en la lista que publicamos con sus respectivos domicilios.

LA RECEPCION DE ANOCHE EN CASA DEL PRESIDENTE

El General Tajes y su comitiva fué presentado anoche por el Presidente en su casa particular á los altos poderes del Estado.

El General Tajes ha dejado gratamente impresionados á los que lo han tratado, por su conversacion amena, por su trato afable y por sus elevados sentimientos de confraternidad que lo animan por nuestro país.

INFORMACION ÚTIL—DOMICILIOS

Hemos obtenido el nombre y la residencia que tienen en esta capital los señores que forman la comitiva del Presidente uruguayo, que publicamos á continuacion:

Hotel del Globo—Ricardo Flores, Fiscal de Policía; Edmundo Favaro, Conrado Rucker, Carlos A. Howell, Felipe Hayness, Carlos Honoré, S. Barbeito, Diputado; Andrés Ferrando, oficial mayor de Ministerio; Coronel Ramon Irigoyen, José E. Zavalla, Beltran Zavalla, Dr. Juan Antonio Saráchaga, Francisco Rosas Sainz, Duncan Sewart (hijo), Eduardo Feber, Modesto Mortet Clauseau, Angel Costa, Alejandro Christophersen.

La Internacional—Administrador de Aduana, Enrique Gradin, José Mellado, Felipe Lacueva, Héctor Lacueva, Eugenio Magdalena, R. Mora Magariños, Simon Martinez, Eliseo Nava-

jas, Diputado Rufino J. Dominguez, Ramon J. Benzano, José R. Barbot, Diputado Martin Urubiaga, Gonzalo Ramirez, L. Fructuoso Pitaluga, Eduardo Bustamante Gonzalez, Domingo Gonzalez, Leopoldo Arteaga, Manuel B. Otero, Hugo Stunz, Martin Reyes, N. Ross, R. Rouley, Osvaldo Rodriguez (hijo), Victorio Raggio, Eulogio de los Reyes, Alfredo Acevedo Vazquez, Julio Reyes, Fduardo Wilson, Guillermo Wilson, Senador Camilo Vila, B. Urquiza y Victorica, Gerardo Villegas, Ramon Villarnobo, Jacinto Villegas, Alvaro Pacheco, Arturo Richard, Secretario de la Legacion en Italia Enrique Rovira, Dr. en el Registro Civil, Zorrilla Ruiz, Senador Manuel Anacleto Silva.

Hotel Colon—Dr. José T. Piaggio, Agustin Piera, Manuel Pagola, Benjamin Pereira, Federico Paullier (hijo), José Romano, Eduardo Rodriguez, Carlos Reyes, Antonio H. Silva, Agustin Turenne (hijo), Braulio Edme Vaillant, Eduardo Veyra, Dr. N. Carballido, Alfredo Costa, Alberto Capurro, Carlos Cibils, Amaro Carve, Liborio Chavarria (hijo), M. Braga, Adolfo Baeza, Agustin de Castro (hijo), Leon Pedro Tocio, Alberto Gomez Ruano, Jaime Cibils Gomez, Rufino Guido, Eduardo Gonzalez, Manuel Onetti, Alberto Lacordoir, Diego Maelhol, Eduardo Saenz, Diputado Angel R. Mendez, Leopoldo Massini.

Hotel Central—Conrado Hugges, Augusto Hoffman, Félix Mario Herschel, Manuel Herrera y Obes; Diputado Abel Perez, Eduardo J. Picardo, Borda Iriarte, Diputado M. Bartal Iscua, Dr. Julio Bastos, D. Gregorio L. Rodriguez, D. Augusto Serralta, César A. Velazco.

Alsina 636—Dr. Calzada y Cané, Coronel Nicomedes Castro, Norberto Caravia, Mario Cibils, Agustin Cibils, Coronel Bernardo Dupuy, Sargento Mayor Juan José Rocha y Pereyra, Coronel Manuel Rodriguez, id Osvaldo Rodriguez, Teniente Sixto Rodriguez, Director de Telégrafos Nicanor San Vicente, Coroneles: Nicolás Borda, Ventura Silveira, Leandro Sandoval, Eduardo Vazquez, Enrique Kiefer, José Juan Gomensoro, Miguel Navajas, Manuel Aguirre, Martin Aguirre, Arturo Bron, Alberto Peña.

Senador Luis Eduardo Perez, Legacion Oriental; Cónsul general del Uruguay en Bélgica, Francisco Shin, Cangallo 1320.

Hotel Internacional—Senador Manuel Anacleto Silva, Alfredo Acevedo Vazquez (hijo).

Hotel Provance—Francisco Lanza, Alfredo Garcia Lagos, Andrés Llovet, Domigo Lamas, Horacio Labandeira, Andrés Lerena.

Gran Hotel—Camarista Dr. Luis Piera, id Cristóbal Salvañach, Ministro Inglés Ernesto Saborre, Manuel Sosa, José Schauw, Camarista José M. Vilaza, id Teófilo Diaz (hijo), Francisco Dhil, Leandro Diaz, Pedro Echegaray, Angel Sorian.

José Ximenez, Chacabuco 1048.

Alfredo Nin Reyes, Santa-Fé 1527.

Abordo—Comandante de la «Artigas» Juan Scarini, Jorge Bailer, Emilio Sanguinetti, Alejo Zumarán de Saenz, jefe de la «Suarez» Domingo Romero.

Eduardo Isola, Belgrano 857; Alejo Arocena id, Reinaldo Arraga id.

Hotel Frascati—Diputado Epifanio Zaballa, Eduardo Zalduondo, Fernando Zumarán, José J. Diaz, José Maria Marfetán; Julio Miró.

Hotel de Paris—Diputado Dr. Aureliano Rodriguez Larreta, Administrador de Colonia Lucio Rodriguez, Wenceslao Regules, Diputado Manuel Herrero y Espinosa, Benito Montaldo.

Dr. Enrique Platero, Florida 774; Dr. Garcia Lagos, Ministro de Relaciones Exteriores, id.

Carlos y Daniel Garcia Acevedo, Tacuarí 16.

Angel Floro Costa, Uruguay 573, Angel G. Costa, id.

Capitan Manuel J. Córdoba, Defensa 936.

José Arechavaleta, Defensa 128; Luis Artayeta id, Carlos Arocena id, Emilio Avegno id, Carlos A. Berro id, Martin Berinduague (hijo) id, Dr. Carafi id, Blas Vidal id, Augusto Nery id, Rodolfo Otero id, César A. Pastore id.

Sub-Secretario Francisco Belunes, en la casa del Presidente; Senador Agustin de Castro id; id Carlos de Castro id; Edmundo Eastman id; camarista, Lindoro Forteza id; Diputado Nicolás Granada.

La Argentina—Diputado Juan A. Turenne, Dr. Duvimoso Terra, Perfecto Giribaldi, Miguel E. Grané, Fiscal Julian Herrera, Jorge H. Ballesteros, Diputado Máximo Fleurquin, Héctor Forteza.

En su casa—Baldomero Sagastume Garcia, Ministro José Guido, Carlos y Daniel Acevedo Garcia, Baldomero Fonseca, José A. Freitas.

Rogamos á los que se hayan omitido, remitan á esta redaccion su nombre y domicilio para publicarse, si creen, como nosotros, que esto pueda serles de alguna utilidad.

(De EL CORREO ESPAÑOL *del 24 de Mayo)*

El recibimiento al General Tajes

La noticia del desembarco del General Tajes, que debia efectuarse á la 1 p. m., llevó á las calles que desembocan en la Plaza de Mayo una numerosa concurrencia que puede estimarse en no menos de 20,000 personas.

En la casa de Gobierno el movimiento era verdaderamente abrumador, puesto que á la gran concurrencia que acudia á acom-

pañar al Presidente de la República, se unia la aglomeracion de trabajadores haciendo los últimos aprestos de las fiestas que en ella van á tener lugar en breve.

Poco despues de las 12 y 1/2 se ponia en marcha hácia la dársena Sud la comitiva presidencial.

En el carruaje de gobierno tirado por dos hermosísimos troncos de caballos y precedido por batidores de la escolta del Presidente, iba el doctor Juarez Celman y el Ministro de Relaciones Exteriores doctor Quirno Costa.

Tras el carruaje de gala iba toda la escolta presidencial, cuyos trajes llamaban la atencion.

Seguian los carruajes del Ministro del Interior, de Hacienda, Instruccion Pública, Guerra y Marina; los de muchos Senadores entre los que se notaba el General Roca, la mayor parte de los Diputados, miembros del Cuerpo Diplomático, funcionarios públicos de toda gerarquía, casi la totalidad de los Generales, el Contralmirante señor Cordero y muchos distinguidos particulares que representaban las letras, la política y la fortuna.

La calle Bolivar, que era la elegida para la entrada del General Tajes en la ciudad, se habia transformado en las pocas horas de la mañana con millares de banderas orientales y argentinas, con profusion de adornos en muchas de las mas hermosas casas y sobre todo con lo que constituia su mejor efecto, la cantidad de hermosas y elegantes damas que en las ventanas, en las puertas, en los balcones, adonde posible era dirigir la ansiosa mirada, mostraban sus encantos y prometian grato recibimiento á los ilustres huéspedes.

Además, en toda la estension comprendida desde la Plaza de Mayo y la calle de Garay, se encontraban en fila de batalla todos los cuerpos del Ejército disponibles en Buenos Aires, y llenando completamente las aceras una compacta multitud.

La comitiva presidencial siguió por la calle de Bolivar hasta la de Brasil, que igualmente estaba embanderada, llegando á la dársena Sud minutos antes de la 1 p. m.

Hermoso espectáculo presentaban los millares de buques empavesados, llenos de visitantes entusiastas y, sobre todo, el «Vénus» que gallardamente se mecia en los canales, y que habia traido en su seno los ecos generosos del noble pueblo oriental.

Apenas apareció en el muelle el doctor Juarez Celman, rodeado de sus ministros y con asistencia del Cuerpo Diplomático, de los miembros del Senado y de la Cámara de Diputados y demás funcionarios civiles y militares, empezó á atracar el «Vénus».

En estos momento se oyó el himno oriental tocado por una banda de marina argentina, himno que fué contestado desde el «Vénus» por la cancion Nacional Argentina.

Entusiastas ¡vivas! á la República Oriental y Argentina se oyeron en seguida.

A la 1 y minutos desembarcó el General Tajes acompañado del Ministro de Relaciones Exteriores don Ildefonso Garcia Lagos y el Ministro de Guerra y Marina, Coronel don Pedro De Leon.

Despues del abrazo presidencial y de las salutaciones de estilo, desembarcó la comitiva del Presidente oriental compuesta de numerosas personas.

Incorporadas ambas comitivas y emprendida la marcha para tomar los carruajes, la compacta multitud que en los costados del muelle se agolpaba prorrumpió en diferentes vivas al General Tajes, al Presidente Juarez Celman y al general Roca.

En el carruaje de gala del Gobierno subieron ambos Presidentes y los ministros Quirno Costa y Garcia Lagos

En los demás carruajes que llenaban las avenidas en número de 500 ó más subieron los demás acompañantes.

En el trayecto de las calles Brasil y Bolivar hasta casa de Gobierno, no habria menos de 20,000 almas sin contar la multitud enorme que llenaba en gran parte la Plaza de Mayo, los balcones y las azoteas de las casas.

Una vez en la casa de Gobierno, el General Levalle impar, tió las órdenes del caso para que empezara el desfile de las tropasl el que era presenciado por ambos Presidentes y comitiva oficia-desde los balcones de la casa de Gobierno.

Las tropas desfilaron en el siguiente órden:

Alumnos del Colegio Militar.
Escuela de Cabos y Sargentos.
Batallon de Marineros.
Batallon de Ingenieros.
Batallon 1° de Infantería,
Batallon 4° de Infantería.
Batallon 5° de Infantería.
Batallon 6° de Infantería.
Regimiento de Artillería.
Batallon de Artillería de Costas
Batallon 10 de Infantería.
Batallon Guardia de Cárceles.

Cuerpo de Bomberos y un escuadron del Regimiento 11 de Caballería.

El cuerpo de Bomberos llamó vivamente la atencion por sus correctos movimientos y por la hermosura de su uniforme.

El General Tajes hospédase en la casa del Sr. Soler, que ha sido preparada con tal objeto, dotándola además de una numerosa servidumbre que vestirá de gala.

Diariamente se servirá una mesa para 25 cubiertos, con variadísimo menú y el confort y gusto exquisito propio del buen tono.

—El paseo que debia efectuarse á la estancia del General Bosch ha quedado sin efecto; pero en cambio, el Sr. Ataliva Roca ofrecerá el dia señalado para aquel un banquete al General Tajes, en su suntuosa morada.

—La bendicion de la capilla del Sr. Torres á que hay gran número de personas invitadas, viene á completar los festejos y á ella concurrirá el General Tajes con su numerosa comitiva de acompañantes.

—El Dr. Juarez obsequió anoche con un thé á su colega oriental. Concurrieron numerosas personas, entre ellas los Ministros, varios militares de alta graduacion y algunos otros personajes políticos.

—Las invitaciones para el gran baile oficial que efectuaráse el 29 en la casa de Gobierno, alcanzan á dos mil, tal es el número considerable de personas que á él van á concurrir.

—El Club del Progreso estará estas noches de iluminacion, para lo cual se arreglaba ayer su fachada.

—La Bolsa ha suspendido sus operaciones.

—El 25 efectuaráse la colacion de 30 estudiantes que van á recibir el título de doctores y abogados en jurisprudencia.

—El 26 tiene lugar la gran fiesta en el teatro Nacional organizada por la Sociedad Protectora de Animales.

Es, pues, desde ayer nuestro huésped el Presidente de la República Oriental. Con tal ocasion reiteramos nuestros votos por su feliz estadía en Buenos Aires.

(*Del* ROMA *del 24 de Mayo*)

Il ricevimento di Tajes

Iieri alle ore 12 1/2 pom. la carrozza di gala presidenziale, su cui stavano il signor Juarez Celman ed il ministro degli esteri, sig. Quirno Costa, si pose in marcia verso la darsena Sud, per ricevere il Presidente della Repubblica Orientale.

Seguivanli la guardia d'onore e le vetture dei ministri dell'interno, delle finanze, istruzione pubblica, guerra e marina, quella

del general Roca e di molti senatori e deputati, membri del corpo diplomatico, funzionari pubblici, quasi tutti i generali ed il contro ammiraglio signor Cordero.

In via Bolivar, da Piazza di Maggio sino a via Garay, erano schierati tutti i corpi dell'esercito disponibile in Buenos Aires.

Tutta la via Bolivar, quella del Brasile e la darsena, erano adornate da migliaia di bandiere d'ogni colore e nazione, pavesate e piene di spettatori erano le navi, specialmente «Venus» su cui é giunto a questa il Presidente Tajes col suo corteggio.

Alle 1 e qualche minuto, Tajes, accompagnato dal ministro degli esteri e da quello della guerra, discese dalla nave, sul molo e diede l'abbraccio d'uso al Presidente Argentino, avviandosi in seguito tutto il corteggio verso il luogo ove erano le carrozze.

Nella carrozza di gala presero posto al ritorno i due Presidente e i due ministri degli esteri, signori Costa e Lagos; seguivano le altre carrozze in numero di 500 circa.

In Piazza di Maggio attendevano il corteggio circa quattro mila persone.

Giunti al palazzo di Governo, i due presidente presenziarono dal balcone la sfilata delle truppe che seguirono in quest'ordine: Alunni del Collegio Militare, Scuola dei Caporali e Sergenti, Battaglioni di Marinai, Battaglioni del Genio, 1°, 4°, 5° e 6° Battaglione, 10° di fanteria. Battaglione delle guardie carcerarie, corpo dei pompieri ed uno squadrone dell' 11° reggimento di Cavalleria.

Un battaglione di fanteria per la via Rivadavia, s'andó a schierare in via Victoria, da Piazza di Maggio a via Buen Orden.

Verso le ore 3, la carrozza di gala trasportó i due Presidenti alla casa del signor Soler, in via Victoria, ove é stato disposto il suntuoso appartamento destinato all'ospite illustre.

S'intrattennero ancora lungo tempo sul balcone della suddetta casa, in compagnia di pochi eletti del seguito.

Iieri sera tutti gli edifizi pubblici erano sfarzosamente illuminati; piazza di Maggio presentava un colpo d' occhio stupendo rischiarata da piú di cinquanta lampade a luce elettrica e da un numero infinito di fiammelle a gaz.

(*De* El Censor *del 24 de Mayo*)

El Presidente Tajes en Buenos Aires

Desde ayer es nuestro huésped el Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes.

Siendo esta la primera vez que el Jefe de un Estado amigo visita oficialmente á nuestro país, la ceremonia efectuada ayer

con motivo del desembarco y recepcion del General Tajes, habia despertado en el pueblo un interés de curiosidad, ya que no es posible exijir á las masas que se den cuenta de los móviles que determinan estos actos internacionales, y del alcance que ellos tienen en el afianzamiento de las relaciones de Estado á Estado.

Un gran político europeo ha dicho que las grandes cuestiones internacionales no se resuelven ni en las columnas de la prensa ni en la plaza pública, sino en las oficinas de las cancillerías. Si los que son capaces de comprender estas cosas tienen el mal gusto de ofender al Presidente uruguayo, olvidando que es nuestro huésped, y que en tal carácter es acreedor, si no al elogio, cuando menos al respeto de que rodea el árabe al viajero que se hospeda en su aduar; qué mas podemos exijir al pueblo sugestionado por ciertos órganos de la prensa de oposicion, que su participacion en el acto oficial de ayer, aún cuando lo mueva á esta participacion un sentimiento de mera curiosidad?

Y sin embargo, en las treinta mil almas que se oprimian en las aceras del largo trayecto, desde la calle Garay hasta la Plaza de Mayo, y en la plaza misma, durante el desfile de la comitiva y de las tropas, hubo mas de una manifestacion popular y muchos vivas expontáneos á los Presidentes de ambos países, lo que demuestra que en cierta parte del pueblo,—en el pueblo nacional, en el pueblo argentino—no encuentran eco las propagandas antipatrióticas. El sentimiento de la nacionalidad, el sentimiento de la patria priman sobre los antagonismos de partido y los nombres se borran para apreciar solamente el alto carácter que inviste el funcionario.

Recuérdese que cuando D. Alfonso XII fué silbado por el populacho parisiense á su regreso de Alemania, en donde acababa de ser honrado con un grado militar, la prensa entera de Paris protestó en términos enérgicos contra esa actitud, aún cuando en ese caso se trataba de un monarca que habia tomado una participacion reciente en las fiestas de la inauguracion de una estátua, símbolo del triunfo de la Alemania, unida y prepotente con detrimento de la Francia.

El General Tajes es nuestro huésped, es el jefe de una nacion con la cual nos ligan los vínculos estrechos de pasados y comunes esfuerzos por la libertad, y no es seguramente la mision de la prensa argentina juzgar sus actos de gobernante ni su vida de hombre público.

Dejemos esta tarea á nuestros colegas de la otra orilla, porque de lo contrario correríamos el riesgo de herir las susceptibilidades de un pueblo amigo para halagar pasiones que no debemos tener en cuenta.

La recepcion del Presidente uruguayo ha revestido un brillo inusitado.

A las 12 y media del dia partia del Palacio de Gobierno el Presidente de la República acompañado de sus Ministros, Senadores, Diputados, miembros del Poder Judicial, Generales del ejército

y de la armada, altos funcionarios de la administracion nacional, representantes del comercio y gran número de ciudadanos espectables.

Al coche de gala tirado por dos troncos de caballos rusos, precedia la escolta presidencial con su uniforme vistoso, tal vez un poco llamativo: pantalon blanco, *collant*, casaca roja, shacó y botas de charol, montada en caballos correctamente enjaezados.

Inmediatamente despues de la escolta que flanqueaba al carruaje del Presidente, seguian los Ministros de Estado, el Cuerpo Diplomático y los miembros del Congreso en sus coches particulares.

Al pasar el Presidente por delante de las tropas que formaban la línea, éstas le presentaban armas, ejecutando las bandas el Himno Nacional.

Todas las calles del trayecto recorrido por la comitiva: Rivadavia hasta Bolivar, Bolivar hasta Brasil y ésta hasta la dársena, se hallaban completamente llenas de gente, lo mismo en las azoteas y aceras que en los balcones.

A las 12 y 40, al llegar la comitiva al extremo Norte de la dársena, el «Vénus» que conducia al General Tajes, maniobraba para fondear.

El Dr. Juarez no tuvo necesidad de permanecer en el elegante pabellon que se habia levantado en ese sitio, pues inmediatamente pasó al muelle. De tierra se arrojó un cabo al «Vénus» que despues de echar anclas se aproximó al malecon.

Sobre cubierta se encontraba el General Tajes rodeado de tres de sus Ministros, el de Relaciones Exteriores, Dr. Ildefonso Garcia Lagos, el de Guerra y Marina, Coronel Pedro De Leon y el de Justicia, Culto é Instruccion Pública, Dr. Martin Berinduague, así como de las demás personas de su comitiva.

El General Tajes vestia uniforme de rigurosa gala: pantalon blanco con franja de oro, frac con el peto recamado de palmas y elástico con plumas blancas y azules.

Una banda desde tierra hizo oir el Himno Oriental al que contestó la banda del regimiento de artillería uruguaya, que venia en el «Vénus», con el Himno Argentino.

En ese momento los vivas al Dr. Juarez Celman y al General Tajes se cruzaban desde la cubierta del vapor hasta el malecon y vice-versa.

Trascurrieron unos diez minutos antes que el Presidente uruguayo pudiera desembarcar, pues ese tiempo fué invertido en colocar la planchada. Cambiados los saludos de bienvenida, ambas comitivas se dirigieron á la casa de Gobierno en donde debia efectuarse la recepcion.

En el carruaje presidencial tomaron asiento el Dr. Juarez, el General Tajes y los Ministros Quirno Costa y Garcia Lagos.

Poco despues ambos Presidentes presenciaban desde los balcones del Palacio de Gobierno el desfile de las tropas cuyo número estimamos en 3500 plazas.

El Jefe del Estado Mayor del Ejército General Levalle, acompañado de un cuerpo brillante de edecanes y ayudantes, á cuyo mando se hallaba la línea, se estacionó frente al arco central de la casa de Gobierno.

Formaban la columna, en el órden en que los enumeramos, los siguientes cuerpos:

Los Alumnos del Colegio Militar, en formacion correcta, como viejos veteranos, los de la Escuela de Cabos y Sargentos, ambos cuerpos al mando del Comandante Luzuriaga.

Las bandas de música al enfrentar cada cuerpo al Palacio de Gobierno, daban una conversion, se detenian un momento y pasaban luego á ocupar su puesto en el desfile, á retaguardia del batallon.

A los cuerpos antes citados seguian el batallon de Marina, el de Ingenieros, en cuyo uniforme se destacan las pantorrilleras blancas ribeteadas de cuero, de una forma elegante, así como la nota oscura y severa de las casaquillas negras con vivos rojos; los batallones 1°, 4°, 5° y 6° de Infantería, con uniforme de gala, pantalon lacre á la francesa y chaquetilla negra con vivos verdes. Con sus charreteras y mochilas, con las pesadas mochilas que aún no ha abandonado nuestro ejército, nuestros cuerpos de infantería recuerdan los del francés del segundo imperio.

El desfile se interrumpió un momento á esta altura.

A la infantería seguia el primer regimiento de Artillería con sus piezas arrastradas por cuatro caballos cada una.

Los soldados del batallon de artillería de costa, con sus uniformes grises, sus botas y sus cascos blancos en forma de sombrero Clack, con cimera roja, llamaron mucho la atencion. La charanga de este cuerpo se distingue por la seguridad de ejecucion y la sonoridad de su instrumental de cobre.

Luego pasa el 10 de infantería y en pos de éste el batallon Guardia de Cárceles de la Provincia, un cuerpo bizarro, de 400 plazas, que evoluciona con la precision de una falanje veterana. Se diferencia de la infantería nacional por el color negro de sus mochilas y la cimera roja de sus morriones.

El penúltimo de los cuerpos que desfilan es el de bomberos; con sus cascos amarillos que relucen cual si fueran de oro, y el aire marcial que lo distingue, provocan el aplauso del pueblo congregado en las aceras de la plaza.

Es el único batallon á quien el pueblo aplaudió ayer, quizás porque éste está mas en contacto con él, porque diariamente le ve combatir el fuego, y porque admiran el arrojo de su jefe.

Cerraba la columna el Regimiento 11 de Caballería.

La primera brigada formada por los primeros seis cuerpos, era comandada por el General Supisiche, y la segunda por el Coronel Godoy.

Momentos despues de terminado el desfile, el General Tajes acompañado del Dr. Juarez y de los Dres. Quirno Costa y Garcia Lagos se dirigió en el carruaje de gala al alojamiento que se le habia preparado en la calle Victoria, frente al Club del Progreso, casa de D. Gregorio Soler.

Alójanse con el Presidente Tajes los Ministros De Leon, Garcia Lagos y Berinduague, los miembros del Superior Tribunal de Justicia uruguayo, Dres. Vilaza, Salvañach y Piera, el General Luis Eduardo Perez y los Dres. Agustin y Carlos de Castro, Senador el primero de estos dos últimos.

La señora del General Tajes no ha llegado aún á causa de encontrarse enfermo en el Durazno su hermano Pablo.

Si la mejoría de éste se acentúa, la señora del Presidente uruguayo se embarcará el mártes próximo, de manera que podrá hallarse entre nosotros para asistir al baile oficial que se efectuará el miércoles 29.

Las casas calle Alsina 636 y Bolivar esquina Belgrano, han sido tomadas por la comision de festejos para alojar en ellas á la comitiva del General Tajes.

El Secretario del Presidente que es desde ayer nuestro huésped, Sr. Carlos Maeso, se aloja en la calle Uruguay 826 y en la de Paraguay 1317.

La mesa del General Tajes, para 25 cubiertos, es servida por la Maison Georges Mercer.

El personal de servicio lo componen diez sirvientes, porteros, ayudas de cámaras y mozos de comedor, vestidos de rigurosa etiqueta.

El salon de recibo está amueblado con elegancia: dos medios juegos de sala, de terciopelo de Génova, de fondo crema con flores negras, cinco hermosos espejos, alfombras con ramajes, de fondo azul, y algunos bronces, sigue una salita y á ésta un gabinete de trabajo que comunica con una galería de pinturas.

Estas habitaciones forman el departamento de la derecha. Los dormitorios están situados en el de la izquierda, cuadrando el patio el comedor que es espacioso y hermoso.

Las Sras. Elisa F. de Juarez Celman y Ana de Urquiza de Victorica, enviaron ayer al General Tajes dos expléndidos ramos.

Los Sres. Pantaleon Cabral, Benigno Andrade Jardin, José E. Ellauri y Manuel Muñoz y Maines, estuvieron ayer á saludarle en nombre de varios ciudadanos orientales residentes en Buenos Aires.

Son numerosos los telegramas y tarjetas de felicitacion que ha recibido. Muchos de los primeros están suscritos por Gobernadores de Provincia y otras personas altamente colocadas, que residen fuera de la capital.

A última hora el General Tajes fué agradablemente sorprendido por el siguiente despacho telegráfico recibido de Montevideo:

«Al Presidente de la República—Felicito á V. E. por el anuncio de la emision á la par nuestro empréstito en Lóndres; primer caso que hace justicia al crédito de nuestro país, y él ocurre en la administracion de V. E.

El comercio nacional está aquí de felicitaciones. Saludo á V. E.—*J. Olivera*, Diputado.»

Además de las personas ya citadas, entre las que acompañan al General Tajes recordamos á los siguientes: Modesto Clauseau Mortet, el Ministro de España señor Dupuy de Lóme, el encargado de negocios de Italia señor Salone, el inspector de policías Coronel Zenon de Tezanos, los Diputados Otero, Pastori, Martin Aguirre, Aureliano Rodriguez Larreta, Juan José Segundo, Máximo Fleurquin, Epifanio Zavalla, Perfecto Giribaldi, José Marfetan é Izcua Barbat; el Senador Miguel Navajas, el miembro del Tribunal de Justicia, doctor Teófilo Diaz; el Comandante General de Marina, Coronel Dupuy; el Director de aduanas, señor Enrique Gradin, el de Correos señor Cipriano Herrera, el jefe político de Paisandú coronel Eduardo Vazquez, el de Flores, señor Ricardo Flores, el doctor Gonzalo Ramirez, los coroneles Manuel Rodriguez y Osvaldo Rodriguez, el director del Parque coronel Manuel Sosa, el ayudante del Ministro de la Guerra comandante Sixto Rodriguez, Conrado Rücker, Ricardo Hugues, Hugo Stunz, Arturo Richard, Augusto Saráchaga, Ventura Silveyra, Julio Muró, Alejandro Saenz de Zumarán, el director del telégrafo Platino-Brasilero señor Francisco Lanza, Julian Herrera y Eduardo Picardo.

La comitiva que venia en el *Vénus* llegaba á unas doscientas personas.

A las nueve y media de la noche el General Tajes, acompañado de sus ministros, miembros del Tribunal, Senadores, Diputados y jefes de elevada graduacion, en número de treinta y seis, asistió á la fiesta que le ofrecia el doctor Juarez Celman en su suntuosa morada, iluminada á luz eléctrica y decorada en sus escaleras y vestíbulo con esquisita elegancia.

Una concurrencia crecidísima, compuesta de los cinco Ministros del gabinete, casi todos los Senadores y Diputados al Congreso, miembros de la Suprema Corte de Justicia, jefes del ejército y de la armada, el procurador general de la nacion, directores de reparticiones públicas:—el correo, la Direccion general de ferrocarriles, el Departamento de Obras Públicas y el Consejo Nacional de Educacion,—directores de banco, miembros del alto comercio y otros muchos caballeros llenaban los salones de la casa del Presidente.

La parte musical de la fiesta fué desempeñada por la señorita Theodorini, el tenor Massini y el barítino Battistini.

La señorita Theodorini cantó dos melodías de Tostoi, «La Rosa» é «Ideale», la balada del primer acto de «Romeo y Julieta» y por fin unas habaneras que fueron muy aplaudidas por la gracia picaresca con que las subrayó la eximia cantatriz.

El tenor Massini hizo oir á los concurrentes el «Spirto gentil» y cantó con Battistini el duo del tercer acto de la «Forza del destino».

Este último artista se hizo admirar en la romanza de la ópera de Donizetti, «Maria di Rohan», en la melodía «cuore á cuore» y en el duo ya citado con Massini.

Una orquesta de treinta profesores, dirigida por el maestro Furlotti, instalada en la biblioteca, alternaba con los artistas de la Opera.

A las 11 y media terminó la hermosa fiesta excepcionalmente animada.

Varios edificios públicos y algunas calles fueron iluminadas ayer, haciendo presentir el bellísimo efecto que producirá la iluminacion de esta noche, sobre todo las del Palacio de Gobierno, en la cual el color de las bombas de cristal ha sido sábiamente combinado.

Por la noche los dos Presidentes y la comitiva oficial concurrirán á la funcion de gala del Politeama.

La comisicn directiva del Hipódromo Nacional ha invitado al General Tajes y á 120 personas de su séquito, para que concurran á las carreras que se efectuarán esta tarde.

La invitacion ha sido aceptada.

(*De* L'Operaio Italiano *del 24 de Mayo*)

Il Gen. Tajes fra noi

Una grandissima folla accorse ieri a presenziare lo sbarco del Presidente Tajes nella darsena Sud.

Fin dal mattino notavasi grande via vai di persone nelle adiacenze del palazzo governativo e del porto Madero.

Le truppe incominciarono ad arrivare verso le 11, tutte in uniforme di gran gala.

Presso lo sbarco era stato eretto un padiglione pel ricevimento, nella via Bolivar vennero fatte schierar le truppe.

Un animatissimo aspetto presentava la via Bolivar, tutta imbandierata, da piazza Vittoria, sino al porto Madero; i balconi delle case trovavansi letteralmente gremiti.

Alla 1 meno 10 minuti giunse alla Darsena S. E. il Presidente Juarez scortato dalle guardia d'onore e accompagnato dai ministri, dal corpo diplomatico, dai membri del Congresso é della Suprema Corte, e magistrati.

La corazzata *Los Andes* e le cannoniere *Paraná* é *Uruguay* erano andate incontro alla divisione navalle della vicina repubblica, pavesate di tutta gala e colla bandiera orientale issata sull'albero maestro, salutandone l'arrivo con 21 colpi di canone.

Il Presidente Tajes sbarcó dal *Vénus*, ricamente adornato, alla 1 e 15 minuti, acompagnato dal suo seguito, é fu salutato da una salva d'applausi che si ripeterono poi lungo tutto il percorso e specialmente quando comparve al balcone del Palazzo Governativo per assistere alla sfilata delle truppe.

Incominció lo sfilare cosí disposto:

Collegio militare e scuola dei caporali e sergenti al comando del tenente colonnello Luzuriaga; battaglione di marina, battaglione di ingegneri; battaglione 1°, 4°, 5° e 6° di fanteria; 1° reggimento d'artiglieria; battaglione artiglieria da costa, battaglione 10 di fanteria, battaglione provinciale; battaglione di pompieri; 11 reggimento di cavalleria.

I primi sei corpi, il collegio militare, la scuola di caporali é sergenti é due batterie d'artiglieria, formavano la 1ª brigata comandata dal generale Supisiche.

Gli altri corpi con altre due batterie d'artiglieria, formavano la 2ª brigata comandata dal colonnello Godoy.

Il comandante in capo della divisione, generale Nicolás Lavalle, dirigeva tutte le operazioni.

E qui notiamo che il corpo dei pompieri, fu il migliore a sfilare, salutato da aplausi, indirizzati specialmente al valeroso loro comandante, colonnello Calasa.

Ieri sera il presidente Juarez ricevette nella sua casa, é presentó al Gen. Tajes il corpo diplomatico, i membri del congresso ed alti funzionari della nazione.

Stasera i due Presidenti si recheranno allo spettacolo di gala nel Politeama.

Alla sera le vie, Florida da Victoria á Corrientes e questa da Florida á Suipacha apparsero con gli archi di gaz splendidamente iluminati.

Il Gen. Tajes alloggia in casa del facoltoso D. Gregorio Soler, dove giornalmente é bandita una mesa per 25 coperti.

Oggi ha luogo il banchetto nel palazzo governativo.

Gli'inviti per il gran ballo del 29 ascendono a due mila.

Domani poi avrá luogo la festa per le nuove laure di medici ed avvocati con assistenza del Gen. Tajes.

(*Del* SUD-AMÉRICA *del 24 de Mayo*)

La recepcion del Presidente Tajes

El acto de ayer ha revestido el carácter de una fiesta nacional. Es el primer caso de que el Presidente de una nacion amiga visite nuestro país,—en justa retribucion de una visita hecha por nuestro primer magistrado, y así se esplica que pueblo y

gobierno, nacionales y extranjeros, todos se encontrasen animados de las mejores simpatías para honrar al distinguido huésped.

El movimiento de ayer en Buenos Aires, ha sido colosal y la ciudad ofrecia un aspecto tal de animacion, que no se observaba de mucho tiempo á esta parte, contribuyendo á que se acentuase la perspectiva halagüeña, los adornos de las calles durante el dia y la iluminacion durante la noche.

LA ENTRADA EN LA DÁRSENA

A la una menos cuarto entraba en la dársena el «Vénus», escoltado por el acorazado «Los Andes», las cañoneras «Uruguay» y «Paraná» y el aviso «Resguardo», empavesados de toda gala.

Los buques uruguayos que acompañaron al «Vénus» quedaron fondeados en la rada exterior, despues de contestar el saludo de 21 cañonazos que hicieron los buques argentinos al vapor en que venia el Presidente uruguayo, y que ostentaba en lo alto del palo mayor la insignia del primer magistrado.

En cuanto el «Vénus» atracó al muelle norte de la dársena se colocó un puente desde la borda á tierra, por el cual descendia un momento despues el General Tajes seguido de los Ministros de Relaciones Exteriores, Justicia y Culto, y Guerra y Marina, al mismo tiempo que la banda del Regimiento de Artillería que venia á bordo tocaba el himno argentino.

En ese momento tambien el jefe de la línea mandaba presentar las armas, los tambores batian marcha regular, y los acordes del himno nacional se mezclaban al de la patria de los 33.

Los buques de guerra con la marinería en las járcias hacian los honores de ordenanza, secundados por los vapores mercantes que tambien se asociaban á los festejos en honor del encumbrado huésped.

El Presidente argentino con los cinco Secretarios de Estado se adelantó á saludar al Presidente oriental y á ofrecerle un asiento en su carruaje para pasar á la Casa de Gobierno por entre la doble fila de soldados que cubria la carrera.

Vivas y aclamaciones saludaron entonces al General Tajes y pueblo oriental.

LA PLAZA DE MAYO

La plaza ofrecia un aspecto animadísimo. Seria difícil calcular los miles de personas que se apiñaban en ella, que se movian como un hormiguero humano, y las que llenaban las azoteas y los balcones de las casas circunvecinas.

Los cuerpos del ejército formaban tendiendo fila desde la Casa de Gobierno hasta la que habita el Presidente Tajes, en la calle Victoria entre Perú y Chacabuco.

Llamaba la atencion de todo el mundo el continente marcial de la tropa, perfectamente uniformada, y luciendo vistosos trajes.

LA CASA DE GOBIERNO

Los salones de la Casa de Gobierno eran pequeños para contener la enorme cantidad de invitados.

El Cuerpo Diplomático estaba representado por los Ministros de Inglaterra, Francia, Austria-Hungría Italia, España, Brasil, Chile, Perú y Bolivia; el Congreso por los Senadores Roca, Derqui, Nougués, Rodriguez, Zapata, Fúnes, La Fuente; Diputados Malbran, Varela Ortiz, Zorrilla, Carbonell, Molina, Arias; la magistratura de justicia por el Presidente y Vocales de la Suprema Corte, camaristas y jueces de 1ª instancia; el ejèrcito y marina por el Vice-almirante Cordero, los Tenientes Generales Emilio Mitre, Juan A. Gelly y Obes, el Contra-almirante Cordero, los generales de division Vedia, Alvarez, Campos, los Comodoros Lasserre y Solier, muchos Coroneles; los funcionarios civiles por los directorios de bancos, los directores de rentas, el director general de Correos, el jefe de la aduana, el jefe de policía, los contadores de la Nacion, el director del Museo, el de la Biblioteca, el intendente municipal, el presidente del consejo, el director del Departamento de Ingenieros, el Prefecto marítimo, el director de la Penitenciaría, y otros tantos que no nos es posible retener en la memoria.

Cuando ambos Presidentes, acompañados de altos magistrados de ambos países, se presentaron en los balcones de la casa de Gobierno para presenciar el desfile de las tropas, fueron vivados por el pueblo.

El General Tajes vestia uniforme de rigurosa gala: pantalon blanco con franja de oro, frac con el peto recamado de palmas y elástico con plumas blancas y azules.

EL DESFILE DE LAS TROPAS

El desfile se efectuó en el órden siguiente:

Cadetes del Colegio Militar, alumnos de la Escuela de Cabos y Sargentos, batallon de Marina, idem de Ingenieros, el 1°, 4°, 5° y 6° de infantería, el regimiento 1° de artillería, el batallon artillería de costas, el 10 de infantería, el Guardia Provincial, el de bomberos, el Regimiento 11 de Caballería.

Una vez que hubieron desfilado las tropas, volvieron á formar, parte de ellas, por la calle Victoria desde Balcarce á Chacabuco, por ser el trayecto que debia recorrer el Presidente uruguayo en

el carruaje oficial, para trasladarse desde el Palacio de Gobierno á la casa del señor Gregorio Soler, que le servirá de morada durante su permanencia en Buenos Aires.

Tanto éstas como las que despues del desfile quedaron en libertad de dirigirse á sus cuarteles, hicieron un paseo por la calle Florida, donde se habia reconcentrado mucha gente para verlas pasar.

En el conjunto, la formacion ha sido lucida y digna de la organizacion que alcanza en el dia el ejército nacional, contribuyendo á ello las buenas disposiciones adoptadas por el jefe del Estado Mayor, General don Nicolás Levalle.

LAS VISITAS AL GENERAL TAJES

Durante el dia fué visitado el General Tajes por gran número de personas, entre los que estaban representados el elemento más distinguido, así como tambien gran número de orientales conspícuos.

El General Tajes ha recibido además cientos de tarjetas de personas que no pudieron visitarlo en los primeros instantes de agitacion y movimiento: lo saludaban poniéndose á sus órdenes.

EL THÉ EN CASA DEL PRESIDENTE

Bella, simpática, atrayente la fiesta de anoche en casa del Presidente de la República.

Focos de luz eléctrica puestos en el frente de la casa, iluminaban la calle. En las aceras, multitud de curiosos espiando la concurrencia que se apeaba de los carruajes, desde las 8 1/2.

El vestíbulo, alumbrado tambien á luz eléctrica, ofrecia una novedad. Al pié de la escalera se veía bello mármol recientemente enviado de Italia por el doctor Igarzábal: una verdadera obra de arte, que acusa desde que se la vé la mano maestra del artista. Merece un exámen detenido que el cronista no puede hacer en su rápida ascension al piso superior, donde se oye ya el suave rumor de las conversaciones.

No haremos una nueva descripcion de los salones del doctor Juarez, que como se sabe contienen numerosos cuadros, bronces y mármoles de gran mérito artístico real. Se nota que la valiosa coleccion ha sido enriquecida con algunas buenas obras de artistas europeos conocidos.

En el escritorio se halla instalada la orquesta de Furlotti, que á intervalos hace oir varias piezas de las mas escojidas de su repertorio.

Los salones llenos de distinguidísima concurrencia, que forman pequeños grupos en los que se conversa amablemente, destacándose en medio de los fracs el traje de Monseñor Aneiros.

A eso de las 9 llegó el General Tajes acompañado de los Ministros de Relaciones Exteriores y de Justicia y de algunas

otras de las personas de su comitiva. El Presidente uruguayo fué presentado sucesivamente á muchos de los concurrentes, dejando en ellos la más simpática impresión.

Por su parte, el Dr. Juarez Celman hizo los honores de la casa con su habitual afectuosidad y con esa gentileza que rompe la tirantez de la etiqueta estricta. La reunion de ayer podria caractizarse con la frase de Buckle relativa á la cualidad de los escritores superiores: habia allí la «moderacion animada» propia de las fiestas de buen tono.

El concurso prestado por la señorita Theodorini, que cantó varios trozos de ópera y unas canciones españolas con todo el salero andaluz—y por los señores Massini y Battistini, realzó el brillo y el encanto de la fiesta. Los queridos artistas obtuvieron merecidamente numerosos aplausos que, partiendo de selectos auditores, adquirian altísimo valor.

A las diez pasaron los asistentes al *buffet* donde, al mismo tiempo que se hacian los debidos honores al refrigerio, se admiraba la rica vajilla de porcelana de Sèvres.

A las 11, despues de otro poco de música y canto, la concurrencia se despedia del Dr. Juarez y su amable señora, con la más grata impresion de aquella fiesta tan halagüeña como distinguida.

LAS CALLES DURANTE LA NOCHE

Las calles ofrecian anoche un aspecto animadísimo, muchas de ellas iluminadas á luz eléctrica y recorridas por los orientales que formaron parte de la comitiva del General Tajes.

Las calles centrales han permanecido iluminadas durante la noche. La Plaza de Mayo con sus focos de luz eléctrica y la gran cantidad de personas que acudió á ella, presentaba un bello aspecto.

La de Florida estuvo anoche concurrida como pocas veces.

Reinaba en ella una animacion extraordinaria.

La parte de la Avenida de Mayo comprendida entre las calles de Perú y Bolivar, despejada é iluminada profusamente, habia sido entregada al servicio público.

Varias casas del centro del municipio y los edificios públicos se mantuvieron tambien iluminados.

En la Casa de Gobierno, la Catedral y otros puntos de la Plaza de Mayo se habian encendido las luces.

Los alrededores de la casa que habita el General Tajes estaban llenos de carruajes hasta las 2 de la mañana.

LAS CARRERAS EN EL HIPÓDROMO

Hoy tienen lugar por fin las carreras cuya postergacion estuvo á pique de verificarse por segunda vez, causa del tiempo que parecia conspiraba por que ellas no tuvieron lugar.

En el local del Hipódromo se han terminado ayer los arreglos de ornato y correspondiente embanderamiento. El palco oficial ha sido convenientemente adornado con trofeos de banderas argentinas y orientales.

Además de la banda del Hipódromo concurrirá una de línea que ejecutará los Himnos Argentino y Oriental á la llegada de la comitiva oficial.

La comitiva será osequiada con un lunch en el local del Hipódromo.

LA FUNCION DE GALA

Esta noche tendrá lugar la funcion de gala en honor del Presidente de la República Oriental con asistencia del doctor Juarez.

Se cantará la ópera *El Barbero de Sevilla,* desempeñando el papel de Rosina la señora Patti, y el de Almaviva el señor De Lucia, acompañándoles los señores Marescalchi, Marcassa. etc.

En la escena de la leccion cantará la señora Patti el «Ecco», de Eckart.

La funcion empezará á la llegada de los dos Presidentes y su comitiva, con los himnos nacionales oriental y argentino, cantando las estrofas del oriental la señora Tetrazzini y las del argentino la señora Patti, en union con toda la compañía, orquesta y coros, bajo la direccion del maestro Conti.

LOS ARREGLOS PARA EL GRAN BAILE

En la parte del Palacio de Gobierno donde tendrá lugar el baile oficial, seguia anoche trabajándose con actividad.

El lujo de adorno que se observa en toda ella revela que no se escatima gasto alguno para darle todo el mayor explendor.

Para el baile se han dispuesto seis salones: tres con frente á la Plaza de Mayo y los otros tres son vestíbulos de la parte que da á la calle Rivadavia y que han quedado convertidos en lujosos salones.

En el gran salon se ha colocado la araña que tenia hasta hace poco el Politeama. Otras muchas convenientemente repartidas iluminarán con profusion los demás salones.

En la galería alta estará colocada la orquesta principal, y otras dos en la de los vestíbulos.

Del vestíbulo que dá acceso al local de recepciones, se ha hecho un expléndido salon chinesco.

Uno de los patios donde tendrá lugar el banquete del dia 26, se ha techado y forrado el techo con satiné.

Llama especialmente la atencion la buena distribucion de las luces. En el centro hay dos focos de luz eléctrica. En la parte superior de las paredes laterales hay estrellas de luz de gas simétricamente colocadas, y mas abajo, á la altura de los arcos, una hilera de bombas y otras formando ondas.

En las galerías existen arañas de cristal con 50 picos mas ó menos cada una.

Tanta profusion de luz trae el inconveniente de producir un excesivo calor, que se hará mas notable aún con laaglomeracion de la concurrencia.

Las mesas para el banquete han sido dispuestas en forma de cuadriláteros y la enorme gruta que se empezó á construir ha sido reemplazada por pequeñas fuentes repartidas en los ángulos del salon.

Para evitar confusiones propias de un baile al que acudirá gran concurrencia se han dispuesto diversos saloncitos con todo lo necesario para guarda-ropas y toilettes.

LAS FIESTAS SUBSIGUIENTES

Dia 25—Los Presidentes de ambas Repúblicas asistirán al Te-Deum en la iglesia Metropolitana. En seguida tendrá lugar la revista militar del ejército, que formará en la Avenida Alvear y desfilará delante de ambos Presidentes frente al cuartel de Artillería, por la Avenida Sarmiento.

Dia 26—Tendrá lugar el banquete en el Palacio de Gobierno, ofrecido por el Presidente de la República en honor del Presidente Tajes.

Dia 27—Paseo campestre é inauguracion de la capilla en la estancia «La Armonía» de D. Gregorio Torres. Asistirán mil quinientas personas invitadas y el Presidente oriental será el padrino de la capilla.

Dia 29—Colocacion de la piedra fundamental del arsenal de guerra, siendo padrino el Presidente oriental.

Por la noche tendrá lugar en el Palacio de Gobierno el gran baile en honor del Presidente de la República Oriental.

EL BRINDIS DEL DOCTOR COSTA

Publicamos á continuacion el brindis pronunciado abordo del «Vénus» por el Dr. Angel Floro Costa, en honor del Presidente de la República Oriental General Máximo Tajes:

Señor Presidente:

Señores:

Yo no diré como es costumbre en algunas fiestas ó banquetes, que no pensaba hablar.

He venido preparado para ello y sabia que me llegaria mi turno cuando el vapor balancease su popa entre las aguas dulces y amargas del Plata.

Mientras navegamos sobre sus aguas y antes de pisar la otra orilla, en que las expansiones y honores de un pueblo hermano

aguardan á los representantes oficiales de nuestra patria—podemos decir que navegamos en familia—entre el paréntesis de la etiqueta y las gerarquías oficiales—en que el primer magistrado de la Nacion, depone por un instante las insignias de su rango para vestir la toga talar del ciudadano oriental.

Podemos, pues, los que como yo no ocupan rango alguno en la administracion y viven distanciados del mundo oficial, dirigirnos á él, como ciudadanos, como simples heraldos de la opinion pública de nuestra patria, que ha querido acompañarle afectuosa, cortés y propicia en su viaje á Buenos Aires,—para dar testimonio desinteresado con nuestra presencia ante aquel gran pueblo hermano, que va á hospedarnos por unos dias; de que á la par de los funcionarios oficiales de la Nacion, tambien se asocian á esta visita internacional, sin distincion de colores políticos, las expontáneas simpatías de los ciudadanos que solo forman en las filas del pueblo.

Deseo, pues, que mi palabra, destinada tal vez á repercutir en ambas orillas del Plata, sea para el General Tajes un veredicto de justicia, que mitigue un tanto en su espíritu las iracundias con que la pasion contemporánea enjuicia en estos momentos su personalidad política.

Deseo que lo que voy á decir le recomiende por sí mismo á la opinion del gran pueblo argentino que tal vez no le conoce, sino tras el prisma de las ojerizas de un partidismo exaltado.

Mi testimonio, señores, si no es irrecusable, no está, al menos así lo creo, desacreditado en ambas orillas del Plata, donde soy conocido y estimado como publicista independiente, que mas de una vez no ha retrocedido ante el sacrificio personal, al ir á colocar las ofrendas de su espíritu en el ara de la verdad.

Nada debo, señores, al General Tajes; nada á su Gobierno, nada á mi propio partido político.—Soy tan solo su amigo particular de reciente fecha y en tal carácter he aceptado su invitacion—pero soy de esos amigos, que si saben hacer justicia, no saben quemar granos de incienso inmerecido en la administracion de ningun Gobierno.

Ante la notoriedad de estos hechos, que casi me han colocado en las filas de la oposicion á su Gobierno, no temo que nadie ose tachar de lisonja ni de servilismo los conceptos justicieros de que voy á dar testimonio á la faz de dos pueblos.

No siéndome dado por mi carácter particular tomar la palabra, sino en medio de este agape de familia nacional, os diré, pues, con franqueza, lo que siento y pienso del anfitrion de esta fiesta flotante y sin que tema abusar de vuestra benevolencia, concluiré pidiendoos os asocieis de corazon al brindis patriótico que voy á proponer y que en estos momentos creo es el fiel reflejo de la opinion pública de nuestra patria.

El General Tajes, señores, representa en ella un Gobierno de transicion.

inada providen-
revolucionarios
ente de fuerza,
ıa en medio del
ırreccion futu-
lerecho á espe-
;randes aspira-

o rigurosamen-
como colabora-
.e atrevo, seño-
njero que debe
: su proverbial
sus contempo-

lejos de estar
ieros—abundan
culpa suya que
ən sus grandes
el respeto á la
:aracteres ame-

han combatido
siempre con la
Gobierno, sino
pertenecemos,
nocráticos, ha
ı :—y al hacer-
ɔlítica nacional
aneado blason

, pues siempre
tusiasmos mas
luces para que
r por lo mismo
ıe su adminis-
ı las horas pro-
brillantes sine-

obre esta her-
gen simbólica
os espacios de
əs cósmicas de
la incertidumbre, hácia la constelacion ignota del porvenir.

¡Quién sabe, señores, cual será el que nos aguarda respectivamente á todos, al General Tajes y á los que vamos con él, surcando estas aguas y recorriendo por primera vez en América este periclo de fraternidad internacional!

Pues, bien, señores, sea cual sea la suerte que nos depare el Destino, cumplamos los votos del patriotismo y de la justicia, anticipándonos al fallo de la posteridad, para declarar bien alto, antes de poner el pié en esa Roma del Plata hácia la que nos dirigimos, que no acompañamos á un ídolo, ante el cual se prosterna envilecida la dignidad nacional, sino á un compañero de armas en las batallas cívicas empeñadas por el triunfo de las libertades públicas, cuya elevacion al poder, si pudo ser discutible en su orígen, ha sido refrendada luego por la sancion unánime de la opinion pública, como merecido galardon á los actos magnánimos de su carrera militar y por su hidalga conducta para con sus conciudadanos vencidos en la arena enrojecida de nuestras luchas fratricidas.

No pretendo, señores, ni es este el momento, de hacer la apología del General Tajes—tarea que abandono al historiador y á sus biógrafos—pero sí pretendo que queden fijados en nuestra mente á manera de plebiscito nacional, las dos grandes síntesis de la política del General Tajes, que cualquiera que haya sido la suma de sus errores y flaquezas administrativas le han conquistado la opinion benevolente de sus conciudadanos

El General Tajes, señores, ha hecho práctica hasta donde se lo permitian las circunstancias de la época de transicion que le ha tocado presidir y la anarquía genial de nuestro pueblo, la coexistencia pacífica y eficiente de todos los partidos políticos en la obra de su administracion—y ha mantenido incólume, sin sofismas y sin agravios, la primera y la mas fundamental de todas las libertades públicas—LA LIBERTAD DE LA PRENSA—que es la libertad reconquistadora, la que como Niobe alimentó en su seno á todas las demás libertades.

Si bajo su templada administracion aún no han podido llegar á ser una verdad todas las otras libertades y garantías constitucionales, quizá porque no es dado á los pueblos como á los hombres, pasar sin escrúpulo de las tinieblas á los plenos dominios de la luz, declarémoslo en su honra, como estímulo fortificante de su política, la libertad de la prensa ha recobrado bajo su mando su absoluto imperio, la opinion pública ha tenido en ella un trono imponente, y no pocas veces ha sido el mismo general Tajes la víctima propiciatoria de la restauracion helénica de su culto.

El General Tajes, señores, y todos nosotros lo que por distintos títulos le acompañamos en esta romería fecunda, pisaremos dentro breves horas las playas populosas de un país que debe todo su explendor y grandeza, todo su renombre y prestigio entre la raza íbero-latina, al culto entusiasta y fervoroso de esa bienhechora libertad.

Es la libertad de la prensa, de la que soy humilde heraldo en estos momentos, la que dió en tierra con las dominaciones personales en ambas riberas del Plata—la que en Buenos Aires especialmente, fundó esa escuela irradiante y numerosa de hombres públicos, de grandes y eminentes pensadores; y todas esas insti-

tuciones armónicas, que han derramado sobre todos sus hijos los dones imponderables de la riqueza y del bienestar social.

La prensa ha sido en Buenos Aires la institutriz de tódas sus clases sociales—la que ha expurgado por encanto los viejos resabios de los prepotentes caudillos militares—haciendo imposibles las supremacías oligárquicas del militarismo de fuerza, y franqueando únicamente al prestigio de la ilustracion y de la ciencia, las altas esferas de la política de donde se rigen, sin desventuras ni sonrojos nacionales, los grandes destinos de un pueblo.

Es con esa antorcha de la civilizacion que Buenos Aires ha alumbrado las aguas del Plata y convidado á todos los pueblos de la tierra á compartir los dones de su cielo, y es por sus esfuerzos constantes en mantenerla siempre encendida que hoy puede reivindicar sin jactancia la hegemonia en América de la raza latina.

Bajo el cetro de su prensa libre, allí mas que en ninguna otra region del continente austral, todas las fuerzas sociales han alcanzado una dilatacion inmensa—todos los derechos y las libertades democráticas, cualesquiera que hayan sido sus vaivenes políticos, han vivido y viven al aire libre, en comicios perpétuos, como en el foro y en el ágora de las repúblicas antiguas.

El General Tajes, señores, tiene pues el mejor título que pueda ostentar un gobernante americano para ser bien recibido del pueblo de Buenos Aires.

El puede decir al pisar sus playas que es tambien un sectario del pensamiento libre, que como la electricidad, enrosca en todas sus direcciones, por el orbe entero, sus anillos de luz.

Es á ese título mejor que por sus altas prendas militares y por su rango político que él puede esperar de aquel noble pueblo la bienvenida fraternal á que tienen derecho todos los obreros de la civilizacion americana.

Mejor que sus charreteras y entorchados, él puede decir que ha sabido llevar entre nosotros el delantal y la llana de los constructores del templo de la patria y algun dia hasta podrá señalar con orgullo el trozo de piedra que ha cargado sobre sus espaldas cívicas para laborar las columnas que sostienen dentro de él el santuario de la libertad.

Es por todo eso, señores, que os pido me acompañeis á brindar por el General Tajes como iniciador práctico de una política nacional tolerante y fecunda—y como guardian respetuoso de la libertad de la prensa que es la generatriz de todas las libertades.

El Presidente poniéndose de pié contestó en los siguientes términos:

Doctor Costa:

Agradezco mas que á nombre mio á nombre de nuestra patria, las benévolas palabras que me acabais de dirigir.

Al agradecerlas, hago un voto y expreso una aspiracion:—

que todos los hombres de inteligencia y de buena voluntad me acompañen á hacer efectivo el lema de mi gobierno, que es hacer la felicidad del país con el concurso de todos, sean los que fueren sus ideales políticos, y poder trasmitir pacífica y dignamente el mando supremo de la Nacion con que me han honrado mis conciudadanos.

LOS FESTEJOS

(*De* El Censor *del 27 de Mayo*)

En el Palacio de Gobierno—El banquete de anoche

El banquete ofrecido al Presidente de la República Oriental, General Tajes, ha revestido las proporciones de un gran acontecimiento. Entre nosotros creemos que nunca se ha sentado á la mesa de un convite el número crecido de personalidades espectables en la política, en el foro, en la magistratura y en la milicia, que se veía anoche rodeando al primer magistrado de la República.

El salon destinado al banquete habia sido arreglado con severa sencillez y buen gusto.

Cubria el pavimento, desde el amplio vestíbulo hasta el salon, una magnífica alfombra punzó.

Las dobles y elegantes columnatas ostentaban, envolviéndolas de trecho en trecho, preciosas guirnaldas de flores naturales.

En ambas cabeceras del salon se destacaban los escudos oriental y argentino entrelazados.

Constituian la iluminacion tres grandes focos de luz eléctrica, distribuidos convenientemente, y en los cuatro costados de la sala grandes guias de luces sostenidas en brillantes estrellas que ofrecian un hermoso golpe de vista.

La orquesta de 70 profesores, situada en la galería alta de la derecha, fué dirigida por Furlotti, que hizo ejecutar las siguientes piezas, que constituian el programa de la fiesta:

PROGRAMA

1. Himno Oriental-Argentino, reunidos y arreglados para orquesta, Furlotti; 2. Oberon de Weber, Meyerbeer; 3. Mefistófele, fantasía, Boito; 4. Rosas del Sud, vals, Straus; 5. Otello, fantasía, Verdi; 6. Silvia, suite de orquesta, a) Las cazadoras, b) Vals lento, c) Polka pizzicato, d) Marcha de Baco, Delibes; 7. Excelsior; 8. Los Hugonotes, fantasía, Meyerbeer; 9. Danza delle ore, «Gioconda», Ponchielli; 10. Progreso, vals, T. Marenco; 11. Entrada de «Lohengrin», fantasía, R. Marenco; 12. Festival, marcha, Furlotti; 13. Fantasía de «Aida», Verdi.

La mesa fué expléndidamente servida por Mercer, que tenia á sus órdenes un numeroso personal.

Recien á las 8 los invitados tomaron posesion de sus respectivos puestos que estaban señalados en un plano impreso que se distribuía por los encargados del servicio.

Al destaparse el champagne, el Dr. Juarez se puso de pié y pronunció en alta voz el siguiente brindis:

«Señores:

Saludemos de pié en la persona del señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, al noble pueblo cuyos destinos rije, y levantemos nuestra primer copa en honor del distinguido gobernante bajo cuya administracion se producen estos actos de cultísima fraternidad entre dos pueblos históricamente vinculados por tradiciones de gloria y sacrificios comunes y hoy solidarios en esta aurora de paz y de progreso que alumbra en ambas márgenes del Plata».

El General Tajes en seguida brindó: «Por el porvenir grandioso y la confraternidad inalterable de los pueblos del Plata y por la salud del digno Presidente de la República Argentina».

Estos fueron los únicos brindis que se pronunciaron.

Pocos claros se notaban en la mesa; la mayor parte de los invitados asistieron á la fiesta, contribuyendo así á darle mayor realce.

He aquí las personas que asistieron al banquete:

Doctor Quirno Costa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental, Ministro de Portugal, Ministro del Interior Dr. Pacheco, Ministro de Hacienda Sr. Rufino Varela, Ministro de Justicia é Instruccion Pública de la Repúblico Oriental, Ministro del Brasil, Ministro del Culto Dr. Posse, Ministro de la Guerra General Racedo, Ministro de la Guerra de la República Oriental, Ministros de Chile y Estados Unidos, Teniente General Roca, Presidente de la Suprema Corte, Ministros de Bolivia é Italia, General Levalle, Vice-Almirante Cordero, Ministros del Perú y España, General Perez, Ministros de Austria-Hungria y Paraguay, General Luis M. Campos, Ministro Oriental, Ministro de S. M. Británica en Montevideo, Generales Nelson y Bustillo, Encargado de Negocios de Inglaterra, Ministro de España, General Mansilla, Contra-Almirante Cordero, Encargados de Negocios de Francia y Rusia, Dr. Malbran, Dr. Zorrilla, Dr. Cárcano, Generales Bosch, Alvarez y Viejobueno, Ministro Argentino en Chile, id en Bolivia, Ministro Argentino en Montevideo, General Uriburu, Angel Sastre, Coronel Capdevila, General Manuel J. Campos, Dr. Derqui, Senador oriental Carve, General Domingo Viejobueno, Comodoro Lasserre, Gobernador de Mendoza, Senador oriental Sr. Stewart, Senadores Crespo y Zavalía, Comodoro Solier, General Supisiche, Diputado oriental D. José Marfetan, Dr. Basavilbaso, Dr. Echenique, Dr. Ibarguren, Diputados orientales Dres.

Serralta y Velasco, Dr. C. de la Torre, Dr. Luis V. Varela, Diputado oriental Dr. Izcua Barbat, Senador Nougués, Senador Del Pino, Senadores orientales M. Herrera y Obes, Vila, Senador Perez, Senadores orientales Sres. Agustin de Castro y Silva, Senadores Zapata y Hernandez, Sr. Llavallol, Dr. Juan A. Garcia, Bustos y de la Fuente, Diputados orientales Aguirre y Turenne, Senadores Mendoza y Doncel, Diputados orientales Herrero y Espinosa y Granada, Senadores Silva, Gil, Ortega y Rodriguez, Diputados orientales, Fleurquin, Perez, Pastori, Segundo, Capurro, Berro, Zavalla, Giribaldi y Mendez, Senadores Ruiz, Tagle y Tello, Dr. Terra, Pedro A. Pardo, Diputados Escalante, Rodriguez Larreta, Zeballos, Balestra, Basualdo, Olmedo, Arias, Civit, Carreras, Espinosa, Albarracin, Figueroa, Augier Barroza, Berdia, Bermejo, Bruchmann, Cabeza, Cáceres, Calderon, Carbonell, Lalanne, Obligado, Gonnet, Lagos, Molina, Castro, Centeno, Dominguez, Lopez, Maciá, Lubari, Mallea, Mora, Gonzalez, Huidobro, Mayer, Ocampo, Olmos, Ortiz, Padilla, Parera, Pellegrini, Posse, Ramos Mejía, Riquelme, Rodriguez, Pineda, Ruiz, Soler, Sosa, Tejerina, Torres, Videla, Varela Ortiz, Villagra, Sr. Maeso, Sr. Seeber, Dr. Carlos M. Pena, Dr. Forteza. Dr. Sauze, Dr. Vilaza, Dr. Salvañach, Dr. Molina Arrotea, Dr. Barra, Dr. Piera, Dr. Teófilo Diaz, Dr. Mendoza, Justo P. Ortiz, Dr. Julian Aguirre, Dr. Gonzalo Ramirez, Subsecretarios del Interior y R. E., Carlos A. Mansilla, Dr. Vazquez Acevedo, Coronel Eduardo Vazquez, Dr. Bunge, Dr. Yofre, Coronel Garmendia, Osvaldo Rocha, Alejandro Ferrari, Dr. Chavarria, Subsecretarios de Justicia, y Guerra y Marina, Comisario de Inmigracion, Subsecretario de Hacienda, Dr. R. Basavilbaso, Dr. Araoz, Sr. Regúnaga, Sr. Frias, Sr. Cranwell, Sr. Angel Marini, Sr. Cadret, Coronel Quirno, Mayor Godoy, Dr. Granel, Sr. M. Mayer, Dr. Smith, Sr. Sanchez, Sr. Herrera, Dr. Brian, Dr. Martin Herrera, Sr. Carlos Guido Spano, Sr. Carabassa, Sr. E. Casey, L. Mantels, Gerentes de los Bancos de Lóndres, Italia, Nuevo Italiano, Francés, Inglés y Aleman, Sr. Lided, Contador Mayor Sr. Rodriguez, Sr. Ataliva Roca, Jueces Dres. Bustos, Gimenez, Mendez Paz, del Solar, Perez y Soneyra, Diputado Idiarte Borda, Sr. Héctor C. Quesada, Sres. N. Barberto, Rufino F. Dominguez, Modesto Cluzeaut Mortet, José Arechavaleta, José y Carlos Honoré, Antonio Devotto, Dr. Cigorraga, Srs. Carlos Gaudencio, Nestor de Iriondo, Angel Floro Costa, Carlos Marini, Manuel V. Otero, Mendez y otros que no recordamos.

La expléndida fiesta terminó á las diez y media.

Antes de dar comienzo al banquete, hubo un amago de incendio debido al desprendimiento de una de las tiras de género que formaba el tapiz del techo.

El fuego fué dominado en el acto por varias personas que le aislaron, arrancando la tela incendiada.

(*De* La Patria *del 27 de Mayo*)

El banquete en el Palacio de Gobierno

El arreglo—La iluminacion—La concurrencia—Los brindis—Un accidente—Detalles completos.

Una actividad febril reinaba ayer á la tarde en el Palacio de Gobierno.

Los tapiceros, los jardineros, los confiteros, los gasistas, circulaban por los salones altos y bajos del palacio, dando los últimos retoques á los adornos que respectivamente tenian á su cargo y de cuyo conjunto habia de resultar el espléndido golpe de vista que presentaron esos departamentos pocas horas despues.

La Comision Directiva de la fiestas impartia sus últimas disposiciones, vigilaba los arreglos, atendia los diversos trámites que originaba el reparto de invitaciones y ora todos sus miembros á la vez, ora turnándose, se repartian las múltiples atenciones confiadas á su celo con un acierto y actividad dignos de todo encomio.

Si pesada ha sido la tarea que han tenido los Sres. Juan Agustin Garcia, Rafael Cobo, Miguel Garcia Fernandez (hijo), Felipe A. Llavallol, Ramon B. Muñiz y Mariano Unzué que constituyen la comision del banquete y del baile, el éxito ha compensado sus esfuerzos en la primera parte realizada, y mientras conquistan el mismo buen resultado que igualmente conquistarán en la segunda, justo es anticiparle la felicitacion que merecen por el obtenido anoche.

Este éxito lo hizo constar el Presidente de la República despues del banquete, felicitando á la comision en las personas de los Sres. Garcia y Garcia Fernandez, felicitacion que ratificaron por otra parte, muchos de nuestros distinguidos huéspedes.

Pasemos ahora á dar una lijera idea de los adornos.

El piso del vestíbulo que corresponde á la entrada de la calle Rivadavia así como el patio cubierto á que da acceso este vestíbulo y que es el transformado en salon del banquete, se hallaban tapizados por alfombra de color rojo subido.

Las galerías altas que rodean al dicho patio y que soportan las columnas del vestíbulo, lo mismo que las espaciosas escaleras de mármol que conducen á esas galerías, estaban cubiertas por alfombras de igual color.

El gran patio en el cual se celebraba el banquete es espacioso y techado. Para ocultar la armazon del teche, se figuró un cielo raso de satiné.

Los intercolumnios del vestíbulo que rodea al patio se cubrieron con cortinados de terciopelo carmesí, dejando así interceptadas las galerías de los dos vestíbulos, alto y bajo, del recinto propio del banquete.

Ya hemos dicho cómo estaba tapizado éste. Su iluminacion era realmente esplendorosa: en el centro dos focos de luz eléctrica, poderosos, á lo largo de las paredes circundantes, estrellas de gas.

En las galerías arañas de cristal de muchas luces, en las columnas del vestíbulo de entrada esporas de gas, á la altura de los arcos de las galerías picos de gas recubiertos de bombas de distintos colores y, finalmente el frente del vestíbulo que mira á la calle de Rivadavia, profusa y gustosamente iluminado.

Se veían, además, como complemento de los adornos en el salon, juegos de agua en los ángulos, grandes y dorados espejos, cenefas formadas con los colores blanco y azul del pabellon de ambas Repúblicas, guirnaldas de flores, etc.

En los intercolumnios y en las galerías, así como á los costados de las escaleras, se habian dispuesto las mas notables plantas exóticas.

La impresion que recibia el invitado desde que pisaba la escalinata que da acceso al vestíbulo de entrada, era la que produce algo verdaderamente grandioso, y sobre todo cuando se hallaba ya en éste, en presencia de los hermosos tapices de Persia que cubrian sus paredes, de su vistoso alfombrado rojo, de sus ricas columnas estucadas recubiertas de esporas de luces, de los arcos de bombas coloreadas, de las arcadas de sus galerías, de esas lozanas vejetaciones simétricamente distribuidas y esa impresion agradable se convertia en verdadera admiracion cuando franqueando dicho vestíbulo y sus galerias se penetraba al salon, con todos los atractivos que hemos reseñado á la lijera.

La obra de tapicería ha estado á cargo del Sr. Viggiare y el arreglo de jardinería á cargo del Sr. Hamonet.

En el salon del banquete se habian dispuesto ocho mesas colocadas de Este á Oeste segun su longitud y formando cuatro filas paralelas convenientemente espaciadas y divididas en dos grupos de cuatro cada uno, separados por un espacio transversal.

Las dos mesas exteriores del grupo de la izquierda se hallaban reunidas por sus cabeceras por otra colocada en sentido perpendicular á las mismas, cuya mesa era la de honor, puesto que los dos asientos del medio eran los que ocuparon los Presidentes de ambas Repúblicas.

A espalda de ambos magistrados se hallaba un trabajo en madera que merece ser mencionada por su originalidad y el buen efecto que producia: era un modelo en miniatura de la torre de Eiffel.

No nos detendremos á detallar la cantidad de ramilletes y demás adornos propios de tales fiestas que poblaban las mesas: es fácil suponer que todo lo mejor que produce el arte en tales objetos estaba allí reunido, de manera tal que cada mesa se prestaría á un elogio por cualquier perito en la materia que paseara su vista por ella. Nos abstendremos, pues, de tal análisis.

Pasemos á la realizacion del banquete.

Son las 7 de la noche y la concurrencia empieza á afluir al salon de recibo del señor Presidente de la República, lugar elegido para la reunion prévia.

Ministros, banqueros, Senadores y Diputados, habian entrado, haciendo antesalas en el paraje indicado, oyéndose el rumor de las conversaciones, cuando oyóse una voz que gritaba *fuego!*

Inmediatamente salieron los concurrentes á las galerías que dan al patio transformado en comedor, y efectivamente la voz era cierta: una bandera de un trofeo que se habia colocado en la pared de la galería que forma el frente del salon improvisado habia prendido fuego, y se habia comunicado instantáneamente á los géneros de lanilla punzó y amarillo que formaban el cielo raso.

No se habia notado que estaba la bandera próxima á una bomba de gas, y en una ondulacion prendióse fuego. Felizmente, no pasó de un susto. Estaba allí el comisario Picabea é inmediatamente procedió á arrancar la causante de la quemazon sofocando el orígen de ella.

Pero el fuego se habia extendido al cieloraso y para sofocarlo fué necesario subir á las azoteas del Palacio de Gobierno, encargándose de esa tarea los operarios electricistas encargados de colocar los focos del alumbrado. Así, de operarios de luz se transformaron en productores de las tinieblas, contribuyendo á sofocar un incendio que hubiera sido desastroso si toma mas incremento.

Prestaron su concurso eficaz tambien, los empleados de la comision encargada del banquete.

Despues de este incidente, que habia dejado la cuarta parte del salon al descubierto, los Presidentes argentino y uruguayo bajaron al comedor, siendo seguidos por una concurrencia selectísima formada entre lo mas escojido que tiene Buenos Aires en la milicia, el foro, el comercio y la política.

Situáronse los dos Presidentes de acuerdo con el ceremonial establecido, en la mesa principal á la que corren paralelas las otras cuatro, como lo tenemos descrito.

Se fueron colocando los demás invitados por órden de categorías, en el asiento indicado de antemano por una fina tarjeta con el nombre de cada uno, colocada al frente de cada cubierto y.

acompañada de un elegantísimo *menú*, impreso en pergamino en forma de folleto, en la que se leían las siguientes inscripciones:

En la primera página,—pues tiene cuatro—véese de relieve en oro los escudos oriental y argentino, entrelazados, y debajo esta leyenda:

«Al Exmo. Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes.»

En el centro de la misma página aparecen las banderas azul-celeste de ambas naciones—la oriental á la izquierda y la argentina á la derecha—unidas entre ramos de olivo y al pié se lee:

«Buenos Aires, 26 de Mayo de 1889.»

En la tercera página viene el *menú* formado por los siguientes platos:

Potages—Windsor, Consommé Doria.

Poisson—Filet d'Eperlan, maison d'or.

Relevé—Pate de Mauviettes truffé, Cotelettes de Saumon Victoria.

Entrées—Croustade de riz d'agneu Luculus, Filet Durham á la Cavaliére, supréme de chapon montorgueil.

Froids—Paté de foie gras á la Reine, Galantine de Perdreau au Champagne, Jambon á la gelée.

Punch a la Souveraine—Rotis—Dindomeau au cresson, Caneton vert pré.

Legumes—Asperges en branches, Petit pois á l'anglaise.

Entremets—Biscuits moka, Pudding, Diplomate, Savarin au Rhum, Chartreuse des fruits, Geleé au Xéres, Obelisque á l'Egyptienne, Croquembouche de choux créme, Créme bavaroise Sultane, Pate d'amandes meringuées, Millefeuilles á la Florentine, Nougat historié, Parfait noisettes.

Dessert—Assortis.

En cuanto á los vinos, la siguiente lista, arrancada de la segunda página del *menú*, dará cuenta de la seleccion de ellos:

Xéres 1811, Chateau-Iquen 1869, Chateau Laffite 1865, Mouton Rothschild 1877, Rhin, Clos-Vougeot 1878, Chambertin 1878, Champagne Mumm, Champagne Vve. Clicquot, Oporto 1809, Liqueurs.

Como se vé, la Maison George Mercer, no habia escatimado nada, ni en vinos ni en potajes, para hacer de este banquete confiado á su direccion, un verdadero banquete presidencial.

Una vez todos en sus asientos, una selecta orquesta compuesta de ochenta profesores bajo la inteligente direccion del maestro Furlotti, tocó los himnos Nacional Argentino y Oriental, que fueron escuchados de pié por la concurrencia.

Terminados los himnos, empezóse á servir el *menú* mientras que nosotros pudimos recorrer todo el gran patio, lanzando

nuestra visual á las mesas, notando con satisfaccion que pocos eran los claros que allí habian, siendo á lo sumo de treinta, lo que en relacion al número de cubiertos dispuestos—300—no es gran cosa.

Pudimos tambien apuntar los nombres de las personas siguientes:

Exmos. señores Presidentes argentino y uruguayo.

Ministro de Relaciones Exteriores argentino Dr. Quirno Costa; Ministro de Relaciones Exteriores oriental Dr. Garcia Lagos; Ministro de Portugal; Ministro del Interior Dr. Pacheco; Ministro de Justicia oriental Dr. Berinduague; Ministro de Justicia argentino Dr. Posse; representante del Brasil Baron de Alençar; Ministro de la Guerra oriental Coronel De Leon; Ministro de la Guerra argentino General de Division Racedo; Ministro de Hacienda argentino D. Rufino Varela y Ministro de Chile Sr. Matta.

Estos personajes llenaban el frente principal de la mesa.

Venian en seguida á la derecha de los Presidentes, el Teniente General Roca, representante de Bolivia Dr. Vaca Guzman, el Jefe de Estado Mayor General de Division, Nicolás Levalle, Ministro del Perú Sr. Chacaltana, Teniente General Mitre, Ministro de Austria-Hungria, Procurador de la Nacion Dr Costa, representante de la República Oriental Dr. Frias. Seria interminable seguir con los nombres de todas las personas, una por una, por lo que tenemos que abandonar la tarea para dar cuenta de los que ocupaban los primeros puestos, haciendo vis-á-vis á los anteriores, en el ala izquierda de aquella gran mesa.

Señores: Presidente de la Suprema Corte Federal Dr. Benjamin Victorica, Ministro de Italia, Vice-Almirante Cordero, Ministro de España, General Perez (oriental), Ministro del Paraguay, General de Division Luis M. Campos y Ministro inglés en Montevideo.

Ocupaban las mesas en distinto órden los siguientes señores, únicos que retenemos en la memoria: Director General de Correos y Telégrafos Dr. Ramon J. Cárcano, Jefe de Policía Coronel Capdevila, Senador oriental Dr. Amaro Carve, Senador oriental Dr. Carlos de Castro, Senador y Presidente de la Comision de Inmigracion D. Miguel M. Nougués, Secretario del Presidente de la República Dr. Carlos Maeso, Sub-Secretarios de los Ministerios señores M. A. Pelliza, Florentino Barros, José A. Ojeda, Mariano Marcó, Octavio Massini y Ramon A. de Toledo, Sr. Julio A. Costa, Diputado Ovidio Lagos, los Edecanes de S. E., Diputado Dr. D. Rufino Varela Ortiz, Senador D. Carlos S. Tagle, D. Luis Mendez Paz, Exequiel Gallo, Felipe R. Arcos, Domingo S. Perez, Carlos M. de Penna, Dr. Vazquez Acevedo, N. Barbeito, Augusto Serrata, Cipriano Herrera, Manuel A. Silva, Agustin Castro, Lindoro Forteza, Carlos N. Perez, Luis Piera, José M. Vilaza, Carlos N. Berra, Martin Aguirre, Alberto Capurro, Ignacio Ortiz, Carlos J. Rodriguez, Manuel V. Rodriguez, Juan P. Albarracin, José V. Zapata, Angel J. Carranza, Nicanor J. del Solar, Manuel

Padilla, Meliton Buchmann, Carlos del Campillo, Máximo Ruiz, Julian Aguirre, Emilio Civit, Miguel J. Rodriguez, Justo P. Ortiz, Ernesto Pellegrini, Juan J. Loreira, Dr. Salustiano J. Zavalia. Camilo Vila, Fernando Schmeder, Nicolás Granada, Duvimioso Terra, Nicolás Granada, P. Perez Gomar, José Marfetan, José Arechavaleta, Carlos Honoré, Cristóbal Salvañach, Alejandro Ferrari, Carlos A. Mansilla, Pedro L. Funes, Dr. Daniel M. Escalada, José E. Uriburu, Franco de S. Martinez, Angel Marconi, Carlos Marini, Manuel Regúnaga, Guillermo Ferrás, Enrique S. Smith, Emilio Gimenez, José Guido, Camilo Dominguez, Julio S. Dantas, Emiliano M. Frias, Daniel del Solar, Benjamin Zorrilla, Alberto Casares, Ataliva Roca, E. Gradin, F. Martin y Herrera, Juan N. Leones, Justino Obligado, Meliton Panelo, Juan B. Gil, Manuel B. Otero, Fructuoso L. Pitaluga, Nicolás Rosas, Ignacio Sanchez, Antonio F. Crespo, Carlos Doncel, Gerente del Banco Italiano, Francisco Saguier, Luis A. Sauce, Modesto Clausseau Mortet, Angel F. Costa, Julio A. Garcia, Adolfo Mantels, Ernesto Colombres, Gerente del Banco de Italia y Rio de la Plata, Benjamin Basualdo, Rufino F. Basavilbaso, Tristan Malbran, Enrique Sundblad, Estanislao S. Zeballos, Generales Manuel J. Campos, Bustillos, Uriburu, Bosch, Alvarez, Mansilla, Coronel Garmendia, Carlos Guido Spano, Comodoro Lasserre, Comodoro Solier, Contra Almirante Cordero, Dr. Derqui, D. Adolfo Ruiz, José M. Olmedo, Luis V. Varela, Mariano Navarro, Wenceslao Escalante, Carlos Castro, Gerente del Banco de Lóndres y Rio de la Plata, Marcelino Izcua Barbat, César Velasco, Juan Idiarte Borda, Rufino T. Dominguez, Juan Balestra, Manuel J. Espinosa, Angel Brian, Nestor de Iriondo, Joaquin Granel, Osvaldo Rocha, Luis T. Araoz, Dr. Dámaso Centeno, etc. etc.

Despues de destaparse las botellas de Champagne, se hizo el silencio en aquella bulliciosa mesa, en que fraternizaban argentinos y orientales, deseando para ambas patrias que permanecieran unidas, como lo estaban ellos en ese momento, para dejarse oir la palabra simpática del señor Presidente de la República Dr. Juarez Celman.

El Dr. Juarez no hizo propiamente un discurso. Se limitó, cual correspondia al acto, á ofrecer aquella hermosa fiesta al Presidente oriental General Tajes, haciendo votos por la prosperidad y engrandecimiento de las Repúblicas del Plata.

Aplausos frenéticos acompañaron al brindis del Presidente argentino, al que contestó el General Tajes con otro tambien breve, vaciado en el mismo molde que el anterior, en el sentido de la confraternidad de los dos pueblos, y terminó levantando su copa por el Presidente de la República Argentina Dr. Miguel Juarez Celman.

Fué tambien muy aplaudido el señor General Tajes, levantándose de sus asientos numerosas personas para felicitar á los Presidentes por la oportunidad de sus palabras.

Acto contínuo se levantaron los comensales de las mesas y

se distribuyeron por las adyacencias del salon, formándose animados corrillos donde nuestros huéspedes fraternizando con nuestros hombres públicos, cambiaron las frases más afectuosas y cordiales.

En los cambios de sentimientos recíprocos que se espresaban en las conversaciones de los grupos se reflejaba claramente la satisfaccion mútuamente esperimentada, de encontrarse vinculados los hijos de ambas Repúblicas con nuevos y fuertes eslabones de amistad.

Es seguro que la fiesta de anoche ha echado sólidos fundamentos á la fraternidad de ambas naciones, y que si ella ha sido grande por su organizacion, no ha sido menos grande por su significado, respecto á las relaciones de afecto que unirán en adelante á los dos pueblos.

(*De* El Rio de la Plata *del 27 de Mayo*)

El banquete de ayer

Brillante bajo todo punto de vista fué el éxito del banquete ofrecido ayer por el Presidente de la República en el Palacio de Gobierno al primer magistrado de la República Oriental.

Los Sres. Juan A. Garcia, Rafael Cobo, Miguel Garcia Fernandez, Felipe A. Llavallol, Ramon B. Muñiz y Mariano Unzué, que componian la comision del banquete, han sabido dar á la fiesta todo el esplendor que se esperaba.

Desde el vestíbulo hasta las galerías altas, escalinatas, columnas y salon del banquete, todo ofrecia un espectáculo deslumbrador con los juegos de luces, flores, banderas, surtidores y demás adornos tan bien concebidos como llevados á la práctica.

Se veían, como complemento de los adornos en el salon, juegos de agua en los ángulos, grandes y dorados espejos, cenefas formadas con los colores blanco y azul del pabellon de ambas Repúblicas, guirnaldas de flores, etc.

En los intercolumnios y en las galerías, así como á los costados de las escaleras, se habian colocado las mas notables plantas exóticas.

La impresion que recibia el invitado desde que pisaba la escalinata que da acceso al vestíbulo de entrada, era la que produce algo verdaderamente grandioso, y sobre todo cuando se hallaba ya en éste, en presencia de los hermosos tapices de Persia que cubrian sus paredes, de su vistoso alfombrado rojo, de sus ricas columnas estucadas recubiertas de espiras de luces,

de los arcos de bombas coloreadas, de las arcadas de sus galerías, de esas lozanas vejetaciones simétricamente distribuidas y esa impresion agradable se convertia en verdadera admiracion cuando franqueando dicho vestíbulo y sus galerías se penetraba al salon de baile.

En el salon del banquete se habian dispuesto ocho mesas colocadas de Este á Oeste segun su longitud y formando cuatro filas paralelas, convenientemente espaciadas y divididas en dos grupos de cuatro cada uno, separados por un espacio transversal.

Las dos mesas exteriores del grupo de la izquierda se hallaban reunidas por sus cabeceras por otra colocada en sentido perpendicular á las mismas; cuya mesa era la de honor, puesto que los dos asientos del medio eran los que ocuparon los dos Presidentes de ambas Repúblicas.

A la espalda de ambos magistrados se hallaba un trabajo de madera que merece ser mencionado por su originalidad y el buen efecto que producia: era un modelo en miniatura de la torre de Eiffel.

Durante el banquete, que comenzó á las 8, poco mas ó menos, reinó la animacion mas sostenida entre las 200 y tantas personas que rodeaban las mesas.

Una orquesta de setenta profesores, bajo la direccion de Furlotti, ejecutó el siguiente programa:

1. Himno Oriental-Argentino, reunidos y arreglados para orquesta, Furlotti; 2. Oberon de Weber, Meyerbeer; 3. Mefistófeles, fantasía, Boito; 4. Rosas del Sud, vals, Straus; 5. Otello, fantasía, Verdi; 6. Silvia, suite de orquesta: a), Las cazadoras, b), Vals lento, c), Polka, pizzicatto, d), Marcha de Baco, Delibes; 7. Excelsior; 8. Los Hugonotes, fantasía, Meyerbeer; 9. Danza delle ore, Gioconda, Ponchielli; 10. Progreso, vals, T. Marenco; 11. Entrada de Lohengrin, fantasía, R. Marenco; 12. Festival, marcha, Furlotti; 13. Fantasía de Aida, Verdi.

La mesa fué espléndidamente servida por Mercer, que tenia á sus órdenes un numeroso personal.

Al destaparse el champagne el Dr. Juarez Celman, se puso de pié pronunciando el siguiente brindis:

Señores: Saludemos de pié en la persona del Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, al noble pueblo cuyos destinos rije, y levantemos nuestra copa en honor del distinguido gobernante bajo cuya administracion se producen estos actos de cultísima fraternidad entre dos pueblos históricamente vinculados por tradiciones y sacrificios comunes y hoy solidarios en esta aurora de paz y de progreso que alumbra en ambas márgenes del Plata.

El General Tajes en seguida brindó: «Por el porvenir grandioso y la confraternidad inalterable de los pueblos del Plata y por la salud del digno Presidente de la República Argentina.»

Los asientos principales fueron ocupados en este órden:
Exmos. Sres. Presidentes argentino y uruguayo.

Ministro de Relaciones Exteriores argentino, Dr. Quirno Costa; Ministro de Relaciones Exteriores oriental, Dr. Garcia Lagos; Ministro de Portugal; Ministro del Interior, Dr. Pacheco; Ministro de Justicia oriental, Dr. Berinduague; Ministro de Justicia argentino, Dr. Posse; representante del Brasil, Baron de Alençar; Ministro de la Guerra oriental, Coronel De Leon; Ministro de la Guerra argentino, General de Division Racedo; Ministro de Hacienda argentino, D. Rufino Varela y Ministro de Chile, Sr. Matta.

Estos personajes llenaban el frente principal de la mesa

Venian en seguida, á la derecha de los Presidentes, el Teniente General Roca, representante de Bolivia, Dr. Vaca Guzman; el Jefe de Estado Mayor, General de Division Nicolás Levalle; Ministro del Perú, Sr. Chacaltana; Teniente General Mitre, Ministro de Austria-Hungría, Procurador de la Nacion, Dr. Costa; representante de la República Oriental, Dr. Frias. Seria interminable seguir con los nombres de todas las personas, una por una, por lo que tenemos que abandonar la tarea, para dar cuenta de los que ocupaban los primeros puestos, haciendo vis á los anteriores, en el ala izquierda de aquella gran mesa.

Señores: Presidente de la Suprema Corte Federal, Dr. Benjamin Victorica; Ministro de Italia, Vice-Almirante Cordero, Ministro de España, General Perez (oriental), Ministro del Paraguay, General de Division Luis M. Campos y Ministro Inglés en Montevideo.

Entre los demás concurrentes al banquete notamos la presencia de los siguientes señores, únicos cuyos nombres hemos podido guardar en la memoria:

Dr. Ramon J. Cárcano, Jefe de Policía, Coronel Capdevila; Senador oriental Dr. Amaro Carve, Senador oriental Dr. Carlos Castro, Senador y Presidente de la Comision de Inmigracion, D. Miguel M. Nougués; Secretario del Presidente de la República D. Pedro A. Pardo; Sub-Secretarios de los Ministerios, señores Mariano Pelliza, Florentino Barros, José A. Ojeda, Mariano Marcó, Octavio Massini y Ramon A. de Toledo, Sr. Julio A. Costa, Diputado Ovidio Lagos, los edecanes de S. E. Diputado Dr. D. Rufino Varela Ortiz, Senador D. Carlos S. Tagle, D. Luis Mendez Paz, Exequiel Gallo, Felipe R. Arcos, Domingo S. Perez, Carlos M. de Pena, Dr. Vazquez Acevedo, N. Barbeito, Augusto Serralta, Cipriano Herrera, Manuel A. Silva, Agustin Castro, Lindoro Forteza, Carlos N. Perez, Luis Piera, José M. Vilaza, Carlos N. Berra, Martin Aguirre, Alberto Capurro, Ignacio Ortiz, Carlos J. Rodriguez, Manuel V. Rodriguez, Juan P. Albarracin, José V. Zapata, Angel J. Carranza, Nicanor J. del Solar, Manuel Padilla, Meliton Buchmann, Carlos del Campillo, Máximo Ruiz, Julian Aguirre, Emilio Civit, Miguel J. Rodriguez, Justo P. Ortiz, Ernesto Pellegrini, Juan J. Lo-

reira, Dr. Salustiano J. Zavalia, Camilo Vila, Fernando Schmeder, Nicolás Granada, Duvimoso Terra, P. Perez, J. Marfetan, J. Achavaleta, Carlos Honoré, Cristóbal Salvañach, Alejandro Ferrari, Carlos A. Mansilla, Pedro L. Funes, Dr. Daniel M. Escalada, José E. Uriburu, Franco de S. Martinez, Angel Marconi, Carlos Marini, Manuel Regúnaga, Guillermo Ferrás, Enrique S. Smith, Emilio Gimenez, José Guido, Camilo Dominguez, Julio S. Dantas, Emiliano M. Frias, Daniel del Solar, Benjamin Zorrilla, Alberto Casares, Ataliva Roca, E. Gradin, F. Martin y Herrera, Juan N. Leones, Justino Obligado, Meliton Panelo, Juan B. Gil, Manuel E. Otero, Fructuoso L. Pitaluga, Nicolás Rosas, Ignacio Sanchez, Antonio F. Crespo, Carlos Doncel, Gerente del Banco Italiano, Francisco Saguier, Luis A. Sauce, Modesto Clausseau Mortet, Angel F. Costa, Julio A. Garcia, Adolfo Mantels, Ernesto Colombres, Gerente del Banco de Italia y Rio de la Plata, Luis T. Araoz, Dr. Dámaso Centeno, Benjamin Basualdo, Rufino E. Basavilbaso, Tristan Malbran, Enrique Sundblad, Estanislao S. Zeballos, Generales Manuel J. Campos, Bustillos, Uriburu, Bosch, Alvarez, Mansilla, Coronel Garmendia, Carlos Guido Spano, Comodoro Laserre, Comodoro Solier, Contra Almirante B. Cordero, Dr. Derqui, D. Adolfo Ruiz, José M. Olmedo, Luis V. Varela, Mariano Navarro, Wenceslao Escalante, Carlos Castro, Gerente del Banco de Lóndres y Rio de la Plata, Marcelino Izcua Barbat, César Velazco, Juan Idiarte Borda, Rufino T. Dominguez, Juan Balestra, Manuel J. Espinosa, Angel Brian, Nestor de Iriondo, Joaquin Granel, Osvaldo Rocha, Nicolás Granada, etc. etc.

(*De* L'Operaio Italiano *del 28 de Mayo*)

Il banchetto presidenziale

Il banchetto dato nel Palazzo del Governo l'altra sera ha rivestito il carattere di vero avvenimento, considerato il numero degli invitati, fra i quali si nottava tutto ció che la Repubblica Argentina ha di eletto nell' aristocrazia del danaro, del nome e della diplomazia.

Il salone era addobbato con gusto squisito; il pavimento era coperto da un tappeto *punzó,* e le colonne erane adorne di ghirlande di flori; ai quattro angoli zampillavano fontane é sulle pareti spiccavano gli scudi delle due Repubbliche.

Tre grandi fouche di luce elettrica illuminavano il salone; il corridoio attorno era rischiarato a gas.

L'orchestra composta di 70 professori, e diretta dal maestro Furlotti, stava nella galleria superiore, ed esegui scelti pezzi di musica.

Ne trascriviamo il progromma:

1. Inno Oriental-Argentino, reuniti per orchestra, Furlotti; 2. Oberon di Weber, Meyerbeer; 3. Mefistofele, fantasía, Boito; 4. Rose del Sud, vals, Strauss; 5. Otello, fantasía, Verdi; 9. Silvia, suiti di orchestra: a) Le cacciatrici, b) Vals lento, c) Polka pizzicato, d) Marchia di Bacco, Delibes; 7. Exelsior; 8. Gli Ungonotti, fantasia, Meyerbeer; 9. Danza delle ore, «Gioconda», Ponchielli; 10. Progresso, vals, T. Marenco; 11. Entrata del « Lohengrin », fantasia, R. Marenco; 12. Festival, Furlotti; 13. Fantasia dell'Aida, Verdi.

Stavasi per dar principio al banchetto quando v'ebbe un principio d'incendio, essendosi appiccato fuoco ad una cortina, ehe peró fu subito domato.

Il pranzo fu splenidamente servito dalla casa Mercer.

Allo Champagne il Presidente Juarez Celman pronunció il seguente brindisi:

«Signori:

«Salutiamo tutti nella persona del Presidente della Repubblica Orientale dell'Uruguay, il nobile popolo, i cui destini egli regge, é brindiamo al distinto Presidente sotto la cui amministrazione avvengono questi scambi di colta fratellanza fra i popoli istoricamente vincolati per tradizioni di glorie e sacrifizii comuni ed oggi solidari in questa aurora di pace e di progresso che illumina le due rive del Plata.»

A queste parole accolte da fragorosi applausi, rispose il General Tajes brindando «per l'avvenire grandioso é la fratellanza inalterabile del popoli del Plata e per la salute del degno Presidente della Repubblica Argentina.

Questi furono i soli brindisi pronunciatisi.

Il banchetto terminó alle 10 e mezza.

(*Del* Sud-América *del 27 de Mayo*)

Las fiestas mayas y el banquete

Las fiestas de este año han revestido un carácter tal de grandiosidad y esplendidez, que excede á toda comparacion y puede asegurarse que han sido un verdadero acontecimiento social y popular.

Desde el Te-Deum cantado en la Catedral hasta el desfile de las tropas, todo, absolutamente todo, ha estado dentro del

solemne carácter que reviste un festival que recuerda el nacimiento de nuestra libertad y que tan preciado es para todo argentino.

El lujo desplegado, la notable afluencia de gente tanto en la plaza como en el Parque 3 de Febrero, el infinito número de carruajes arrastrados en su mayor parte por hermosísimos y costosos troncos, y el perfecto órden observado en todas partes sin que una sola nota discordante se dejara oir, sin que se produjera uno de esos desórdenes tan comunes en las grandes aglomeraciones, denotan hasta la saciedad que el pueblo argentino es tan culto como el que mas y sabe estar siempre á la altura de las circunstancias.

Con inusitada solemnidad se cantó el Te-Deum en la Metropolitana, y hemos reparado que ha presidido mucho mejor gusto que en años anteriores en el arreglo del templo y distribucion de los 22 trofeos que estaban guardados en el archivo de la Metropolitana y que habian sido colocados en astas-banderas.

A la una y media penetró la comitiva oficial en el sagrado recinto, ocupando los dos Presidentes los sillones que les habian sido preparados frente al altar.

Terminada la ceremonia religiosa regresó la comitiva á la casa de Gobierno y asomados al balcon de la misma, escucharon ambos Presidentes el Himno Nacional cantado por varios niños y niñas de las escuelas del Estado, despues de lo cual salieron siguiendo por la calle de Rivadavia y Florida para tomar luego por la Avenida Alvear, donde estaban escalonadas las tropas que habian de ser revisadas, hasta llegar á Palermo, en el cuartel de artillería, desde donde debia efectuarse, y donde se habia preparado convenientemente el local en que los Presidentes habian de presenciar el desfile, que tuvo lugar por las Avenidas Alvear y Sarmiento.

Terminado el desfile, los dos Presidentes que habian concurrido en coche de gala y traje oficial, abandonaron el palco y seguidos de gran número de funcionarios civiles y militares, recorrieron la Avenida Sarmiento por el camino destinado á los peatones. Al regreso de este paseo, dióse como terminada la fiesta.

No seria exajerado asegurar que pasaban de 3,000 los carruajes que acudieron al Parque, presentando éste un espléndido golpe de vista, como pocas veces hemos tenido ocasion de admirar. La concurrencia en la Plaza de la Victoria y calles adyacentes, fué tambien mucho mayor que en años anteriores, pero esta animacion popular se explica perfectamente por el realce dado á las fiestas patrias con el de las celebradas en honor del Presidente de la vecina República y el considerable número de orientales y provincianos que con este motivo ha afluido á Buenos Aires.

Por la noche asistieron los Presidentes á la funcion de gala en la Ópera, que dió principio con el Himno Argentino y Oriental, magistralmente ejecutados y escuchados de pié, segun es de práctica y en medio del mas religioso silencio, por toda la concurrencia.

Terminada la ejecucion de los himnos, los Presidentes y su comitiva pasaron al elegante foyer del teatro, lujosamente decorado, donde habia sido preparado un thé.

La funcion de la Ópera fué una verdadera funcion de gala, á la que todo contribuyó á dar realce, estando ocupadas todas las localidades por lo mas selecto de la sociedad porteña.

El Presidente de la República Oriental recibió los siguientes telegramas de Montevideo:

Al señor Presidente de la República Oriental, Teniente General D. Máximo Tajes.

Buenos Aires.

Oficial—Exmo. señor: Nadie mejor que V. E. puede ser intérprete acerca del Sr. Presidente de la República Argentina del sentimiento de fraternidad del pueblo oriental hácia su hermano el pueblo argentino. Dígnese, pues, V. E., manifestar á S. E. el Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de esa Nacion, que al saludarlo en este dia que conmemora gloriosos recuerdos comunes á ambos países, el pueblo oriental hace votos por la felicidad del pueblo argentino y su digno Gobierno. Saludo al Sr. Presidente de la República Oriental General D. Máximo Tajes con el mas alto respeto.

Fernando Torres.

Al señor Teniente General D. Máximo Tajes.

Buenos Aires.

Llega hasta nosotros, trasmitida por el hilo telegráfico, la noticia de tu arribo y recibimiento. Las gratas impresiones que tu alma habrá experimentado ante la magnífica y solemne recepcion hecha de parte del gran pueblo y Gobierno Argentino y las demostraciones de alta consideracion y afectuoso respeto que á cada instante te prodigan los hombres de valer é ilustracion de ese país hermano, dejarán á no dudarlo en tu alma un recuerdo imperecedero, porque hay en la vida hechos tan trascendentales que jamás podrán borrarlos ni el tiempo ni la distancia.

Que esas dulces emociones é impresiones de hoy sean precursoras de dias felices para nuestra querida patria, cuyos grandes destinos te ha tocado en suerte dirigir.

Que el recuerdo de la labor fecunda y tranquila á que se hallan con ahinco dedicados los ciudadanos argentinos, exentos de ódios y antagonismos políticos y velando por sus intereses y los de la otra patria, ilumine tu clara inteligencia y puedas mañana, cuando bajes de tu Gobierno, haber realizado la fraternidad, bienestar y felicidad de la familia oriental.

Salvador Tajes.

Anoche tuvo lugar el banquete ofrecido en la casa de Gobierno á nuestro distinguido huésped el Presidente de la República Oriental, en el espacioso patio convertido en lujoso salon por un verdadero milagro de rapidez y buen gusto que valió calurosas felicitaciones de parte del Presidente á los miembros de la comision encargada de la organizacion de la fiesta.

Renunciamos á describir minuciosamente el arreglo del local, por haberlo ya hecho algunos de nuestros colegas y ser por consiguiente conocido del público.

La tarjeta del menú constituia una verdadera obra de arte.

En la primera página—pues tiene cuatro—vénse de relieve en oro, los escudos oriental y argentino, entrelazados, y debajo esta leyenda:

«Al Exmo. Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes.»

En el centro de la misma página aparecen las banderas azul-celestes de ambas naciones—la oriental á la izquierda y la argentina á la derecha—unidas entre ramos de olivo.

Al pié de la página se lee: «Buenos Aires, 26 de Mayo de 1889», siguiendo en las páginas 2ª y 3ª el menú del banquete, digno en todo de los comensales y de la persona en cuyo honor se daba.

Una escojida orquesta de ochenta profesores dirigida por el sin par Furlotti. ejecutó los Himnos Oriental y Argentino que fueron escuchados de pié por todos los concurrentes.

Inició los brindis el Presidente de la República, que en sencillas y sentidas expresiones ofreció la fiesta al General Tajes, haciendo sinceros votos por la prosperidad de las Repúblicas del Plata; siendo contestado por el Presidente oriental que hizo análogos votos y terminó brindando por el doctor Juarez.

Ambos Presidentes fueron calurosamente aplaudidos por los circunstantes, que veían en esta simpática fiesta los sólidos cimientos de la fraternidad de ambas Repúblicas.

Hé aquí las personas que asistieron al banquete además de los dos Presidentes:

Dr. Quirno Costa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental, Ministro de Portugal, Ministro del Interior, Dr. Pacheco; Ministro de Hacienda, Dr. Rufino Varela; Ministro de Justicia é Instruccion Pública de la República Oriental, Ministro del Brasil, Ministro de Culto, Dr. Posse; Ministro de la Guerra, General Racedo; Ministro de la Guerra de la República Oriental, Ministro de Chile y Estados Unidos, Teniente General Roca, Presidente de la Suprema Corte, Ministros de Bolivia é Italia, General Levalle, Vice-Almirante Cordero, Ministros del Perú y España, General Perez, Ministros de Austria-Hungría y Paraguay, General Luis M. Campos, Julio A. Costa, Ministro Oriental, Ministro de S. M. Británica en Montevideo, Generales Nelson y Bustillo, Encargado de Negocios de Inglaterra, Ministro de España, General Mansilla, Contra-Almirante Cordero. Encargados de Negocios de Francia y Rusia, Dr. Malbran, Dr. Zorrilla, Dr. Cárcano, Generales Bosch, Alvarez y Viejobueno, Ministro Argentino en Chile, Ministro en Bolivia, Ministro Argentino en Montevideo, General Uriburu, Angel Sastre, Coronel Capdevila, General Manuel J. Campos, Dr. Derqui, Senador oriental Carve, General Domingo Viejobueno, Comodoro Lasserre, Gobernador de Mendoza, Senador oriental señor Stewart, Senadores Crespo y Zavalia, Comodoro Solier, General Supisiche, Diputado oriental don José Marfetan, Dr. Basabilvaso, Dr. Echenique, Dr. Ibarguren, Diputados orientales Dres. Serralta y Velasco, Dr. C. de la Torre, Dr. Luis V. Varela, Diputado oriental Dr. Izcua Barbat, Senador Nougués, Senador Del Pino, Senadores orientales M. Herrera y Obes, Vila, Senador Perez, Senadores orientales Sres. Joaquin de Castro y Silva, Senadores Zapata y Hernandez, Sr. Llavallol, Dr. Juan A. Garcia, Senadores Bustos y de la Fuente, Diputados orientales Aguirre y Turenne, Senadores Mendoza y Doncel, Diputados orientales Herrera y Espinosa y Granada, Senadores Silva, Gil, Ortega y Rodriguez, Diputados orientales Fleurquin, Perez. Pastori, Segundo Capurro, Berro, Zavalla, Mendez, Senadores Ruiz, Tagle y Tello, Dr. Terra, Pedro A. Pardo, Diputados Escalante, Rodriguez Larreta, Zeballos, Balestra, Basualdo, Olmedo, Arias, Civit, Carreras, Espinosa, Albarracin, Figueroa, Augier, Barraza, Berdia, Bermejo, Bruchmann, Cabeza, Cáceres, Calderon, Lalanne, Obligado, Gonnet, Lagos, Molina, Castro, Centeno, Dominguez, Lopez, Maciá, Lubari, Mallea, Mora, Gonzalez, Huidobro, Meyer, Ocampo, Olmos, Ortiz, Padilla, Pellegrini, Posse, Ramos Mejia, Riquelme, Rodriguez, Pineda, Ruiz, Soler, Sosa, Tejerina, Torres, Videla, Varela Ortiz, Villagra, Sr. Maeso, Sr. Seeber, Dr. Carlos M. Penna, Dr. Forteza, Dr. Sauze, Dr. Vilaza, Dr. Salvañach, Dr. Morina Arrotea, Sr. Giribaldi, Dr. Berro, Dr. Piera, Dr. Teófilo Diaz, Dr. Mendoza, Justo P. Ortiz. Dr. Julian Aguirre, Dr. Gonzalo Ramirez, Sub-Secretarios del Interior y

R. E., Carlos A. Mansilla, Dr. Vazquez Acevedo, Coronel Eduardo Vazquez, Dr. Bunge, Dr. Yofre, Coronel Garmendia, Osvaldo Rocha, Alejandro Ferrari, Dr. Chavarria, Sub-Secretarios de Justicia, y Guerra y Marina, Comisario de Inmigracion, Sub-Secretario de Hacienda, Dr. Basabilvaso, Dr. Araoz, Sr. Regúnaga, Sr. Frias, Sr. Cranwell, Sr. Angel Marini, Sr. Cadret, Coronel Quirno, Mayor Godoy, Dr. Granel, Sr. M. Mayer, Dr. Smith, Sr. Sanchez, Sr. Herrera, Dr. Brian, Dr. Martin Herrera, Sr. Carlos Guido Spano, Sr. Carabassa, Sr. E. Casey, L. Mantels, Gerentes de los Bancos de Lóndres, Italia, Nuevo Italiano, Francés, Inglés y Aleman, Sr. Linen, Contador Mayor Sr. Rodriguez, Sr. Ataliva Roca, Jueces Dres. Bustos, Gimenez, Mendez Paz, del Solar, Perez y Soneyra, Diputado Idiarte Borda, Sr. Héctor C. Quesada, Sres. N. Barbeito, Rufino S. Dominguez, Modesto Cluseaut Mortet, José Arechavaleta, José Carlos Honoré, Antonio Devotto, Dr. Cigorraga, Sres. Carlos Gaudencio, Nestor de Iriondo, Angel Floro Costa, Carlos Marini, Manuel V. Otero, Mendez y otros que no recordamos.

La espléndida fiesta terminó á las diez y media.

Antes de dar comienzo el banquete hubo un amago de incendio debido al desprendimiento de una de las tiras de género que formaba el tapiz del techo.

El fuego fué dominado en el acto por varias personas que lo aislaron, arrancando la tela incendiada.

Debemos consignar, de paso, que el Sr. Julio A. Costa ha sido objeto de demostraciones afectuosas tanto en la recepcion en casa del señor Presidente de la República como en el banquete que tuvo lugar anoche en Casa de Gobierno, donde distinguidos personajes alzaron su copa en honor del futuro Gobernador de Buenos Aires.

(*De* La Prensa *del 25 de Mayo*)

Las grandes carreras de ayer

EL HIPÓDROMO NACIONAL DE GALA—TRIUNFOS DE MAIPÚ, ANNAMITE Y PORTEÑITO—ÉXITO DEL STARTER OFICIAL

Rara vez, por no decir nunca, como los dias de las carreras internacionales y nacionales, se ha visto en la República Argentina un palco inmenso de un Hipódromo, repleto de una concu-

rrencia tan selecta y distinguida en damas y caballeros, como la que llenaba ayer las vastas tribunas del elegante circo de Belgrano.

Y raras veces tambien se ha presentado al público un programa mas interesante, casi clásico en la totalidad de los premios y en las que hayan corrido mayor número de caballos, y de caballos que son reputados hoy, como lo mejor que hay en el país.

La fiesta ofrecida por la comision presidida por el General Bosch al Presidente de la República Dr. Juarez Celman y en honor del de la República Oriental General Máximo Tajes, ha sobrepasado á cuanto se esperaba.

Las vastas tribunas adornadas de numerosos trofeos de banderas argentinas y orientales, de largas guias de flores naturales, que despedian un agradable perfume, de los colores azul y blanco, en ondas, cubriendo todo el frente del Hipódromo; ondas formadas por cordones dorados y atestadas de miles de espectadores, presentaban un aspecto soberbio, miradas desde el frente.

Las damas que ocupaban los palcos contribuian á dar realce á aquella fiesta soberbia.

Do quier se tendia la vista, rostros conocidos.

Bien es cierto que un dia primaveral predisponia al paseo; el camino en perfecto estado, todo contribuyó á que la fiesta de ayer tuviera el éxito extraordinario que ha alcanzado.

El Hipódromo Nacional ha obtenido ayer un triunfo que honra á su Comision Directiva, qüe hizo esfuerzos porque la reunion pudiera ser clasificada como la mejor habida hasta hoy en nuestros circos.

Basta para consolidar el crédito de una institucion de su clase.

Hizo su debut el *starter* oficial Sr. Risso, con un éxito verdaderamente raro: todas las carreras fueron irreprochablemente largadas, mereciendo el *starter* los aplausos de las diez mil personas agrupadas en aquel circo.

A las 2 de la tarde presentáronse los Presidentes de las Repúblicas Argentina y Oriental seguidos de la comitiva oficial.

Ministros, Senadores, Diputados, Diplomáticos, militares de alta graduacion, fueron recibidos por el General Bosch, Presidente del Hipódromo, á quien cabe la principal gloria de la brillante jornada de ayer.

El palco de la Comision Directiva, tapizado con alfombra de los colores celeste y blanco, tenia en el céntro, precisamente sobre los asientos reservados á los Presidentes, un trofeo formado por los escudos de ambas Repúblicas y con banderas de raso, de la argentina y la oriental, dispuestas con el mayor gusto.

El General Bosch ofreció al Dr. Juarez Celman un potrillo hijo del «Gladiador», el invencible hijo del «Porteño», importado por el Sr. Carlos Casares.

El Dr. Juarez, satisfaciendo los deseos del General Bosch, como un recuerdo de tan brillante fiesta, ofreció al General Tajes el potrillo, que agradecido aceptó.

El hijo del «Gladiador» será, pues, embarcado en breve para Montevideo.

Luego que la banda ejecutó algunas piezas, aparecieron en la pista los potrillos, la nueva generacion del año, á disputarse el premio.

1ª carrera—Premio «Equidad»—Para potrillos y potrancas. Tiro: 1200 metros.

Solo «Morella» desertó de la carrera, para correr en el premio «Esperanza».

Corrieron: «Mundana», «Remolacha», «Stella», «Bijou», «Guardia Vieja» y «Sapho».

No puede decirse que á la partida uno aventajara un palmo al otro.

Dada la señal, las casacas de los studs Oriental y Camors, seguidos de la del Capitan Lopez, se pusieron al frente del peloton.

Pero el Capitan Lopez, con el potrillo «Guardia Vieja», hijo de «Pan» y «Merveille», nacido en la cabaña «Laura», toma la vanguardia.

Logra llegar siempre á la cabeza hasta los 1000 metros de la raya, donde «Remolacha», á fuerza de látigo, logra apareársele.

La lucha de segundos allí mantenida, fué interesantísima: pero «Guardia Vieja» habia sostenido todo el tren de la carrera y «Remolacha» logra pasar la cabeza al trasponer la raya.

1° «Remolacha», 2° «Guardia Vieja», 3° «Mundana».

La pizarra marcaba los siguientes boletos vendidos:

«Mundana» 780, «Romolacha» 3702, «Stella» 507, «Bijou» 3010, «Guardia Vieja» 664, «Sapho» 345.—Total 9008.—Tiempo 1.18 4/5.—Sport pesos 4.37.

2ª carrera, premio «Cosmos». Handicap para todo caballo. Premio: 3000 pesos. Tiro 2500 metros.

De los once caballos anotados en esta carrera que despertó en el público un interés verdaderamente inusitado, hasta el punto de venderse en las casillas del sport 15,725 boletos, presentáronse siete, desertando su puesto de lucha «Gautby», «Marinera», «Selin» y «Guzman», quedando el campo formado por «Paraná», «Porteñito», «Cormeilles», «Sillon d'Or», «Quebracho», «Reverberation» y «Lucullus».

La pista algo pesada, no hizo sin embargo variar la opinion del público en cuanto al pensionista del stud Luis Chico, hijo del «Porteño» como el «Gladiador» y como el tambien invencible, haciendo honor sus antecedentes á la sangre del padre; y á fé que «Porteñito» respondió á las esperanzas de los *sportmen*.

Desde el primer momento este caballo, admirablemente corrido, se vió que solo tenia un rival digno en la carrera; pero

este rival, «Cormeilles», el intrépido campeon de los 4500 metros, mal, muy mal dirigido, no podia obtener el triunfo.

«Paraná» hizo temer por un momento á los catedráticos que sus esperanzas salieran defraudadas, pues aparte de presentarse por primera vez en la pista, corria á la cabeza de los caballos.

«Porteñito» y «Sillon d'Or» en segundo término: «Cormeilles» y «Reverberation» haciendo esfuerzos por adelantar, seguidos del resto de los caballos.

Hubo un momento en que «Sillon d'Or» logró aparearse á «Porteñito»; pero á poco vió imposible la carrera, cediendo su puesto á «Cormeilles» en los 1500 metros, que logró, merced á un esfuerzo harto prematuro, que le costó la carrera, colocar los colores del stud Nuevo á la cabeza de los luchadores.

Y así se mantuvo hasta que el jockey del stud Luis Chico juzgó el momento de atropellar y se puso á la par.

Los látigos cayeron: la carrera iba á decidirse por uno de aquellos dos valientes animales; pero quince metros antes de la meta, «Porteñito», el caballo de goma, se estiró de una manera extraordinaria y logró sacar limpio el cuerpo, merced á esa pujanza que solo este caballo excepcional posee.

1° «Porteñito», 2° «Cormeilles» y 3° «Reverberation».

Boletos vendidos: «Paraná» 569, «Porteñito» 9250, «Cormeilles» 2672, «Sillon d'Or» 1511, «Quebracho» y «Reverberation» 1410, «Lucullus» 251—Tiempo: 2'49"1/5; Sport: pesos 3.05.

3ª carrera—Premio «Esperanza»—Para potrillos y potrancas mestizas. Premios: $ 2000 al primero; 500 al segundo y 100 al tercero.

Tiro 1400 metros.

La carrera clásica del dia: los campeones, los mejores productos del año en su clase, probados ya en el circo y sin embargo, habia vendidos boletos con extraordinaria desproporcion.

Solo faltaron á la cita «Chacabuco», «Titan», «Ilka», «Cicatriz», «Mosquito», «Juancito», «Bien Venida» y «Bijou»; pero en cambio estaban allí: «Fidilia», «Bonnie», «Tongs», «Acónito», «Malandrin», «Wanda», Crock Crow», «Stella», «Jeanne», «Morella», «Lady», «Lucero», «Eúskara» y «Maipú».

La opinion falló esta vez, porque no se tuvo en cuenta sino que «Tongs» habia ganado dos carreras y éste resultó favorito, siguiéndole en la opinion el stud John Dalton.

Puesto en movimiento el peloton, los colores de la Ecurie «Talisman» aparecieron en primera línea, seguidos de la casaca azul y blanca del stud Oriental; pero pronto tuvieron que ceder su puesto ante la pujanza del «Maipú» hijo de «Phœnix», que disputó palmo á palmo la victoria á la misma «Morella», la yegua gladiadora del stud John Dalton.

Y cuando entraron los caballos á la recta, la carrera estaba ya definida por «Maipú», que se *cortó* del peloton seguido de «Morella».

En este órden entraron á la meta, llegando 3ª «Stella».

Boletos vendidos:—«Fidelia» 66, «Bonnie» 18, «Tongs» 6443, «Acónito» 182, «Malandrin» 43, «Wanda» y «Crock Crow» 548, «Stella» 113 «Jeanne» 269, «Morella» y «Lady» 5827, «Lucero» y «Eúskara» 58, Maipú» 1083. Tiempo: 1'33. Sport: pesos 22.44.

4ª Carrera. Premio «Exelsior», Handicap libre. Premio: pesos 4000. Tiro: 1600 metros.

Una de las carreras que mas emocion hubiera despertado, si no se hubiera retirado el célebre caballo «Avril», el mejor animal de carrera que pisa hoy nuestros circos, segun el juicio de los *sportmen*.

«Surplice», «Nihil», «Nelly», «Niño Dorado», «Fine Shade» y «Corina», abandonaron como «Avril» el campo, quedando solamente «Caustique», y «Miss Mary» del stud Maldonado: «Oasis», «Aperture», «Sorcier», «Marinera» y «Sovereign», «Sans Façon» y «Pitina».

Los dos caballos del stud Maldonado eran favoritos, sosteniendo la opinion tenida en los remates verificados durante los ocho dios anteriores, en las casas de sport.

Sin embargo, mucho se esperaba de «Aperture» el gran potrillo del stud Camors, que si bien no respondió á las esperanzas que en él se tenian cifradas, es preciso confesarlo, fué debido á su escasa edad y á la superioridad de ambos caballos rivales pertenecientes á un mismo stud.

Así que una vez dada la señal de partida, «Caustique», rápido en la salida, tomó punta, seguido de su compañera de pesebre, no dejando á los demás de la carrera aproximárseles, pues «Miss Mary» no dejó á su compañero sino una vez que la carrera fué suya.

«Oasis» fué tercero.

Boletos vendidos: «Caustique» y «Miss Mary» 9671, «Oasis» 1540, «Aperture» 3142, «Sorcier» 334, «Marinera» 323, «Sovereign» 3411, «Sans Façon» 285, «Pitina» 258, ó sea un total de 18,964 boletos.

Tiempo: 1'46 1/5. Sport: pesos 3.52.

5ª carrera—Premio «Velocidad»—Handicap para todo caballo. Premio: pesos 2500 m/n. Tiro: 1000 metros.

Excepcional importancia tenia esta carrera, en la que durante una semana se habia destacado como favorita en los remates «Cassiopeia», siendo luego suplantada por los grandes caballos importados, llamados á ser los primeros de la pista: «Bismarck» y «Annamite», los mas veloces y los mas fuertes en los 1000 metros.

Corrian además: «Phidias», «Petersburgo», «Riviére», «Signet», el viejo luchador de los 1000 metros, «Indeed», «Colibrí», el potrillo veloz como una saeta y temible en todo momento, «Surplice», «Tel-el-kebir», «Sirio», «Daphne» y «Justicia».

La carrera fué irreprochablemente largada, despues de dos falsas partidas, apareciendo «Bismarck», el gran favorito, á la cabeza.

Todos creyeron la carrera suya; se daba ya fila en el palco con el gran caballo, cuando se vé á «Riviére» avanzar, seguida de «Colibrí», mientras que «Annamite» se mantenia á la par del *fantasma* que tenia por adversario.

«Colibrí» avanza y avanza siempre, veloz como el rayo, seguido de «Riviére», logrando ambos pasar á «Bismarck», el gran favorito.

Un grito de admiracion, se escapó de todos los labios.

«Colibrí»! «Colibrí! exclamaban miles de espectadores, cuando «Annamite» siente la espuela de su jockey que le daba rienda y con una velocidad increible, antes de los cien metros de la meta, se pone francamente al frente, entrando triunfante á la raya.

«Colibrí» 2°, «Riviére 3°.

Boletos vendidos: «Bismarck» 11,321, «Annamite» y «Signet» 3206, «Phidias» 1686, «Petersburgo» 271, «Riviére» 392, «Indeed» 12, «Colibrí» y «Daphne» 598, «Surplice» 963 «Cassiopeia» 2182, «Tel-el-kebir» 38, «Sirio» 129, «Justicia» 14, ó sea un total de 20,508 boletos. Tiempo 1'3/5. Sport 11.51 pesos.

6ª y última carrera—Premio «New-Orleans»—Handicap para todo caballo en sulky de carrera. Premio $ 1500 m/n.—Tiro 3 vueltas.

Estaban anotados «Comet» á 300 metros de la raya, «Sir Roger» á 250, «Faust» á 150 y «Conga» y «Prince Aristius» á la raya.

«Sir Roger» y «Conga» no se presentaron en la pista, estando la opinion dividida de la manera siguiente:

«Comet» 4520 boletos, «Faust» 400, «Prince Aristius» 562.

Puestos los caballos en movimiento, en la primera vuelta «Faust» logró pasar al «Prince», siendo á su vez pasado por «Comet» en la tercera, que ganó la carrera por unos quince metros.

Tiempo 11' 2 1/5. Sport $ 2.16.

En el intervalo entre la 3ª y 4ª carrera, fué servido un abundante lunch, á cargo de Bidone, retirándose la numerosa concurrencia satisfecha.

El primer ensayo del *starter* oficial ha dado excelentes resultados; las carreras fueron perfectamente largadas. Se vió á 14 caballos salir como en una línea recta.

El General Bosch hizo cumplidamente los honores á la concurrencia: se le veía atendiendo todo, sin escusar la mesa: se habia propuesto asegurar el éxito de la fiesta y lo consiguió.

Un fotógrafo fué encargado de sacar las vistas del palco y de la pista en el momento de las carreras de ayer que constituyen un verdadero triunfo para el Hipódromo Nacional.

(De LA PATRIA *del 25 de Mayo)*

Hipòdromo Nacional

LAS GRANDES CARRERAS DE AYER—DEBUT DE BISMARCK

Como lo habíamos previsto en nuestro número de ayer, la reunion hípica que tuvo lugar en Belgrano, ha estado espléndida, ha sobrepasado á toda esperanza.

El hermoso dia de primavera habia llevado numerosísima y selecta concurrencia, como solo se ha visto en la Internacional del 87, en la que figuraban muchas damas distinguidas de nuestra hig-life y de Montevideo que llenaba la ámplia y elegante tribuna, que habia sido vistosamente engalanada con trofeos de banderas de todas nacionalidades, predominando siempre lo nacional.

El palco presidencial, especialmente adornado con flores y banderas argentinas y orientales, presentaba un golpe de vista del mejor efecto.

Al respaldo de los sillones destinados á los Presidentes Juarez y General Tajes, se habia formado un gran trofeo con los escudos y banderas de los dos países.

Ambos magistrados llegaron al Hipódromo á la 1 p. m. acompañados de los Ministros De Leon, Garcia Lagos, Berinduage, Varela, Quirno Costa, General Roca, General Luis Maria Campos, General Bosch, Coronel Capdevila, Coronel Fernandez Oro, Comandante Godoy y Asesor Coronel Dupuy, señor Varela Ortiz, Gregorio Torres, General Nelson, doctor Delcasse y muchos otros cuyos nombres no recordamos en el momento.

La banda del Regimiento de Artillería de Montevideo, tocaba á intervalos con la del Hipódromo, contribuyendo la primera con las escojidas y bien ejecutadas piezas de su repertorio á dar mayor animacion á la fiesta.

A las 3 p. m. pasó el General Tajes y el Dr. Juarez, acompañados de los Ministros de Estado y algunas distinguidas damas y caballeros, al salon alto del edificio, donde se habia preparado un magnífico *lunch.*

Una vez llegada la comitiva presidencial, se dió principio al programa de la reunion.

De la primera carrera, premio «Equidad», 1500 pesos, tiro 1200 metros, solo desertó Morella, disputándolo por consecuencia los seis restantes: Mundana, Remolacha, Steilla, Bijou, Guardia Vieja y Sapho.

Ganó por poquísima ventaja y despues de reñida lucha el favorito, que era Remolacha. Guardia Vieja llegó segundo, despues de haber dado un buen susto á los *catedráticos.*

Mundana entró placé.

Sport 4.37.

En la segunda carrera, premio «Cosmos», 3000 pesos, tiro 2500 metros, no se presentaron en la pista Gaubty, Marinera y Selin, quedando solo Paraná, Porteñito, Cormeilles, Sillon d'Oor Quebracho, Reverbération y Lucullus.

El favorito de todo el público fué Porteñito, á quien se vendieron 9250 boletos; largada la carrera, Porteñito se mantuvo casi á la cola durante todo el trayecto, hasta que al llegar al último codo pasó insensiblemente á ocupar la cabeza del grupo, hasta llegar á la raya, con insignificante ventaja, pero sin hacer tampoco mayor esfuerzo.

Cormeilles entró segundo, y Reverbération tercero.

El sport dió 3.03 pesos.

A la tercera, premio «Esperanza», 2000 pesos, tiro 1400 metros, solo faltaron cuatro de los veintidos anotados.

Chacabuco, Titan, Cicatriz y el Mosquito, desertaron, dejándoles el campo á Fidilia, Bonnié, Tongs, Acónito, Ilka, Malandrin, Wanda, Crook-Crow, Stella, Juancito, Bienvenido, Bijou, Jeanne, Morella, Lady, Lucero, Eúskara y Maipú.

Los favoritos de los catedráticos eran Morella y Tongs, entre los que se repartió la casi totalidad de los boletos vendidos.

Perfectamente largada esta carrera, á pesar del número de caballos que corrian, Bijou hizo punta conservándo así hasta la mitad del trayecto, á cuya altura Morella y Stella, haciendo una soberbia entrada, se destacaron del grupo, empezaron á disputarle tenazmente el primer puesto á Bijou, lo que consiguieron al llegar á la tribuna, donde fueron pasados á su vez, en medio de la sorpresa general, por Maipú, que como saeta se desprendió del grupo para llegar el primero á la raya, por mas de dos metros de ventaja.

Morella entró segunda y Stella placé.

Como el triunfo de Maipú era lo que se llama *hípicamente*, un gran batatazo, el sport fué bastante subido: 22.44 pesos.

En la cuarta carrera, premio «Excelsior», pesos 4000, tiro 1600 metros, solo faltaron, Avril, Surplice, Nil Desperandum, Nelly, el Niño Dorado, Fine Shade y Corina.

Esta carrera no despertó mayor interés en el público, por lo que se vendieron pocos boletos.

Los favoritos fueron Caustique y Marinera, corriendo á mas de ellos Miss Mary, Oasis, Aperture, Sorcier, Severeing, Sans Façon y Pitino.

Sin ningun esfuerzo ganó Caustique; mas bien dicho, *robó*.

Segundo y tercero, entraron respectivamente Oasis y Miss Mary.

Sport 3.32.

Llegó por fin la gran carrera del dia, premio «Velocidad», pesos 2500, tiro 1000 metros, en el que tomaba parte el famoso importado Bismarck, sin rival en los mil metros en las pistas

europeas, y cuyo estreno en las nuestras se habia anunciado tantas veces y habia sido suspendido otras tantas.

Corrian, á mas de Bismarck, Annamite, Phidias Petersburg, Riviére, Signet, Indécis, Colibrí, Surplice, Cassiopeia, Tel-el-Kebir, Sirio, Justicia y Mahdi.

El gran favorito fué Bismarck, á quien se vendieron 11,021 boletos.

La carrera fué perfectamente largada, como todas las del dia, lo que ha probado la eficacia de tener *starter* oficial.

Cassiopeia y Colibrí hicieron el tren de carrera, conservándose á la punta del grupo hasta la mitad del trayecto, en que Annamite, haciendo un *tour de force* pasó al primer puesto, que conservó hasta la raya, á la que llegó con tres metros de ventaja, mas ó menos.

Colibrí luchó valientemente, consiguiendo llegar segundo.

Riviére entró placé.

El gran Bismarck á la cola.

Sport pesos 11.55.

La última carrera, premio «New Orleans», pesos 1500, tiro 3 vueltas, solo la disputaron Comet, Faust y Prince Aristius.

Fué ganada escandalosamente por Comet, que fué favorito, á pesar de la gran ventaja que les daba.

No hubo ni que ver, como se dice vulgarmente.

Prince Aristius entró segundo.

(*De* El Rio de la Plata *del 27 de Mayo*)

Reportaje hípico

Debido á la circunstancia de haber sido invitado á presenciar las carreras del viérnes en el Hipódromo Nacional, el Presidente de la República Oriental D. Máximo Tajes, afluyó gran concurrencia al local del Hipódromo. Desde las 12 m. hasta la hora en que se corrió la primera carrera (2 p. m.) infinidad de carruajes ocupados por distinguidas damas de nuestra sociedad, circulaban por la extensa avenida hasta Belgrano, aprovechando el espléndido dia de Otoño y mas aún por la curiosidad de ver la figura del primer magistrado de la República Oriental.

Como decimos, la primera carrera se corrió á las 2 p. m. á pesar de estar anunciada á la 1 1/4 p. m. en el programa.

Presentáronse á disputar el premio Equidad, de 1200 metros, Mundana, Remolacha, Stella, Bijou, Guardia Vieja y Sapho. Bajada la bandera por el *starter* oficial que lo era don Manuel Risso, respetable persona por su integridad, honradez y aptitudes para

el difícil desempeño que se le encomendara, destacáronse del grupo Remolacha y Guardia Vieja, que así llegaron á la raya distanciadas 15 metros de los demás. Mundana 3ª. Tiempo 1.18. Sport 4.37.

La segunda carrera, premio Cosmos, de 2500 metros, fué un nuevo triunfo para el bravo pensionista del stud Luis Chico, el célebre Porteñito, que en tenaz lucha con Cormeilles, llegó primero á la raya, segundo Cormeilles, tercero Reverbération. Tiempo 2.49. Sport 3.05.

La tercera carrera para potrillos y potrancas fué disputada por trece potrillos de los 22 anotados: Fidelin, Bornie, Tongs, Acónito, Malandrin, Wanda, Crock Crow, Stella, Jeanne, Morella, Lady, Eúskara y Maipú.

Esta carrera fué hábilmente largada á pesar del número de competidores. El tiro, 1400 metros, fué corrido en 1.32 3/5 y ganado por Maipú. Segunda Morella y tercera Stella. Sport 22.44. Primero y único batatazo del dia. La cuarta carrera, handicap libre, 1600 metros, fué fácilmente ganada por Caustique, del stud Maldonado, con quien le daba la fila. Segundo Oasis, tercero Miss Lady. Tiempo 1.46 1/5. Sport 3.52.

Vino, por fin, la gran carrera del dia, que es la del premio Velocidad, jugada en los remates durante doce dias y disputada por los grandes campeones de Inglaterra en competencia con los mejores, en 1000 metros que se conocen aquí: Bismarck, Annamite, Phidias, Petersburg, Riviére, Signet, Indeed, Colibrí, Surplice, Casiopeia, Tel-el-Kebir, Sirio y Justicia.

Tambien la *largada* en esta carrera fué saludada con grandes aplausos por la concurrencia. Fué ganada por el importado Annamite; 2° Colibrí y 3° Riviére Era en ella gran favorito Bismarck; pero siendo su Jockey David Velazquez, gran parte de la concurrencia decia á grandes voces que iria á bombo como así sucedió. Ese jockey, corredor y dueño de caballos, está suspendido en el Hipódromo Argentino y creemos que igual suerte debiera tocarle en el Nacional. Tiempo 1.3 1/2. Sport 11.30.

La última carrera al trote disputada por Comet, Faust y Prince Aristius, corrióse de noche, porque se levantó una protesta de gritos y silbidos entre la concurrencia que la comision debe tener en cuenta para en adelante y no dar lugar á ella por no usar el sistema empleado en el otro Hipódromo, de concluir las carreras á la hora anunciada en los programas.

A pesar de quedarse parado el Comet por no poder ver cuando se bajó la bandera, ganó fácilmente la carrera, llegando 2° el Faust y 3° Prince Aristius, á quien su propietario debia dedicar á sus carruajes de paseo y no á correr en los circos. Tiempo total de la carrera fué de 10 m. 1/2.

Los boletos vendidos en el sport alcanzaron á una buena cantidad. Insistimos en que la comision observe puntualidad en sus propios programas, y felicitamos una vez mas al *starter* oficial don Manuel Risso, por su buen acierto en las carreras del viérnes.

(*De* La Prensa *del 26 Mayo*)

Las fiestas de ayer

Han sido un acontecimiento social y popular del mas alto significado para los que quieran juzgar y formar opinion de la importancia y grandeza de este pueblo.

Desde el desfile de las escuelas y la parada militar infantil, en la Plaza de Mayo, hasta las avenidas del Parque 3 de Febrero incluyendo el largo trayecto, todo contribuia y formaba parte de la grandiosidad de la fiesta.

El espectáculo que tenia al Parque por teatro desde la hora de entrada de las tropas, haria honor á cualquier capital del mundo; las avenidas de Sarmiento, de los rieles del Norte á la calle Santa-Fé, las de las Magnolias, la de Alvear, desde la entrada hasta mas allá del cuartel de artillería, camino de Palermo, eran estrechas para contener los carruajes que afluyeron.

Y todavia no entraron todos, pues una gran parte no pudieron penetrar hasta las 4 de la tarde: veíase una masa de coches doblados en mas de 10 hileras, desde la Recoleta, que solamente despues de tres horas pudieron llegar al Colegio de Palermo.

Jamás hemos visto en Buenos Aires mayor aglomeracion de carruajes, contándose por muchos centenares los arrastrados por espléndidos troncos de alto valor.

Es necesario convencerse de que el Parque 3 de Febrero es estrecho ya para Buenos Aires.

El orgullo nacional se exalta cuando se presencia sobre la márgen del Rio de la Plata un espectáculo como el de ayer.

Y es de observarse que no ha ocurrido un solo incidente policial: todo ha pasado en el órden mas completo; es un pueblo educado como cualquiera, juzgado por la fiesta de ayer.

Satisfechos completamente de la celebracion del 25 de Mayo de este año, pasamos á dar una somera noticia de la fiesta.

El obligado Te-Deum se cantó en la Catedral á la 1 1/2, no notándose en la iglesia mas modificacion que la colocacion en astas-banderas de 22 trofeos que estaban guardados en el archivo de la Metropolitana y puestos en hilera en las banderillas superiores que circundan el presbiterio.

La comitiva oficial entró á esa hora y los dos Presidentes tomaron asiento frente al altar en vez de hacerlo en el costado izquierdo, como era de costumbre en años anteriores cuando asistia solo el Presidente de la República.

La escasez de asientos hizo que quedaran de pié muchos militares de los que formaban el séquito.

De regreso á la casa de Gobierno, ambos Presidentes se asomaron al balcon y escucharon el himno nacional cantado por los niños y niñas de varias escuelas del Estado.

Las niñas ofrecian bonito aspecto con sus trajes blancos y banderas argentinas que ondeaban en medio de los infantiles grupos.

Los niños, que constituian batallones escolares, hicieron algunas evoluciones con bastante precision.

Los dos Presidentes salieron de la casa de Gobierno á las 2 de la tarde, siguiendo por la calle Rivadavia y Florida para tomar despues la avenida Alvear donde ya estaban escalonadas las tropas que habian de ser revistadas hasta llegar á Palermo, en el cuartel de artillería, desde donde debia verificarse el desfile.

La iluminacion durante la noche en las calles y plazas, fué mas completa que en la anterior.

La luz eléctrica en la Plaza de Mayo, cuyas intermitencias en la noche del viérnes la presentaban deslucida y vacilante al lado de la del gas que le disputaba su dominio — hizo su servicio anoche sin esos defectos.

Durante las primeras horas de la noche la plaza y calles en que la iluminacion se hacia con profusion por medio de arquerías luminosas, veíanse ocupadas por una concurrencia tan crecida que el tránsito se hacia difícil á los peatones y numerosas personas que recorrian las últimas en coche.

No hay para qué decir que la circulacion de los tramways se suspendió durante ese tiempo al llegar á la plaza y á las calles centrales mencionadas, como á la Plaza Constitucion donde se quemaron los tradicionales fuegos artificiales.

La fiesta del dia la constituyó el desfile militar que se hacia en Palermo.

Diríase que toda la poblacion afluia á las calles que conducian al local de la Revista Militar, tanta era la aglomeracion de gente desde la esquina de Artes y Juncal, y siguiendo por la Avenida Alvear desde la Recoleta hasta Palermo.

Los acostumbrados á calcular el número de personas así distribuidas, en presencia del que ayer llenaba esas calles y boulevares, no encontrarian exagerado que se dijera que no bajaban de 40,000 los concurrentes á aquella demostracion militar.

La fiesta de las flores atrajo á aquellas avenidas no me-

nos de 3,000 coches, segun se demostró en la crónica que de aquella se hiciera.

Los que hayan reparado en el número de coches ayer, tampoco hallarán distante de la verdad que se le calcule en mas de 3,000.

El desfile debia hacerse y se hizo, por las avenidas Alvear y Sarmiento, delante del cuartel de Artillería, donde se habia dispuesto convenientemente el local donde lo presenciarian los Presidentes y su comitiva.

La concurrencia popular se esparcia, siempre abundante por las inmediaciones del cuartel de Artillería, alcanzando hasta la calle Santa-Fé, menos densa, y el porton de Palermo por donde salian las tropas que desfilaban para regresar á sus cuarteles.

La revista militar se hizo en el órden siguiente:

Cadetes del Colegio Militar de Palermo, Batallon de Marineros á las órdenes del Teniente de Navío Atilio Barilari; Batallon de Ingenieros, Comandante Sargento Mayor Orfilio Casariego; Batallon 1° de Infantería, Comandante Carlos O'Donnell; Batallon 4° de Infanteria, Comandante Reyes; Batallon 5° de Infantería, Comandante Ruiz; Batallon 6° de Infantería, Comandante Parkinson; Regimiento 1° de Artillería, con el Coronel Luis Godoy á su cabeza; Batallon de Artillería de Costas, Comandante Correa; Batallon 10° de Infantería, Comandante Parcel; Batallon Guardia de Cárceles de la Provincia de Buenos Aires; Bomberos, con el Comandante Calaza.

El desfile, segun la opinion de dos bizarros jefes del ejército oriental que lo presenciaban, se hizo con correccion, careciendo de importancia como para mencionarse las observaciones que pudieran hacérsele.

Despues de avanzar por la Avenida Alvear el batallon que precedia inmediatamente al de Artillería, prodújose una interrupcion en la marcha de éste, causada por la gran cantidad de coches que ocuparon el claro ahí abierto.

El Batallon de Artillería disminuyó el fondo á la izquierda y prosiguió la marcha por la vereda que corre hasta la Avenida Sarmiento.

Terminado el desfile con el éxito indicado, los dos Presidentes, que habian concurrido en coche de gala y en traje oficial, dejaron el palco que ocupaban y recorrieron, acompañados de los Ministros Garcia Lagos, Coronel De Leon, Quirno Costa y demás altos funcionarios civiles y militares, la Avenida Sarmiento, por el camino destinado á peatones que serpentea entre el césped y flores del Parque.

Al regreso de este paseo, la fiesta pudo darse por terminada.

No menos de mil invitaciones para familia, ni de mil qui-

nientas para caballeros sin ella, se han repartido ya para el baile de la casa de Gobierno en honor del Presidente Tajes.

A los detalles publicados relativamente á los arreglos de los salones del baile, puede agregarse que habiéndose observado que el calor que irradian las arañas, arcos y numerosos y variados juegos de luz en aquel recinto era excesivo, porque estos focos resultaban muy abundantes; se han hecho las modificaciones que esta circunstancia requeria, allanándose así el único defecto observado en el régio local de la próxima y seguramente expléndida fiesta.

El vice-presidente 1° en ejercicio de la presidencia del Jockey-Club, Dr. Santiago Luro, y otros miembros de la Comision Directiva de ese centro, invitaron ayer á los Presidentes oriental y argentino á concurrir hoy á las carreras que tendrán lugar en el Hipódromo de Palermo.

La invitacion fué aceptada.

Las personas que componen la comitiva del Presidente Tajes tienen entrada libre en el Hipódromo.

No habiéndose repartido las invitaciones del caso, los porteros harán efectiva esa disposicion á la simple presentacion de una persona de esa comitiva.

Puede agregarse que la concurrencia popular en la Plaza de Mayo y en las calles que dan á ésta, era á esa hora como fué durante la tarde y la noche, mucho mas numerosa que en años anteriores.

El realce dado á las fiestas patrias por las que se celebran con motivo de la visita del Presidente oriental, explica esa animacion popular que no se veía en tales casos desde algunos años atrás.

La afluencia de viajeros de las provincias y de la vecina República del Uruguay es aún considerable.

Los hoteles y demás casas de hospedaje están con todas sus localidades tomadas.

Sabemos de personas que anteanoche llegaron del Interior en crecido número y que no habiendo encontrado alojamiento ó habiéndolo encontrado muy malo, regresaron ayer por esta causa.

En la Opera tuvo lugar anoche la funcion de gala, asistiendo á ella los Presidentes oriental y argentino.

Dióse comienzo á la funcion con los dos himnos patrios, escuchados de pié, como de costumbre, por la concurrencia.

Despues del segundo acto los invitados pasaron al espléndido foyer del teatro, inaugurado recien anoche, donde se sirvió un thé.

Ese lujoso salon magníficamente arreglado, con la selecta concurrencia que lo llenaba, presentaba un magnífico golpe de vista; generales muestras de admiracion despertaron sus adornos, espejos y pinturas.

Se estrenaba anoche tambien la ópera de Donizzetti «Lucrezia Borgia», en que las señoras Theodorini, Mantelli y los señores Massini y Wulman desempeñan los principales papeles.

La señora Theodorini ha cantado con gran caudal de voz y esquisito arte. Su accion dramática eficaz, propia, enérgica, rayó á la altura de las mejores comediantes.

No hemos tenido aquí desde muchos años una artista que reuniera las sobresalientes cualidades vocales y dramáticas que posee la señora Theodorini, á quien anoche se tributaron incesantes ovaciones. La gran artista fué obsequiada además con ramos y coronas, amen de las muchas llamadas á la escena.

Massini, como siempre inimitable en aquellos pasajes sentimentales y de dulzura que han hecho legendario su dominio del *bel canto.*

La romanza de «Mercadante» «*Se in terra ci divisero*», que como antaño, agregó á la ópera, fué cantada con aquella delicadeza suma que le es peculiar é hizo estallar la concurrencia en atronadores aplausos.

Lo propio sucedió despues del duo del último acto y de la escena final majistralmente dramatizada por Massini y por la Sra. Theodorini.

La señora Mantelli, muy elegante con el traje varonil de Orsini, cantó con bellísima voz y entonacion las coplas «*Il segreto per esser felici.*»

El bajo Wulman va conquistando siempre mas las simpatías del público, que aprecia debidamente su escuela de canto correctísimo y su bella manera de frasear.

Ha cuidado muy especialmente la propiedad del traje histórico y el que vestia traía el recuerdo de Leonardo de Vinci. Su porte en la escena es elegantísimo y su elevada estatura, esbeltez y desenvoltura, coadyuvan mucho á completar el cuadro artístico.

Muy bien dicha fué la cavatina «*vieni la mia vendetta*» y el célebre terceto «*guai si ti sfugge un motto*», que los tres protagonistas cantaron admirablemente, á pesar de que el público no aplaudió ese trozo musical tanto como otros, aunque así lo merecian.

Excelente *mise en scéne.*

En un intermedio se tocó un «Concerto» por violoncelo con acompañamiento de orquesta. Poco oportuna ha sido esa agrega-

cion y sobre todo no ofreció gran interés ni la pieza escojida por el violoncelista ni su ejecucion.

El teatro, como era presumible, estaba de bote á bote.

Los Presidentes quedaron hasta terminar el espectáculo que tuvo todos los caracteres de una espléndida fiesta artística, verdadera funcion de gala en que todo contribuyó á su mayor lucimiento.

Para hoy se anuncia «La Hebrea» y el martes «Rigoletto», con Massini y Battistini y para estreno de la Sra. Toresalla.

Como obra de circunstancia del dia, se representó en el teatro Onrubia el episodio original del señor Emilio Onrubia, titulado «La muerte de Rivadavia.»

Es un pequeño incidente de la vida del gran patriota. Desterrado y en precaria situacion se encuentra enfermo y abatido en Cádiz, soñando siempre con la resurreccion de su patria oprimida por el despotismo.

Su esposa Maria le atiende con solícito cuidado.

En el interin, recibe la visita del sobrino de Dorrego que al saber la residencia de Rivadavia no quiere dejar de visitar al que tanto bien hizo á la patria.

Se presenta el ilustre Patricio que apenas puede sostenerse, recuerda con el visitante la situacion angustiosa en que se encuentra la nacion y agobiado de pesar cae en un sillon, desvanecido.

La muerte le sobreviene á pasos agigantados: en el delirio de la agonía, ve en lontananza la patria ensangrentada y dedica á ella su postrer suspiro, entregando su alma á Dios.

Al final fué llamado con entusiasmo el Sr. Onrubia varias veces á la escena, quien salió á recibir los plácemes de la concurrencia numerosa que llenaba el teatro.

El Sr. Gonzalez tuvo á su cargo el papel de Rivadavia que desempeñó con acierto.

La muerte la interpetró bien: mientras pronunciaba las últimas palabras la orquesta tocó á la sordina el himno nacional contribuyendo al patético efecto de la escena.

Antes de este episodio se presentó toda la compañia en traje de sociedad. En medio se veía á la Sra. Cirera ostentando la bandera celeste y blanca. Mientras tanto, la orquesta tocó el himno argentino.

Siguió despues el drama «Redencion», arreglo en verso de la Dama de las Camelias hecho por el Sr. Diaz.

Se anuncia para esta noche «O locura ó Santidad».

Teatro Nacional—Este coliseo ha estado anoche de gala, lleno completamente por una concurrencia escojida.

El espectáculo correspondió dignamente al público que lo es-

cuchaba. Representábase la preciosa comedia titulada «Divorciémonos.»

Todos los roles estuvieron correctamente desempeñados. En cuanto á la señora Tubau, la protagonista, nada hay que decir: rayó á una altura digna de su reputacion de actriz eminente.

En el Politeama: por indisposicion de la Tetrazini, se dió Gioconda» en vez de «Mefistófele» que se habia anunciado, trabajando la Colonesse.

Tratándose de una ópera de que nos hemos ocupado no entramos en la crónica especial de esta funcion que se dió con éxito y estuvo muy concurrida.

Anoche han funcionado nueve teatros, y todos con lleno completo.

En su mayor parte las localidades se agotaron antes de empezar el primer acto.

(*Del* The Buenos Aires Herald *del 28 de Mayo*)

The celebration of the twenty-fifth

A fine day greeted the anxious and interested who had planned a part in the great civic feast, either as spectators or participants. The services in town did not vary from the established order of parade in the Plaza and the «Te-Deum» at the Cathedral, made all the more impressive from the pressure to gain admission, perhaps as much to see Tajes as to praise God. The chief point of attraction, however, was Avenida Alvear, where the troops were formed preparatory to the march in review before the two Presidents. The tramways and railways were overcrowded, and were woefully inadequate to do the work of such days, but Palermo being within reasonable walking distance of the city it did not matter so much. From the Recoleta to Palermo the broad avenue was crowded as no one ever saw it crowded as no one ever saw it crowded before, with all the miscellaneous offerings of a great city like this. No one ever saw so many carriages congregrated on this continent, and in no other city would such a

muster be possible. For three hours they passed quickly in a double file into the park, and after this the mass became instead of a double file one dense mass, as far as the eye could reach from the broad Sarmiento Avenue to the Recoleta, so dense the crush that once the pickets were called in which kept open the lane for the Presidents to pass down the line fronting the Avenue, they crowded the marching column, marring much the effect of the view, cutting the column in the gaps between the different corps. It was a pity there were not a hundred mounted police to keep the Avenue open. The Presidents arrived considerably after the annonced time andh then all the bands played the National Anthem. The two Presidents came along the line in the state coach which encloses and hides all occupants, the carriage being escorted by the new red-coated body guard. Immediately afterwards the line wheeled into column by platoon and marched past the reviewing stand headedby the Cadets whose precision and beauty was admirable. The troops never looked so well, the uniforms being all new and as usual picturesque. The marching was better than we have ever seen it in town owing to the smoothness of the splendid Avenue. The result of the day should make it certain that hereafter our reviews and parades should take place along this Avenue and in the park. The good order and good humour of the crowd were remarkable and few cities in the world could record such a day, with so few arrests or disturbances.

(*De* La Nazione Italiana *del 26 de Mayo*)

La festa di ieri

Secondo il programma stabilito ebbe luogo ieri la solenne commemorazione del fausto anniversario dell'Independenza Argentina.

Fin dalle 11 ant. le truppe della guarnigione, in gran tenuta trovavansi schierate in piazza Vittoria e nelle vie adiacenti onde rendere gli onori al primo magistrato della Nazione.

Verso le 12, giunse, accompagnato dai suoi aiutanti e da un seguito numeroso il generale Tajes, ospite gradito del popolo argentino, e dopo i due presidenti partivano dal palazzo di Governo, recandosi alla catedrale onde assistere al solenne tedeum celebrato dall'arcivescovo in persona.

La piazza Vittoria era gremita di persone ed i soldati che facevano ala al corteggio, duravano fatica a trattenere quella massa fluttuante di popolo.

Dopo l'ufficio divino le truppe si diressero, musiche in testa, al Parco di Palermo ove ebbe luogo la grande rivista presenziata dai presidenti e da un infinitá di persone.

Quindi le truppe sfilarono in buon ordine, ritornando ai loro alloggiamenti.

Il contegno delle truppe, in generale, venne giudicato favorevolmente; anche nell'organizzazione dell'esercito la repubblica argentina, é giusto constatarlo, cammina a gran passi.

Il collegio militare e un corpo speciale, omogeneo, organizzato ed istruito con cura che qualumque nazione andrebbe orgogliosa di possedere.

Anche la fanteria é assai bene organizata.

L'artiglieria da costa ci parve assai bene organizzata, malgrado gli anti estetici elmi recentemente adottati.

Ieri sera si rinnovó l'illuminazione generale dei pubblici edifizi; il palazzo di Governo e la piazza Vittoria presentavano un aspetto magnifico.

Una folla immensa si aggiró fino a tarda ora lungo la piazza, mentre al teatro dell'Opera aveva luogo la grande rappresentazione di gala.

In complesso, le feste ebbero quest'anno un impronta tutta speciale e raggiunsero uno splendore al quale non si era abituati.

(*Del* THE BUENOS AIRES HERALD *del 28 de Mayo*)

25 the of May

The weather on Saturday was delightful and therefore the streets, plazas and parks were crowded with people. In fact, we never en any similar occasion in Buenos Aires have seen so many people and carriages. Our Argentine contemporanies naturally give way to a good deal of harmless «gush» about this «exhibition of patriotism.» We are however inclined to think that very few of the pleasure-seekers (oh whom the vast majority were foreigners) troubled their heads about the «Glorious Independence» or about the condition of freedom to which 79 years of revolution have brought the country. They went out into the streets to see the «show,» such as it was, provided for them by a benevolent government, and to enjoy the pleasures of a sunny day and of soft autumn breezes, which good things kind Nature gives alike to the just and the unjust. The ceremony in the Cathedral was of the usual kind; the review of troops is fully noticed in

another column, but we ought to mention the new uniforms of the Presidents body guard. Theyrare hideous. The men elothed in them look more like performing monkeys than soldiers. The persons responsible for such an outrage apon good taste ought to be hanged, as a warning to others.

The marching of the troops before the two Presidents was deplorable. The did pretty well till they had to turn the corner of Avenida Alvear into the Avenue leading from Santa Fé to the Park, where the two Presidents were sitting in the Statehearse, but henthey got considerably mixed with the crowd, the formation was lost, especially as regards the cavalry, which went by anyhow; as fort the artillery things were orse. In one instance, the chains of the leading horses were broken and they went along independently without any gun. Speaking of the guns, it is quite evident, from the condition of the appliances, that the artillery is not intended for use, but neither is it ornamental. An utter disregard is shewn for anything like smartness, and the same remark is applicable to the cavalry. Things are better in this respect with the infantry, but the soldiers would look better if there were a general regulation as tot he length of the knickerbockers; certainly, every soldier should display the same amount of gaiter on each leg.

Some of the soldiers had to fall out from fatigue; the poor fellows are kept too long under arms on these occasions.

The illuminations were effective, though the electric light in Plaza Victoria scarcely held its own against the gas. We imagine that there was not enough power available for such a large number of lights.

The Government House looked very pretty, the architectural lines being marked out by an immense number of small coloured lamps.

On Sunday night there was a grand banquet id the Government House, ate hich nearly three hundred persons were present. Sr. Furlotti; with an orchestra of 80 professors, prevented the guests from being overcome by the dullness of the speeches delivered.

A fire occurred in the banquetting hall (the «patio») just before dinner, a flag, placed with characteristic recklessness too close to a gas light, having been blown against it. The «patio» was covered in with silk, and the flame ran up the wall and set fire to the silk. Fortunately the fire was extinguished before any serious damage had been done, but about a fourth part of the artificial ceiling was burnt.

(*De* L'Operaio Italiano *del 26 de Mayo*)

La festa di ieri

Grande animazione si é avuto quest'anno nella commemorazione del patriottico anniversario di ieri.

A Piazza di Mayo durante tutta la giornata fu un via-vai continuo di gente.

Al Te Deum, cantatosi a mezzogiorno nella Cattedrale, assisterono L. L. E. E. i Presidente delle due Repubbliche coi Ministri, Deputati, Senatori e componenti l'alta Corte di Giustizia.

L' ampio tempio era gremito di persone, spiccando quelle delle molte note signore é signorine *haute* in gran lusso.

In piazza erano schierati il collegio militare colla banda del 1° artiglieria ed il 2° reggimento di cavallería.

Dopo il Te Deum la comitiva presidenziale si recó a Palermo á presenziare il *defilé* delle truppe, le quali fin dalle 11 trovavansi schierate lungo via Callao.

Il sfilare ebbe luogo nell'ordine seguente:

Battaglione d'ingegneri, artiglieria di costa, battaglione di marina, battaglioni 1, 4, 5, 6 e 10, collegio militare, guardia di sicurrezza della provincia e corpo di pompieri.

Comandava la rivista il Gen. Levalle.

Alla notte vi fu la grande illuminazione di piazza di Mayo, offrendo un magico aspetto il palazzo governativo illuminato fantasticamente coi colori argentini.

I due Presidenti si recarono poi verso le 8 1/2 all'Opera, dove ebbe luogo il secondo spettacolo di gala colla *Lucrezia Borgia*.

(*Del* Roma *del 26 de Mayo*)

La festa di ieri

E' inutile dire che fu nella giornata di ieri eseguito perfettamente il programma stabilito dai rispettivi capi di servizio.

Il tempo. quanlunque nom bello come quello de' due giorni

precedenti, pure promise che le cerimonie si compissero sotto i raggi di uno splendido sole.

All'alba ventun colpi di cannone salutarono il fausto giorno, mentre tutte le truppe della guarnigione erano passate in rivista dai rispettivi comandanti dinanzi ai singoli quartieri.

Fin dalle otto di mattino la Piazza Vittoria era gremita di popolo, ansioso di vedere i due Presidente della Repubblica Argentina ed Uruguaya.

All'una pom. infatti i due personaggi nella carrozza presidenziale si recarono alla cattedrale per assistere al *Te Deum*. Gli onori militari erano fatti dal collegio degl'ufficiali e dall'11° di cavalleria.

Le truppe intanto erano schierate fin dalle 10 ant. lungo la via Callao, donde si mossero a mezzogiorno in punto per recarsi all'avenida Sarmiento in Palermo, luogo scelto per la rivista.

Colá alle 3 pom. furono raggiunte e passate in rivista dai due Presidenti, che poscia assisttetero pure al *defilet* fatto con lodevole ordine e portamento marziale da parte di tutti i corpi della guarnigione.

Alle 5 1/2 pom. circa la cerimonia ebbe fine, rientrando le truppe nei rispettivi quartieri, ed i Presidente con il seguito nelle sentuose loro mansioni.

Sappiamo che il Generale Tajes ha esternato i sensi della sua alta ammirazione, pel contegno tenuto dall'esercito, sia al ministro de la Guerra signor Racedo, e sia al Generale Levalle, Comandante supremo della guarnigioni.

Ció deve tornare di grande soddisfazione agli argentini, tanto piú che le lodi del Generale Tajes non debbono considerarsi come gentilezza di un ospite festeggiato, ma come espressione vera del suo intimo sentimento.

E di vero, noi che ricordiamo ció che era l'Esercito dell'Argentina qualche anno addietro, possiamo senza tema di essere smentiti affermare che molti e sensibili furono i suoi progressi sia nell'istruzione, che negli armamente ei nella tenuta.

La fanteria la troviamo sensibilmente migliorata, e lodevole l'idea di vestirla con pantaloni rossi nei giorni delle parate.

L'artiglieria e la cavalleria possono dirsi oramai all'altezza della loro missione, perché fra esse abbiamo ammirata una disciplina ed una pulizia che pel passato lasciavano molto a desiderare.

Bello, simpatico, ben vestito il battaglione del genio, che é una istituzione nuova nell'esercito, la quale vale per sé sola á dimostrare come si attende presentemente al suo miglioramento.

Bellisima ed elegante la sezione di cavalleria destinata a seguire il Presidente della Repubblica.

In una parola, il Ministro Racedo e suo fratello, Capo dello Stato Maggiore, nonché l'egregio Generale Levalle possono andar superbi di aver dato all'Esercito della Repubblica Argentina un impulso, che per la brevitá del tempo nel quale fu compiuto, é

per le difficoltá che si son dovuto superare, é tale da farci credere che fra qualche anno questa nobile repubblica non avrá nulla da invidiare agti eserciti delle agguerrite nazioni europee.

(*Del* Rio de la Plata *del 27 de Mayo*)

Las fiestas mayas

Con mas explendor que en los anteriores se han realizado este año las fiestas nacionales con que el Gobierno con su iniciativa y el pueblo con su concurso conmemoran los grandes dias de la patria.

La plaza de la Victoria, Palermo, la ciudad en general, han estado estos dias desbordantes de concurrencia, en la que no poca parte tiene los millares de personas venidas de diversos puntos de la República y de Montevideo con motivo del viaje del General Tajes.

Han concurrido á dar tanta animacion á las fiestas mayas los festejos en honor de Presidente oriental, que han coincidido con ellas, lo que se puede constatar por este solo dato: solamente los gastos de iluminacion y banquete en la casa de gobierno ascienden á la suma de 250,000 pesos.

En suma las fiestas patrias han sido dignas del aniversario que conmemoraban y han demostrado que el patriotismo y el culto de los grandes hombres que ilustraron nuestra epopeya nacional viven siempre puros é intensos en el pueblo argentino.

(*De* La Nazione Italiana *del 25 de Mayo*)

Fausto anniversario

Oggi ricorre il 79° anniversario della proclamazione dell'Indipendenza Argentina.

A posto d'onore, nel suo primo articolo, il giornale esprime i suoi sentimenti ed i suoi auguri al cavalleresco popolo argentino;

il cronista, alla sua volta porge modestamente il suo saluto sincero ai figli di questa nobile nazione.

Il programma per la solennitá odierna é il seguente:

I due presidente delle Repubbliche platensi assisterranno al solenne «Tedeum» che sará cantato nella chiesa Metropolitana da Monsignore l'arcivescovo.

Quindi avrá luogo la rivista delle truppe alla quale assisterá il general Tajes e che avrá luogo lungo la avenida Alvear, a Palermo; le truppe sfileranno di fronte al quartiero d'artiglieria.

Alla sera, grande rappresentazione di gala al teatro dell'Opera, illuminazione in piazza Vittoria e musiche sulle principali piazze della cittá.

(*De* La Prensa *del 26 de Mayo*)

El banquete al Presidente Tajes

Hoy tiene lugar en la casa de Gobierno, el gran banquete de 300 cubiertos en honor de nuestro huésped el Presidente de la República del Uruguay.

En el espacioso patio del Palacio de Gobierno, convertido ahora en un lujoso salon, se servirá, como se sabe, el banquete.

Las mesas están dispuestas formando herradura.

Del centro de ésta, salen otras dos en líneas paralelas.

En ese centro están situadas las sillas que ocuparán los Presidentes.

El *menú* del banquete hállase elegantemente impreso en pergamino.

En la primera página—pues tiene cuatro—vénse de relieve, en oro, los escudos oriental y argentino, entrelazados, y debajo esta leyenda:

«Al Excmo. Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General don Máximo Tajes.»

En el centro de la misma página aparecen las banderas azulcelestes de ambas naciones—la oriental á la izquierda y la argentina á la derecha—unidas entre ramos de olivo.

Al pié de la página se lee: «Buenos Aires, 26 de Mayo de 1889.»

Viene en seguida, en las páginas 2ª y 3ª, el *menú*.

Potages—Windsor, Consommé Doria.

Poisson—Filet d'Eperlan, maison d'or.

Revelé—Paté de Mauviettes truffé, Cotelettes de Saumon Victoria.

Entrées—Croustade de riz diagneau Luculus, Filet Durham á la Cavaliére, Supréme de chapon montorgueil.

Froids—Paté de foie gras á la Reiné, Galantine de Perdreau au Champagne, Jambon á la gelée.

Punch á la Souveraine—Rotis—Dindonneau au cresson, Caneton vert-pré.

Légumes—Asperges en branches, Petits pois á l'anglaise.

Entremet—Biscuits moka,. Pudding, Diplomate, Savarin au Rhum, Chartreuse des fruits, Geleé au Xéres, Obelisque á l'Egyptienne, Croquembouche de choux créme, Créme bavoroise Sultane, Paté d'amandes meringuées, Mille-feuilles á la Florentine, Nougat historié, Parfait noisettes.

Dessert—Assortis.

Vins—Xéres 1811, Château-Iquen 1869, Château-Laffite 1865, Mouton-Rtohschild 1877, Rhin, Clos-Vougeot 1878, Chambertin 1878, Champagne Mumm, Champagne Vve. Clicquot Oporto, 1809, Liqueurs.

(*De* La Prensa *del 28 de Mayo*)

La fiesta del dia

Hemos descrito el local del banquete de anteanoche, dado en la casa de Gobierno en honor del Presidente oriental.

Iluminado á luz eléctrica y á gas, su aspecto es del mejor efecto, y es fácil imaginarlo.

A las 7 y 1/2 p. m. mucha parte de los invitados esperaban en los salones de recepcion del Présidente, la hora de la fiesta.

Oyóse en ese momento la voz de *fuego*, causando la alarma consiguiente.

Una bandera, al flamear en lo alto del salon improvisado del banquete, ardia, comunicando el fuego á la tela que cubria el techo.

Inmediatamente el doctor Ramon B. Muñiz, miembro de la comision del banquete, secundado por sirvientes y soldados armados de todo arrojo, treparon al sitio del incendio, y empezaron á combatirlo.

El Ministro oriental señor Frias compartia activa y eficazmente con el doctor Muñiz, convertido en hábil oficial de bomberos, la direccion del enérgico ataque contra el voraz elemento.

Los sirvientes y soldados, corriendo con intrepidez sobre las cornisas, ejecutaban sus órdenes aislando el fuego.

Aquellos señores con su serenidad y atinadas disposiciones, impidieron que se destruyera la mayor parte del techo, como se pedia por algunos, reduciéndose la operacion á romper solo la

tela en la cantidad suficiente para aislar el fuego, lo que se consiguió al poco rato, apagándose el incendio.

Durante el banquete se consiguió con igual éxito apagar el fuego en una cortina que empezó á incendiarse.

Es la oportunidad de insistír en una indicacion que ya hemos hecho.

No basta que se tomen, como se han tomado ya, todas las medidas para evitar cualquier incendio chico ó grande en la noche del baile.

En este sentido el incidente ocurrido anteanoche, ha servido para prever cualquier desgracia y ofrecer toda clase de seguridades, como ya pueden darse, á los concurrentes al baile.

Las bombas de incendio sobran, como sobran las salidas para ese caso, al punto de que todo temor por este lado careceria de fundamento.

Pero es necesario hacer algo mas, como deciamos, por la lucidez de la fiesta.

El número de luces es excesivo; de lo que resulta excesivo tambien el calor en las galerías y salones superiores.

La recepcion de anteanoche despues del banquete, no pudo prolongarse en los salones superiores, por esa causa.

La concurrencia tuvo que abandonarlo y bajar al hermoso é improvisado salon en que se hallaban instaladas las mesas del banquete.

Continuemos con éste que empezó á las ocho.

Hemos indicado ya en noticias anteriores los asientos destinados á los Presidentes, la disposicion de las mesas, la composicion de la concurrencia y trascripto el *menú*.

La orquesta de 70 profesores, situada en la galería alta de la derecha, fué dirigida por Furlotti, que hizo ejecutar las siguientes piezas, que constituian el programa de la fiesta.

1ª Himno oriental-argentino, reunidos y arreglados para orquesta, Furlotti; 2ª Oberon de Weber, Meyerbeer; 3ª Mefistófeles, fantasía, Boito; 4ª Rosas del Sud, wals, Straus; 5ª Otello, fantasía, Verdi; 6ª Silvia, suite de orquesta: a) Las cazadoras, b) Wals lento, c) Polka Pizzicato, d) Marcha de Baco, Delibes; 7ª Exelsior; 8ª Los Hugonotes, fantasía, Meyerbeer; 9ª Danza delle ore, «Gioconda», Ponchielli; 10. Progreso, wals, T. Marenco; 11. Entrada de «Lohengrin», fantasía, R. Marenco; 12. Festival, marcha, Furlotti; 13. Fantasía de Aida, Verdi.

La animacion de la fiesta no decayó un solo momento.

La fijacion de los asientos, indicada en un plano litografiado, se habia hecho con todo acierto.

A los asientos destinados á los altos funcionarios orientales que nos visitan y damas de honor, correspondientes al cuerpo diplomático, se seguian, bien distribuidos, los que debian ocupar los diputados y senadores orientales y argentinos, cerca unos de otros—los de los funcionarios y militares, etc., de la misma manera.

Ha podido notarse con satisfaccion la presencia de distinguidos caballeros que militan en la vecina República, en filas políticas opuestas á las del gobierno actual.

Es esto un detalle importante de la fiesta que esplica de un modo mas el sentimiento de sincera confraternidad que le presidia.

Llegó la hora de los brindis.

Al destaparse el champagne, el doctor Juarez se puso de pié y pronunció en alta voz el siguiente brindis:

«Señores:

Saludemos de pié en la persona del señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, al noble pueblo cuyos destinos rije, y levantemos nuestra primer copa en honor del distinguido gobernante bajo cuya administracion se producen estos actos de cultísima fraternidad entre dos pueblos históricamente vinculados por tradiciones de glorias y sacrificios comunes y hoy solidarios en esta aurora de paz y de progreso que alumbra en ambas márgenes del Plata.»

Aplausos generales acojieron estas palabras.

El General Tajes se puso de pié en seguida, y con voz clara, que dominaba bien el salon, y bien timbrada dijo:

«Por el porvenir grandioso y la confraternidad inalterable de los pueblos del Plata y por la salud del digno Presidente de la República Argentina.»

Aplausos igualmente expresivos acojieron el brindis del Presidente oriental.

No hubo mas brindis generales.

El General Tajes, durante la fiesta, dirigiéndose separadamente á otras mesas levantó la copa varias veces para brindar en particular por varias personas allí instaladas, al alcance de su vista.

Caballeros que conversaban durante el banquete con el digno representante del Imperio, señor Baron de Alençar, expresaron á este la satisfaccion con que recibiríamos la visita de su venerable é ilustrado Emperador, manifestacion que el Ministro brasilero atendió preferentemente, aceptando complacido el sentimiento que la inspiraba, como muy susceptible de ser satisfecho en tiempo próximo.

La concurrencia, al terminar el banquete, se desparramó por los salones contiguos.

Hé aquí las personas que asistieron al banquete á mas de los dos Presidentes.

Doctor Quirno Costa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental, Ministro de Portugal, Ministro del Interior, doctor Pacheco; Ministro de Hacienda, señor Rufino Varela; Ministro de Justicia é Instruccion Pública de la República Oriental, Ministro del Brasil, Ministro del Culto, doctor Posse; Ministro de la Guerra, General Racedo; Ministro de la Guerra de la República Oriental, Ministros de Chile y Estados Unidos, Teniente Ge-

neral Roca, Presidente de la Suprema Corte, Ministros de Bolivia é Italia, General Levalle, Vice-Almirante Cordero, Ministros del Perú y España, General Perez, Ministros de Austria-Hungría y Paraguay, General Luis M Campos, Julio A. Costa, Ministro Oriental, Ministro de S. M. Británica en Montevideo, Generales Nelson y Bustillo, Encargado de Negocios de Inglaterra, Ministro de España, General Mansilla, Contra-Almirante Cordero, Encargados de Negocios de Francia y Rusia, Dr. Malbran, Dr. Zorrilla, Dr. Cárcano, Generales Bosch, Alvarez y Viejobueno, Ministro Argentino en Chile, Id. en Bolivia, Ministro Argentino en Montevideo, General Uriburu, Angel Sastre, Coronel Capdevila, General Manuel J. Campos, Dr. Derqui, Senador oriental Carve, General Domingo Viejobueno, Comodoro Lasserre, Gobernador de Mendoza, Senador oriental señor Stewart, Senadores Crespo y Zavalía, Comodoro Solier, General Supisiche, Diputado oriental don José Marfetan, Dr. Basavilbaso, Dr. Echenique, Dr. Ibarguren, Diputados orientales doctores Serralta y Velasco, Dr. C. de la Torre, Dr. Luis V. Varela, Diputado oriental Dr. Izcua Barbat, Senador Nougués, Senador del Pino, Senadores orientales M. Herrera y Obes, Vila, Senador Perez, Senadores orientales señores Joaquin de Castro y Silva, Senadores Zapata y Hernandez, Sr. Llavallol, Dr. Juan A. Garcia, Senadores Bustos y de la Fuente, Diputados orientales Aguirre y Turenne, Senadores Mendoza y Doncel, Diputados orientales Herrera Espinosa y Granada, Senadores Silva, Gil, Ortega y Rodriguez, Diputados orientales Fleurquin, Perez, Pastori, Segundo, Capurro, Berro, Zavalla, Mendez, Senadores Ruiz, Tagle y Tello, Dr. Terra, Pedro A. Pardo, Diputados Escalante, Rodriguez Larreta, Zeballos, Balestra, Basualdo, Olmedo, Arias, Civit, Carreras, Espinosa, Albarracin, Figueroa, Augier, Barraza, Berdia, Bermejo, Bruchmann, Cabeza, Cáceres, Calderon, Carbonell, Lalanne, Obligado, Gonnet, Lagos, Molina, Castro, Centeno, Dominguez, Lopez, Maciá, Lubari, Mallea, Mora, Gonzalez, Huidobro, Meyer, Ocampo, Olmos, Ortiz, Padilla, Pellegrini, Posse, Ramos Mejia, Riquelme, Rodriguez, Pineda, Ruiz, Soler, Sosa, Tejerina, Torres, Videla, Varela Ortiz, Villagra, Sr. Seeber, Dres. Carlos M. Penna, Forteza, Sauze, Vilaza, Salvañach, Molina Arrotea, Sr. Giribaldi, Dres. Barra, Piera, Teófilo Diaz, Mendoza, Justo P. Ortiz, Julian Aguirre, Gonzalo Ramirez, Sub-secretarios del Interior y Relaciones Exteriores, C. A. Mansilla, Dres. Vazquez Acevedo, Coronel Eduardo Vazquez, Dr. Bunge, Dr. Yofre, Coronel Garmendia, Osvaldo Rocha, Alejandro Ferrari, Dr. Chavarria, Subsecretarios de Justicia y Guerra y Marina, Comisario de Inmigracion, Subsecretario de Hacienda, Dr. R. Basavilbaso, Dr. Araoz, Sres. Regúnaga, Frias, Cranwell, Angel Marini, Cadret, Coronel Quirno, Mayor Godoy, Dr. Granel, Sr. M. Mayer, Dr. Smith, Sres. Sanchez, Herrera, Dr. Brian, Dr. Martin Herrera, Sres. Carlos Guido Spano, Carabassa, E. Casey, L. Mantels, Gerentes de los Bancos de Lóndres, Italia, Nuevo Italiano, Francés, In-

glés y Aleman, Sr. Linen, Contador Mayor señor Rodriguez, Sr. Ataliva Roca, Jueces Dres. Busto, Gimenez, Mendez Paz, del Solar, Perez y Soneyra, Diputado Idiarte Borda, Sres. Héctor C. Quesada, N. Barbeito, Rufino S. Dominguez, Modesto Cluzeaut, Mortet José Arechavaleta, José Carlos Honoré, Antonio Devotto, Dr. Cigorraga, Sres. Carlos Gaudencio, Nestor de Iriondo, Angel Floro Costa, Carlos Marini, Manuel V. Otero, Mendez y otros que no recordamos.

Relativa á la fiesta de hoy en casa del señor Ataliva Roca, es la invitacion siguiente:

Ataliva Roca tiene el honor de invitar á Vd. á una comida el martes 28 del corriente, que dá en obsequio de su Excelencia el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay Teniente General don Máximo Tajes, á las 6 y 1/2 p. m.—*R. S. V. P.*—Casa de Vd., calle Santa Fé 2363.

La Prefectura Marítima dirigió ayer una nota al Jefe de Policía, pidiendo se le ponga á sus órdenes el personal de policía de la seccion 20ª, á fin de que ésta se ponga de acuerdo con el Subprefecto del Riachuelo para el servicio que debe hacerse en la dársena Sud en el dia del embarque para Montevideo del General Tajes, de cuya comision está encargado el Prefecto Marítimo por disposicion del Ministerio de Relaciones Exteriores.

El Ministro Oriental Dr. Ernesto Frias ha organizado los preparativos de un gran paseo á las islas del Tigre, al que asistirán todos los huéspedes orientales que se encuentran entre nosotros.

El paseo tendrá lugar mañana, saliendo de aquí en los primeros trenes del Ferrocarril del Norte.

Invitado por los ingenieros directores del puerto, visitará hoy estas obras el Presidente General Tajes.

El dique núm. 1 vá muy adelantado, y debe inaugurarse en el mes de Setiembre

Se trabaja tambien en algunas de las otras secciones.

El domingo próximo tendrán una modesta comida de carne con cuero, en el bosque de Palermo, las fuerzes de la guarnicion.

La comision de las fiestas oficiales ofreció sufragar los gastos, que no pasarán de 2,000 pesos.
Bien merecen esta atencion nuestros valientes y sufridos soldados.

El Regimiento 1° de Artillería obsequiará mañana en su cuartel con un almuerzo al General Tajes.
Concurrirá tambien el Presidente argentino.
La mesa estará dispuesta en la mayoría para 100 cubiertos.

(*De* El Porteño *del 23 de Mayo*)

La bendicion de la capilla del Sr. Torres

Han empezado á repartirse las invitaciones para la bendicion de la capilla en la estancia «La Armonía» del Sr. Gregorio Torres, que tendrá lugar el 27 del corriente.
Dimos ayer el texto de dichas invitaciones, debiendo ahora agregar que el tren especial que conducirá á la concurrencia saldrá de la estacion Central á las 9 1/4, parando á ocho cuadras de la estancia del Sr. Torres.
Entre las familias invitadas figuran las siguientes: del Dr. Juarez Celman, del General Tajes, de Cárcano, de Roca, de Alvear, de Berdier, del Sr. Julio Costa, de Baudrix, de Drago, de Martinez de Hoz, Arning, Frias, Unzué, Arana, Ferrari, Frendelbourg, Saguier, Acosta, Urquiza, Guerrico, De María, Casares, Benitez, Bunge, Olmedo, Quintana, Peña, Varela Ortiz, Rufino Varela, Crespo, Quirno Costa, Racedo, Garcia.
Serán padrinos de la capilla la distinguida señora del Presidente de la República y el Gobernador de Buenos Aires Sr. Máximo Paz.

(*Del* Sud-América *del 27 de Mayo*)

La fiesta en «La Armonía»

El paseo de hoy á la estancia del Sr. Gregorio Torres, hará época en nuestro mundo social, tanto por lo distinguido de la

concurrencia, cuanto por lo numerosa y la parte que en él toman nuestras damas.

A las nueve y media de la mañana ya era materialmente imposible dar un paso en la estacion Central. Fra aquello una verdadera romería, presentando un hermoso conjunto del cual se destacaban los brillantes toilletes de nuestras niñas y matronas.

Los que no eran invitados querian presenciar la partida de los concurrentes; pero esto era difícil por el excesivo número de éstos que llenaba la estacion.

Cuando se vió venir la locomotora que debia arrastrar el convoy con los invitados, fué otro espectáculo que llamó la atencion de los presentes. La locomotora estaba espléndidamente adornada, llevando á su frente, bien combinados, los colores oriental y argentino en forma de escudo.

A las 10 y cuarto recien partió el tren con los invitados siendo éstos saludados por los presentes.

Iban 10 wagones completamente llenos, á tal punto, que algunos tenian que ir parados en la plataforma.

Al subir al tren pudimos notar entre la inmensa concurrencia á los Presidentes de las Repúblicas Argentina y Oriental, Ministros Secretarios de Estado, Dres. Quirno Costa, Pacheco, General Racedo y Varela; comitiva del General Tajes; Dres. Cárcano y Varela Ortiz, Jefe de Policía Coronel Capdevila, Generales, Francisco B. Bosch, Luis Maria Campos y Emilio Mitre, y muchos jefes de alta graduacion que fué imposible tomar los nombres al subir al tren; Senadores del Pino, Perez, Rodriguez, Eugenio Tello, José V. Zapata, Zavalía y Bustos; Diputados: Del Campillo, Carbonell, Colombres, Cano, Augier, Dominguez, Castro, Figueroa, Gallo, Lagos, Malbran, Mansilla, Meyer, Pellegrini, Rueda, Videla y Soler.

El Arzobispo de Buenos Aires Dr. Aneiros y Dr. Terrero, Fiscal Eclesiástico; Ministro Español, Dr. Labougle y Madero, miembros del Concejo Deliberante y muchos otros empleados de la administracion cuyos nombres nos ha sido imposible tomar.

En fin, iba lo mas espectable de la sociedad porteña, tanto en caballeros como en señoras y niñas; pues notamos tambien las familias del Dr. Juarez, Urquiza, Quirno Costa, Pacheco Baudrix, y otras igualmente distinguidas; basta decir que en 10 wagones no cabian todos los invitados, predominando los rotros alegres de las niñas, y de nuestras matronas.

El dia hermoso que les ha hecho á los distinguidos paseantes hará que la excursion tenga mayores atractivos, por la bella perspectiva de nuestros campos, donde atravesarán.

De 5 y media á 6 regresarán á la capital, despues de haber pasado un *dia de campo*, que dejará los mas gratos recuerdos en nuestro mundo elegante.

(*De* El Porteño *del 28 de Mayo*)

En casa del Sr. Torres—Estancia «La Armonía»

LA FIESTA DE AYER—EXPLÉNDIDA HOSPITALIDAD

Llegamos á la imprenta de regreso de una excursion de esas que dejan recuerdos eternos en las memorias gratas, cuando el diario iba á entrar en máquina.

Dos palabras tan solo para decir, que no creemos que en parte ninguna de América se haya dado un banquete para mil cubiertos, tan expléndido, suntuoso y admirablemente servido como el que ofreció ayer el señor Gregorio Torres á los Presidentes Tajes y Juarez Celman.

Puede estar orgulloso de la fiesta, de la que complacidos nos ocuparemos mañana, anticipando al opulento dueño de casa afectuosos agradecimientos por las bondades exquisitas que, como á sus mil huéspedes, galante nos dispensó.

A instancias de la concurrencia, habló Héctor F. Varela en medio de una tempestad de aplausos, siendo, al concluir, objeto de una verdadera ovacion.

A pesar de la instancia con que se pidió que hablasen otras personas, no hubo mas discurso que el de Varela.

Mañana detalles.

(*De* El Porteño *del 29 de Mayo*)

En «La Armonía»

El agradable paseo del lúnes—La hospitalidad de D. Gregorio Torres—Bendicion y banquete—Unicos brindis—Algunos detalles.

Hacia varios dias que no se hablaba en Buenos Aires de otra cosa que de la fiesta con que mi viejo amigo Gregorio Torres pensaba obsequiar en su pintoresca morada de «La Armonía» á los dos Presidentes que de brazo dado, hace ya algunas horas, cruzan nuestras calles aclamados por una muchedumbre bulliciosa.

Los que saben que Gregorio Torres pertenece en la tierra argentina á una de las familias que sin darse los tonos de la aristocracia tiene la cuna y el sabor de gentes, comprendian de ante-

mano que la fiesta galantemente ofrecida presentaria en su variado conjunto, á la vez que los atractivos de una seduccion delicada, las expansiones de una íntima cordialidad, realzado todo por el lujo y la esplendidez de los que saben dar giros oportunos á su fortuna.

Y nadie se habia engañado!

No solo no hubo ninguna esperanza defraudada, sino que el éxito agradable fué hasta donde pueden llegar las ilusiones mas fantásticas.

Eran las 9 de la mañana cuando la Estacion Central presentaba uno de esos cuadros animados y variados en que todo se confunde de manera alegre y caprichosa: los *toilettes* elegantes y esmerados de hermosas mujeres, de cuyas sonrisas brota luz de felicidad; y la exquisita galantería de caballeros que parecen pedir á los secretos de la urbanidad, todos los matices para dar realce al risueño cuadro.

Era esperado el tren con impaciencia; tren especial que pagaba el señor Torres.

Este no tardó en tomar su colocacion, y tampoco se hizo esperar el *asalto*.

Los dos Presidentes hacia ya rato que esperaban acompañados de varios amigos.

Ocuparon el salon que les estaba reservado, mientras que los demás invitados hacian otro tanto con aquellos en que debian verificar el alegre viaje.

Saben todos lo que éstos son, cuando se encuentran reunidas personas de la clase y categoría de las que formaban aquel pedazo de sociedad flotante: buen humor, cuentos al caso, chistes, agudezas, y no pocas veces murmuraciones sobre el prójimo, que esta es la salsa indispensable de toda clase de conversacion en los dias que corren.

En uno de los carruajes iba Florencio Madero.

No tengo para que decir á Vdes. las *picardías* con que entretuvo á los que tenian la dicha de escucharlo; porque sus gracejos están siempre de acuerdo con su fealdad que ha eclipsado la de Picio.

Y avanzaba el tren y seguian los cuchicheos, y los dos Presidentes departian fraternalmente, y al contemplar las alegres campiñas se establecian comparaciones entre el pasado y el presente, y en medio de las fosforescencias del espíritu, se regocijaban todos contemplando el cuadro grandioso de este país del porvenir y de la esperanza, que semeja una corona de grandeza arrojada por la mano invisible de Dios sobre la frente altiva de la humanidad regenerada.

Avanza y avanza el tren, hasta que por fin se detiene en dilatada planicie.

Allá, en lontananza, media oculta por frondosa arboleda, se descubre algunas poblaciones.

Es la casa de la estancia *La Armonía*.

Cuando la máquina comprimió sus suspiros y se detuvo, doscientos carruajes, venidos de La Plata, esperaban allí la alegre comitiva.

Sin necesidad de escuchar el toque de la táctica, empezó un verdadero asalto sobre los indefensos vehículos, procurando cada cual donde sentarse para llegar al apetecido fin de la jornada.

Estaba allí el querido *Goyo*, como le llamamos los que, gozándonos con su amistad traviesa, le apreciamos y queremos por las dotes brillantes de su carácter caballeresco.

Haciendo acto de presencia, queria darse cuenta por sí mismo de que no faltase un solo detalle, y de que los que contentos acababan de llegar hasta aquel pedazo de campo, contentos llegasen tambien á la suntuosa morada del opulento capitalista.

Así sucedió.

Alegres rayos de un sol brillante prestaban su luz al hermoso cuadro, mientras que la comitiva llegaba tranquila á casa del señor Torres.

Una expléndida mesa, dispuesta para reparar el estómago, se hallaba servida en un hermoso salon, pudiendo notarse desde aquel instante que todo se habia hecho con verdadera profusion.

Las damas fueron galantemente atendidas, apareciendo desde ya la simpática señora de Goyo Torres, que á partir de ese momento no cesaba de multiplicarse uno solo, revelando en sus mas finas y exquisitas atenciones, esas expansiones ingénitas á la mujer argentina, que sin aprenderlo de nadie conoce todos los secretos del *high-life* en sus manifestaciones mas aristocráticas.

A poco andar, la concurrencia se trasladó á la capilla, que es sencilla pero de arquitectura elegante.

Se hallaba allí el honorable y virtuoso doctor Aneiros, quien ofició con las investiduras de su alta categoría sacerdotal.

Subió entonces al púlpito el ya famoso orador sagrado fray Celestino Pera.

No podré decir de él como decia un biógrafo de Berrier, despues de su primer discurso: «que habia en él tela para un orador»; pues Pera es ya todo un orador por la facilidad con que maneja la palabra—por su gesto y apostura,—que no son por cierto los del declamador vulgar de púlpito,—por la profusion de sus conceptos y por la belleza con que matiza las ideas, que en ocasiones aparecen como dos hermosos ojos despidiendo sus destellos á través de velo delicado.

Su sermon fué verdaderamente notable bajo todos conceptos, realzando la reputacion que tiene y que con justicia se han conquistado estos hombres que piden el secreto de su elocuencia á las inspiraciones misteriosas de una religion que es, para los

mas descreídos, como una antorcha de luz misteriosa que los acompaña en todas las turbulencias de la vida.

Como era natural, el orador sagrado, jóven todavia, fué muy felicitado.

Al salir del templo, llegó la hora verdaderamente deseada por toda la concurrencia: la de tomar asiento en las varias mesas, que elegante y caprichosamente se hallaban dispuestas en los patios de la linda morada.

Algo como fábula parecerá que se diga que en un pedazo solitario de nuestros campos, lejos del bullicio de las ciudades populosas, pudiese improvisarse un banquete para mil personas, con el mismo lujo, *con todos los encantos culinarios* con que podia haberse ofrecido en el *Boulevard des Italiens* en Paris, en la *Puerta del Sol* en Madrid, ó en cualquiera de nuestros mas lujosos establecimientos de Buenos Aires.

Y sin embargo, este verdadero milagro lo realizó el señor Vallarché, dueño del *Café de Paris* de La Plata, á quien puede decirse que cupo la gloria de ofrecer el hermoso espectáculo.

Tratándose de servir á mil personas, ya se comprende que varias debian ser las mesas que se habian dispuesto para sentar en ellas á aquella selecta concurrencia, en la que se mezclaban, confundidos fraternalmente, los Presidentes de dos Repúblicas hermanas, la brillante comitiva que los acompañaba, soldados valerosos de una y otra nacion, funcionarios, periodistas, hombres de ciencia y de letras, y todo cuanto constituye la *créme* de una sociedad distinguida.

En honor del que habia puesto la mesa, debo decir que fué servida con todo esmero y delicadeza, no dando lugar á un solo reproche por ninguna omision cometida.

Un regimiento de setenta *garçons*, vestidos en traje de etiqueta, corrian en todas direcciones, tratando de complacer á los *convives*, mientras que el director de la orquesta culinaria se multiplicaba en todas direcciones.

Mientras las conversaciones en las mesas habian tomado ya esa animacion festiva de las gentes bien nacidas y acostumbradas á cruzar salones, sin que las costuras de los trajes les haga mal, mi amigo Goyo Torres tuvo la exquisita delicadeza de acercarse á mí diciéndome:

—No puede Vd. hacerse una idea del placer que tengo en verle aquí.

Le contesté:

—Si algun mérito tiene mi presencia es la de que no he querido concurrir á ninguna otra fiesta, felicitándome ahora de la preferencia que he dado á la de Vd., de la que con razon puede Vd. estar orgulloso.

Esperaban muchos que varios de los distinguidos oradores que confundidos en aquella ola gigantesca asistian á la fiesta, hubiesen usado de la palabra; pero por una razon que no me explico, no fué así.

La distinguida concurrencia me pidió con insistencia que hablase, y viendo que otros no lo hacian y que me parecia galante que al menos una voz se levantase para ofrecer galante testimonio de agradecimiento al que nos hospedaba de manera tan expléndida, cedí complacido á las aclamaciones que ponian la palabra en mi labio: saludé á los dueños de casa; saludé á los dos Presidentes allí reunidos; hablé de la alianza feliz de las dos Repúblicas; tributé aplauso de fraternidad á los extranjeros de todos los pueblos que con nosotros comparten la luz de nuestro cielo y el calor de nuestros hogares y saludé entusiasta los progresos de la gran patria argentina, cuya frente parece haber sido tocada por el dedo inmortal de Dios.

Todos los diarios de la mañana y los de ayer tarde, dan cuenta del éco simpático que tuvieron mis palabras.

A mí solo me toca agradecer los aplausos entusiastas y bondadosos con que fueron saludadas.

He aquí ahora los nombres de algunas de las damas y señoritas que asistieron á la hermosa fiesta:

Elisa Fúnes de Juarez Celman, vestida con traje marron, Jerssey baie, sombrero marron y lujoso abrigo de loutre; Sra. Joaquina A. de Torres, traje paño con moiré y pieles; Sra. Clara F. de Roca, vestido color vicuña, tapado verde adamascado guarnecido con plumas y bien llevado; señora de Quirno Costa, de azul eléctrico y *capote* del mismo *genre*; Sra. Susana T. de Castex, lujosamente vestida de negro por la casa de Lafferiére; Sra. Manuela N. de Pacheco, traje habana y sombrero igual; Sra. Mercedes B. de Unzué, vestido torcaz y gorra chandron; señora Josefa M. de Vast, traje muy caprichoso color cereza y adornado de negro; señora Carmen A. de Benitez, de negro, sombrero igual, tapado gris acero por Worth.

Señora Emma D. de Videla Dorna, de gris y gorra assortis; señora del Ministro oriental, traje azul oscuro; señora Francisca O. de Ocampo, de negro, *capote nid de tourterelles*, Virol abrigo de loutre; señora Estela D. de Garcia Mérou, vestida de azul; señora de Pintos, traje color almendra, jaquet sastre; señora de José Guido, elegante traje negro; señora de Farini, traje mezcla, azul y acero; señora Teodorina O. de Garrigós, de oscuro; señora Adela G. de Ocampo Samanés, traje marron Lombardi, sombrero caprichoso y bien llevado; señora Adriana D. de Bengolea, vestido gris; señora Luro de Chevalier, traje oscuro, gorra dorada; señora Molino Torres de Oyuela, elegante traje verdoso que llamaba la atencion; señora de Lezica, traje de paño Lombardi; señora de Mezquita, vestido tornasol, jaquet negro; señora Elisa B. de Casal, pollera escocesa y levita gris, Coucet, elegante tapado; señora Carmen A. de Goyena; traje verde sastre y sombrero punzó; señora de Garcia, vestido gris con pieles; señora Isabel L. de Casares, lujoso traje verde; señora Carmen G. de Benitez, ricamente ataviada; señora Encarnacion L. de Arning, señora de D. Jacinto Arauz, de oscuro; y muchísimas otras damas cuyos suntuosos

atavíos nos es imposible recordar en sus detalles: señora de Favié, señora de D. Márcos Avellaneda, señora de Crisol, señoras de D. Bernabé y D. Alfonso Demaria, señora de D. Alfonso Carranza, señora Valeria C. de Cárdenas, señora de Halbach, señora de Terry, señora de Bonich, señora de Herrera, señora de Uriburu, señora Carmen B. de Lawson, señora de Rueda, señora de Gonnet, señora de Ortiz de Rozas, señora de Arena, señora Elizalde de Argerich, señora de Garcia, señora de Friedenthal, señora de Corti, señora de Piñero, señora Molino Torres, de Cazon y muchas otras cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

Infinidad de preciosas señoritas amenizaban la fiesta y le daban fresco colorido.

Observamos al pasar á las señoritas Avelina Demaria, graciosamente vestida con un traje color bronce y castor, sombrero igual; señorita Rosario Juarez Celman, traje fresa y chaqueta verde muy bonita, galera idem; señoritas de Racedo, trajes elegantísimos y sombreros iguales.—Las jóvenes señoritas de Roca, Maria y Elisa, vestidas color castaño claro.

Señorita de Drago, precioso traje azul y sombrero por el estilo; señorita Clotilde Arana, traje verde y astrakan, sombrero verde y negro; señorita Mariana Demaria, traje verde aceituna con pieles; señoritas de Argerich, vestidas con esquisito gusto; señoritas de Lawson, trajes caprichosos; señoritas de Tornquist, con levitas grises y polleras chinescas; señorita Raquel Cárdenas, vestida como siempre, con suma elegancia; señorita Carolina Garcia Lagos, de verde; señoritas de Braudix, de Carranza, de Arning, de Avellaneda, de Agrelo, de Lezica, de Casares, de Guido, de Halbach, de Unzué, de Molino Torres.

Entre los caballeros, hallábanse los señores: Dr. Pacheco, Rufino Varela, Ernesto Pellegrini, Generales Emilio Mitre y Luis M. Campos, Dres. Enrique A. de Salterain, Juan A. Garcia, Mosquera, Coronel Hilario Lagos, Dres. Julio Fernandez, Leopoldo del Campo, Luis Maria Gonnet, Centeno, Angel Floro Costa, Abel Bengolea, César Favier, Mariano Unzué, Ricardo Perez, Gonzalo Ramirez, Florencio Madero, Juan A. Dominguez, Coronel Julio S. Dantas, Dr. Domingo Demaria, señor Héctor F. Varela, Dr. Andrónico Castro, Santos Unzué, Eduardo Guido, Ministro argentino en Montevideo, Sr. José Guido, Coronel Capdevila, Dr. Angel Barra, Luis Doyhenard, Carlos Casares, José M. Niño, Angelino Zorraquin, José M. Llovet, Carlos Saguier, Eduardo Acosta, José Luis Acosta, Miguel Piñeiro Sorondo, Oswaldo Piñeiro Sorondo, Cipriano Urquiza, Manuel Irigoyen, Diego de Alvear, Samuel Pearson Hale, Sr. Lopez Guijarro, C. Campos, Florencio Varela Ortiz, Enrique Frias, Alberto Almiron, Benjamin Roqué, Dr. Julian Fernandez, Narciso Agüero, Angel Posse, Eduardo Arana, Juan Cruz Varela (hijo), Emilio Casal, Mauricio Penano, Ministro Garcia Lagos, Dr. Rodolfo Mones Cazon, Ministro del Culto de la República Oriental Sr. Berinduague, Farini, C. Maeso, Ministro de la Guerra, Coronel De Leon, Dr. Lindoro Forteza,

Senador oriental Silva, Carlos Costa, Diputado oriental Lara, Ministros de Italia, Portugal, España y Paraguay, Encargado de negocios de Francia, Ministro de España en Montevideo, Administrador de Correos de la República Oriental, Torcuato Martinez, Félix Iturriaga, Juan Cano, Juan Crisol, Dr. Bartolomé Novaro, Dr. Granel, O. de la Barra, Gregorio Soler, M. Terry, C. Oyuela, Mariano Baudrix, señor Carbonell, señor Harilaos, señor Alvarez, D. del Campillo, Sr. Duportal, Dr. Garcia Mérou, General Bosch, José M. Uriburu, Contra Almirante Cordero, Coronel José M. Uriburu, Vice-Almirante Cordero, Dr. Quirno Costa, General Racedo, doctor Gil, Dr. Piñeiro, Ministro de Chile, Coronel Vazquez, General Perez, señor Surra, Abelardo Parodi, señor Perisena, Nicolás Avellaneda, etc. etc.

Lamento que el estado de mi salud no me permita entrar en otros detalles; pero no concluiré esta lijera reseña, escrita *calamo currente*, sin felicitar de una manera muy cordial á mi querido y antiguo amigo Gregorio Torres, y á su dignísima compañera, por el éxito brillante de su fiesta, y aún agradecer al primero las delicadísimas atenciones que conmigo tuvo.

HÉCTOR F. VARELA.

(*De* LA PRENSA *del 28 de Mayo*)

El paseo á «La Armonía»

Tuvo lugar ayer, como se habia anunciado, el paseo á la estancia «La Armonía», de propiedad de D. Gregorio Torres, con motivo de la bendicion de una capilla que allí se ha construido y á cuya ceremonia habian sido invitados el General Tajes, el Dr. Juarez Celman y muchas otras personas.

La comitiva que ocupaba varios coches y estaba compuesta de damas y caballeros de nuestra distinguida sociedad, partió de la estacion Central á las 10 1/2.

La locomotora estaba cubierta con los colores azul y blanco formando las banderas argentina y uruguaya entrelazadas.

Entre los concurrentes recordamos al Presidente de la República Oriental, General Máximo Tajes; de la República Argentina, Dr. Miguel Juarez Celman; Arzobispo Aneiros, Gobernador Paz, Ministros orientales y argentinos, familias de Juarez, Racedo, Quirno Costa, Teniente General Roca, Cárdenas, Fynn, Arana, Demaria, Casares, Benitez, Videla, Mezquita, Avellaneda, Aguirre, Unzué, Fabié, Fonseca, Bas, Pellegrini, Arning, Araoz, Atucha, Alvear, Frederking, Mendoza, Frias, Cárcano, General Victorica, Sanchez, Dupuy, Pacheco, Ibarguren, Guido,

Escobar, Madero, Garrigós, Casal, Piñero, Carranza, Saguier, Urquiza, Gonnet, Labougle, Crisol y varias otras.

Se calcula entre 800 á 1000 personas la concurrencia.

A las 12 1/2 llegó la concurrencia á *La Armonía*, donde ya se encontraban varias familias.

Fueron padrinos en la ceremonia de la capilla el General Tajes y la señora del Dr. Juarez Celman.

Durante el acto de la bendicion cantó el tenor De Lucia y en seguida subió al púlpito fray Celestino Pera.

El Dr. Pera estuvo elocuente, oportuno: es uno de los oradores que viene á imprimir un nuevo giro á la oratoria sagrada.

Terminada la ceremonia se sirvió un bien dispuesto menú que estaba compuesto de esta manera:

Hors d'œuvres: Beurre, Olives, Canapés de Caviar, Treillis d'anchois, Panachés assortis.

Poisson: Mayonnaise de homards.

Entrées: Petites bouches aux huitres, Cotelettes Villeroy aux petits pois, Filets de bœuf piquet Chambord.

Froids: Jambons d'York glacés, Galantines de dinde truffées, Cochon de lait marinade.

Rôti: Dindonneau, Salade russe.

Entremets: Bavarois Panachés, Gelée au Marasquin, Génoises historiées.

Vins: Xéréx nectar, Chateau-Yquen, Lursaluces, Gran Saint-Julien, Portais Calvet, Oporto Duque 1847, Champagne Louis Roederer.

Fruits de saison assortis. —Café, thé, chocolat, Grande Fine Champagne, liqueurs, havanes.

A los postres hizo uso de la palabra el señor Héctor Florencio Varela.

A las 7 y 10 minutos llegó el tren de regreso á la estacion Central.

Allí esperaba á la concurrencia un gran número de carruajes.

Cincuenta agentes policiales habian sido distribuidos en distintas partes del anden de la estacion y era tal el celo que mostraban que fué conducido preso un empleado del ferrocarril, por no haberse retirado del borde del anden á la segunda indicacion que se le hizo.

(*De* El Censor *del 28 de Mayo*)

El paseo á la estancia «La Armonía»

UN BANQUETE DE 800 CUBIERTOS

Con un dia espléndido realizóse ayer la fiesta organizada por el Sr. Gregorio Torres, en honor del Presidente de la República

Oriental, y con motivo de la bendicion de la capilla recien construida en la estancia «La Armonía».

Segun las invitaciones, el tren expreso que debia conducir á la concurrencia saldria de Central á las 9 1/4 de la mañana; pero, no sabemos porqué, el largo convoy se puso en marcha recien á las 10.

«La Armonía» está situada á pocos kilómetros de la estacion «Rufino de Elizalde». El expreso, que se componia de diez grandes salones dos de los cuales iban ocupados por ambos Presidentes y el Cuerpo Diplomático, se detuvo frente al establecimiento del Sr. Torres, en cuyo punto habia disponibles para los invitados 120 carruajes, en los que se trasladaron hasta la estancia, que dista de allí quince cuadras mas ó menos.

Era de contemplar con placer el aspecto pintoresco que ofrecian los ciento veinte coches en movimiento, rodando en una verde planicie y en desórden hácia un mismo destino.

Al llegar la comitiva encabezada por el Presidente al porton de la estancia, una banda de música dejó oir los acordes del Himno Nacional.

La concurrencia se diseminó al poco rato por las avenidas, charlando alegremente, hasta que el Sr. Torres indicó que habia llegado el momento de la bendicion de la capilla.

El nuevo recinto sagrado, de dimensiones reducidas, quedó bien pronto repleto de concurrentes.

Monseñor Aneiros, revestido con los ornamentos propios de esta clase de ceremonias, dió comienzo á la celebracion del ritual, acompañado del presbítero Dr. Juan N. Terrero y otros sacerdotes

Durante el acto el tenor De Lucia cantó, como él sabe hacerlo, algunos trozos de música sacra. La concurrencia apenas se abstuvo de aplaudir por respeto al sitio, resignándose á oirlo con religioso silencio.

En seguida subió al púlpito el padre Pera, que cautivó á los oyentes con un discurso lleno de formas literarias, ayudado por la admirable voz del orador.

El discurso del padre Pera fué largo, muy largo, y tres veces mas largo para los que no pudiendo entrar en la capilla se veían obligados á sufrir algo así como el suplicio de Tántalo. La concurrencia en su casi totalidad estaba sin almorzar y en presencia de las mesas tendidas y adornadas del banquete, esperando que terminase la fiesta religiosa para empezar la mas prosáica de todas las fiestas: la de reconciliarse con el estómago estimulado mayormente que de ordinario debido al viaje de la mañana.

Pero como todas las cosas de esta vida, el sermon del padre Pera concluyó y con él las angustias de los paseantes de las avenidas.

Un gran patio de la estancia habia sido convertido en salon abierto por un costado para servir de cabecera á un inmenso

pabellon de 50 varas de extension, toda la cual estaba ocupada por dos mesas paralelas.

A poca distancia de éstas se levantaba otro pabellon de igual forma pero de dimensiones mas pequeñas tambien, con mesas preparadas para el banquete.

En la parte superior de los pilares que sostenian el techo, festoneaban colgaduras con los colores patrios, completando el adorno multitud de guias de gallardetes de iguales colores.

La cabecera de la mesa ó sitio de honor, fué ocupado por el Dr. Juarez, General Tajes, Sr. Máximo Paz, General Roca, Ministros del Poder Ejecutivo y miembros del Cuerpo Diplomático, ocupando los asientos siguientes las damas que en buen número habian acudido, como se verá por la nómina que mas abajo publicamos.

El almuerzo que solo de tal tenia el nombre, pues fué un verdadero banquete, lo sirvió el Café de Paris de La Plata con arreglo al siguiente *menú*, impreso en cartulina elegantemente adornada:

Estancia de «La Armonía», Mayo 27 de 1889.

MENÚ

Vins—Hors d'œuvres: Beurre, Olives, Canapés de Caviar, Treillis d'Anchois, Panachés assortis—Xéréz nectar.

Poisson: Mayonnaise de homards.

Entrées: Petites bouchées aux huitres, Côtelettes Villeroy aux petits pois, Filets de bœuf piqué Chambord—Chatau-Yquem, Lur-Saluces.

Froids: Jambons d'York glacés, Galantines de dinde truffées, Cchon de lait marinade—Grand Saint Julien, Portais Calvet

Róti: Dindonneau, Salade ruse—Oporto Duque 1847.

Entremets: Bavarois pannachés, Gelée au Marasquin, Génoises historiées—Champagne Luis Rœederer.

Fruits de saisons assortis: Café, Thé, Chocolat, Grande Fine Champagne, Liqueurs, Havanes.

No hubo brindis oficiales.

Terminado el almuerzo, el General Tajes acompañado solamente del Dr. Juarez fué á pasear pcr los jardines.

Alguien pidió que hablara Héctor F. Varela: encontrando eco general este pedido, Varela subió á una silla é improvisó un bello discurso, terminando con votos por la eterna fraternidad de los pueblos Sud-Americanos

No menos de 800 personas se sentaron á la mesa del banquete.

Recordamos entre ellas á las siguientes:

Sra. del Dr. Juarez Celman, Sra. del Dr. Pacheco, Sra. de Roca, Sra. y niñas de Demaria, Argerich, Lawson, Baudrix, Roca, Gimenez, Ocampo, Saguier, Quirno Costa, Bilbao, Racedo, Cárdenas, Unzué, Halbach, Favier, Atucha, Frias, Guido (E.),

Gonnet, Cordero, Molino Torres, Fredeking, Mones Cazon, Farini, del Campo (L.), Ocampo Samanés, Guido (J.), Mendez, Barra, Bengolea, Goyena, Alvear de Benitez, Urquiza, Isabel G. de Casares, Carmen G. de Benitez, Elvira M. de Oyuela, Clotilde Moujan de Centeno, Stas de Madero, Chevalier, Tornquist, Stas. de Juarez, de Drago, Sra. de Piñero, Sra. de Arauz.

Señores: Dr. Pacheco, Rufino Varela, Ernesto Pellegrini, Generales Emilio Mitre y Luis M. Campos Dres. Enrique A. de Salterain, Juan A. Garcia, Mosquera, Coronel Hilario Lagos, Dres Julio Fernandez, Leopoldo del Campo, Luis M. Gonnet, Centeno, Angel Floro Costa, Abel Bengolea, César Favier, Mariano Unzúe Ricardo Perez, Gonzalo Ramirez, Florencio Madero, Juan A. Dominguez, Coronel Julio S. Dantas, Dr. Domingo Demaría, Sr. Héctor F. Varela, Dr. Andrónico Castro, Santos Unzué, Eduardo Guido, Ministro Argentino en Montevideo Sr. José Guido, Coronel Capdevila, doctor Angel Brian, Luis Doyhenard, Carlos Casares, José M. Niño, Angelino Zorraquin, José M. Llovet, Carlos Saguier Eduardo Acosta, José Luis Acosta, Miguel Piñero Sorondo, Oswaldo Piñero Sorondo, Cipriano Urquiza, Manuel Irigoyen, Diego de Alvear, Samuel Pearson Hale, S. Lopez Guijarro, C. Campos, Florencio Varela Ortiz, Enrique Frias, Alberto Almiron, Benjamin Roqué, Dr. Julian Fernandez, Narciso Agüero, Angel Posse, Eduardo Arana, Juan Cruz Varela (hijo), Emilio Casal, Mauricio Penano, Ministro Garcia Lagos, Dr. Rodolfo Mones Cazon, Ministro del Culto de la R. O. Sr. Berinduague, Farini, C. Maeso, Ministro de la Guerra Coronel de Leon, Dr. Lindoro Forteza, Senador oriental Silva, Carlos Costa, Diputado oriental Lara, Ministros de Italia, Portugal, España, y Paraguay, Encargado de Negocios de Francia, Ministro de España en Montevideo, Administrador de Correos de la República Oriental, Torcuato Martinez, Félix Iturriaga, Juan Cano, Juan Crisol, Dr. Bartolomé Novaro, Dr. Granel, Octavio de la Barra, Gregorio Soler, M. Terry, C. Oyuela, Mariano Baudrix, Sr. Carbonell, Sr. Harilaos, Sr. Alvarez, D. del Campillo, Sr. Duportal, Dr. Garcia Mérou, General Bosch, Solier, Contra Almirante Cordero, Coronel José Uriburu, Vice-Almirante Cordero, Dr. Quirno Costa, General Racedo, Dr. Gil, Dr. Piñero, Ministro de Chile, Coronel Vazquez, General Perez, Sr. Surra, Abelardo Parodi, Sr. Perisena, Nicolás Avellaneda, etc. etc.

Complementamos esta noticia, mencionando las bellísimas *toilettes* que lucian algunas damas y niñas de la escojida concurrencia:

Señora Elisa F. Juarez Celman, vestida con traje marron, Jerssey baie, sombrero marron y lujoso abrigo de loutre.— Sra Joaquina A. de Torres, traje paño con moiré y pieles— Sra. Clara F. de Roca, vestido color vicuña, tapado verde adamascado guarnecido con plumas y bien llevado.—Sra. de Quirno Costa, de azul eléctrico y *capote* del mismo *genre*.—Sra. Susana T. de Castex, lujosamente vestida de negro por la casa

Lafferiére.—Sra. Manuela N. de Pacheco, trajes habana y sombrero igual.—Sra. Mercedes B. de Unzué, vestido torcaz y gorra chandron.—Sra. Josefa M. de Vast, traje muy caprichoso color cereza y adornado de negro.—Sra. Carmen A. de Benitez, de negro, sombrero igual, tapado gris acero por Worth.—Sra. Emma D. de Videla Dorna, de gris y gorra assortis.—Sra. del Ministro oriental, traje azul oscuro.—Sra. Francisca O. de Ocampo, de negro, *capote nid de tourterelles*, Virot, abrigo de loutre.—Sra. Estela D. de Garcia Mérou, vestida de azul.—Sra. de Pintos, traje color almendra, jaquet sastre.—Sra. de José Guido, elegante traje negro.—Sra. de Farini, traje mezcla, azul y acero.—Sra. Teodomira O. de Garrigós, de oscuro.—Sra. Adela G. de Ocampo Samanés, traje marron Lombardi, sombrero caprichoso y bien llevado.—Sra. Adriana D. de Bengolea, vestido gris.—Sra. Luro de Chavalier, traje oscuro, gorra dorada.—Sra. Molino Torres de Oyuela, elegante traje verdoso que llamaba la atencion.—Sra. de Lezica, traje de paño Lombardi.—Sra. de Mezquita, vestido tornasol, jaquet negro.—Sra. Elisa B. de Casal, pollera escocesa y levita gris, Doucet, elegante tapado.—Sra. Carmen A. de Goyena, traje verde sastre, y sombrero punzó.—Sra. de Garcia, vestido gris con pieles.—Sra. Isabel L. de Casares, lujoso traje verde.—Sra. Carmen G. de Benitez, ricamente ataviada.—Sra. Encarnacion L. de Arning y Ortega de Benitez, trajes gris.—Sra. de D. Jacinto Arauz, de oscuro, y muchísimas otras damas cuyos suntuosos atavíos nos es imposible recordar en sus detalles: Sra. Favié, Sra. de D. Marco Avellaneda, Sra. de Crisol, Sras. de D. Bernabé y D. Alfonso Demaría, Sra. de D. Adolfo Carranza, Sra. Valeria C. de Cárdenas, Sra. de Halbach, Sra. de Terry, Sra. de Bonich, Sra. de Herrera, Sra. de Uriburu, Sra. Carmen B. de Lawson, Sra. de Rueda, Sra. de Gonnet, Sra. de Ortiz de Rozas, Sra. de Arana, Sra. Elizalde Argerich, Sra. de Garcia, Sra. de Friedenthal, Sra. de Corti, Sra. de Piñero, Sra. Molino Torres de Cazon y muchas otras cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

Infinidad de preciosas señoritas amenizaban la fiesta y le daban fresco colorido.

Observamos al pasar á las Stas. Avelina Demaría, graciosamente vestida con un traje color bronce y castor, sombrero igual. —Sta. Rosario Juarez Celman, traje fresa y chaqueta verde muy bonita, galera idem.—Stas. de Racedo, trajes elegantísimos y sombreros iguales.—Las jóvenes Stas. de Roca, Maria y Elisa, vestidas color castaño claro.—Sta. de Drago, precioso traje azul y sombrero por el estilo.—Sta. Clotilde Arana, traje verde y astrakan, sombrero verde y negro.—Sta. Mariana Demaría, traje verde aceituna con pieles.—Stas. de Argerich, vestidas con esquisito gusto.—Stas. de Lawson, trajes caprichosos.—Stas. de Tornquist, con levitas grises y polleras chinescas.—Sta. Raquel Cárdenas, vestida como siempre con suma elegancia.—Sta. Carolina Gar-

cia Lagos, de verde.—Stas. de Baudrix, de Carranza, de Arning, de Avellaneda, de Agrelo, de Lezica, de Garrigós, de Casares, de Guido, de Halbach, de Unzué, de Molino Torres.

A las 7 1/2 de la noche llegaba á la estacion el tren expreso conduciendo los invitados, que regresaban plenamente satisfechos de la agradable fiesta de la estancia «La Armonía».

(*De* El Rio de la Plata *del 28 de Mayo*)

El paseo á la estancia « La Armonía »

A las 7 1/2 de la noche de ayer regresaban los expedicionarios á la estancia «La Armonía» invitados por D. Gregorio Torres con motivo dela bendicion de la capilla recien construida en aquella posesion.

La fiesta fué magnífica, realizada en un dia sereno y apacible y dejó grata impresion en todos los concurrentes.

A las 10 a. m. partió el tren y al poco rato llegábamos al punto de destino. «La Armonía» está situada á pocos kilómetros de la estacion «R. de Elizalde». El expreso, que se componia de diez grandes salones, dos de los cuales iban ocupados por ambos Presidentes y el cuerpo diplomático, se detuvo frente al establecimiento del señor Torres, en cuyo punto habia disponibles para los invitados 120 carruajes, en los que se trasladaron hasta la estancia que dista de allí quince cuadras mas ó menos.

Al llegar á ella una banda de música ejecutó el himno nacional. Los concurrentes se diseminaron por las avenidas charlando alegremente algunos momentos, hasta que el Sr. Torres indicó que iba á comenzar la ceremonia sagrada.

Monseñor Aneiros, revestido con los ornamentos propios de esta clase de ceremonias, dió comienzo á la celebracion del ritual, acompañado del presbítero Dr. Juan N. Terrero y otros sacerdotes.

Durante el acto el tenor De Lucia cantó, como él sabe hacerlo, algunos trozos de música sacra. La concurrencia apenas se abstuvo de aplaudir por respeto al sitio, resignándose á oirlo con religioso silencio.

En seguida subió al púlpito el padre Pera, que cautivó á los oyentes con un discurso lleno de formas literarias, ayudado por la admirable voz del orador.

Concluida la plática, los invitados pasaron á un gran patio de la estancia, que habia sido convertido en salon abierto por un costado para servir de cabecera á un inmenso pabellon de 50

varas de extension. todo el cual estaba ocupado por dos mesas paralelas.

A poca distancia de éste se levantaba otro pabellon de igual forma, pero de dimensiones mas pequeñas tambien, con mesas preparadas para el banquete.

En la parte superior de los pilares que sostenian el techo, festoneaban colgaduras con los colores patrios, completando el adorno multitud de guias de gallardetes de iguales colores.

La cabecera de la mesa ó sitio de honor, fué ocupado por el Dr. Juarez Celman, General Tajes, Sr. Máximo Paz, General Roca, Ministros del Poder Ejecutivo, miembros del cuerpo diplomático y los demás invitados ocuparon los restantes asientos.

El almuerzo fué suculento y el menú escojido.

No hubo brindis oficiales. Unicamente el señor Varela (Héctor) haciendo votos por la eterna fraternidad de los países de Sud-América.

Entre los asistentes recordamos las siguientes personas:

Señora del doctor Juarez, señora del doctor Pacheco, señora de Roca, señora y niñas de Demaria, Argerich, Lawson, Baudrix, Roca, Gimenez, Ocampo, Saguier, Quirno Costa, Bilbao, Racedo, Cárdenas, Unzué, Halbach, Favier, Atucha, Frias, Guido (E.), Gonnet, Cordero, Molino Torres, Fredeking, Mones Cazon, Farini, del Campo (L.), Ocampo Samanés, Guido (J.), Mendez, Barra, Bengolea, Goyena, Alvear de Benitez, Urquiza, Isabel G. de Casares, Carmen G. de Benitez, Elvira M. de Oyuela, Clotilde Moujan de Centeno, señoritas de Madero, Chevalier, Tornquist, señoritas de Juarez, de Drago, señora de Piñeiro, señora de Arauz.

Señores: Dr. Pacheco, Rufino Varela, Ernesto Pellegrini, Generales Emilio Mitre y Luis M. Campos, Dres. Enrique A. de Salterain, Juan A. Garcia, Mosquera, Coronel Hilario Lagos, Dres. Julio Fernandez, Leopoldo del Campo, Luis M. Gonnet, Centeno, Angel Floro Costa, Abel Bengolea, César Favier, Mariano, Unzué, Ricardo Perez, Gonzalo Ramirez, Florencio Madero, Juan A. Dominguez, Coronel Julio S. Dantas, Dr. Domingo Demaria, Sr. Héctor F. Varela, Dr. Andrónico Castro, Santos Unzué, Eduardo Guido, Ministro argentino en Montevideo, Sr. José Guido; Coronel Capdevila, Dr. Angel Brian, Luis Doyhenard, Carlos Casares, José M. Niño, Angelino Zorraquin, José M. Llovet, Carlos Saguier, Eduardo Acosta, José Luis Acosta, Miguel Piñeiro Sorondo, Oswaldo Piñeiro Sorondo, Cipriano Urquiza, Manuel Irigoyen, Diego de Alvear, Samuel Pearson Hale, S. Lopez Guijarro, C. Campos, Florencio Varela Ortiz, Enrique Frias, Alberto Almiron, Benjamin Roqué, Dr. Julian Fernandez, Narciso Agüero, Angel Posse, Eduardo Arana, Juan Cruz Varela (hijo), Emilio Casal, Mauricio Penano, Ministro Garcia Lagos, Dr. Rodolfo Mones Cazon, Ministro del Culto de la República Oriental Sr. Berinduage, Farini, C. Maeso, Ministro de la Guerra Coronel De Leon, Dr. Lindoro Forteza, Senador oriental Silva,

Carlos Costa, Diputado oriental Lara, Ministros de Italia, Portugal, España y Paraguay, Encargado de negocios de Francia, Ministro de España en Montevideo, Administrador de correos de la República Oriental, Torcuato Martinez; Féliz Iturriaga, Juan Cano, Juan Crisol, Dr. Bartolomé Novaro, Dr. Granel, Octavio de la Barra, Gregorio Soler, M. Terry, C. Oyuela, Mariano Baudrix, Sr. Carbonell, Sr. Harilaos, Sr. Alvarez, D. del Campillo, señor Duportal, Dr. Garcia Mérou, General Bosch, General Solier, Contra Almirante Cordero, Coronel José M. Uriburu, Vice-Almirante Cordero, Dr. Quirno Costa, General Racedo, Dr. Gil, doctor Piñero, Ministro de Chile, Coronel Vazquez, General Perez, Sr. Surra, Abelardo Parodi, Sr. Perisena, Nicolás Avellaneda, etc. etc.

Complementamos esta noticia, mencionando las bellísimas «toilettes» que lucian algunas damas y niñas de la escojida concurrencia:

Señora Elisa F. Juarez Celman, vestida con traje marron, Jerssey baie, sombrero marron y lujoso abrigo de loutre; señora Joaquina A. de Torres, traje paño con moiré y pieles; Sr. Clara F. de Roca, vestido color vicuña, tapado verde adamascado guarnecido con plumas y bien llevado; Sra de Quirno Costa, de azul eléctrico y *capote* del mismo *genre*; Sra. Susana T. de Castex, lujosamente vestida de negro por la casa de Lafferiére; señora Manuela N. de Pacheco, traje habana y sombrero igual; señora Mercedes B. de Unzué, vestido torcaz y gorra chandron; Sr. Josefa M. de Vast, traje muy caprichoso color cereza y adornado de negro; Sra. Carmen A. de Benitez, de negro, sombrero igual, tapado gris acero por Worth; Sra. Emma D. de Videla Dorna, de gris y gorra assortis; Sra. del Ministro Oriental, traje azul oscuro; Sra. Francisca O. de Ocampo, de negro, *capote nid de tuirterelles,* Virot, abrigo de loutre; Sra. Stela D. de Garcia Mérou, vestido azul; Sra. de Pintos, traje color almendra, jaquet sastre; Sra. de José Guido, elegante traje negro; Sra. de Farini, traje mezcla, azul y acero; Sra. Teodorina O. de Garrigós, de oscuro; señora Adela de Ocampo Samanés, traje marron Lombardi, sombrero caprichoso y bien llevado; Sra. Adriana D. de Bengolea, vestido gris; Sra. Luro de Chevalier, traje oscuro, gorra dorada; señora Molino Torres de Oyuela, elegante traje verdoso que llamaba la atencion; Sra. de Lezica, traje de paño Lombardi; Sra. de Mezquita, vestido tornasol, jaquet negro; Sra. Elisa B. Casal, pollera escocesa y levita gris, Doucet, elegante tapado; Sra. Carmen A. de Goyena, traje verde sastre y sombrero punzó; Sra. de Garcia vestido gris con pieles; Sra. Isabel L. de Casares, lujoso traje verde; Sra. Carmen C. de Benitez, ricamente ataviada; Sra. Encarnacion L. de Arning, Sra. Ortega de Benitez, trajes gris; señora de Jacinto Arauz, de oscuro y muchísimas otras damas cuyos suntuosos atavíos nos es imposible recordar en sus detalles: señora de Favié, Sra. de D. Marco Avellaneda, Sra. de Crisol, Sras. de D. Bernabé y D. Alfonso Demaría, Sra. de D. Adolfo

Carranza, Sra. Valeria C. de Cárdenas, Sra. de Halbach, Sra. de Terry, Sra. de Bonich, Sra. de Herrera, Sra. de Uriburu, señora Carmen B. de Lawson, Sra. de Rueda, Sra. de Gonnet, Sra. de Ortiz de Rozas, Sra. de Arana, Sra. Elizalde de Argerich, Sra. de Garcia, Sra. de Friedenthal, Sra. de Corti, Sra. de Piñero, señora Molino Torres de Cazon y muchas otras cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

Infinidad de preciosas señoritas amenizaban la fiesta y le daban fresco colorido.

Observamos al pasar á las Stas. Avelina Demaría graciosamente vestida con un traje color bronce y castor, sombrero igual; Sta. Rosario Juarez Celman, traje fresa y chaqueta verde muy bonita, galera idem; Stas. de Racedo, trajes elegantísimos y sombreros iguales; las jóvenes Stas. de Roca, Maria y Elisa, vestidas color castaño claro; Stas. de Drago, precioso traje azul y sombrero por el estilo; Sta. Clotilde Arana, traje verde y astrakan, sombrero verde y negro; Sta. Mariana Demaría, traje verde aceituna con pieles; Stas. de Argerich, vestidas con esquisito gusto; señoritas de Lawson, trajes caprichosos; Stas. de Tornquist, con levitas grisis y polleras chinescas; Sta. Raquel Cádenas, vestia como siempre, con suma elegancia; Sta. Carolina Garcia Lagos, de verde; Stas. de Baudrix. de Carranza, de Arning, de Avellaneda, de Agrelo, de Lezica, de Garrigós, de Casares, de Guido, de Halbach, de Unzué, de Molino Torres.

(*De* La Patria *del 28 de Mayo*)

La fiesta en "La Armonía"

Nos escribe nuestro corresponsal en La Plata:

Con un dia espléndido, que invitaba á salir á tomar campo, llevóse ayer á cabo el anunciado paseo con que el señor Gregorio Torres obsequiaba al Presidente de la República Argentina y al de la Oriental.

En un tren expreso partieron de la estacion Central los invitados á esta alegre fiesta.

Dos salones dormitorios de los recientemente estrenados por el ferrocarril de la Provincia, eran ocupados por los Presidentes, Ministros y altos funcionarios de la Nacion.

El demás convoy, que se componia de ocho coches, era ocupado por mas de mil personas de lo mas distinguido de nuestra sociedad, contándose entre ellas las siguientes:

Señoras de Torres, Juarez Celman, de Tajes, de Roca, Quirno Costa, Pacheco, Garcia Lagos, Unzué, Frias, Gonnet, Demaría, Maeso, Cordero, Benitez, Castex, Lawson, Bengolea,

Mendoza, Cárdenas, Halbach, Ocampo, Goyena, Oyuela, Cazon, Fabier, Barra, Casares, Mayer, Argerich, Guido, Baudrix, Molina Arrotea, Garrigós, Bilbao, Cobo, Garcia Mérou, Centeno, Nieto, Uriburu, Costa, Carranza, Argerich, Mones Cazon, Videla, Ortego, Thugnon. Ortiz de Rozas.

Señoritas de Juarez Celman, de Quirno Costa, Cordero, Unzué, Lawson, Demaria, Cárdenas, Halbach, Avellaneda, Casares, Argerich, Maeso, Guido, Baudrix, Terry, Rodriguez, Moujan, Madero, Aguirre, Arrotea, Garrigós, Dobo, Fynn, Drago, Nieto, Uriburu, Carranza, Arning, Arauz.

Y entre los caballeros: el Presidente de la República y el de la Oriental, los Ministros Quirno Costa, Pacheco, Racedo, Garcia Lagos, De Leon, Gobernadores de Buenos Aires y Santa Fé, respectivamente, señor Máximo Paz y doctor José Galvez; Director de Correos, Dr. Cárcano; Jefe de Policía, Coronel Capdevila; Ministro Oriental, Dr. Carlos Maeso y Ministro Chileno, Dr. Guillermo Matta; General Roca, General Bosch, Sres. Guido, Toribio Mendoza, R. Varela Ortiz, Dr. Ernesto Pellegrini, Máximo Ruiz, Baudrix, L. M. Gonnet, Bernabé Demaría, Ignacio Oyuela, Coronel Rodriguez (oriental), Sr. Ortiz de Rozas, Sr. Adolfo Carranza, Julio B. Velar, Quintana, Mariano Unzué, Adolfo J. Labougle, Aguirre, Marcó del Pont, Forteza, Paulle Prat, Carranza, etc. etc.

A las 11 y 1/2 llegó el expreso de la capital, desembarcando la inmensa concurrencia en un tablado que se habia levantado frente á la estacion «La Armonía».

En este punto esperaba á los invitados el anfitrion señor Torres, el Gobernador de la Provincia señor Paz, los Ministros Seguí, Toso y Gonnet, y los señores Carlos Costa y otros distinguidos caballeros de esta ciudad.

La comitiva se dirigió á la capilla que se ha levantado en dicho punto y la que fué bendecida por el Arzobispo doctor Aneiros, siendo padrino el General Tajes y madrina la señora Joaquina A. de Torres.

En seguida, el mismo prelado bendijo dos niños, uno de la señora de Avellaneda y otro de Costa, siendo padrinos el Gobernador de la Provincia señor Máximo Paz y madrina la señora Adela Torres.

Durante la ceremonia religiosa, el tenor De Lucia entonó varios cantos religiosos, arrancando notas que dejó extasiados á los invitados.

Terminado el acto religioso el doctor Celestino Pera pronunció con la liberalidad y galanura que le distinguen, una elocuente oracion alusiva, haciendo resaltar la alta significacion del hecbo de estrecharse lo mano los dos primeros magistrados en el glorioso aniversario de Mayo.

Concluida la oracion pronunciada por el canónigo Pera, la concurrencia pasó á los comedores donde se sirvió un espléndido almuerzo y cuyo menú es el siguiente:

Vins: Xéres nectar—*Hors d'œuvres:* Beurre, Olives, Canapés de Caviar, Treillis d'Anchois, Panachés assortis.

Chateau-Yquem, Sur-Sáluces—*Poisson:* Mayonnaise de homards.

Grand Saint Julien—*Entrées*: Petites bouch é es aux huitres, Côtelettes Villeroy aux petit pois, Filets de bouef piqué Chambord.

Portais Calvet—*Froids*: Jambons de York glacés, Galantines de dindes truffées, Cochon de lait marinade.

Oporto duque 1837—*Rôti:* Dindonneau, Salade russe.

Champagne Louis Roederer—*Entremets*: Bavoroiss-panachés Gelée au Marasquin, Génoises historiées.

Fruit de Saison assortis: café, thé, chocolat, grande fine champagne, liqueurs, habanos.

A las 4 de la tarde, la concurrencia tomó nuevamente el expreso y se dirigió á la Capital Federal, llegando á la estacion Central á las 7 y 1/2 p. m.

El Gobernador y sus Ministros regresaron á La Plata.

La fiesta en «La Armonía» dada por el señor Torres, ha dejado gratos recuerdos entre la comitiva.

Como el General Tajes no ha tenido tiempo suficiente para conocer á La Plata, ha prometido antes de partir á la vecina República, hacer una detenida visita á la nueva capital de la Provincia.

(*De* Fígaro *del 28 de Mayo*)

El paseo de ayer

Con un bellísimo dia, casi primaveral, se realizó ayer el paseo á la estancia *La Armonía*, ofrecido por el señor Gregorio Torres al Presidente oriental General Tajes y su comitiva.

La fiesta ha sido imponderablemente espléndida.

A la salida de la estacion Central, estaba ésta en toda su estension y alrededor completamente ocupada por la comitiva, notándose infinidad de familias de las distinguidas de nuestra *créme* social y política.

A pesar de la lluvia contínua del dia anterior el trayecto de la estacion de llegada á la hermosa estancia *La Armonía*, estaba completamente seco, haciéndose fácil y sin inconvenientes su camino.

En la estacion esperaban 250 coches, en los que se colocó cómodamente la comitiva, cuyo número pasaba de 900 personas.

El paisaje de la estancia es lo mas bello que hay sin duda en 20 leguas á la redonda, destacándose en su centro el inmenso ca-

serío á cuyo acceso precede una prolongada alameda, en la que sus árboles confunden las copas, completando la perspectiva pintoresca del conjunto.

La construccion es una mansion régia, en la que el refinamiento arquitectónico se ha puesto á contribucion, sin mezquindades de ningun género.

La comitiva precedida por ambos Presidentes y el señor Torres, en cuyo semblante se pintaba la franca satisfaccion del propietario, pues tiene conciencia de la régia recepcion que hace á sus distinguidos huéspedes, pasaba de sorpresa en sorpresa en el análisis curioso de los detalles mas insignificantes de este nuevo escenario en que habia exhuberancia de impresiones agradables.

El adorno de la estancia era de un gusto esquisito, siéndonos imposible, dado el espacio de que disponemos, ofrecer su detalle, que por otra parte seria pálido é incapaz de dar una idea exacta del aspecto ofrecido por su conjunto.

Despues de haberla visitado la comitiva, admirando el gusto y el confort dominante, se pasó á la capilla á celebrar el acto de su bendicion.

La capilla es una verdadera obra arquitectónica, de gusto ecléctico, pues allí se han armonizado todos los estilos conocidos.

La ceremonia, presenciada con religioso silencio por la comitiva, tenia algo que impresionaba profundamente el espíritu, con esos caracteres imborrables de los actos imponentes que se graban dejando huellas profundas.

Como se sabe, el Presidente Teniente General Tajes era el padrino y la madrina la señora del distinguido anfitrion señor Torres.

El Arzobispo doctor Aneiros ofició en la ceremonia, pronunciando el sermon de gracia el distinguido y elocuente orador sagrado presbítero Pera.

El sermon es una pieza notable que hace honor al ilustre orador por su racionalismo y por sus teorías que rompen el vulgarismo tradicional de nuestro clero, origen de su descrédito y de la indiferencia sensible que por tal motivo pesa sobre él con fuerza abrumadora.

Pera es un sacerdote ilustrado, de talento y libre de esas preocupaciones pueriles con que hasta ahora muchos de sus colegas tratan de dominar el espíritu religioso de nuestros pueblos.

Esta ceremonia terminó á las 3 y 1/2 próximamente, pasándose en seguida á ocupar las numerosas mesas preparadas con el lujo que hacia la tonalidad mas pronunciada en esta fiesta.

La mesa preparada para 1200 cubiertos, se habia colocado debajo de una galería hecha exprofeso, circundada de aromáticas flores cuyos colores se confundian con el de las banderas y gallardetes en el mas artístico de los consorcios.

Servida con el *savoir faire* que caracteriza al rico hacendado que hacia los honores de la casa y estimulada la comitiva por las brisas campestres se correspondió dignamente por todos á los deseos y á los esfuerzos del señor Torres porque quedaran satisfechos de su generosa acojida.

Pronto se establecieron las francas espansiones, las espiritualidades oportunas entre los comensales, bordándose quizá mas de un idilio en ese contacto ameno y lleno de atractivos que tiene para todos la sociedad de nuestras hermosas porteñas, que cautivan con una frase y subyugan con una mirada.

Acaso pudiéramos citar *casos* sorprendidos furtivamente; pero dejemos indiscreciones á un lado.

El almuerzo se prolongó bastante, pronunciando al terminarse un brillante discurso el orador mas entusiasta y fogoso de nuestra raza: Héctor Varela.

Vinculado á la historia y á las evoluciones sociales y políticas de ambas orillas del Plata, el discurso de Varela fué un raudal de evocaciones gratísimas y patrióticas, expresadas con esa elocuencia de concepto que lo distingue de todos nuestros oradores.

Agradablemente impresionada la numerosa comitiva por esta recepcion que dejará recuerdos duraderos entre las fastuosidades porteñas, mas de uno manifestó el sentimiento de dejar una compañia tan grata, y momentos tan felices como los proporcionados por el señor Torres.

El General Tajes y sus acompañantes no tenian mas que frases de elogio y de agradecimiento por una acojida tan franca y espansiva que satisfacia por completo sus aspiraciones al pisar tierra argentina.

A las 6 y 1/2 próximamente se tomaba el tren de regreso llegando á la estacion Central, donde esperaba un servicio de coches completo, á la comitiva.

Nos ha sido imposible obtener el nombre de todos los asistentes; pero podemos asegurar que además de la distinguida comitiva del General Tajes, estaba allí reunida la *créme* de la sociedad porteña, tanto en caballeros como en señoras y niñas; pues notamos las familias del doctor Juarez, Urquiza, Quirno Costa, Pacheco, Baudrix y otras igualmente distinguidas; basta decir que en 10 wagones no cabian todos los invitados; predominando los rostros alegres de las niñas y de nuestras matronas.

Entre los caballeros observamos además de ambos Presidentes á los Ministros Secretarios de Estado, Dres. Quirno Costa, Pacheco, General Racedo y Varela; comitiva del General Tajes, Dres. Cárcano, Carlos M. Maeso y Varela Ortiz, Jefe de Policía Coronel Capdevila, Generales Francisco B. Bosch, Luis Maria Campos, Emilio Mitre y muchos otros jefes de alta graduacion que fué imposible tomar los nombres al subir al tren; Senadores del Pino, Perez, Rodriguez, Eugenio Tello, José V. Zapata, Zavalía y Bustos, Diputados Del Campillo, Carbonell, Colombres,

Cano, Augier, Dominguez, Castro, Figueroa, Gallo, Lagos, Malbran, Mansilla, Meyer, Pellegrini, Rueda, Videla y Soler.

El Arzobispo de Buenos Aires doctor Aneiros y doctor Terrero, Fiscal Eclesiástico, Ministro Español, doctor Labougle y Madero, miembros del Concejo Deliberante, etc. etc.

La señora de Torres cumplió su mision haciendo los honores de la casa con esa distincion y bondad que distingue á la apreciada matrona.

La fiesta de ayer ha de dejar imperecederos recuerdos en la memoria de todos los que asistieron á ella por su grandiosidad.

(*De* El Rio de la Plata *del 29 de Mayo*)

Las fiestas en honor de Tajes

El propietario de la renombrada cabaña «Laura», General Bosch, obsequió ayer con un hermoso paseo al Presidente de la República Oriental, General Tajes.

En el tren ocupaban el coche de gala del Gobernador de la Provincia, cedido galantemente al objeto, los Presidentos Juarez y Tajes, Coroneles De Leon, Benavidez, Doctor Maeso, Mayor Godoy, señores Gregorio Torres, Carballo, Samuel y Eduardo Saenz Valiente, Gowland, Chaves, Granada, Otamendi, Silva, Albert, Aramburu, Correa, Bosch y otros cuyos nombres escapan á la memoria.

Al descender del tren los Presidentes fueron vivados por un grupo numeroso que esperaba en la estacion.

Media hora despues llegaba la comitiva compuesta de 24 personas, á la cabaña.

Fué servido allí un espléndido almuerzo por Bidone.

Mientras tanto, un pianista ejecutaba piezas escojidas en el gran piano-concierto de la suntuosa morada de la familia del General Bosch.

Terminado el almuerzo, la concurrencia pasó á visitar las instalaciones de la regia morada, y luego á los grandes galpones donde se hospedan los famosos animales de trote y de carrera de que el General Bosch ha dotado su establecimiento, así como los potrillos nacidos durante el año anterior.

El General Bosch pidió al General Tajes eligiera el potrillo hijo del «Gladiador» que le habia ofrecido por intermedio del Dr. Juarez; y al Presidente de la República le obsequió con una yunta de potrancas de tiro, puras rusas, cuyo mérito consiste en ser los primeros ejemplares de esta raza nacidos en la cabaña «Laura».

Ante las reiteradas solicitudes del General Bosch, el Presidente aceptó tan fino obsequio.

El tren que condujo á los invitados regresó á las 7.30 al Once.

—El banquete en casa de D. Ataliva Roca, efectuado anoche con asistencia del General Tajes, en cuyo honor se daba, estuvo espléndido.

La mesa fué servida por el Café de Paris, y tenia capacidad para 50 cubiertos que fueron ocupados en su totalidad.

Los criados de la casa vestian librea negra estilo Luis XV; medias de seda blanca, zapatos de charol y guantes de cabretilla blancos.

Comenzó el banquete á las 8 de la noche, ocupando los dos Presidentes los puestos de honor y los demás concurrentes en el órden siguiente:

A la derecha del Presidente Tajes los señores Quirno Costa, Pacheco, Racedo, Encargado de negocios argentino en Montevideo, Ministros Berinduage y Frias, Intendente Seeber, General Bosch, Carlos de Castro, Juan A. Garcia, Coronel Ortega, Senadores Derqui y Máximo Ruiz (futuro Gobernador de Santiago), Chavarria, Ignacio Sanchez, Alejandro Ferrari, Mariano Aguirre, Coronel Gramajo, Epifanio Martinez, César Aguirre y José de la Peña.

A la izquierda del Presidente Juarez, Ministro De Leon, General Roca, doctores Benjamin Victorica, y E. S. Zeballos, Torcuato de Alvear, Generales Campos y Supisiche, doctor Brian, Coronel Leyria, Ministro Gonnet, señor Benjamin Victorica (hijo), señores C. A. Mansilla, Alberto Casares, Carlos M. Maeso, Julio A. Costa, Coronel Godoy, Teófilo Diaz, Mariano Cordero, Nicolás Granada, Ataliva Roca, Malbran, General Levalle, B. Cordero, doctor Salvañach, Benjamin Sastre, Gregorio Soler, doctor Angel F. Costa, Angel de Elia, doctor Terra, Victor Victorica, y mayor Godoy, edecan del Presidente.

Los menús eran impresos elegantemente sobre pergamino con esta dedicatoria: «Ataliva Roca á S. E. el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes.»

Se habian escusado el doctor Garcia Lagos, Ministro uruguayo, el doctor Dávila, el doctor Wilde, el General Luis E. Perez, y otras personas por razones que no afectaban su cordial adhesion á la fiesta.

Un salon contiguo al gran comedor estaba ocupado por las familias de los Sres. Ataliva y Julio Roca, Juarez Celman, Aguirre, Victorica y otras. Se habia preparado allí una espléndida mesa para veinte cubiertos.

Una numerosa orquesta ejecutó trozos de «Hugonotes, «Aida», «Mefistófeles», «Gioconda», etc., instalada en la galería inmediata á los corredores.

La simpática fiesta terminó entre los plácemes y la animacion

de todos que patentizaron una vez mas la amable galantería del señor Roca.

—Hoy tiene lugar el paseo al Tigre organizado por el Ministro Oriental Dr. Frias.

A las 7 de la mañana zarparon de la Boca del Riachuelo los vaporcitos «Doly», «Lafayette» y «Antonita», con órden de encontrarse á las once en aquel puerto, listos para recibir la comitiva que ha de trasladarse á las pintorescas islas.

—Esta noche tendrá lugar el gran baile en la casa de Gobierno.

Asistirán mas de 2500 personas, lo que unido á la magnificencia de los preparativos, permite esperar algo espléndido, nunca visto, entre las fiestas de esta naturaleza dadas en Buenos Aires.

(*De* Le Courrier de la Plata *del 29 de Mayo*)

Echos du Jour

Ce n'est pas une sinécure que d'être l'hôte de la République Argentine; le Général Tajes n'a pas un moment de repos.

Avant-hier, c'etait une promenade á La Plata; hier, avait lieu la visite des travaux du nouveau port; aujourd'hui, le Minisre oriental M. E. Frias, a organisé une excursion aux îles du Tigre, ce qui n'empêchera pas le Président montévidéen d'être frais et dispos pour le bal du soir dans les salon du palais du gouvernement.

A propos des fêtes qui on été données au Général Tajes, il parait qu'un commencement d'incendie a eu lieu dimanche au moment du banquet; heureusemente, le feu, pris à temps, a pu être étouffé aussitôt, et la plupart des invités ne se sont pas même aperçu de cet accident.

Un de nos collègues prètend que c'est l'aglomération exagérée des foyers de lumière qui a été la cause de cet accident; il y avait tant de becs de gaz que les oriflammes qui ornaient la salle ne pouvaient se mouvoir sans danger, et qu'il suffisait d'une souffle d'air pour en allumer quelques-unes.

Voici un inconvénient facile à éviter, et qu'il faut éviter pour le bal de ce soir.

(*De* El Globo *del 29 de Mayo*)

La partida del General Tajes

Anúnciase para mañana el regreso á Montevideo del Presidente Tajes y la numerosa comitiva que le acompaña.

Puede decirse que S. E. no ha pasado un solo instante en la régia morada del señor Soler, donde se hospeda; tantas han sido las fiestas que se han organizado en su obsequio y tantas las pruebas de simpatía y fraternal amistad que el pueblo argentino ha dado en estos dias á su vecino el oriental.

Conciertos, bailes, paseos campestres, banquetes, recepciones espléndidas, funciones en el Politeama y en la Opera, todo en obsequio del ilustre huésped y en retribucion de los múltiples festejos organizados en Montevideo á la llegada del doctor Juarez.

Indudablemente no podrán ser mas gratos los recuerdos que llevará el General Tajes al alejarse del suelo argentino, donde, si bien ha residido pocos dias, ha tenido ocasion de conocer á sus hombres y á sus progresos, y sobre todo poder cerciorarse personalmente que es un hecho innegable la buena armonía que existe entre los dos pueblos que solo separa el anchuroso Plata.

EL GRAN BAILE DE ESTA NOCHE

Ya se han dado los últimos retoques á los espléndidos salones del palacio para el régio baile de esta noche, dado en obsequio del General Tajes.

El gusto y la elegancia destácanse allí, en aquella suntuosa morada que dentro de pocas horas debe albergar las bellezas de nuestra sociedad, así como sus primeros hombres, en política lo mismo que en posicion social.

A simple vista, contemplando el deslumbrante lujo que palpita en aquellos salones, destácase el esquisito gusto con que han sido engalanados.

Magníficas lunas de Venecia cubren las puertas laterales, como igualmente lucen en el centro del principal salon.

El piso está cubierto por una riquísima alfombra punzó y en los ángulos preciosos jarrones de flores naturales.

Las puertas vidrieras han sido sustituidas por portiers de peluche.

El estilo del mueblaje es Luis XV, con dorados y tapizados con velours de Génes.

La gran araña del Politeama adorna el salon central é inundará de luces el suntuoso recinto, produciendo bellísimos cambiantes al quebrerse éstas sobre el dorado de los muebles y la limpidez purísima de las lunas de Venecia.

A la una de la noche dará comienzo el baile.

Unanse todos estos preparativos á esa fastuosidad soberbia con que ha preparado el gobierno la fiesta, las mil damas entre señoras y señoritas que contribuirán con sus encantos á hermosear los salones y se tendrá una idea de lo que vá á ser el baile cuando la gran orquesta preludie el primer vals.

(*Del* SUD-AMÉRICA *del 29 de Mayo*)

En honor del General Tajes

EN LA CABAÑA «LAURA»

Ayer tuvo lugar el paseo á la cabaña *Laura* del General Bosch, en Márcos Paz, en obsequio del General Tajes, que deseaba conocer aquel hermoso establecimiento de campo, tal vez el mejor en su género con que cuenta la provincia de Buenos Aires.

El número de los concurrentes fué limitado, contándose entre ellos al Sr. Presidente de la República, Presidente Tajes, Coroneles De Leon, Benavidez, Comandante Faccio, Mayor Godoy y señores Gregorio Torres, Carlos M. Maeso. Carballo, Samuel y Eduardo Saenz Valiente, Gowland, Chaves, Granada, Otamendi, Silva, Albert, Aramburo, Correa, Bosch y otros cuyos nombres se nos escapan.

El tren expreso partió de la estacion Once de Setiembre á las 10 de la mañana.

El Gobernador de la Provincia, á quien el General Bosch pidió diera órden á fin de que no se pusiera inconveniente para facilitarle un tren expreso, puso galantemente á su disposicion el coche de gala del Gobierno en el cual se hizo el viaje.

Al descender el Presidente acompañado de los Generales Tajes y Bosch, en la estacion Márcos Paz, adornada con banderas, fueron vivados por las numerosas personas que habian acudido allí á esperarlos.

Media hora despues llegaba la comitiva compuesta de 24 personas á la cabaña.

Fué servido allí un espléndido almuerzo por Bidone.

Mientras tanto, un pianista ejecutaba piezas escojidas en el gran piano-concierto de la suntuosa morada de la familia del General Bosch.

Terminado el almuerzo, la concurrencia pasó á visitar las instalaciones de la régia morada, y luego á los grandes gal-

pones donden se hospedan los famosos animales de trote y de carrera de que el General Bosch ha dotado su establecimiento, así como los potrillos nacidos el año anterior.

El General Tajes fué obsequiado por el General Bosch con un potrillo hijo del famoso «Gladiador», y el Presidente Juarez fué tambien obsequiado con una yunta de potrancas de tiro, puro rusos, y que son los primeros ejemplares de esa raza que salen de la cabaña del General Bosch.

Eran las 7 1/2 cuando regresaron á la capital los distinguidos viajeros.

En casa del Sr. Ataliva Roca—Desde la estacion del Once los concurrentes á la cabaña del General Bosch se dirigieron á casa del Sr. Ataliva Roca, donde tenia lugar el banquete ofrecido por éste al Presidente oriental.

La casa estaba suntuosamente adornada con plantas y flores desde los vestíbulos á la calle y en ellos tocaba la banda de Bomberos y de la Artillería oriental, enviada por el Presidente Tajes.

Uno de los grandes salones, unido al comedor por el momentáneo retiro de una portada, permitia formar un amplio y elegante comedor decorado de cuadros al óleo y flores naturales.

A las 3 comenzó el banquete, ocupando el sitio de honor los dos Presidentes. Los invitados fueron colocados así:

A la derecha del Presidente Tajes: los señores Quirno Costa, Pacheco, Racedo, Encargado de Negocios Argentino en Montevideo, Ministros Berinduague y Frias, Intendente Seeber, General Bosch, Carlos de Castro, Juan A. Garcia, Coronel Ortega, Senadores Derqui y Máximo Ruiz (futuro Gobernador de Santiago), Chavarria, Ignacio Sanchez, Alejandro Ferrari, Mariano Aguirre, Coronel Gramajo, Epifanio Martinez, César Aguirre, y José de la Peña.

A la izquierda del Presidente Juarez: Ministro De Leon, General Roca, Dres. Benjamin Victorica y E. S. Zeballos, Torcuato de Alvear, Generales Campos y Supisiche, Dr. Brian, Coronel Leyria, Ministro Gonnet, Sres. Benjamin Victorica (hijo), C. A. Mansilla, Alberto Casares, Julio A. Costa, Coronel Godoy, Teófilo Diaz, Mariano Cordero, Nicolás Granada, Ataliva Roca, C. M. Maeso, Malbran, General Levalle, B. Cordero, Dr. Salvañach, Benjamin Sastre, Gregorio Soler, Dr. Angel Floro Costa, Angel de Elía, Dr. Terra, Victor Victorica y Mayor Godoy, edecan del Presidente.

El banquete fué servido por el Café de Paris, dirigiendo personalmente el servicio el Sr. Sempé.

Estaba aquello espléndido. Los sirvientes de la casa vestian librea negra de paño, estilo Luis XV, con media de seda blanca, zapatos de charol y guantes de cabritilla blanca.

Al lado del gran comedor se habia preparado en un magnífico salon otro comedor para veinte cubiertos, que fué ocu-

pado por las familias del Presidente de la República, de los Sres. Roca, Ataliva y Julio, Victorica, Aguirre y otras de la intimidad de los dueños de casa.

Una buena orquesta amenizaba la fiesta ejecutando trozos selectos de música.

No hubo brindis, pues éstos se limitaban á diálogos espirituales, que mantenian vivo el espíritu de fraternidad entre orientales y argentinos.

Cuando los Presidentes se levantaron de la mesa á las 11 de la noche, el Sr. Alvear pidió á las personas que aún quedaban en el comedor, que lo eran casi todas las invitadas, que lo acompañaran á brindar de pié por la union indisoluble de las dos naciones que tenian recuerdos gloriosos y comunes en la conservacion de la independencia oriental

La reunion á pesar de la solemnidad que tenia fué amistosa y franca, semejándose más bien á una fiesta íntima, en que se manifestaban las espansiones mas sencillas.

Todos se retiraron complacidos, mereciendo el Sr. Roca las felicitaciones de los distinguidos invitados.

Paseo al Tigre—El Ministro oriental Dr. Ernesto Frias, ha organizado para hoy un paseo á las pintorescas islas del Tigre, en obsequio al General Tajes y al que asistirá el Sr. Presidente de la República y muchas otras personas distinguidas. tanto de nuestra sociedad como de la uruguaya.

Si bien no revestirá las proporciones del que tuvo lugar en *La Armonía*, no por eso dejará de tener los más agradables atractivos.

Concurrirán, como decimos, ambos Presidentes, los Ministros de una y otra República, el cuerpo diplomático y muchos otros caballeros de espectabilidad política y social que han sido invitados especialmente.

A las 12 y 25 partieron de la estacion Central en tren expreso los distinguidos paseantes con direccion al Tigre, de donde serán trasportados en vaporcitos hasta una de las pintorescas islas, en que se servirá un lunch en honor, como decimos, del General Tajes.

El baile—El que tiene lugar esta noche en el Palacio de Gobierno en honor del Presidente uruguayo, y que hará época en los anales de nuestra sociedad, promete estar espléndio.

La mayor parte de nuestra sociedad distinguida se reunirá esta noche en los suntuosos y elegantes salones del Palacio de Gobierno, en medio de esa atmósfera propicia para las espansiones sociales.

Es imposible imaginarse algo mas soberbiamente hermoso que el conjunto que presentarán esta noche los salones del baile al observador.

Los tres salones altos destinados para la fiesta han sido primorosamente ornamentados.

Tienen muebles dorados con forro de terciopelo estilo Luis XVI; profusion de espejos y arañas de gas, contándose entre éstas la del salon del Politeama; ricos tapices de peluche, abundancia de flores naturales colocadas en guirnaldas y en ramos monumentales de formas caprichosas; alfombras de Bruselas color rojo; cenefas de seda blanca y azul.

El toilette de damas, arreglado en el despacho del Ministro de Hacienda, nada deja que desear en magnificencia y buen gusto.

Los saloncitos de estilo oriental improvisados en las galerías son de hermoso efecto, así como el adorno de las dos escaleras que conducen á la planta alta del edificio.

El patio techado que sirvió para el banquete se aprovechará como ambigú, para cuyo objeto se ha dejado decorado y con sus nueve mesas.

En fin, seria una tarea difícil dar una idea exacta de la magnificencia y gusto con que han sido adornados los salones.

(*Del* Buenos Aires Herald *del 30 de Mayo*)

General Tajes

On Tuesday the two presidents visited General Bosch's establishment «Laura,» in the department of Marcos Paz.

Yesterday the Presidents went to the Tigre to visit the Oriental Minister D.r Ernesto Frias.

At night the ball took place in the Government House and we shall give a full account of it in Saturday's *Herald*.

The General will leave for Montevideo to-day.

(*De* La Patria *del 29 de Mayo*)

El paseo al Tigre

El señor Ministro Oriental acreditado en nuestra República, Dr. Ernesto Frias, ha pasado la invitacion cuyo texto es este:

Sr. D.

Ernesto Frias, tiene el honor de invitar á Vd. para el dia 29 del corriente á un paseo al Tigre dado en honor de su Excelencia

el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General Máximo Tajes.

—El tren expreso partirá de la estacion Central del F. C. C. N. á las 11 y 40 a. m.

Traje de paseo.

Esta invitacion es en sumo grado muy galante, pues el Dr. Frias, teniendo en cuenta que en las fiestas anteriores ha sido imposible, á pesar de su mejor voluntad, convidar á toda la comitiva venida con el Presidente Tajes, ya sea en los teatros por falta de aposentadurias, porque sabido es que casi todas están tomadas por la temporada presente, ya sea en el paseo á la estancia del Sr. Torres, no caberle á él parte alguna, ha resuelto obsequiar á todos sus compatriotas y á muchas otras personas de nuestra sociedad, para el paseo á que nos referimos.

Conociendo las simpatias con que cuenta la familia del digno Ministro Oriental, es de esperarse asista á la fiesta que ofrece una distinguida y numerosa concurrencia.

Mañana nos ocuparemos de ella.

(*De* Le Courrier de la Plata *del 30 de Mayo*)

Echos du jour

Le président Tajes a été, mardi, à la *cabaña* du général Bosch et n'a pas visités les travaux du port, comme nous l'avions annoncé à tort.

Un train spécial a conduit les deux Présidents M. Bosch et quelques invité, à Marcos Paz, oú un déjeuner splendide avait été préparé.

Le général avait poussé l'attention jusqu'à faire venir de Buenos Aires un pianiste qui a fait de la musique pendant que ses convives mangeaient.

La visite de l'établissement a eu lieu aprés le déjeuner.

On sait que le général Bosch posséde dans ses *paddocks* les échantillons de plusieurs races célébres d'Anglaterre et Russie, sans parler des descendants de son fameux Gladiador.

C'était donc une visite intéressante que cette promenade pour un amateur de chevaux, et on dit que le président oriental est connaisseur.

Les deux présidents ont emporté le meilleur souvenir de leur

journée, et leur hôte s'est chargé de la rendre encore plus durable en les priant d'accepter un échantillon des produits de son élevage.

M. Bosch a offert au président Tajes un fils de *Gladiador*, et au docteur Juarez Celman une paire de chevaux russes nés dans le pays.

A sept heures, le chemin de fer ramenailt les invités du général qui n'ont eus que le temps de changer de toilette pour aller s'asseoir á la table de M. Ataliva Roca.

Décidément le général Tajes aura bien employé son temps á Buénos Aires.

La féte donnée par M. Ataliva Roca dans sa demeure particuliére a été brillant; et le menu du diner particuliérement soigné.

Hier a eu lieu l'excursion au Tigre, offerte par le ministre oriental, le Dr. Frias, et le soir on dansait dans les salons du palais du gouvernement.

Nous rendrons compte du bal dans notre prochain numèro; ce que nous pouvons dire, c'est qu'il parait devoir tenir toutes les promesses de ses preparatifs et terminer brillamment la série des fétes offertes au présidents de la République voisine.

(*De* El Censor *del 30 de Mayo*)

Nuestros huéspedes orientales

Al banquete dado ayer en el cuartel del Regimiento 11 de Caballería, concurrieron los coroneles orientales Navajas, Rodriguez y Vazquez, muy conocidos de los jefes argentinos, por haber formado parte del renombrado batallon Florida, en la guerra del Paraguay.

Estuvo tambien el Coronel Rodriguez y varios otros militares de los que acompañan en Buenos Aires al General Tajes, además del Presidente del Tribunal de Justicia de Montevideo, el General Supisiche, el ayudante general del Estado Mayor, y varios otros invitados por el comandante del cuerpo.

—Tanto la ceremonia de la colocacion de la piedra fundamental del arsenal de guerra, como el almuerzo proyectado en el cuartel del 1° de Artillería en honor del Presidente uruguayo, parece que quedarán sin efecto, por haber resuelto éste embarcarse antes de la hora en que se creía lo haria.

—Se ha ordenado que las fuerzas que hicieron honores en la recepcion del General Tajes, excepto el batallon de bomberos, se hallen hoy listas para salir de sus cuarteles con uniforme de gran parada, á las diez de la mañana.

A esta misma hora deberán concurrir al Ministerio de la Guerra los jefes invitados para formar parte de la comitiva del Presidente argentino en el acto de la despedida del uruguayo.

Parece que este último se embarcará por la dársena á las 11, con el propósito de llegar por la noche á Montevideo, evitando así los honores que se le preparaban en la capital vecina.

(*De* La Prensa *del 29 de Mayo*)

En honor del General Tajes

Tuvo lugar ayer una fiesta íntima en la cabaña «Laura» del General Bosch, en Marcos Paz, que fué solicitada por el Presidente de la República, á quien el General Tajes habia manifestado deseos de conocer la cabaña.

Este pedido fué hecho por el Presidente al General Bosch en la estancia del Sr. Torres, durante las fiestas que tuvieron lugar anteayer, razon por la cual se limitó á invitar á un corto número de personas.

El tren expreso partió de la estacion 11 de Setiembre á las 10 de la mañana de ayer.

El Gobernador de la Provincia, á quien el General Bosch pidió diera órden á fin de que no se pusiera inconveniente para facilitarle un tren expreso, puso galantemente á su disposicion el coche de gala del Gobierno en el cual se hizo el viaje.

Al descender el Presidente acompañado de los Generales Tajes y Bosch, en la estacion Marcos Paz, adornada con banderas, fueron vivados por las numerosas personas que habian acudido allí á esperarlos.

Media hora despues llegaba la comitiva compuesta de 24 personas á la cabaña.

Fué servido allí un espléndido almuerzo por Bidone.

Mientras tanto, un pianista ejecutaba piezas escojidas en el gran piano-concierto de la suntuosa morada de la familia del General Bosch.

Terminado el almuerzo, la concurrencia pasó á visitar las instalaciones de la regia morada, y luego á los grandes galpones

donde se hospedan los famosos animales de trote y de carrera de que el Goneral Bosch ha dotado su establecimiento, así como los potrillos nacidos durante el año anterior.

El General Bosch pidió al General Tajes eligiera el potrillo hijo del «Gladiador» que le habia ofrecido por intermedio del doctor Juarez; y al Presidente de la República le obsequió con una yunta de potrancas de tiro, puras rusas, cuyo mérito consiste en ser los primeros ejemplares de esta raza nacidos en la cabaña «Laura».

Ante las reiteradas solicitudes del General Bosch, el Presidente aceptó tan fino obsequio.

El tren que condujo á los invitados regresó á las 7.80 al Once, de donde se dirigieron al banquete que ofreció anoche en su domicilio el Sr. Ataliva Roca.

La fiesta de ayer en la cabaña «Laura» fué espléndida reinando una franca cordialidad y una acojida cómoda, á pesar de haber sido preparada con horas de anticipacion solamente.

Los concurrentes regresaron agradablemente impresionados y agradecidos á la esquisita galantería del dueño de casa, quien como de costumbre hizo los honores con esa amabilidad y fina cultura que le son características.

Los concurrentes á la reunion íntima fueron: Presidente Juarez, Presidente Tajes, Coroneles De Leon, Benavidez, Comandante Faccio, Mayor Godoy, señores Gregorio Torres, Carballo, Samuel y Eduardo Saenz Valiente, Gowland, Chaves, Granada, Otamendi, Silva, Albert, Aramburu, Correa, Bosch y otros cuyos nombres se nos escapan.

El Ministro oriental Dr. Ernesto Frias organizó para hoy un paseo al Tigre en honor del Presidente Tajes.

A él concurrirá tambien el Presidente argentino, los Ministros de una y otra República, el cuerpo diplomático y varios caballeros de espectable posicion política y social, invitados especialmente.

A las 11 y 40 partirán de la estacion del Paseo de Julio en tren expreso, para regresar á la entrada de la noche.

Para hoy están tambien invitados á un almuerzo en el cuartel del Regimiento 11° de Caballería, gran parte de los jefes de ejército que forman parte de la comitiva del General Tajes.

Por la noche tendrá lugar el baile en el Palacio de Gobierno, al que se cree concurrirá un número no menor de 2500 personas.

Los tres salones altos destinados para la fiesta han sido primorosamente ornamentados.

Tienen muebles dorados con forro de terciopelo, estilo Luis XVI; profusion de espejos y arañas de gas, contándose entre éstas la del salon del Politeama; ricos tapices de peluche; abundancia de flores naturales, colocadas en guirnaldas y en ramos monumentales de formas caprichosas; alfombras de Bruselas color rojo; cenefas de seda blanca y azul.

El toilette de damas, arreglado en el despacho del Ministro de Hacienda, nada deja que desear en magnificencia y buen gusto.

Los saloncitos de estilo oriental improvisados en las galerías son de hermoso efecto, así como el adorno de las dos escaleras que conducen á la planta alta del edificio.

El patio techado que sirvió para el banquete se aprovechará como ambigú, para cuyo objeto se le ha dejado decorado y con sus nueve mesas.

En el número próximo ofreceremos una crónica de la fiesta.

Queda todavia á realizarse la ceremonia de la piedra fundamental del arsenal de guerra, bajo el padrinazgo del Presidente uruguayo, y el almuerzo ofrecido al mismo por el Regimiento 1° de Artillería.

Es probable que estas últimas partes del programa de festejos se lleven á cabo mañana, pues el embarque del General Tajes no se efectuará antes de las 4 de la tarde.

(*De* La Prensa *del 29 de Mayo*)

Los Presidentes en casa del Sr. Ataliva Roca

La casa estaba suntuosamente adornada con plantas y flores desde los vestíbulos á la calle, y en ellos tocaban las bandas de Bomberos y de la Artillería oriental, enviada por el Presidente Tajes.

Uno de los grandes salones, unido al comedor por el momentáneo retiro de una portada, permitia formar un amplio y elegante comedor decorado de cuadros al óleo y flores naturales.

El comedor propiamente dicho de la casa es una obra nueva

y de arte, decorado de erable con aplicaciones de nogal de un gusto severo, sencillo y grave.

La mesa daba cómodo espacio para 50 cubiertos, que fueron ocupados.

Estaba puesta por el Café de Paris que sirvió la comida, dirigiendo personalmente el servicio el Sr. Sempé.

Los criados de la casa vestian librea negra de paño estilo Luis XV, con medias de seda blanca, zapatos de charol y guantes de cabritilla blanca.

A las 6 1/2, hora de la invitacion, estaban reunidos los comensales; pero faltaban los dos Presidentes y la comitiva del Presidente Tajes que, reunida en su alojamiento, estrañaba tambien su ausencia.

El caso era este: Habiendo sido invitado por el General Bosch á un paseo privado á su cabaña, en Márcos Paz, de donde debian regresar á hora oportuna, sufrieron atraso los trenes y los viajeros llegaron retardados al 11 de Setiembre, decidiendo presentarse en el banquete en traje de visita, circunstancia que explicaron cortesmente.

A las 8 comenzó el banquete, ocupando el sitio de honor los dos Presidentes. Los invitados fueron colocados así:

A la derecha del Presidente Tajes, los Sres. Quirno Costa, Pacheco, Racedo, Encargado de Negocios Argentino en Montevideo, Ministros Berinduague y Frias, Intendente Seeber, General Bosch, Carlos de Castro, Juan A. Garcia, Coronel Ortega, Senadores Derqui y Máximo Ruiz (futuro Gobernador de Santiago), Chavarria, Ignacio Sanchez, Alejandro Ferrari, Mariano Aguirre, Coronel Gramajo, Epifanio Martinez, César Aguirre y José de la Peña.

A la izquierda del Presidente Juarez, Ministro De Leon, General Roca, Dres. Benjamin Victorica y E. S. Zeballos, Torcuato de Alvear, Generales Campos y Supisiche, Dr. Brian, Coronel Leyria, Ministro Gonnet, Sres. Benjamin Victorica (hijo), C. A. Mansilla, Alberto Casares, Julio A. Costa, Coronel Godoy, Teófilo Diaz, Mariano Cordero, Nicolás Granada, Ataliva Roca, Malbran, General Levalle, B. Cordero, Dr. Salvañach, Benjamin Sastre, Gregorio Soler, Dr. Angel F. Costa, Angel de Elía, Dr. Terra, Víctor Victorica y Mayor Godoy, edecan del Presidente.

El banquete fué muy bien servido con el siguiente menú:

Potage—Du Grand Duc.

Hors d'œuvre—Petites caisses de crévettes á la Victoria.

Poisson—Courbine sauce Joinville.

Entrées—Ris de veau glace Demidoff, Filet de Durham á la Richelieu, Battitus á la Bohemienne.

Froid—Aspic de foie gras en belle-vue, Punch au Campagne

Legumes—Asperges en branche sauce creme, Choux de Bruxelles en beurre.

Rotti—Dindonneau á la Malmaison.

Salade—*Entremets*—Parfait Messelrhode, Gateau Ambassadeur, Corbeilles d'oranges glacées, Fruits, etc.

Vins—Xéres, Chateau Iquen, Chateau Latour, Clos Vougest, Pommery, Mumm (extra Dry), Oporto, liqueurs.

Los menús eran impresos elegantemente sobre pergamino con esta dedicatoria:

«Ataliva Roca á S. E. el Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General D. Máximo Tajes.»

Se habian escusado los Dres. Garcia Lagos, Ministro uruguayo; Dávila, Wilde, el General Luis E. Perez y otras personas que no afectaban su cordial adhesion á la fiesta.

Al lado del gran comedor habia en un salon otro preparado para veinte cubiertos, que fué ocupado por las familias de los Sres. Roca Ataliva y Julio, Juarez Celman, Victorica, Aguirre, y otras de la intimidad de los dueños de casa.

Una numerosa orquesta ejecutó trozos de «Hugonotes», «Aida», «Mefistófeles», «Gioconda», etc., instalada en la galería inmediata á los corredores.

Una novedad fué la de suprimir los brindis por tácito y general acuerdo, limitándolos á espansiones de corrillos y á ofrecimientos de las copas desde el asiento de cada uno á los Presidentes y amigos.

En los diálogos chispeantes y animadísimos que mantuvieron vivo el espíritu de confraternidad entre orientales y argentinos, sobresalieron las agudezas del ex-Intendente Alvear. Este cambió brindis afectuosos con el Sr. Seeber.

Cuando los Presidentes se levantaron de la mesa á las 11 de la noche, el Sr. Alvear pidió á las personas que aún quedaban en el comedor, y lo eran casi todas las invitadas, que lo acompañaran á brindar de pié por la union indisoluble de las dos naciones que tenian recuerdos gloriosos y comunes en la conservacion de la independencia oriental.

El auditorio acojió el brindis del Sr. Alvear, que aludia sin duda á la campaña de Ituzaingó que comandó victoriosamente su padre.

La reunion, á pesar de la solemnidad que el número y el gran comedor le imprimian, fué amistosa y franca, con espansiones sencillas é íntimas que dejaron á todos complacidos, motivando felicitaciones cordiales al Sr. Roca.

(*De* La Prensa *del 30 de Mayo*)

La gran fiesta social de anoche

Apenas tenemos tiempo para esbozar la noticia del gran acontecimiento social, que constituye el baile de anoche en el Palacio de Gobierno.

Repetimos: es un gran acontecimiento social, que no ha tenido parecido entre nosotros.

No son desconocidas las grandes recepciones oficiales en los Estados Unidos, ni los suntuosos bailes de la Opera en Paris.

Y bien, la fiesta de anoche no es inferior á ninguna de esas.

Así lo reconocen personas sérias que han viajado mucho, en cuyos informes anoche mismo acudimos buscando una confirmacion de aquel público, que hemos encontrado completa y entusiasta.

Es la obra de la alta sociedad de Buenos Aires, respetable y brillante, y de su cultura y riqueza.

Es necesario reconocerlo y expresarlo porque el hecho honra al país y á su desenvolvimiento.

Las familias que no habian concurrido á la fiesta, habian visitado el local.

Desde las primeras horas una crecida concurrencia de damas y caballeros visitaba los suntuosos salones del baile, que se hallaban ya profusamente iluminados.

Otra concurrencia no menos numerosa llenaba las inmediaciones del Palacio de Gobierno que ofrecia, iluminados sus dos frentes principales, un hermoso aspecto.

A los detalles completos de la descripcion de los salones que hemos hecho en estos dias pueden agregarse algunos.

A los adornos de los vestíbulos del Palacio, se habian unido para mayor realce abundantes ramos de flores, de formas variadas, distribuidas convenientemente.

En el interior de los salones, los festones y guirnaldas de flores, artísticamente confeccionados, sin recargar los adornos que revestian sus paredes y columnas, se habian distribuido con igual buen gusto; y perfumaban la templada atmósfera del espacioso recinto de la fiesta.

La profusion de luces de variados colores que hacian la iluminacion general, no ofrecian como en las noches de ensayo de

esa iluminacion, el inconveniente de elevar demasiado la temperatura del aire ambiente. Para prevenir este inconveniento, se habia abierto en el estremo superior de las galerías del edificio, ventanas destinadas á la renovacion constante del aire.

A las 10 de la noche todos los salones del baile y del ambigú, con el numeroso personal de su servicio bien organizado y con las orquestas instaladas en las galerías superiores, hallábanse listos para albergar la concurrencia.

Esta, podia ya observarse á las 11 de la noche, que seria numerosa, con solo recorrer la ciudad, reparar en la cantidad extraordinaria de coches que esperaban á las puertas de las casas de las familias que éstas se hicieran conducir al local de la fiesta, y en el movimiento activísimo de las casas de comercio principales de la Capital que hacen la provision de artículos de baile.

A las 11 de la noche el número de concurrentes al baile, crecia por momentos.

A las 12, los salones principales y los adyacentes, no contendrian ya menos de mil quinientas personas.

El aspecto de los salones y galerías adyacentes era verdaderamente maravilloso, de una esplendidez indescriptible: la magnificencia brillaba en todo el vasto recinto.

Hállanse presentes los Presidentes, miembros del cuerpo diplomático y muchos de los mas altos funcionarios civiles y militares.

La afluencia de familias crece á esa hora, y á las 2 de la mañana no contenian menos de dos mil personas los recintos de la fiesta.

Llaman la atencion las joyas y pedrerías que ostentan numerosas damas.

A las 2 1/2 de la mañana se sientan á la mesa de la cena los Presidentes Tajes y Juarez Celman, acompañando el primero á la señora de Juarez Celman, y el segundo á la señora de Ocampo Samanés.

A esta hora el baile continuaba en su mayor animacion, concentradas las parejas en el salon principal de recepciones oficiales, iluminado por la gran araña de luces.

El éxito de la fiesta corresponde, no es ya de dudarse en ese momento, á los esfuerzos empeñosos y acertados hechos por la Comision para conseguirlo. No tentamos siquiera hacer una crónica: es imposible.

Los miembros de la Comision reciben por eso merecidas felicitaciones.

Las fiestas del dia—En el cuartel del Regimiento 11° de Caballería tuvo lugar ayer el almuerzo ofrecido á varios de los jefes que vinieron en la comitiva del General Tajes.

Concurrieron los Coroneles Vazquez, Navajas, Madariaga, Rodriguez, el General Supisiche, el Ayudante General del Estado

Mayor, Coronel José M. Fernandez, el Presidente del Superior Tribunal de Justicia de Montevideo, y algunos otros caballeros de distincion invitados por el Coronel Leyria, así como toda la oficialidad del cuerpo.

La mesa se habia colocado en una de las cuadras de la tropa, preparada para el efecto.

Tanto los jefes orientales como los argentinos recordaron con placer la intimidad de camaradas que habian hecho durante la guerra del Paraguay.

Vazquez, Navajas y Rodriguez eran oficiales de aquel bravo Batallon Florida.

La fiesta tuvo un agradable carácter de espansion y fraternidad.

El otro almuerzo que proyectaba en honor del Presidente uruguayo el Regimiento 1° de Artillería, parece que quedará sin efecto por falta de tiempo.

En cuanto á la visita de las obras del puerto se anuncia que se hará hoy antes de embarcarse el huésped oriental.

Se dió órden para que todas las fuerzas que hicieron honores á la llegada del General Tajes, excepto el batallon de bomberos, estén listas hoy á las 10 con traje de gran parada, para acudir al punto que designe el jefe del Estado Mayor.

A la misma hora deben concurrir al Ministerio de la Guerra los jefes invitados para formar parte de la comitiva oficial.

El Presidente oriental se embarcará á las 12 por la dársena Sud, con el propósito de llegar por la noche á Montevideo, evitando así los honores que se le preparaban á su llegada.

Por su mediacion fueron puestos ayer en libertad los penados de la cárcel correccional José Deloy, José Valles, Ignacio Joller y Pedro Bufanais.

El Coronel De Leon fué invitado ayer por varios amigos particulares á un magnífico banquete en el Café de Paris, al que asistió después del paseo al Tigre.

El paseo ofrecido por el Sr. Ministro de la República del Uruguay al Presidente de la misma, realizóse ayer con el éxito que era de esperar.

A las 12 y 20 p. m. salió de la estacion Central el tren

expreso que conducia á los invitados y llegó al Tigre á la 1 y 20 p. m., donde el Exmo General Sr. Tajes fué saludado con 21 cañonazos por la division de torpedos.

Pocos instantes despues zarparon los vapocitos llevando á su bordo la numerosa concurrencia con rumbo á la isla del Toro, antigua propiedad del Sr. Brume y actualmente del Sr. Emilio Suavo, donde se sirvió un espléndido lunch.

Durante el viaje en el tren, la banda de Artillería de Montevideo ejecutó varias piezas de música para hacer mas amena la travesía. A la llegada al Tigre encontraron otra banda que allí esperaba á los alegres paseantes.

En el pequeño barco donde hacia la excursion el Exmo. señor General Tajes, el profesor Forcillo dirigia una orquesta que tocó varias y delicadas piezas, aplaudidas por el escojido auditorio.

A las 2 y 50 llegaron á la isla. La concurrencia no bajaba de 400 personas, siendo de notarse la ausencia del Sr. Presidente de la República Dr. Juarez Celman, que no acompañó esta vez á su ilustre huésped.

Por datos recibidos del Sr. Secretario de la Legacion Uruguaya, tenemos noticia de que muchas invitaciones para este paseo se han extraviado, siendo así que fueron especialmente llamadas todas las personas que asistieron al banquete dado por el Sr. Presidente Juarez Celman, todas las que forman la comitiva oficial del Sr. Tajes y muchas otras mas hasta el número de seiscientas.

Asistieron á la alegre fiesta los Sres. Ministros de Estado, miembros del cuerpo diplomático, militares de alta graduacion y personas de encumbrada posicion social.

Se refiere al regreso del Sr. Presidente Tajes la noticia siguiente:

« Se previene á los señores que han venido acompañando al Presidente de la República Oriental, que mañana á las 12 1/2 saldrá un tren expreso de la estacion Central á la dársena Sud, además de los carruajes para la concurrencia.

Buenos Aires, Mayo 29 de 1889. »

(*De* L'Operario Italiano *del 30 de Mayo*)

La partenza del Gen. Tajes

Col grandioso ballo datosi ieri sera nel palazzo governativo. adornato ed illuminato fantasticamente, sono terminato le feste celebrate in onore del Presidente della Repubblica Orientale Gen. Tajes.

All'ora in cui scriviamo, 1 del mattino, le famiglie invitate al ballo sono tutte nell'ampia sala del palazzo, resa piccola dal numero straordinario di persone che contiene.

Le signore e signorine sono in abbaglianti toilettes, notandosi grande sfoggio di brillanti. Oltre i due Presidenti, sono là i Ministri, l'intero Corpo Diplomatico, Deputati, Senatori e tutti gli alti personaggi che trovansi attualmente nella Capitale.

Il colpo d'occhio che offre il palazzo sia al di fuori come all'interno é semplicemente stupendo.

La festa rimarrá per molto tempo impresa nella mente di quanti vi presero parte.

Il Generale Tajes parte oggi stesso per Montevideo, imbarcandosi dal porto Madero.

In occasione della partenza del Generale Tajes fu ieri dettato dallo Stato Maggiore il seguente ordine generale:

Buenos Aires, 29 Maggio.—Alle 10 del mattino del giorno di domani (30) tutti i corpi di guarnigione si troveranno vestiti di gran gala e pronti ad attendere ordini.

Levalle.

(*Del* Sud-América *del 30 de Mayo*)

El baile de anoche

El gran baile de anoche en el Palacio de Gobierno, en honor del Presidente uruguayo ha constituido un acontecimiento social que hará época en los anales de la alta sociedad porteña.

Si bien el Gobierno habia iniciado la fiesta, preparando el local de la manera espléndida que ya conocen nuestros lectores, el éxito brillante con que ella ha sido coronada, se debe en gran

parte á la sociedad selecta de Buenos Aires, que contribuyó con su presencia á dar animacion á los salones.

Ha sido, pues, el éxito, la obra de la sociedad de Buenos Aires, que envió allí muchos de los mas conspícuos representantes de su cultura y de su riqueza.

Era verdaderamente hermoso el aspecto que presentaba el Palacio de Gobierno desde las primeras horas de la noche; iluminado profusamente, y una numerosa concurrencia llenando las inmediaciones; visitando los mas los salones que ya se hallaban espléndidamente iluminados, y los otros contemplando á la distancia para gozar mas de la perspectiva, los cambiantes de luz que despedian los salones y el frente del palacio.

A las descripciones completas que ya se han hecho del adorno de los salones, habia que agregar los detalles de última hora, consistentes en los adornos de flores naturales, que alegraban con sus colores variados el conjunto artístico y encantador de los salones.

A los adornos del vestíbulo se habian unido abundantes ramos de flores, de formas variadas, sobresaliendo un inmenso abanico; y en el interior de los salones, los festones de guirnaldas de flores, artísticamente confeccionados, sin recargar la decoracion de las paredes, y las columnas se habian distribuido con un gusto esquisito, perfumando la atmósfera templada de los salones con sus delicadas aromas.

A las 11 de la noche todos los salones del baile y ambigú, con su servicio bien organizado y con las orquestas instaladas en las galerías superiores, hallábanse listos para recibir la concurrencia.

A las 12 la que contenian los salones era ya bastante numerosa y crecia por momentos á punto de que á las 12 no bajaban de 2,000 personas las que recorrian el vasto local.

El aspecto de la fiesta á esta hora era magnífico, soberbio, indescriptible: la magnificencia y el buen gusto brillaban hermanados en todo el vasto recinto. Era aquello verdaderamente feérico, y no podia menos de sentirse una estraña impresion en medio del brillo de aquellos miles de luces y al aspirar las nuevas emanaciones de aquella atmósfera cálida de juventud y belleza, en medio de esa elegante confusion, de esa profusion de flores y diamantes, de ese espléndido contraste de bellezas y la suave armonía de los colores.

La animacion no decayó un solo instante, y por el contrario, á medida que las horas de la noche avanzaban, mayor era el aumento.

Eran las 2 y 1/2 de la mañana, cuando se sentaron á la mesa de la cena ambos Presidentes y los Ministros.

El General Tajes acompañaba á la señora de Juarez Celman.

El Dr. Juarez á la señora de Ocampo Samanés.

El Dr. Quirno Costa á la señora de Pacheco.

El Dr. Pacheco á la señora Cárcova de Ferrari.

El General Racedo á la señora Quirno Costa de Bilbao.

El Dr. Maeso á la señora del Redactor de «El Federalista», Maria R. de la Torre.

A las 5 de la mañana se retiraban las últimas parejas.

La fiesta ha respondido al interés que su anuncio habia despertado, superando todas las previsiones. Su recuerdo quedará como el de un acontecimiento social sin precedente entre nosotros.

Debemos á la amabilidad de una colaboradora ocasional, los siguientes apuntes sobre los trajes de algunas de las damas y niñas que asistieron anoche al baile. Al enviárnoslos nos pide expresamente que solicitemos disculpa para ella, por las omisiones y errores que su reseña contenga, no habiéndole sido materialmente posible hacer mas, ni mejor, á pesar de todo su buen deseo.

La señora de Juarez Celman, de moaré *frappé* verde-mar, descotada sin mangas, con guantes blancos, ajustados al brazo por una pulsera hecha de un hilo de oro, con un solitario en el medio del hombro izquierdo partia una hilera de brillantes que llegaba hasta el talle, cruzando el pecho: el conjunto de la toilette elegantísimo y valioso.

La señora de Frederkind, de tercipelo negro, con una pequeña bata bordada á la Pompadour y una guirnalda de brillantes sobre el hombro derecho.

La señora de Ocampo Samanés, traje Directorio de talle corto, de seda y terciopelo *frappé*; ricos brillantes—toilette espléndida.

La señora de Jefferson (oriental) de blonda blanca, corpiño de terciopele negro y encaje, moño blanco en la cabeza.

Señora Alvear de Benitez, terciopelo negro *jais*, y encaje, descotada sin mangas; dos soberbios brillantes (solitarios) en las orejas.

La señora Rachettil de la Torre, modrá verde luz, escotadas, blondas y muchos brillantes.

Tres *toiletts* espléndidas.

La de la señora del General Bosch, de damasco *(façon ancienne)* creo, punzó con flores bordadas de oro, descotada y pequeñas mangas; brillantes soberbios y záfiros.

La de la señora Cárcova de Ferrari, me parece una toilette de Paris, de terciopelo punzó finalmente bordado en seda, traje Luis XVI perfectamente *reussi*; con su chaleco y dos delantales bordados y no faltaban los dos tradicionales bolsillos, tambien bordados; no hablamos de los brillantes de dicha señora que despues de los de la señora de Fabié, son los mas conocidos.

La de la señora de Castells, otra toilette espléndida, resurrec-

cion del traje Luis XVI, que por el gusto hacia *pendant* con el de la señora de Ferrari.

La señora de Fabié, de terciopelo negro.... y los brillantes mas ricos de la República.

La señora Zumarán de Olmedo, de terciopelo rosa pálido, descotada y adornada de plumas rosas, con pequeña bata bordada de oro.

Señora de Shaw, de seda blanca con sobrepollera de gasa, hermosísima de sencillez.

Señora de Monsegur, de terciopelo negro y brillantes.

Señora de Gache, de terciopelo negro bordado en flores.

Señora de Rodriguez, terciopelo negro y encajes.

Señora de Piera, de terciopelo negro.

Señora de Girondo, de terciopelo azul oscuro, delantal rosa bordado y brillantes.

Señora de Auzon, de seda y tul blanco.

Señora de Ortiz, moaré blanco *frappé*.

Señora de Fernandez, ajuar de terciopelo azul.

Señora de Médici, de terciopelo verde, descotada, sin mangas, *costume Directoire*.

Señora Martinez de Hoz, de blanco.

Señora de Brian, traje verde muy elegante, con corona de brillantes.

Señera Avellaneda de Viale, elegante traje rosa... ó amarillo pálido... no he visto bien; lo que he visto son los brillantes riquísimos que lucia.

La señora de Pacheco, un elegante toilette de terciopelo violeta, descotada, sin mangas, aigrette de plumas blancas y brillantes.

Señora Quirno Costa de Bilbao, con traje de seda faille y terciopelo azul, la tercera por la riqueza en brillantes.

Señora de Gonnet, traje de raso amarillo con sobreveste de tul negro, corpiño de terciopelo negro, con plumas amarillas sobre el descote; *aigrette* amarilla.

Señora Atucha de Battilana, traje moaré crema *frappé*.

Señora de Marquez, de celeste, cintas del mismo color en la cabeza.

Señora de Marcó del Pont, de terciopelo punzó, delantal de seda á color, con bordado.

Señora Urquiza de Saenz Valiente, espléndida toilette de *moir* azul claro, con sobreveste de tul bordado á la Pompadour, con encajes antiguos—brillantes en la cabeza.

Señora de Mac-Learm, de azul claro.

Señora de Unzué, género antiguo *frappé*, no he podido distinguir el color; brillantes en la cabeza y en el pecho.

Señora Unzué de Quintana, de rosa pálido.

Señora Chas de Arias, de terciopelo negro.

Señora de Santa Marina, de blanco.

Señora de Cuestas Gonzalez, de terciopelo negro.

Señora de Farini, de *moir* blanca, brillantes en la cabeza.
Señora de Farnessi, de *moir* antiguo amarillo.
Señora Riestra de Shoolbred, de raso blanco, delantal de tul.
Señora de Gallegos, de terciopelo negro.
Señora de Collet, de rosa, con sobreveste de tul rosa y hojas verdes en la cabeza.

La señora Adela Gowland de Saenz Valiente, de damasco cremo y lila, *jais* blanco irisado.

La señora Gowland de Lacroze, de broché blanco y delantero de encaje, con pasamanería de perlas finas.

Señora de Cano, de raso verde-mar, cubierto de rico encaje de Chantilly; cola y corpiño de terciopelo negro.

Señora de Walker, de brocato Pompadour rosa y amarillo; delantero cubierto con punto de Inglaterra.

Estos cuatro trajes últimos proceden de la casa Morelli y Cª.

Y ahora pasemos á las niñas, pidiendo antes disculpa si olvido algunas ó me equivoco en la descripcion de los trajes, pero quien ha asistido anoche á la fiesta ha visto que era imposible fijarse cinco minutos.

La señorita de Saguier, llevaba un traje de raso blanco, con sobreveste de tul sembrado de jazmines, y jazmines tenia tambien en la cabeza; descote sin mangas, guantes largos, y lindos solitarios en las orejas.

Señorita de Pemberton, de tul blanco; hace su primera entrada en el mundo elegante.

Señorita de Garcia Quirno, de tul blanco, cinta blanca, á la griega, en la cabeza.

Señorita de Villar, de tul blanco *frappé*.

Señorita del Castillo, de tul *orange*, moño de seda de color.

Señorita de Fonseca, de tul blanco y cintas blancas, á la griega, en la cabeza.

Dos señoritas de Armesto, de tul blanco.

Señoritas de Salvatierra, de tul blanco, griega de perlas en la cabeza.

Señorita Adela Arning, de blanco, color que sienta mucho á su belleza.

Una de las señoritas de Cramwell, de azul claro, flores frescas y hojas sobre el pecho y la cabeza.

La otra señorita, de rosa y azul.

Tres señoritas de Arana, de blanco, azul, y crema.

Señorita de Pereira, de blanco, con banda de terciopelo verde en el talle.

Una de las señoritas de Bateman, de color rosa Pompadour. La otra, de blanco.

Señorita de Fynn, de tul rosa y azul.

Señorita de Lawson, de tul, con pequeñas borlas de seda rosa.

Señorita de Tornquist, elegantísimo traje Pompadour, otro de los pimpollos de la flora porteña.

Señorita de Chevalier, verde, bordado en rosa.

Señorita de Drysdale, seda rosa á rayas.

Señorita de Perez del Cerro, de rosa.

Otra señorita de Tornquist, de tul Pompadour, descotada, sin mangas, con dos especies de claveles amarillos sobre cada hombro, dos alfileres en la cabeza.

La señorita Teresa de Urquiza, el tipo de la belleza criolla. que llevaba una de las toilettes mas elegantes, de raso blanco, talle corto Directorio, una faja de terclopelo *frappé*, verde.... creo....si no me equivoco, en el talle, atravesando la espalda y el pecho; muchos botones de brillantes en la hermosa cabellera negra.

Otra bella niña, correntina, la señorita Maria de Cossio, con dos ojos mas brillantes que los brillantes que llevaba sobre el pecho, mezclados á blancas flores que adornaban el descote del corpiño de raso blanco.

Señorita Elena Piera, una de las bailarinas mas incansables, de tul blanco con hojas de mar, artísticamente sembradas.

Las dos hermosas hermanas, Stas. de Van-Praet, de azul.

Señorita de Iñiguez, de tul blanco.

Señorita del Campo de tul rosa, hojas verdes en la cabeza.

Señoritas Martinez, una de blanco y la otra de rosa.

Señorita de Moutier, de blanco con corpiño de moir.

Señorita de Kruls, de azul claro.

Señorita de Temperley, de blanco.

Señorita de Arrotea, de azul claro.

Señorita de Mantels, de azul.

Tres señoritas de Bilbao, una de rosa, dos de blanco.

Dos señoritas de Berngheim, de rosa, con rosas en la cabeza.

Dos señoritas de Fynn, de blanco.

La señorita Melania de Boubet, de blanco.

Dejo, naturalmente, en el tintero, contra toda mi voluntad, á muchas señoras, como las de Lucignano, de Calvo, de Niño, de Ramos Mejia, Uriburu, y muchas señoritas, entre otras las de Baudrix, Fruch, Perez del Cerro, Vela, Freudelburgo, Maesc, Auzon, Rodriguez, Lezica, Arditi y Rocha, Pini, Bernasconi, Mendez, Palma, Albarracin, Drago, Silva, y varias otras; pero como dejo dicho, no he tenido tiempo para hacer mas.

(*De* La Patria *del 30 de Mayo*)

El baile de anoche

ESPLÉNDIDA FIESTA—INMENSA CONCURRENCIA

El baile que tuvo lugar anoche en la casa del Gobierno Nacional, dado en honor del Presidente de la República Oriental General Tajes, ha superado las esperanzas de la comision organizadora.

Ha sido un festival digno de quienes lo han dado, y digno tambien del pueblo oriental en cuyo honor ha sido.

Los espaciosos salones del Palacio de Gobierno están completamente cuajados de concurrencia. Los antiguos salones de recibo, como asimismo los modernos que anoche se inauguraban, eran pequeños para contener el mundo elegante que allí se habia dado cita; desbordándose á las galerías que se habian transformado en salon de baile, de simples salitas de descanso.

Un dato solo bastará para el convencimiento de este hecho: en los salones habia cuatro orquestas desparramadas en los puntos mas estratégicos. La gran orquesta de 80 profesores dirigida por Furlotti, estaba instalada en el gran salon con frente á la calle Rivadavia.

Es notable el arreglo de los salones, para lo que se ha observado el órden Luis VXI, del mejor gusto y tono; grandes espejos reflejan las cambiantes de mil luces que despiden las arañas y brazos colocados convenientemente.

En aquella inmensa multitud de gente selecta, hemos podido anotar algunos nombres—poquísimos—de las bellas damas que en estos momentos—3 de la mañana—van desfilando para el ambigú.

Apuntamos las siguientes: señora de Juarez Celman, Unzué, del Ministro Paraguayo, Uriburu, Alvear, Martinez de Hoz, Pacheco, de Bilbao, Sta. Albarracin, Stas. Romero, Stas. de Arning, Sra. Duquesa de Lucignano, Adela G. de Ocampo, Stas. Baudriz, Stas. French, Sra. de la Torre, Sra. de A. Fabié, Magdalena R. de Calvo, familia de Urquiza, de Victorica, Mercedes N. de Quintana, Sras. de Devotto, Stas. Saguier, de Martinez, de Drago, de Gonnet, de Tornquist, Saenz Valiente, Bernal, Ramos Mejia, y doscientas mas.

Acompañan á los dos Presidentes, los Ministros de Estado argentinos y orientales residentes entre nosotros, los miembros del Congreso Nacional, en su gran mayoría, jefes de alta graduacion, comerciantes, banqueros, etc. etc.

Son las tres de la mañana, y aún no ha decaido el brillo de la fiesta, que hará época en los fastos de la vida social de Buenos Aires.

(*De* El Correo Español *del 30 de Mayo*)

El gran baile en el Palacio de Gobierno

Ayer tarde quedaron concluidos los últimos retoques á los espléndidos salones del Palacio de Gobierno para el gran baile que principió esta madrugada, dado en obsequio del Presidente Tajes.

La elegancia, con el mayor gusto artístico, destácase en aquella suntuosa mansion. Magníficas lunas de Venecia cubren las puertas laterales y lucen en el centro principal del salon. El piso está cubierto por una riquísima alfombra punzó y en los ángulos se destacan preciosos jarrones de flores naturales. Las puertas vidrieras han sido sustituidas por *portiers* de peluche. El estilo del mueblaje es Luis XV, con dorados y tapizados con *velours* de Génes.

La concurrencia que despues de la 12 empezó á invadir los salones, es enorme y distinguida. Las damas lucen sus mejores trajes y contribuyen con su hermosura á dar mayor animacion á la fiesta.

La hora avanzada no nos permite ser mas estensos.

(*Del* Fígaro *del 31 de Mayo*)

El baile

Poco podemos agregar á las descripciones hechas por nuestros colegas del gran baile presidencial realizado en el Palacio de Gobierno, en honor del distinguido huésped General Tajes, Presidente de la República Oriental, y su comitiva.

Este baile quedará marcado como uno de los mas grandes en los anales de la sociedad porteña.

Describir aquellos vastos y hermosos salones en los que hormigueaban en movimiento contínuo mas de dos mil personas, es algo abrumador y superior al tiempo y al espacio de que se dispone en las tareas diarias.

Los inmensos salones cubiertos de tapices matizados con adornos y flores de un gusto artístico exquisito, ofrecian un aspecto mágico, produciendo las ilusiones del kaleidoscopio en la imaginacion del observador.

A las 12 de la noche llegaban ambos Presidentes, paseando del brazo los salones.

La animacion, como puede suponerse, no decayó un solo instante, no obstante bailarse muy poco.

El patio, dedicado al ambigú, obedecia en su adorno al mismo lujo y elegancia del detalle, en su adorno, que reinaba en los demás salones.

A las 2 1/2 se abrió, ocupando la mesa central el General Tajes que acompañaba á la señora de Juarez Celman.

El Dr. Juarez á la señora de Ocampo Samanés.

El Dr. Quirno Costa á la señora de Pacheco.

El Dr. Pacheco á la señora Cárcova de Ferrari.

El General Racedo á la señora Quirno Costa de Bilbao, siguiendo en un órden respectivo la distinguida concurrencia.

Ambos Presidentes se retiraron á las 3 de la mañana, durando el baile hasta las 5 1/2.

Una distinguida señorita que nos promete con toda galantería ser nuestra asídua colaboradora, inicia hoy su tarea con la reseña de las *toilettes* que llevaban muchas de las damas y señoritas que asistieron á este régio baile.

Damos espacio, pues, á esta interesante descripcion.

La señora de Juarez Celman, de moaré *frappé* verdemar, descotada sin mangas, con guantes blancos ajustados al brazo por una pulsera hecha de un hilo de oro, con un solitario en el medio: del hombro izquierdo partia una hilera de brillantes que llegaba hasta el talle, cruzando el pecho: el conjunto de la *toilette* elegantísimo y valioso.

La señora de Frederkind, de terciopelo negro, con una pequeña bata bordada á la Pompadour, y una guirnalda de brillantes sobre el hombro izquierdo.

La señora de Ocampo Samanés, traje Directorio de talle corto, de seda y terciopelo *frappé;* ricos brillantes—toilette espléndida.

La señora de Jefferson (oriental) de blonda blanca, corpiño de terciopelo negro y encaje, moño blanco en la cabeza.

Señora Alvear de Benitez, de terciopelo negro *jais*, y encaje, descotada sin mangas; dos soberbios brillantes (solitarios) en las orejas.

Tres *toiletts* espléndidas:

La de la señora del General Bosch, de damasco (*façon ancienne*) creo, punzó con flores bordadas de oro, descotada y pequeñas mangas; brillantes soberbios y záfiros.

La de la señora Cárcova de Ferrari, una toilette de Paris, de terciopelo punzó flamante bordado en seda, traje Luis XVI perfectamente *reussi*, con su chaleco, y dos delantales bordados, y no faltaban los dos tradicionales bolsillos tambien bordados; no hablamos de los brillantes de dicha señora, que despues de los de la señora de Fabié, son los mas conocidos.

La de la señora de Castells, otra toilette espléndida, resurreccion del traje Luis XVI, que por el gusto hacia *pendant* con el de la señora de Ferrari.

La señora de Fabié, de terciopelo negro...y los brillantes mas ricos de la República.

La señora de Zumarán de Olmedo, de terciopelo rosa pálido, descotada y adornada de plumas rosas, con pequeña bata bordada de oro.

Señora de Shaw, de seda blanca con sobrepollera de gasa, hermosísima de sencillez.

Señora de Maeso, de terciopelo negro y brillantes.

Señora de Gache, de terciopelo negro bordado de flores.

Señora de Rodriguez, terciopelo negro y encajes.

Señora de Piera, de terciopelo negro.

Señora de Girondo, de terciopelo azul oscuro, delantal rosa bordado y brillantes.

Señora de Auzon, de seda y tul blanco.

Señora de Ortiz, moaré blanco *frappé*.

Señora de Fernandez, ajuar de terciopelo azul.

Señora de Médici, de terciopelo verde, descotada, sin mangas *costume Directoire*.

Señora Martinez de Hoz, de blanco.

Señora de Brian, traje verde muy elegante, con corona de brillantes.

Señora Avellaneda de Viale, elegante traje rosa...ó amarillo pálido... no he visto bien; lo que he visto son los brillantes riquísimos que lucia.

Señora de Pacheco, una elegante toilette de terciopelo violeta, descotada, sin mangas, *aigrette* de plumas blancas y brillantes.

Señora Quirno Costa de Bilbao, con traje de seda faille y terciopelo azul; la tercera por la riqueza en brillantes.

Señora de Gonnet, traje de raso amarillo, con sobreveste de tul negro, corpiño de terciopelo negro, con plumas amarillas sobre el descote; *aigrette* amarilla.

Señora Atucha de Battilana, traje moaré crema *frappé*.

Señora de Marquez, de celeste, cintas del mismo color en la cabeza.

Señora Marcó del Pont, de terciopelo punzó, delantal de seda de color, con bordado.

Señora Urquiza de Saenz Valiente, espléndida toilette de *moir* azul claro, con sobreveste de tul bordado á la Pompadour, con encajes antiguos; brillantes en la cabeza.

Señora de Mac-Learm, de azul claro.

Señora de Unzué, género antiguo *frappé;* no he podido distinguir el color: brillantes en la cabeza y en el pecho.

Señora de Unzué de Quintana, de rosa pálido.

Señora Chas de Arias, de terciopelo negro.

Señora de Santa Marina, de blanco.

Señora de Cuestas Gonzalez, de terciopelo negro.

Señora de Farini, de *moir* blanca; brillantes en la cabeza.

Señora de Farnassi, de *moir* antiguo amarillo.

Señora Riestra de Shoolbred, de raso blanco, delantal de tul.

Señora de Gallegos, de terciopelo negro.

Señora de Collet, de rosa, con sobreveste de tul rosa y hojas verdes en la cabeza.

La señora Adela Gowland de Saenz Valiente, de damasco crema y lila, *jais* blanco irisado.

La señora Gowland de Lacroze, de broché blanco y delantero de encaje, con pasamanería de perlas finas.

Señora de Cano, de raso verde-mar, cubierto de rico encaje de Chantilly; cola y corpiño de terciopelo negro.

Señora.de Walker, de brocato Pompadour rosa y amarillo; delantero cubierto con punto de Inglaterra.

Estos cuatro trajes últimos proceden de la casa Morellí y Cª.

Y ahora pasemos á las niñas, pidiendo antes disculpa, si olvido algunas ó me equivoco en la descripcion de los trajes; pero quien ha asistido anoche á la fiesta, habrá visto que era imposible fijarse cinco minutos

La señorita de Saguier llevaba un traje de raso blanco, con sobreveste de tul sembrado de jazmines, y jazmines tenia tambien en la cabeza; descote sin mangas, guantes altos, y lindos solitarios en las orejas.

Señorita de Pemberton, de tul blanco; hace su primera entrada en el mundo elegante.

Señorita de Garcia Quirno, de tul blanco, cinta blanca, á la griega, en la cabeza.

Señorita de Villar, de tul blanco *frappé*.

Señorita del Castillo, de tul *orange*, moño de seda de color.

Señorita de Fonseca, de tul blanco y cintas blancas á la griega en la cabeza.

Dos señoritas de Armesto, de tul blanco.

Señoritas de Salvatierra, de tul blanco, griega de perlas en la cabeza.

Señorita Adela Arning, de blanco, color que sienta mucho á su belleza.

Una de las señoritas de Cramwell, de azul claro flores frescas y hojas sobre el pecho y la cabeza.

La otra señorita de rosa y azul.

Tres señoritas de Arana, de blanco, azul y crema.

Señorita de Pereira, de blanco, con banda de terciopelo verde en el talle.

Una de las señoritas de Bateman, de color rosa Pompadour. La otra de blanco.

Señorita de Fynn, de tul rosa y azul.

Señorita de Lawson, de tul, con pequeñas borlas de seda rosa.

Señorita de Tornquist, elegantísimo traje Pompadour: otro de los pimpollos de la flora porteña.

Señorita de Chevalier, verde, bordado en rosa.

Señorita de Drysdale, seda rosa á rayas.

Señorita Perez del Cerro, de rosa.

Otra señorita de Tornquist, de tul Pompadour, descotada sin mangas, con dos especies de claveles amarillos sobre cada hombro; dos alfileres en la cabeza.

La señorita Carmen Maeso, el tipo de la belleza criolla, que llevaba una de las toilettes mas elegantes, de raso blanco, talle corto Directorio, una faja de terciopelo *frappé* verde... creo...si no me equivoco, en el talle, atravesando la espalda y el pecho; muchos botones de brillantes en la hermosa cabellera negra.

Otra bella niña, correntina, la señorita Maria de Cossio, con dos ojos mas brillantes que los brillantes que llevaba sobre el pecho, mezclados á blancas flores que adornaban el descote del corpiño de raso blanco.

Señorita Elena Piera, una de las bailarinas mas incansables, de tul blanco con hojas de mar, artísticamente sembradas.

Las dos hermosas hermanas, Stas. de Van-Prat, de azul.

Señorita de Iñiguez, de tul blanco.

Señorita del Campo, de tul rosa, hojas verdes en la cabeza.

Señoritas Martinez, una de blanco y la otra de rosa.

Señorita de Montier, de blanco y la otra de rosa.

Señorita de Kruls, de azul claro.

Señorita de Temperley, de blanco.

Señorita de Arrotea, de azul claro.

Señorita de Mantels, de azul.

Tres señoritas de Bilbao, una de rosa, y dos de blanco.

Dos señoritas de Bernheim, de rosa, con rosas en la cabeza.

Dos señoritas de Fynn, de blanco.

La señorita Melania de Boubet, de blanco.

Dejo, naturalmente, en el tintero, contra toda mi voluntad, á muchas señoras, como las de Lucignano, de Calvo, de Niño, de Ramos Mejia, Uriburu, y muchas señoritas, entre otras las de Baudrix, Fruch, Perez del Cerro, Vela, Frendelburgo, Casares, Auzon, Rodriguez, Lezica, Arditi y Rocha, Pini, Bernasconi, Mendez, Palma, Albarracin, Drago, Silva y varias otras, porque como dejo dicho, no he tenido tiempo para hacer mas,

---

(*De* El Porteño *del 31 de Mayo*)

El baile de anoche

El gran baile de anoche en el Palacio de Gobierno, en honor del Presidente uruguayo, ha constituido un acontecimiento social que hará época en los anales de la alta sociedad porteña.

Si bien el Gobierno habia iniciado la fiesta preparando el local de la manera espléndida que ya conocen nuestros lectores, el éxito brillante con que ella ha sido coronada, se debe en gran parte á la sociedad selecta de Buenos Aires, que contribuyó con su presencia á dar animacion á los salones.

Ha sido, pues el éxito, la obra de la sociedad de Buenos Aires, que envió allí muchos de los mas conspícuos representantes de su cultura y de su riqueza.

Era verdaderamente hermoso el aspecto que presentaba el Palacio de Gobierno desde las primeras horas de la noche: iluminado profusamente, y una numerosa concurrencia llenando todas las inmediaciones, visitando los mas los salones que ya se hallaban expléndidamente iluminados, y los otros contemplando á la distancia; para gozar mas de la perspectiva, los cambiantes de luz que despedian los salones y el frente del Palacio.

A las descripciones completas que ya se han hecho del adorno de los salones, habia que agregar los detalles de última hora, consistentes en los adornos de flores naturales, que alegaban con sus colores variados el conjunto artístico y encantador de los salones.

A los adornos del vestíbulo se habia unido abundantes ramos de flores, formas variadas, sobresaliendo un inmenso abanico; y en el interior de los salones, los festones de guirnaldas de flores, artísticamente confeccionados, sin recargar la decoracion de las paredes, y las columnas se habian distribuido con un gusto exquisito, perfumando la atmósfera templada de los salones con sus delicadas aromas.

A las 10 de la noche todos los salones del baile y ambigú, con su servicio bien organizado y con las orquestas instaladas en las galerías superiores, hallábanse listos para recibir la concurrencia.

A las 11 la que contenian los salones era ya bastante numerosa y crecia por momentos, á punto que á las 12 no bajaban de 2000 personas las que recorrian el vasto local.

El aspecto de la fiesta á esta hora era magnífico, soberbio, indescriptible: la magnificencia y el buen gusto brillaban hermanados en todo el vasto recinto. Era aquello verdaderamente feérico, y no podia menos de sentirse una estraña impresion en medio del brillo de aquellos miles de luces y al aspirar las suaves

emanaciones de aquella atmósfera cálida de juventud y de belleza, en medio de esa elegante confusion, de esa profusion de flores y diamantes, de ese expléndido contraste de bellezas y la suave armonía de los colores.

La animacion no decayó un solo instante y por el contrario, á medida que las horas de la noche avanzaban, mas iba en aumento.

Eran las 1 1/2 de la mañana cuando se sentaron á la mesa de la cena ambos Presidentes y los Ministros.

El General Tajes acompañaba á la señora de Juarez Celman.

El Dr. Juarez á la señora de Ocampo Samanés.

El Dr. Quirno Costa á la señora de Pacheco.

El Dr. Pacheco á la señora Cárcova de Ferrari.

El General Racedo á la señora Quirno Costa de Bilbao.

A las 5 de la mañana se retiraban las últimas parejas.

La fiesta ha respondido al interés que su anunció habia despertado, superando todas las previsiones. Su recuerdo quedará como el de un acontecimiento social sin precedente entre nosotros.

Debemos á la amabilidad de una colaboradora ocasional, los siguientes apuntes sobre los trajes de algunas de las damas y niñas que asistieron anteanoche al baile. Al enviárnoslos, nos pide expresamente que solicitemos disculpa para ella, por las omisiones y errores que su reseña contenga, no habiéndole sido materialmente posible hacer mas ni mejor á pesar de todo su buen deseo.

La señora de Juarez Celman de *moiré frappé* verde-mar, descotada sin mangas, con guantes blancos, ajustados al brazo por una pulsera hecha de un hilo de oro, con un solitario en el medio: del hombro izquierdo partia una hilera de brillantes que llegaba hasta el talle, cruzando el pecho: el conjunto de la toilette elegantísimo y valiosa.

La señora de Frederkind, de terciopelo negro, con una pequeña bata bordada á la Pompadour, y una guirnalda de brillantes sobre el hombro derecho.

La señora de Ocampo Samanés, traje Directorio de talle corto, de seda y terciopelo *frappé;* ricos brillantes—toilette expléndida.

La señora de Jefferson (oriental) de blonda blanca, corpiño de terciopelo negro y encaje, moño blanco en la cabeza.

Señora Alvear de Benitez, de terciopelo negro *jais*, y encaje, descotada sin mangas; dos soberbios brillantes (solitarios) en las orejas.

Tres *toiletts* expléndidas:

La de la señora del General Bosch, de damasco (*façon ancie-*

ne) creo, punzó con flores bordadas de oro, descotada y pequeñas mangas; brillantes soberbios y záfiros.

La de la señora Cárcova de Ferrari, me parece una toilette de Paris, de terciopelo punzó finamente bordado en seda, traje Luis VXI perfectamente *reussi*, con su chaleco y dos delantales bordados; no hablamos de los brillantes de dicha señora, que despues de los de la señora de Fabié, son los mas conocidos.

La de la señora de Castells, otra toilette expléndida, resurreccion del traje Luis XVI, que por el gusto hacia *pendant* con el de la señora de Ferrari.

La señora de Fabié, de terciopelo negro... y los brillantes mas ricos de la República.

La señora Zumarán de Olmedo, de terciopelo rosa pálido, descotada, y adornada de plumas rosas, con pequeña bata bordada de oro.

Señora de Shaw, de seda blanca con sobrepollera de gasa, hermosísima de sencillez.

Señora de Monsegur, de terciopelo negro y brillantes.

Señora de Gache, de terciopelo negro bordado en flores.

Señora de Rodriguez, terciopelo negro y encajes.

Sra. de Piera, de terciopelo negro.

Sra. de Girondo, de terciopelo azul oscuro, delantal rosa bordado y brillantes.

Sra. de Auzon, de seda y tul blanco.

Sra. de Ortiz, moaré blanco *frappé*.

Sra. de Fernandez, ajuar de terciopelo azul.

Sra. de Médici, de terciopelo verde, descotada, sin mangas, *costume Directoire*.

Sra. Martinez de Hoz, de blanco.

Sra. de Brian, traje verde muy elegante, con coronas de brillantes.

Sra. Avellaneda de Viale, elegante traje rosa... ó amarillo pálido... no he visto bien; lo que he visto son los brillantes riquísimos que lucia.

La señora de Pacheco, una elegante toilette de terciopelo violeta, descotada, sin mangas, *aigrette* de plumas blancas y brillantes.

Sra. Quirno Costa de Bilbao, con traje de seda *faille* y terciopelo azul, la tercera por la riqueza en brillantes.

Sra. de Gonnet, traje de raso amarillo con sobreveste de tul negro, corpiño de terciopelo negro, con plumas amarillas sobre el descote; *aigrette* amarilla.

Sra. Atucha de Battilana, traje moaré crema *frappé*.

Sra. de Marquez, de celeste, cintas del mismo color en la cabeza.

Sra. de Marcó del Pont, de terciopelo punzó, delantal de seda de color con bordado.

Sra. Urquiza de Saenz Valiente, expléndida toilette de *moir*

azul claro, con sobreveste de tul bordado á la Pompadour, con encajes antiguos—brillantes en la cabeza.

Sra. de Mac-Learm, de azul claro.

Sra. de Unzué, género antiguo *frappé:* no he podido distintir el color; brillantes en la cabeza y en el pecho.

Sra. de Unzué de Quintana, de rosa pálido.

Sra. Chas de Arias, de terciopelo negro.

Sra. de Santa Marina, de blanco.

Sra. de Cuenca Gonzalez, de terciopelo negro.

Sra. de Farini, de *moir* blanca; brillantes en la cabeza.

Sra. de Farnessi de *moir* antiguo amarillo.

Sra. Riestra, de Shoolbred, de raso blanco, delantal de tul.

Sra. de Gallegos, de terciopelo negro.

Sra. de Collet, de rosa, con sobreveste de tul rosa y hojas verdes en la cabeza.

La Sra. Adela Gowland de Saenz Valiente, de damasco crema y lila, *jais* blanco irisado.

La Sra. Gowland de Lacroze, de broché blanco y delantero de encaje, con pasamanería de perlas finas.

Sra. de Cano, de raso verde-mar, cubierto de rico encaje de Chantilly; cola y corpiño de terciopelo negro.

Sra. de Walker, de brocato Pompadour rosa y amarillo; delantero cubierto con punto de Inglaterra.

Estos cuatro trajes últimos proceden de la casa de Morelli y Cª.

Y ahora pasemos á las niñas, pidiendo antes disculpa si olvido algunas ó me equivoco en la descripcion de los trajes, pero quien ha asistido anteanoche á la fiesta, ha visto que era imposible fijarse cinco minutos.

La señorita de Saguier llevaba un traje de raso blanco, con sobreveste de tul sembrado de jazmines, y jazmines tenia tambien en la cabeza; descote sin mangas, guantes altos, y lindos solitarios en las orejas.

Sta. de Pemberton, de tul blanco, hace su primera entrada en el mundo elegante.

Sta. de Garcia Quirno, de tul blanco, cinta blanca, á la griega, en la cabeza.

Sta. de Villar, de tul blanco *frappé.*

Sta. del Castillo, de tul *orange*, moño de seda de color.

Sta. de Fonseca, de tul blanco y cintas blancas á la griega en la cabeza.

Dos señoritas de Armesto, de tul blanco.

Stas. de Salvatierra, de tul blanco, griega de perlas en la cabeza.

Sta. Adela Arning, de blanco, color que sienta mucho á su belleza.

Una de las señoritas de Cramwell, de azul claro, flores frescas y hojas sobre el pecho y la cabeza.

La otra señorita de rosa azul.

Tres señoritas de Arana, de blanco azul y crema.

Sta. de Pereira, de blanco, con banda de terciopelo verde en el talle.

Una de las señoritas de Bateman, de color rosa Pompadour. La otra de blanco.

Sta. de Fynn, de tul rosa y azul.

Sta. de Lawson, de tul, con pequeñas borlas de seda rosa.

Sta. de Tornquist, elegantísimo traje Pompadour, otro de los pimpollos de la flora porteña.

Sta. de Chevalier, verde bordado en rosa.

Sta. de Drysdale, seda rosa á rayas.

Sta. Perez del Cerro, de rosa.

Otra señorita de Tornquist, de tul Pompadour, descotada, sin mangas, con dos especies de claveles amarillos sobre cada hombro, dos alfileres en la cabeza.

La Sta. Teresa de Urquiza, el tipo de la belleza criolla, que llevaba una de las toilettes mas elegantes, de raso blanco, talle corto Directorio, una faja de terciopelo *frappé*, verde...creo...si no me equivoco, en el talle, atravesando la espalda y el pecho; muchos botones de brillantes en su hermosa cabellera negra.

Otra bella niña, correntina, la Sta. Maria de Cossio, con dos ojos mas brillantes que los brillantes que llevaba sobre el pecho, mezcladas á blancas flores que adornaban el descote del corpiño de raso blanco.

Sta. Elena Piera, una de las bailarinas mas incansables, de tul blanco con hojas de mar, artísticamente sembradas.

Las dos hermosas hermanas, señoritas de Van-Prat, de azul.

Sta. de Iñiguez, de tul blanco.

Sta. del Campo, de tul rosa, hojas verdes en la cabeza.

Stas. de Martinez, una de blanco y la otra de rosa.

Sta. de Moutier, de blanco con corpiño de *moir*.

Sta. de Kruls, de azul claro.

Sta. de Temperley, de blanco.

Sta. de Arrotea, de azul claro.

Sta. de Mantels, de azul.

Tres señoritas de Bilbao, una de rosa y dos de blanco.

Dos señoritas de Bernheim, de rosa con rosas en la cabeza.

Dos señoritas de Fynn, de blanco.

Dejo naturalmente, en el tintero, contra toda mi voluntad, á muchas señoras, como las de Lucignano, de Calvo, de Niño, de Ramos Mejia, Uriburu, y muchas señoritas, entre otras las de Baudrıx, Fruch, Perez del Cerro, Vela, Frendelburgo, Casares, Auzon, Rodriguez, Lezica, Arditi y Rocha, Pini, Bernasconi, Mendez, Palma, Albarracin, Drago, Silva y varias otras, pero como dejo dicho, no he tenido tiempo para hacer mas.

(*De* El Rio de la Plata *del 30 de Mayo*)

La partida del Presidente Tajes

Despues de permanecer ocho dias entre nosotros, regresa á Montevideo el Presidente de la República vecina, General D. Máximo Tajes.

Grata debe ser la impresion que lleve quien nos ha visitado, trayéndonos el abrazo fraternal de un pueblo hermano y sido objeto de tan elocuentes manifestaciones tributadas en su persona á los hijos de la noble nacion uruguaya.

Nuestros poderes públicos le han agasajado con espontánea magnificencia y el pueblo por su parte ha contribuido con el concurso de su asistencia al brillo y animacion de las fiestas que acabamos de presenciar

Paseos, banquetes, bailes, revistas militares; por doquiera el bullicio y la animacion mas inusitados; todo ha contribuido á hacer mas atractiva para el Presidente Tajes su permanencia en la capital argentina

Hoy se ausenta de ella y estamos seguros que conservará de su viaje los mas agradables recuerdos.

—A la hora de salir nuestro diario á la circulacion se efectúa el embarque del General Tajes por la dársena Sud, en medio de un numeroso gentío que acude á presenciar ese acto.

Despídelo el Dr. Juarez Celman y Ministros, acompañados de una crecidísima comitiva.

Dentro de algunos momentos el «Vénus» levará anclas alejando de la tierra argentina al Presidente Tajes, donde fué tan galante y rumbosamente recibido y hospedado.

(*Del* Sud-América *del 30 de Mayo*)

La partida del General Tajes

Con iguales honores á los que se le hicieron el dia de la recepcion, hoy el Gobierno y el pueblo de la capital despiden al Presidente uruguayo, despues de haber sido nuestro huésped durante varios dias.

Desde temprano las tropas de la guarnicion, al mando del General Levalle, forman una línea que se extiende desde la Pla-

za de Mayo hasta la Dársena Sud, por la calle Bolivar, por donde pasará el Presidente oriental con su comitiva y el Presidente de la República, que acompañará hasta el punto de embarque al distinguido viajero.

Toda la calle Bolivar está cuajada de concurrentes, á tal punto de hacerse imposible cruzar de una vereda á otra.

La Plaza de Mayo y calles adyacentes concurridísimas. El pueblo de la capital ha querido despedir dignamente, tal como lo recibiera, al Presidente uruguayo, que le trajo por su intermedio el abrazo fraternal del pueblo de la otra ribera del Plata.

En toda la ciudad se nota una animacion inusitada, poco antes que nuestro diario salga á circulacion, y la concurrencia sigue converjiendo á la Plaza de Mayo y extendiéndose por las calles circunvecinas.

La dársena presentaba un aspecto imponente por la aglomeracion de gente y el número de carruajes.

Las tropas, formando pabellon, esperan la voz de mando para presentar sus armas.

Es un espectáculo soberbio el que presenta en estos momentos la metrópoli argentina.

Se muestra grande, tal cual es, á los ojos de nuestro distinguido huésped, que habrá podido juzgar en los pocos dias que ha estado entre nosotros, el aprecio que el pueblo argentino tiene por el oriental, y de que ha dado pruebas inequívocas á su legítimo representante.

Sud-América despide con sus votos mas sinceros de felicidad al distinguido huésped, deseando que su gobierno de reparacion sepa llevar adelante la patriótica empresa iniciada con tan buenos resultados, y logre en breve cimentar definitivamente en aquel suelo privilegiado la paz, el progreso y la libertad.

A la una menos cuarto las bandas militares hacen oir en toda la línea los himnos oriental y argentino, y ambos Presidentes con sus comitivas se dirigen al punto de embarque, en medio de una concurrencia numerosa que llena las veredas.

El pueblo en algunos momentos de entusiasmo prorrumpe en vivas á ambos Presidentes.

En la dársena la gente llena todas sus inmediaciones y los carruajes interrumpen el tráfico. Es un gentío extraordinario.

El pueblo ha vuelto á asociarse al Gobierno para depedir dignamente al primer magistrado de la República hermana.

(*De* LA PATRIA *del 31 de Mayo*)

Partida del General Tajes

Desde las 11 de la mañana todas las fuerzas de la capital, menos el batallon de Bomberos, se hallaban escalonadas en la calle Bolivar desde Victoria hasta Garay.

Una multitud de gente transitaba por las veredas esperando la llegada de ambos Presidentes.

Como á la 1 1/2 llegaron á la dársena Sud, la cual estaba cuajada materialmente de gente.

Despues del ceremonial de estilo, el Presidente uruguayo pasó al «Vénus» junto con su comitiva.

Cruzáronse en esto algunos vivas al Presidente Tajes y al Dr. Juarez. Desde la parte donde se siguen las obras del puerto se arrojaban al aire gran cantidad de cohetes y bombas y las músicas llenaban el espacio con sus alegres himnos.

El General Tajes por repetidas veces se descubrió y saludó al Presidente Juarez y su numerosa comitiva. Todas las naves de guerra y las mercantes surtas en el puerto, estaban empavesadas y sus tripulantes daban vivas á ambos presidentes.

La Patria despide al ilustre huésped con sus mas fervientes votos porque con igual acierto siga el camino que se ha trazado para prosperidad y gloria de la República hermana.

(*De* L'OPERAIO ITALIANO *del 31 de Mayo*)

La partenza del Generale Tajes

Ieri all'1 e 30 ripartiva il «Venus» portando a bordo il Presidente della Repubblica Orientale dell'Uruguay Generale Massimo Tajes.

Fin dal mattino una folla assai piú numerosa di quella che presenzió l'arrivo, si era riunita in piazza Vittoria, dove si riordinava la milizia; e piú tardi andó stendendosi lungo la via Bolivar per dove doveva passare il corteggio.

Alla Darsena Sud poi era addirittura impedita la circolazione, tanto era l'agglomeramento di spettatori che volevano ancora una volta salutare l'ospite illustre.

La cerimonia della partenza non differenzió da quella dell'arrivo.

Le truppe, vestite di gran gala, trovavansi schierate in piazza e per via Bolivar fin da mezzogiorno.

Al tocco la comitiva presidenziale mosse verso la darsena.

L'addio fra due presidenti è stato affettuosissimo.

Nella darsena stavano i vapori tutti imbandierati, offrendo un bellissimo colpo d'occhio.

Quando il « Venus » erasi allontanato di molto il Presidente della Repubblica ritornó al palazzo governativo, da dove presenzió il *defilé* delle truppe qui ritornarono in quartiere.

Nella discesa dalla piazza al Paseo de Julio, alcuni artiglieri spinti alla corsa, caddero da cavallo; uno ebbe la gamba sinistra fratturata dalle ruotte di un carro da cannone.

Alle 3 la piazza era sgombrata e dalla truppa e dalla folla.

(*De* El Censor *del 31 de Mayo*)

El embarque del Presidente uruguayo

A la 1 1/2 de la tarde se embarcó ayer para Montevideo en el vapor « Vénus » el Presidente de la República Oriental del Uruguay, Teniente General Máximo Tajes, acompañado de su comitiva.

Las tropas de la guarnicion se hallaban formadas en las calles Victoria, Bolivar y Brasil en este órden: alumnos de la Escuela Militar, Cabos y Sargentos, batallon de Marina, id. de Ingenieros, id. de Artillería de costa, batallones 4°, 5° y 6° de Infantería, Guardia de Cárceles de la Provincia y regimientos 1° de Artillería y 11 de Caballería.

La línea era mandada en jefe por el General Levalle.

A la 1 llegó la comitiva á la dársena Sud. En el carruaje de la presidencia iban los dos Presidentes y los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países.

Al Dr. Juarez lo acompañaban sus Ministros y un brillante Estado Mayor de jefes del ejército y la armada.

Al llegar á la dársena, la banda del regimiento 1° de Artillería de Montevideo, que se encontraba sobre la cubierta del « Vénus » ejecutó los himnos argentino y oriental.

La enorme concurrencia congregada en los alrededores de la dársena vivó repetidas veces á los dos Presidentes.

Los vapores « Garrick », « Traveller », « Bede », « Hogarth », « Zaandam », « Zephyrus », « Thalos », « Amadeo », « G. Garibaldi » y « Adela » y las cañoneras « Etoile » y « Richemond » la primera francesa y americana la segunda, fondeadas en la dársena, se hallaban empavesadas.

Un gran número de familias presenciaban el embarque desde las cubiertas de estos buques de guerra.

Al zarpar el « Vénus » el « Zaandam » hizo una salva de cañon.

A bordo del vapor que conduce al General Tajes, sobre

cubierta vimos el cañon de bronce comprimido, sistema Krupp, modificado por el jefe del parque nacional General Viejobueno, con que ha sido obsequiado el Presidente uruguayo.

Esta lujosa pieza de artillería, fundida en el país, lleva grabada la siguiente inscripcion en el primer tercio del cañon:

Al ejército Oriental
El Argentino
1889
Parque de Artillería

Tanto el avant tren como la cureña y el furgon están construidos con maderas finas, siendo de acero bruñido y bronce los herrajes y guarniciones.

Los juegos de armas están trabajados con esmero y las bolsas proveedoras, estopineras, espoleteras, etc., son de cuero inglés forradas de felpa punzó.

En el «Vénus», completamente empavesado, con la bandera oriental al tope del palo mayor, un banquete para 220 cubiertos esperaba á los viajeros.

El Dr. Juarez se despidió del General Tajes con un caluroso *shake hands* en el muelle de la dársena, permaneciendo el segundo sobre cubierta hasta que el «Vénus» se alejó escoltado por los buques de la armada «Los Andes», «La Paraná» y «La Uruguay».

Una parte de los orientales que han sido nuestros huéspedes, esperaron el vapor de la carrera que zarpó á las seis de la tarde para regresar á Montevideo.

Al volver el Presidente Juarez á la casa de Gobierno, la Artillería y la Caballería desfilaron al galope en el Paseo de Julio.

El General Tajes pensaba llegar anoche á Montevideo para sustraerse así á los honores militares que se le preparaban.

(*De* El Correo Español *del 31 de Mayo*)

La partida del General Tajes

Con iguales honores á los que se le hicieron á su recepcion, despidióse ayer el General Tajes, Presidente de la República Oriental.

Desde temprano las tropas de la guarnicion al mando del General Levalle, formaban una línea que se extendia desde la Plaza de Mayo hasta la dársena Sud, por la calle Bolivar, por donde pasó el Presidente oriental con su comitiva y el Presidente de la República que acompañó hasta el punto de embarque al distinguido viajero.

Toda la calle Bolivar estaba cuajada de concurrentes, á tal punto de hacerse imposible cruzar de una vereda á otra.

La Plaza de Mayo y calles adyacentes concurridísimas.

La dársena Sud presentaba un aspecto imponente por la aglomeracion de gente y el número de carruajes.

Las tropas formando pabellon esperaban la voz de mando para presentar sus armas.

A las 12 3/4 las bandas de música hicieron oir los himnos oriental y argentino, y ambos Presidentes con sus comitivas se dirigieron al punto de embarque en medio de la numerosa concurrencia que llenaba las veredas y alrededores.

El General Tajes con su comitiva se embarcó en el «Vénus», haciéndosele al partir los mismos honores que se le hicieron en su recepcion.

LA OPINION DE LA PRENSA

(*De* El Porteño *del 22 de Mayo*)

Carlos M. Maeso

Pocos son los hombres de la generacion á que yo pertenezco que no hayan conocido en Buenos Aires al Sr. D. Justo Maeso, hombre de vasta inteligencia, sólida instruccion, costumbres severas y carácter inquebrantable.

Cuando llegó para él la hora suprema, pudo morir con la dulce satisfaccion de ver en torno de su lecho de agonía los hijos queridos que habia educado en la austeridad de sus costumbres, alejándose con el consuelo de saber que la semilla por él sembrada produciria frutos sazonados.

A esa pléyade de jóvenes que llevan el honrado nombre de Maeso, pertenece Carlos, nuestro huésped desde ayer, y Secretario del Presidente de la República Oriental.

He creído siempre que no se llega á ciertos puestos sin condiciones que faciliten el camino; y de ello me convenzo al ver á Carlos Maeso en la cima desde la cual se destaca haciendo lujoso alarde de las condiciones que adornan su carácter, hermosa mezcla por cierto de las que distinguian á su ilustre padre.

Desde niño reveló ya las dotes de una inteligencia privilegiada en el terreno peligroso de la prensa, donde tantos naufragan al empezar, sin distinguir siquiera en lontananza la playa en que puedan refugiarse del desencanto y del ridículo.

Estilo galano, fluidez en el concepto, galanura en la frase, tacto delicado para tratar las cuestiones, todo matizado con un juicio recto y elevado, son condiciones que han hecho de Maeso uno de los escritores mas conceptuados y distinguidos de las dos márgenes del Plata.

La carta que por la prensa me dirijió cuando el Presidente Santos—expantado de la soledad en que agonizaba su poder,—levantó la bandera de una conciliacion feliz, bastaria por sí sola para presentarlo con las condiciones de que acabo de hablar.

Era aquel un documento en que se revelaba, á la vez que el escritor castizo, el patriota sincero que creía vislumbrar en la

evolucion proyectada nuevos horizontes para la patria de sus encantos y de su ternura.

De aquí la acojida simpática que tuvo aquella carta que, con fundado motivo, llamó la atencion pública sobre el autor.

Corrieron los acontecimientos, y al subir el General Tajes á la presidencia, llamó á Carlos Maeso para que ocupase el puesto de su Secretario privado.

Dadas las condiciones de nuestra vida democrática, las exigencias de partidos turbulentos y las tentaciones peligrosas de ofertas que seducen, fácil es comprender lo delicado que es el puesto de un *Secretario de Presidente*, sobre todo, cuando los acontecimientos y la fortuna han hecho de ese Presidente un caudillo prestigioso cuyas decisiones por lo general no tienen otro control que sus propias inspiraciones y su propia voluntad.

Haciéndose cargo de estas dificultades, y comprendiendo la responsabilidad inmensa de la tarea que se le llamaba á desempeñar, Maeso ha sabido salvar todos los escollos: ha cruzado las llamas sin quemarse las vestiduras, y con la frente alta puede cruzar las calles de su patria, sin que nadie pueda enrostrarle una de esas acciones que manchan la reputacion de un hombre, ni decir mucho menos que sea indigno del apellido que lleva, rodeado de la luz de su talento y custodiado por la severidad de sus principios.

Que sea bienvenido mi jóven amigo: que gratas le sean las horas en que aspire las auras argentinas, y que al regresar á las playas orientales lleve en su memoria el recuerdo de las sonrisas de los que aquí le agasajaron, y en su corazon el eco de las ternuras de los que, feliz, encontró en su camino.

HÉCTOR F. VARELA.

(*Del* SUD-AMÉRICA *del 23 de Mayo*)

El Presidente oriental

Desembarca en estos momentos y pisa nuestras playas el Exmo. Sr. Presidente de la República Oriental, Teniente General D. Máximo Tajes, que retribuye así, galantemente, la visita que le hiciera con anterioridad el Presidente argentino, con motivo de la clausura del Congreso Internacional.

Las diferencias políticas, las pasiones estremas del ardiente temperamento de ese pueblo, y que han sido siempre la desgracia de la hermosa y amable tierra oriental, ligada por tantos vínculos á la nuestra, han rodeado un momento este acontecimiento, nuevo en nuestras relaciones internacionales de un ruido inusitado y extraño á él, pero que no ha pasado ni pasará seguramente de las formas apasionadas de la polémica periodística.

No nos toca terciar en dicha polémica, ajena á nuestras cosas y casi exótica en las columnas de la prensa de Buenos Aires, y para saludar al Presidente oriental en momentos en que nos visita, revestido de su alto carácter de primer magistrado de un país amigo, nos basta saber cuales son los deberes de la cortesía y los que nos impone el mando que inviste y los títulos que tiene para obligarnos,—mas que á las fórmulas frias y elementales de la etiqueta, á las demostraciones mas efusivas y cariñosas, como representante en estos momentos, entre nosotros, de ese pedazo de tierra americana que ha sido considerada siempre y lo fué en aciagas épocas, segunda madre y cariñosa huésped de los argentinos mas ilustres.

El General Tajes además y mirado desde lejos, con la serenidad de juicio necesario, seria tambien por sí mismo, en un país extranjero, merecedor á consideraciones corteces y afectuosas, por sus prendas personales que lo hacen destacarse en la política de su país.

Es un hombre de carácter y de empresa y un militar valiente y distinguido, que ha sabido ganarse uno por uno sus grados—habiendo llegado un momento en que, dada la situacion porque atravesaba el país y sus vinculaciones é importancia política,—se destacó su personalidad y se impuso, para dar estabilidad al Gobierno, en condiciones favorables ante la opinion dividida y agitada.

En el Gobierno, ha sido el General Tajes un funcionario bien inspirado, y nosotros, que podemos apreciar friamente la situacion actual de la República vecina, reconocemos que con él se ha iniciado en ella la época de los Gobiernos progresistas y liberales que darán impulso y desarrollo mayor al país, haciéndolo entrar de lleno por el camino abierto que le ofrece el porvenir.

Ha sido un gobernante sereno y conciliador que ha dado acceso hasta los altos puestos á los elementos mas distinguidos y sanos del país, á las ilustraciones mas altas y á los hombres mas bien intencionados y progresistas que han dado brillo y rodeado de respeto en el exterior á su Gobierno.

El país le debe adelantos,—reformas y progresos la administracion, y actualmente, para los hombres de criterio sano, conservadores y amantes del órden y la tranquilidad, no caben dos opiniones sobre el Gobierno oriental, que ha sabido ante todo hacer á un lado banderíos y círculos para regir en paz los destinos de ese pueblo y propender á sus mayores progresos.

Saludemos, pues, en el General Tajes al gobernante progresista é inspirado, y además, al alto dignatario de un país hermano y amigo, que por intermedio de su gobernante nos retribuye las demostraciones afectuosas de simpatía y solidaridad, que le protestamos no hace mucho nosotros, cuando el Presidente argentino pisaba la orilla oriental del Plata, siendo recibido en ella amable y cariñosamente por el pueblo y el Gobierno.

(*De* El Censor *del 23 de Mayo*)

Fraternidad internacional

LA VISITA DEL PRESIDENTE ORIENTAL

Hoy llega el Presidente de la República Oriental del Uruguay á devolver su visita al Presidente de la República Argentina.

No es un simple acto de cortesía. Es un acto de confraternidad americana que está destinado á tener resultados fecundos en la política de paz internacional que nuestro Gobierno procura mantener.

La aproximacion de los dos Presidentes simboliza la aproximacion de los pueblos que dirigen, al mismo tiempo que la condenacion de ciertas prácticas pasadas en virtud de las cuales los países vecinos eran el escondite desde donde salian todos los revolucionarios y sediciosos.

La armonía es la mejor de las políticas internacionales, porque asegura el respeto recíproco de las autonomías de los estados y les permiten desenvolver sin inquietudes sus fuerzas productoras y progresivas.

La visita de hoy es un hecho complementario del Congreso Sud-Americano que se reunió últimamente en Montevideo, para hacer desaparecer los confiictos provenientesde la diversidad de legislacion.

Ponerse de acuerdo sobre el derecho, es suprimir la fuerza del catálogo de las razones internacionales; y apartada la posibilidad de la violencia como medio de solucionar cuestiones, se abre necesariamente paso la armonía entre los pueblos y los gobiernos.

Y de pueblos americanos, no hay dos mas obligados á conservar la recíproca armonía que el argentino y el oriental. Hijos ambos del antiguo vireinato de Buenos Aires, unidos en la historia por sacrificios comunes en pro de su independencia y libertad, ocupantes de tierras feraces bañadas por los mismos grandes rios, vinculados por el contacto diario y hasta compenetrados por los lazos de la sangre sus familias, hermanos por el idioma, por las creencias y por las instituciones,—el pueblo oriental y el pueblo argentino no pueden aspirar á destinos diferentes y contrarios, sino que deben indispensablemente marchar por las mismas sendas en el eterno viaje de la civilizacion humana.

Eso es lo que no comprenden ó voluntariamente olvidan ciertos espíritus intransigentes que por odio á las personas han tratado de evitar y desacreditar el cambio de visitas entre los Presidentes de ambas Repúblicas del Rio de la Plata.

Levántense por sobre sus rencores y miren en torno. Verán el movimiento impersonal de los jefes de Estado, coincidiendo con el de sus gobernados. Levántense un poco mas, y verán, no ya los detalles del ceremonial, ni siquiera la distincion entre gobernantes y gobernados, sino la evolucion histórica de dos pueblos hermanos que se estrechan en un abrazo sincero.

Si en la política interior perturba el juicio é impide percibir la verdad al acercarse demasiado á los personajes y esforzarse por contar y estudiar sus verrugas,—mucho peor resultado se obtiene con ese sistema de observacion en la política internacional.

El detalle individual absorbe la atencion y deja escapar el conjunto, como la contemplacion aislada de los árboles impide ver el bosque.

¿Qué seria de la historia, si estuviese todavia en vijencia el antiguo método de hacerla, segun el cual la tarea principal consistia, no en profundizar los hechos, sino en describir las buenas y malas cualidades de sus autores? Lo que interesa científicamente es la evolucion de los sucesos, y para conocerla y admirarla es necesario estudiar la naturaleza y consecuencias de cada hecho social, prescindiendo de las personas en cuanto no sea necesario para ello.

El pueblo, de espíritu mas sintético que los políticos intransigentes, es mas capaz que ellos de hacer historia contemporánea, porque mira los personajes desde un punto de vista mas alejado y mas adecuado para la observacion, y porque acostumbra colocar á cada personaje en el grado correspondiente á la funcion que desempeña en la evolucion social.

El Presidente oriental será recibido por el pueblo argentino con el homenaje apropiado á su rango y con la simpatía que profesa al pueblo oriental cuya representacion trae.

En el seno de la capital árgentina el Presidente Tajes encontrará la acojida mas cordial y mas sincera, como el Presidente argentino la encontró en el seno de la capital uruguaya durante su reciente viaje.

Nosotros, haciéndonos eco del sentimiento popular, saludamos á la República Oriental del Uruguay en la persona de su primer magistrado el Sr. Teniente General D. Máximo Tajes, y hacemos votos porque su breve permanencia en nuestra patria le sea grata y le baste para medir la profundidad de la simpatía que el pueblo oriental inspira al pueblo argentino, de modo que á su regreso pueda decir con verdad completa, que ha palpado personalmente el sentimiento fraternal en cuya virtud el Rio de la Plata no divide sino liga perdurablemente las dos naciones que prosperan en sus márgenes.

— — — —

(*De* El Porteño *del 23 de Mayo*)

Nuestro huésped el Presidente Tajes

Pocos momentos despues que esta hoja deleznable de papel vuele por las calles, habrá pisado tierra argentina el primer magistrado de la República vecina, ligado á ésta por la tradicion y la historia, y por la grandeza de sacrificios comunes, hechos en los altares de una causa santa.

Bien venido sea el huésped al hogar popular, en el que se le recibe con simpatía y cariño!

No es el General Tajes una de esas grandes personalidades que hayan brillado en las lides inundadas de luz de los parlamentos, en que la palabra humana encanta, seduce y arrastra.

No es uno de esos periodistas que en la arena del combate diario se levante á la altura de los prestigios que deslumbran, con las manifestaciones felices de un talento á que el iris parece que prestase sus colores; ni uno de esos jurisconsultos de talla, que hablando en nombre del derecho y la justicia se erijen ante los tribunales enPontífices de la desgracia y el dolor, para calmarlos con sus estudios y sabiduría; pero, en medio de su modestia y de la esfera poco luminosa en que empezó su carrera, es el General Tajes un gobernante que se ha conquistado un nombre en la vida de nuestra democracia americana, y un aplauso entusiasta ante el juicio sereno de la posteridad.

Son su conducta y sus hechos los que le asignan tan prominente lugar.

Para juzgar la una y apreciar los otros hay que volver la vista al pasado reciente de la República Oriental, darse cuenta de aquella existencia vergonzosa en la que la voluntad despótica de caudillejos ignorantes y oscuros pisoteaban todas las libertades, escarnecian la moral, haciendo de los tesoros públicos la caja particular de sus orgías y placeres licenciosos.

Casi, casi se habia perdido ya la esperanza de una resurreccion, y de que gobernante de otras condiciones y de otras ideas pudiese arrancar á la jóven República de la postracion moral en que agonizaba, escarnecida por los verdugos de sus mas nobles aspiraciones.

En esa hora de las angustias profundas apareció el General Tajes; y sin estar preparado para las tareas tranquilas del Gobierno regular, sin estudios especiales que le dieran fuerza para dominar una *situacion extrema*, apeló á su patriotismo, á su buena voluntad, al noble propósito de cambiar fundamentalmente la existencia política de su patria, y con *ese caudal* inició la era de su Gobierno.

Tenia, ante todo, que inspirar confianza al país, y compren-

diéndolo así, desde el primer momento levantó en alto la bandera de la concordia entre los partidos en lucha, recordando que todos eran orientales, y que, á la sombra de los colores de *Sarandí*, podian todos tomar participacion en la vida pública de la patria.

Esa confianza no tardó en hacerse carne.

El pueblo comprendió que rectas eran las intenciones de Tajes, que comprendiendo tambien la gloria que le estaba reservada, haria un Gobierno que rompiendo con la tradicion del pasado, iniciase en la República Oriental, la vida regular de una nacion que se hiciese digna de respeto y de la consideracion de de los que antes no se la podian tener.

Garantias para todos los ciudadanos; igualdad de derechos ante la ley; moralidad en la administracion; fomento de todas las empresas útiles; proteccion decidida al comercio y á la industria; verdadera pasion por todo lo que importase un adelanto y un progreso para el país; fomento de la edificacion pública; proteccion decidida á la inmigracion extranjera, y amplias garantías á la que ya vivia en su suelo; voluntad honrada de llamar á compartir las tareas del Gobierno á los hombres que por su competencia fueran dignos de asociarse á la labor comun.

Tales son algunos de los hechos é inspiraciones que marcan la administracion del huésped á quien el cañon argentino saluda hoy en su llegada á Buenos Aires.

Bastaria esto solo para que su pueblo acojiese al General Tajes con el cariño y simpatía que por doquier despiertan en los corazones honrados, los que convierten el poder de que disponen y el prestigio que tienen para trabajar patrióticamente por la grandeza y prosperidad de la patria.

El Presidente Juarez Celman interpretando fielmente los sentimientos de la Nacion de Mayo, ha preparado una expléndida recepcion al soldado victorioso que no quiso manchar sus manos en la jornada del Quebracho; pero, si es expléndida la recepcion oficial, expléndidas serán tambien las manifestaciones populares que se tributen al que llevando sangre de mártires en las venas, regresará satisfecho de la hospitalidad que entre nosotros ha merecido.

(*De* La Patria Italiana *del 23 de Mayo*)

Massimo Tajes

Oggi arriva fra noi il Presidente della Repubblica dell'Uruguay, Tenente Generale Massimo Tajes.

Egli viene á restituire la visita fattagli dal Presidente della Repubblica Argentina in Montevideo.

Fu detto che Juarez Celman aveva portato al Capo della Nazione Orientale un patto di alleanza offensiva e difensiva fra l'Argentina e l'Uruguay nelle possibili eventualitá di una guerra contra il vicino impero.

Noi desideriamo que la restituzione della visita da parte del Generale Tajes, non di un patto d'alleanza per la guerra, ma sia conferma di un patto di feconda solidarietá fra i due popoli nelle opere della pace e del progresso.

L'Argentina e l'Uruguay nate alla stessa cuna e predestinate a rifondersi in una potente unita politica e economica, devono nella intimitá dei loro rapporti reciproci, prepararsi al grande avvenimento.

Se la visita de Tajes contribuirà alla realizzacione del sogno di Juan Carlos Gomez, i venturi protranno giustificare le spese fatte per codesti viaggi e ricebimenti fastosi, contrari ad ogni buona consuetudine democratica.

La Patria Italiana porge nel Generale Tajes il suo saluto alla nobile Nazione Orientale, augurandole giorni di quiete operosa, buon governo, saviezza politica e civile per la conservazione e lo sviluppo ordinato di quelle libertà, alla conquista delle quali nel buio periodo della tirannide cooperó largamente anche il braccio armato degli italiani, duce Garibaldi.

(*De* El Globo *del 23 de Mayo*)

La visita del General Tajes

Pisa ya tierra argentina el distinguido ciudadano que ejerce en la República vecina la primera magistratura del Estado.

Su visita no se debe tan solo á la obligada correspondencia que exige la cortesía internacional que entre gobiernos se gasta, ni es simplemente retribucion ceremoniosa con que la etiqueta chancela deudas que, entre hidalgos, crea la social cortesía ó una atencion delicada.

La presencia del General Tajes tiene mas alta significacion. Es un acto importantísimo de política internacional que estrecha los vínculos de union de dos Repúblicas hermanas colocadas en situaciones excepcionales.

La Oriental y la Argentina tienen un pasado y un porvenir comunes. Dióles autonomía el mismo grito de libertad y bajo el mismo techo se desarrollaron y crecieron, disfrutando la independencia que á costa de tantos sacrificios alcanzaron.

Libres, trabajaron sin cesar en la difícil tarea de organizarse. La seriedad de sus instituciones, la libertad y el órden establecidos sobre bases inconmovibles, la riqueza de sus suelos, la benignidad de sus climas, las aspiraciones genero-

sas de progreso, han hecho de ellas la tierra prometida, donde las masas trabajadoras de la vieja Europa buscan solícitas el bienestar que no hayan en países cuya poblacion excesiva hará vender por subido precio el plato de lentejas, imposibilitando la vida de la clase proletaria.

Multitud de líneas férreas cruzan los territorios de una y otra; el comercio toma un vuelo extraordinario, las industrias prosperan y en ambas son los beneficios de la paz sólidos y positivos.

Hermanas en las luchas de la libertad y en aquellas del progreso, la Argentina y la Oriental deben asegurar en comun su próspero porvenir, fundándolo en la amistad estrecha y sincera que debe ligar á pueblos que solo se hallan separados por el anchuroso Plata, que veneran las mismas glorias y que juntos han pasado las aciagas horas del infortunio como los supremos momentos de las grandes victorias.

De un modo inequívoco Montevideo demostró que daba á la visita del Presidente argentino toda la importancia, todo el valor que ella tenia, con relacion á los destinos de las dos Repúblicas.

Buenos Aires, por su parte, que se prepara con fastuosas fiestas á celebrar el arribo del General Tajes á sus puertas, da tambien á la retribucion de aquella visita la importancia social y política que tienen en sí actos de tanta trascendencia, llevados á cabo por naciones limítrofes.

Pueblo y gobernantes, escucharán aquí las cordiales protestas de amistad sincera que broten de los labios del Presidente oriental, con la misma fé y con igual entusiasmo patriótico que allí en la otra orilla se escucharon los halagüeños conceptos emitidos por el Presidente argentino.

En las fiestas que hoy comienzan el General Tajes podrá ver cuán noble y levantado es el pueblo á quien llamará hermano al estrechar la mano del Dr. Juarez en momento de intensidad patriótica.

Bien venido sea, pues, el ilustre magistrado que viene aquí como heraldo de paz y de union!

(*De* La Patria *del 23 de Mayo*)

El gran viaje

Cuando nuestros lectores recorran estas líneas, estará ya en el puerto el Presidente de la República Oriental, Teniente General Máximo Tajes, y la numerosa y selecta comitiva que lo acompaña.

La presencia del primer magistrado del Estado vecino en la capital de la República, es un acontecimiento que se marcará en. los fastos históricos del Rio de la Plata.

Ella no importa solo la retribucion de la visita que el Presidente argentino le hizo con motivo de la clausura del Congreso Internacional Sud-Americano reunido en Montevideo.

Es este un acto de cortesía internacional que, en cualquier caso, significaria pura y sencillamente cordialidad de relaciones entre dos países vecinos y estrechamente vinculados por intereses de todo órden.

En el presente, la visita oficial del Presidente oriental al Presidente argentino, reune todos esos atributos, sin duda alguna, y significa todo lo que significar podria una visita internacional de los jefes supremos de dos Estados amigos.

Pero, la presencia en Buenos Aires del Presidente de la República Oriental, tiene mayor importancia, reviste un carácter mas elevado podria decirse, si es que existe algo que esté mas arriba de la buena y leal amistad de dos países colindantes.

Su presencia cierra un período en la evolucion de la vida política de los pueblos del Plata, que antes de ahora se ha caracterizado por un reclamo mútuo, dada la vinculacion que existió siempre en los partidos políticos del uno y del otro.

La visita oficial, por ejemplo, del Presidente General Flores de la República Oriental, hecha al Presidente General Mitre de la República Argentina, no pudo tener, á haberse realizado, la significacion de la que hoy se efectúa.

Flores en la Presidencia de la República Oriental no fué otra cosa, dígase cuanto se quiera, que la intromision de un partido argentino en los negocios internos de su vecino; siendo consecuencia de semejante hecho, la Presidencia del General Flores.

Y esto no debe tomarse por reproche para nadie.

La época, los sucesos, las contingencias de éstos; la actitud militante de los orientales emigrados en las luchas argentinas y los deberes que se imponen los partidos recíprocamente á causa de esto mismo, establecieron dichas vinculaciones que son notorias, y que no criticamos ni aplaudimos.

Las constatamos para poner de relieve el doble significado y el trascendental alcance en lo porvenir del venturoso acontecimiento que hoy se consuma.

El General Tajes y su advenimiento al poder en la República vecina, es un hecho virtual de la política oriental.

Para producirlo no ha sido menester que ningun amigo, que ninguna influencia militante de esta orilla interviniese en la eleccion del General Tajes para la Presidencia de la República Oriental, ni antes ni despues de ella.

La República Argentina ha sido para la Oriental un verdadero vecino, franco, leal, sincero; que ha cumplido con sus deberes de soberano, respetando, de modo absoluto, la autonomía

del Estado cuyo jefe supremo será en breves horas nuestro huésped.

Ni el que viene, ni el que recibe tienen vínculos creados en los campos de batalla de las cruentas luchas civiles.

Son dos augustos representantes de la paz, del progreso, de la fraternidad, que se estrechan con el júbilo que sienten en el pecho los estadistas que, al frente de la nave de sus respectivos Estados, la conducen salvando los escollos, engalanada con los trofeos de la paz y con el aplauso de sus gobernados.

Los que fatigan inútilmente su espíritu en elegantes y alambicados razonamientos, para dar con las *cosas* de lo que apellidan, aunque con tono irónico, *el gran viaje*—sin darse cuenta de que aciertan, á pesar suyo, con el legítimo calificativo—esos son los únicos, decimos, que en ambas orillas del Plata se esconderán mañana en el mas oscuro rincon de sus casas, á refunfuñar melancólicamente, y á celebrar *como cosa admirable* la abstencion, en esta gran fiesta del progreso y de la fraternidad, de quienes mas motivo de patriótica satisfaccion deben experimentar.

¡*Così va il mondo!*

Entretanto, nosotros que nos sentimos vivamente regocijados en presencia del grande acto que argentinos y orientales, en fraternal abrazo, vamos juntos á celebrar bajo los auspicios de los colores de Mayo y de la hermosa tradicion que la revolucion de 1810 nos legó; nosotros, que somos amigos de la paz y del órden, saludamos con ardiente efusion al Presidente de la República Oriental, General Máximo Tajes, nuestro huésped desde hoy en su alto carácter de representante del pueblo oriental.

(*De* El Censor *del 24 de Mayo*)

La visita del Presidente oriental

Cualesquiera que sean los resultados positivos que arroje para el derecho de gentes sud-americano el Congreso Internacional reunido en la ciudad de Montevideo, debemos reconocer en el hecho realizado una de las iniciativas mas fecundas para el porvenir de los pueblos que forman el nuevo mundo.

La idea de reunir Congresos Internacionales en esta parte de América, fué la constante preocupacion de Sarmiento, como lo fué tambien y lo es de todos los pensadores y estadistas desprendidos de las luchas estrechas del localismo y que tienden sus vistas á mayores, mas amplios y universales horizontes.

Puede decirse que el Congreso de Montevideo es el principio en ese proceso de legislacion internacional sud-americana, que ha de traducirse en tratados, convenciones y reglas de procedimiento tan necesarios para la defensa comun de los pueblos y para mantener el mejor estado de relaciones en la solucion de

todos los conflictos y problemas internacionales que en el porvenir puedan suscitarse.

La América latina tiene que obedecer tambien en este órden del progreso humano á la evolucion histórica de todos los pueblos, de todos los países y antiguas civilizaciones.

Relacionados por tradiciones de raza, de costumbres y de luchas, y mas aún que por estos vínculos, por la solidaridad de un interés mayor, que motiva esa tendencia ó marcha del mundo «á un cierto americanismo», segun la patética expresion de Renan, los pueblos americanos deben entenderse, reunirse y deliberar sobre todos los puntos que puedan afectar sus intereses propios ó colectivos, fundando un derecho escrito que sirva de norma á todos y á cada uno de ellos en prevision de toda contingencia, dentro de la paz internacional á que todos aspiran y aún dentro del estado de guerra del que todos deben huir.

El mundo antiguo emigra al mundo nuevo, obedeciendo á las exigencias mas supremas de la vida social é impulsado por las promesas halagadoras que aquí le ofrecen suelo fecundo, seguro asilo, dichoso bienestar é instituciones libres; grandes aspiraciones que deciden á la humanidad á cruzar los mares y arraigarse,—*ubi bene ibi patria,*—en familias y colonias premonitoras de grandes posteridades, nuestros descendientes y herederos en la civilizacion americana.

Ante este objeto grandioso, parécennos mezquinas las consideraciones de órden especulativo que suscitan la irrupcion de pasiones idiosas, desbordadas en inútil empeño de desnaturalizar el acontecimiento que ayer celebró el pueblo uruguayo y hoy celebra el argentino, estrechando sus vínculos de confraternidad por medio de actos honrosos para la cultura de ambas naciones.

El pueblo oriental tiene con el nuestro estrecho parentesco: la misma cuna, la misma sangre, la misma educacion cívica, las mismas tendencias democráticas, y, si cabe augurarlo, el mismo destino, luego que desaparezcan esas preocupaciones nacidas de nuestros partidos personales y que ambos pueblos,—libres completamente del caudillaje,—vigoricen su nacionalidad en la eficiencia de la libertad civil y en la práctica sincera y franca de las instituciones republicanas.

Sí; bienvenido sea el Presidente de la República Oriental á nuestras playas hospitalarias—al seno de nuestra sociedad donde viven íntimamente miles y miles de sus compatriotas,—á nuestros hogares vinculados con los hogares uruguayos por esas afinidades domésticas que reposan en los mas caros afectos del corazon,—á nuestros círculos, á nuestras fiestas nacionales que recuerdan tanto la emancipacion de uno como de otro pueblo,—á nuestras ciudades y á nuestras campañas de par en par abiertas siempre á las emigraciones arrojadas por las tempestades políticas del personalismo ó de las tiranías.

La República Argentina retribuye sinceramente á la patria

oriental las expresiones de su afecto, honrando la presencia de su primer magistrado.

Y recordando el motivo que originó el viaje del Dr. Juarez Celman á Montevideo, para asistir personalmente á la clausura del primer Congreso Sud-Americano, la visita del General Tajes sella mejor aún los propósitos de vinculacion y de armonía internacional, dentro de los principios que deben rejir entre los pueblos americanos: el derecho de gentes.

Per una visita

(*Del* Roma *del 24 de Mayo*)

Ospiti, non amiamo intrometterci, con censure e panegirici inopportuni, in faccende che non toccano noi direttamente; e di ció piú d'una volta abbiam dato prova a viso aperto, pure di fronte ai colleghi italiani.

Ma questo nostro saldo e radicato proposito di astenerci dal por bocca nei fatti della politica spicciola del paese, non c'impedisce di salutare la visita del Primo Magistrato della Repubblica dell'Uruguay, visita che in nostro pensiero travalica i limiti della stretta cortesia e delle convenienze diplomatiche, accennando a un piú alto avvenire le repubbliche sud-americane.

Perció non poco ci ha sorpreso il linguaggio di qualche giornale cittadino, che di mezzo alle accoglienze oneste e liete, ha voluto recar una nota rassomigliante ai carmi fescennini (ci si passi l'accenno classico) nei trionfi romani.

A non volerci veder altro, codesta visita é l' affermazione di simpatia internazionale in questi paesi insolita. Non è il generale Tajes, il quale, personalmente, potrebbe anche avere tutti i torti che gli si rimproverano, ma il Presidente della Repubblica amica d'oltre il Rio, ch' è venuto a stringer la mano al Primo Magistrato dell'Argentina e, piú solennemente, in questi giorni, ne' quiali il gran ricordo dell'indipendenza nazionale dovrebbe far tacere le piccole ire di parte, in cospetto al nome augusto della patria.

E' un abbracio tra popolo e popolo, é la remissione delle antiche gelosie e l'inizio di piú prospera vita a queste Repubbliche.

Ed é per questo che noi stranieri non possiamo a questo fatto essere indifferenti, e per questo, pur rimanendo estranei a ogni contesa di partiti nazionali, salutiamo come fausto avvenimento, la visita del General Tajes.

Nell'America latina va determinandosi un moto di raccoglimento como é avvenuto nel Nord del continente, e queste piú strette relazioni ne sono gli accenei e i cominciamenti, di cui bisogna tener conto.

E piú ancora, di ció deve tener conto che si faccia ad osservare le particolari istituzioni politiche e sociali delle genti raccolte alle foci del Plata e delle Amazzioni, «le due chiavi d'oro del Sud-America» come le chiamava, nel secolo passato, un dotto gesuita istoriografo.

Contro le Republiche del Plata l'Impero del Brasile si affaccia formidabile d'armi e di richezze, nonostante le discordie intestine; solo il fascio delle Republique ne puó bilanciare l'influenza, facendo argine ai suoi possibili sogni di espansione. Ed in ciò è, fuor di dubbio, la ragione politica della odierna visita presidenziale.

Montevideo, la quale sorgeva, nei tempi della dominazione straniera, a rivale di Buenos Aires, ora, dopo aver nelle lotte dell'indipendenza sposata la sua causa con l'Argentina, ritorna, obliate l'ire e sol memore delle vittorie e delle glorie comuni, come minore a maggior sorella, ad unirsi, di fronte al comune nemico.

É il principio del fascio republicano, onde s'arriverá agli Stati Uniti del Sud.

(*De* La Nazioni Italiana *del 24 Mayo*)

Il Tenente Generale Massimo Tajes

Presidente della Repubblica Oriental dell'Uruguay

Benvenuto sia l'ospite nella casa del popolo dove lo accolgono la simpatia e l'affetto!

Non é il Generale Tajes una di quelle personalitá che abbiano nelle lotte inondate di luce dei Parlamenti, nei quali la parola umana incanta, seduce, trascina.

Non é uno di quei giornalisti che nella palestra della lotta quotidiana si inalzi alla altezza dei prestigi che abbagliano, con le manifestazioni di un ingegno a cui pare che l'iride presti i suoi colori: neppure uno di quei giureconsulti elevati, che parlando in nome del diritto e della giustizia si erigono davanti ai tribunali a Ponteñci delle desgrazie e dei dolori per calmarli cogli studi e colla sapienza: ma nella sua modestia e nella sfera poco luminosa in cui incominció la sua carriera, il Generale Tajes é un gover-

nante che si conquistó un nome nella vita della nostra democrazia americana, e un applauso entusiasta davanti al giudizio sereno della posteritá.

Son la sua condotta e i suoi atti quelli che gli hanno assegnato l'eminente posto.

Per giudicare l'una e apprezzare gli altri bisogna volger lo sguardo al passato recente della Repubblica Orientale, rendersi conto di quella asistenza vergognosa nella quale la volontá dispotica di ignoranti e oscuri demagoghi calpestava tutte le libertá, formavano la morale, facendo dei tesori pubblici la cassetta particolare delle loro orgie, dei loro piaceri licenziosi.

E forse si era persa giá la speranza di una risurrezione, o che un governante di altra condizione o d'altre idee giungesse a strappare la giovane repubblica dalla prostrazione morale in cui agonizzava, oppressa dai carnefici nelle su e piú nobili aspirazioni.

In questa ora delle angustie profonde appari il Generale Tajes; e senza essere preparato ai cómpiti tranquilli di un governo regolare senza studi speciali che gli dessero forza per dominare una situazione estrema, si richiamo al suo patriottismo, alla sua buona volontá, al nobile proposito di mutare fondamentalmente la esistenza politica della sua patria,e con questo capitale inizió l'era del suo governo.

Doveva innanzi tutto ispirar confidenza al paese, e dal primo momento issó la bandiera della concordia fra i due partiti in lotta, ricordando che tutti erano Orientali e che all'ombra del vessillo di Sarandí tutti potevano partecipare nella vita pubblica della patria.

Questa fiducia sua non tardó a portare i suoi frutti.

Il popolo comprese che rette erano le intenzioni di Tajes, e comprese pure la gloria, che gli era riservata, di un giovane che rompendo colla tradizione del passato iniziasse nella Repubblica Orientale la vita regolare di una Nazione che si facesse degna di rispetto e di considerazione per quelli che prima non potevano tributarglieli.

Garanzie per tutti i cittadini: eguaglianza di diritti avanti la legge; moralitá nelle amministrazioni; aiuto a tutte le imprese utili; decisa protezione al commercio e alla industria; vera passione per tutto ció che importasse un avanzamento e un progresso pel paese: protezione larga e ferma alla immigrazione e ampie garanzie a quella che giá vive nel paese: volontá onesta di chiamare a dividere il peso del governo uomini che per la loro competenza fossero degni di esere soci con lui in un lavoro comune.

Tali sono alcuni dei fatti e delle ispirazioni che segnano la amministrazione dell' ospite che il cannone argentino saluta al suo arrivo in Buenos Aires.

Basterebbe questo solo perché il popolo accogliesse il General Tajes con l' affetto e la simpatia che destano nei cuori onesti

coloro che il potere di cui dispongono e il prestigio proprio adoprano per lavorare patrioticamente per la grandezza e la prosperitá della patria.

(*Dal Porteño*)

HÉCTOR F. VARELA.

(*De* LA PATRIA *del 24 de Mayo*)

Nuestro huésped

Tenemos entre nosotros desde ayer al Presidente de la República Oriental del Uruguay, General D. Máximo Tajes, que retribuye la visita que el primer magistrado de la República le hiciera hace poco tiempo.

Hemos insistido sobre la elevada significacion que esta visita tiene: ella representa sencillamente el estrechamiento de los vínculos amistosos que unen á dos pueblos casi hermanos en su desarrollo, demasiado alejados hasta ahora en sus afectos para ser tan vecinos.

No es esta aproximacion el producto de las combinaciones de un círculo político cualquiera; no es tampoco la fórmula diplomática de egoismo político alguno; es simplemente un sentimiento de cordialidad que tiene mil razones de ser entre ambos pueblos, por su origen, por la analogía de sus costumbres, por la identidad de sus aspiraciones de engrandecimiento, por su vecindad, por las recíprocas vinculaciones de una sociedad á la otra.

Si el alejamiento en que se han mantenido ha existido, indudablemente, él no puede reconocer mas causas que circunstancias fortuitas, acontecimientos que han respondido á sucesos de órden interno en cada uno de los dos países, sucesos que han obligado á los gobiernos á contraerse á su propio pueblo y á prescindir por fuerza de sus relaciones exteriores.

Pero una vez que las dos naciones limítrofes han recobrado su estabilidad, que sus fuerzas han podido concretarse exclusivamente á su adelanto en el órden de sus asuntos internos y externos, que todos sus elementos de progreso se han podido concentrar en manos de gobiernos capaces de imprimirles la direccion conveniente para marchar hácia sus grandes destinos, lógico era que los dos pueblos se encontraran en sus comunes aspiraciones y se confundieran fraternalmente en tan grandes y elevados propósitos.

Esta es la sencilla y natural explicacion de la visita que hizo nuestro Presidente al de la vecina República y de la que le retribuye el General Tajes.

Ya demostramos ayer que no tiene ningun punto de contacto la visita que hubo de hacer el Presidente uruguayo General Flores al Presidente argentino General Mitre, con la que hace el General Tajes al Dr. Juarez Celman, porque la primera tenia su explicacion en la accion de ciertos círculos políticos que aquí actuaban, en tanto que la segunda, verificada bajo la mas absoluta independencia de miras interesadas, en épocas en que la neutralidad de los bandos políticos con respecto á los del otro es tan notoria que puede estimarse mas bien como una completa indiferencia, en tanto que esta visita, decíamos, solo puede mirarse como la lógica evolucion de dos pueblos amigos que, sintiéndose engrandecer bajo una era tranquila de paz y de progreso, se acercan á estrecharse la mano guiados por dos hombres patriotas que rijen sus respectivos destinos.

Es inútil que espíritus obcecados se empeñen en la tribuna ó en la prensa en mostrarse ciegos ante verdad tan simple, ó en desfigurar esa lógica que resulta del órden de cosas actual de los dos pueblos, ó en arrojar sospechas sobre el patriotismo de acto tan espontáneo y verosímil. Es inútil, en efecto, porque la mayoría del pueblo tiene suficiente buen sentido para dar á los hechos su razonable interpretacion, como acaba de dársela en realidad.

La poblacion en masa de la capital ha acudido á recibir al Presidente de la República Oriental, le ha vivado al pisar nuestras playas, le ha vivado en las calles y le acompaña con todas sus simpatías en su estadía entre nosotros.

Ha saludado con júbilo á su llegada al representante de la Nacion uruguaya, demostrándole así que aprecia debidamente los nobles fines que lo traen y testimoniándole á la vez que el pueblo argentino, al recibir agradecido los sentimientos afectuosos que el pueblo oriental le envia, le expresa á la vez los suyos por intermedio del primer magistrado de su Nacion.

(*Del* Sud-América *del 24 de Mayo*)

La crítica opositora

La crítica opositora sigue haciendo camino; pero cansada de los trillados senderos tanto tiempo seguidos, adopta uno nuevo, aprovechando la visita del Presidente Tajes á la capital argentina.

Como siempre, la prensa opositora acusa con ello su falta de tino y su desconocimiento sistemático de ciertas formas correctas que deben guardarse cuando, como en el caso presente, tenemos que hacer los honores al visitante distinguido que se encuentra entre nosotros.

Pasamos de largo los términos inconvenientes, los motes y chascarrillos de mal género, para ocuparnos solamente de los comentarios y censuras justas á que se presta este especial recibimiento y esta manera nueva de agasajar á los viajeros que nos visitan.

Desde luego, á cualquiera ocurre pensar que cuando se recibe á un visitante, se debe tratar de hacerle agradable la estadía, de prodigarle las atenciones y ser cumplido, correcto y cortés con él, porque es un deber social el llenar estas formas y además, un placer y un honor para el visitado, cuando como en este caso, el visitante reviste un alto carácter y representa á un país amigo, tan ligado por toda clase de relaciones á nosotros.

Pero la prensa opositora, cierta parte de ella en honor de la verdad, cree otra cosa, y confunde la *politesse* con la política y encuentra una nueva manera de hacer oposicion, empezando por hallar crecidos los gastos de recepcion como un hombre mísero cualquiera, que á propósito de una fiesta en su casa llorase á lágrima viva el gasto enorme, las posibles rompeduras de cristales y porcelanas y el deterioro consiguiente de muebles y tapicerías.

Si estas quejas y lamentaciones trascendiesen á los convidados, seguramente que poca gracia les harian, y desde aquel momento les seria menos agradable la fiesta y menos simpática la casa y sus habitantes, que tienen semejante debilidad, solo propia de los que no conocen estas obligaciones recíprocas que la vida social establece.

Sí, además, á estas lamentaciones, se uniesen las burlas y las murmuraciones á propósito de los concurrentes,—los ataques velados, á las personas, las alusiones, etc.,—es claro que darian muy mala idea de las gentes de la casa y se prestaria á la censura justa de los visitantes, tan mal recibidos y agasajados.

Hánse puesto en este caso, uno ó dos diarios opositores, con su crítica inoportuna, olvidando que no debian mezclar el rumor ágrio de sus miserias partidistas, de sus descepciones políticas y ambiciones frustradas, á los ruidos alegres y los aplausos de simpatía con que el público ha concurrido á la recepcion del Presidente uruguayo.

El trato amable, la franca hospitalidad, la distincion argentina tradicionales, que han sabido llegar ayer hasta las masas populares, numerosas y selectas, que concurrian á la recepcion, debian haber alcanzado tambien hasta esos órganos de publicidad que se llaman sus representantes, para que siquiera en este caso y en interés de ellos mismos, y para mayor satisfaccion del país, no fuesen como siempre la sola nota discordante y chillona que

suena sin trégua en nuestras cosas, acompañando con sus chirridos de ruedas mohosas, el rodar incesante y vertiginoso de nuestros progresos.

(*De* El Porteño *del 25 de Mayo*)

Notas sueltas

LOS HUÉSPEDES—LAS CARRERAS—ENSALADA

No es cosa que se crea con dificultad: la poblacion sigue preocupada con la presencia del General Tajes y demás personas que lo acompañan.

Esta visita produce mayor animacion en la gran capital, y justo es decirlo en honor de sus habitantes: se revela en todos y por todas partes, el deseo de ser agradables á los huéspedes.

Los dos Presidentes asistieron ayer á las carreras de Belgrano.

El argentino pasó á buscar al oriental, á la régia morada del Sr. Soler donde habita.

Ambos salieron en una carretela abierta, tirada por cuatro soberbios caballos, como no los tiene mejores soberano ninguno de la tierra.

Una brillante comitiva los seguia.

Poco antes de las dos llegaron al Hipódromo, donde habia ya bastante concurrencia, pero ésta fué aumentando y aumentando, hasta poderse contar allí mas de mil carruajes,

Gran parte de los señores orientales se habian dado cita allí, donde confundidos con sus amigos los argentinos, departian alegremente al calor de los rayos de un sol brillante que alumbraba el risueño panorama.

En la tribuna algunas damas distinguidas.

La concurrencia *masculina* inmensa.

Hubo un momento en que el bizarro General Luis Maria Campos—uno de los leones de nuestros combates—se encontró rodeado por varios jefes orientales, con los que instantáneamente recordó el dia 24 *Mayo en el Paraguay*.

Como se sabe, fué el dia de la grande y sangrienta batalla que tantas víctimas costó.

Muchos de aquellos jefes de la division oriental—algunos de ellos de menos graduacion entonces—se habian batido como tigres, y el General Campos se los recordaba, tributando á sus compañeros los elogios que su conducta merecerá siempre.

Aquella conversacion no pudo menos que interesar á cuantos la escuchaban...

Saliendo del sitio de las carreras, los que no conozcan *lo que es Buenos Aires*, pudieran suponer que allí habian desfilado todos los carruajes de la coqueta ciudad.

Pues señor!

Y *Palermo?*

Nada menos que cinco filas de soberbios carruajes se agitaban allí, llamando la atencion aquel pintoresco conjunto de mujeres hermosas, lindos *toilettes* y *troncos* de caballos cual no se ven mejores en *Hyde-Park*, ó el *Bois de Boulogne*.

Y á pesar de esos miles de carruajes, gran cantidad, en otros puntos de la ciudad, é infinitos cruzando sus calles en todas direcciones.

Qué ciudad esta!

Qué será dentro de cincuenta años!

Algo de maravilloso y fantástico!

Plata para todo, y gente para todo.

Durante las pocas horas en que el General Tajes ha permanecido en su alojamiento, éste ha sido un verdadero jubileo de visitas, que suben y bajan á saludar al Presidente uruguayo, ofreciéndole el testimonio cordial de su simpatía.

Hay visitas *oficiales*, y hay visitas *populares*. Es lo que le debe halagar.

(*De* La Patria *del 27 de Mayo*)

Temas de la semana

El grande acontecimiento de la semana lo constituye la presencia en la capital argentina del Presidente de la República Oriental, Teniente General Máximo Tajes, que viene á retribuir un acto de cortesía internacional sin precedente hasta ahora, ya se le considere en sí mismo, ó bien teniendo en cuenta variedad de importantes circunstancias, concurrentes todas ellas á consolidar la amistad de dos pueblos hermanos por el origen, por las instituciones y por sus futuros y comunes destinos.

Este espectáculo, simpático en todo sentido, está siendo objeto de la mas calurosa aceptacion del pueblo de Buenos Aires, de suerte que podria adelantarse desde ya la afirmacion de que nuestros huéspedes conservarán en la memoria, perdurablemente, gratos recuerdos de ella; y en el corazon, de manera imborrable, la impresion que les produce este despliegue de amor y de respeto con que los acoje el pueblo de Mayo.

Desde el dia del desembarque, el Presidente de la República vecina y su digna comitiva, se habrán apercibido de que son en realidad los bienvenidos para el Gobierno y pueblo argentino.

Un ilustrado colega de la mañana, que trata habitualmente los grandes temas con noble y levantado espíritu de equidad y de patriotismo, apartándose con justo horror de las murmuraciones, de los chisgarabis, hace notar con júbilo patriótico la magnitud de la fiesta y su trascendental significacion.

Nos esplicamos la efusion del distinguido colega, porque la visita del Presidente oriental, como antes la del Presidente argentino, son actos que solo los de meollos en agraz pueden encontrar imprudentes, calificándolos con sin igual ligereza y pueril inflacion del criterio.

La Prensa, que es el colega á que nos referimos, ha dado la nota justa, coincidiendo con nosotros en sus bien inspirados juicios y oportunísimos consejos.

Por eso reproducimos las siguientes líneas que trasuntan la verdad y pueden servir de autorizado ejemplo para las ovejas descarriadas:

« Por nuestra parte, dice el colega, nos congratulamos de que el primer magistrado uruguayo haya sido dignamente recibido: la Nacion debe cumplir con su deber en ocasiones com esta: ha sido un homenaje al gobernante y al pueblo amigo cuy destinos rije.

« Estamos describiendo un dia de fiesta para la poblacion.

« En el dia de ayer y en los que sigan, durante la permanencia del Presidente Tajes, no somos, ni debemos ser otra cosa que argentinos y llenar con amplio espíritu las funciones de tales: las autoridades argentinas representan á la Nacion, sin que haya lugar propio para que palpiten las disidencias de opiniones que á su hijos dividen en la lucha democrática.

« En frente del exterior, en la paz y en la guerra, en las reyertas nacionales y en las manifestaciones de los sentimientos de la cordialidad colectiva, somos y debemos ser un solo hombre ».

(*De* El Porteño *del 27 de Mayo*)

EL CORONEL DE LEON

El militar de esperanzas

No puede ser lícito á quien de treinta años atrás viene haciendo culto de aplaudir cuanto de noble y grande halla á su paso por el mundo, olvidar que entre los distinguidos señores que han llegado acompañando al General Tajes, se encuentra el Coronel D. Pedro De Leon, su Ministro de Guerra en la Presidencia, y uno de los militares que por su inteligencia, patriotismo é ilustracion, se ha hecho amplio camino en el concepto de sus compatriotas y correligionarios; uno de esos jóvenes que traen en su frente y en su espíritu el gérmen luminoso de las grandes ideas, que son como el foco de eterna luz que alumbra los futuros destinos de estos países privilegiados.

Se trata de un militar de esperanzas; no tiene trás de sí, como muchos viejos patricios, una historia política empapada en mares de sangre, ni en torno de su nombre se han forjado rivalidades, ódios, resistencias. Es un guerrero jóven que sabe y presiente que las inclinaciones belicosas no medran en las naciones de nuestro siglo; un Ministro de Guerra que si bien ha inscrito en su bandera este lema: *si vis pacen para bellum*, comprende y sostiene que en el siglo actual las lides se libran, en el campo del trabajo, sobre el yunque; en el campo intelectual, sobre el molde de las ideas de la confraternidad imprescriptible.

Y cuanto aquí digo es ya para los argentinos una verdad. En los pocos dias que hace que el Coronel De Leon es nuestro huésped, han podido todos apercibirse del caudal de patriotismo que guarda el alma de este político oriental, siendo para todos casi axiomático que la regeneracion y perfeccionamiento del ejército vecino tiene en su actual Ministro el campeon mas fervoroso y decidido.

Fué Montevideo en un tiempo el lugar obligado de los motines de cuartel, de las asonadas imprevistas, de las sediciones tan improvisadas como lúgubres; pero hoy, merced al Coronel De Leon y á la política del General Tajes, todo aquello ha concluido, y donde predominaba la influencia de los caudillejos, solo impera el respeto á la ley y á la autoridad del gobierno, al *imperium* de que nos hablaba un dia el General Roca.

Bien merece estas aseveraciones el huésped distinguido: su conducta en el Gobierno de su patria ha hecho que propios y extraños le estimen, que de una y otra parte se le considere. Entretanto, reciba el Coronel De Leon el afectuoso apreton de manos que le envía *El Porteño* y los votos que hace porque al regresar á sus nativos lares, lleve la seguridad que por doquiera que ha puesto su planta, ha sembrado simpatías y admiraciones.

(*De* El Porteño *del 28 de Mayo*)

Un juicio

El General Tajes ante la historia

En el número de ayer de nuestra hoja hemos reproducido, con especial agrado, los discursos cambiados entre el General Tajes y el Dr. Angel Floro Costa, durante la travesía á esta capital. Son aquellas dos piezas igualmente notables, la una por las afirmaciones que esplaya, los ideales que dibuja y el porvenir que señala, y la otra por la concitacion austera que contiene.

Bueno es, pues, que á vista de todo esto nos detengamos á considerar las condiciones del huésped de estos momentos, dada la circunstancia de habernos sido como si dijéramos presentado por la bien concebida arenga entonada sobre el elemento móvil, en medio de los plácemes y el entusiasmo de los oyentes.

No cabe duda, ni puede haberla tampoco, acerca del doble aspecto que tiene la visita del General Tajes: para las autoridades, para el Gobierno argentino es la autoridad, el gobernante extranjero que le honra con su presencia, como gaje de entera amistad y al que debe testimonios de recíproco cariño; pero para el pueblo, para las muchedumbres en estos casos generalmente desconfiadas, es el hombre público, el distribuidor de libertades, al que ha de juzgar segun sus actos populares, segun los hechos de su Gobierno.

Y es en sus relaciones con el pueblo que el Dr. Costa ha esbozado la figura política del General Tajes. Ha querido presentarlo á los bonaerenses con los títulos adquiridos á la consideracion de su pueblo y, al efecto, le muestra consagrado á la taréa de hacer felices á sus conciudadanos.

« El General Tajes—ha dicho el Dr. Angel Floro Costa—ha
« hecho práctica hasta donde se lo permitian las circunstancias
« de la época de transicion que le ha tocado presidir, y la anarquía
« general de nuestro pueblo, la coexistencia pacífica y eficiente
« de todos los partidos políticos en la obra de su administra-
« cion—y ha mantenido incólume, sin sofismas y sin agravios, la
« primera y la mas fundamental de todas las libertades públi-
« cas—LA LIBERTAD DE LA PRENSA—que es la libertad reconquis-
« tadora, la que como Niobe alimenta en su seno á todas las
« demás libertades. »

Así, pues, el gobernante oriental tiene derecho al respeto público porque, como hombre de Gobierno, se inspira en el mas extricto respeto á todos los derechos, á todas las libertades. Ya es mucho que haya sabido sobreponerse á las emulaciones poco generosas tan comunes en el ardor de las luchas políticas ardientes, y que haciendo propósito de elevarse sobre el nivel comun de los hombres, haya abierto á todos ancho campo para ejercitar en él multiples iniciativas.

De esta suerte, el General Tajes aparecerá en la historia como el gobernante uruguayo de los modernos tiempos que, con rara energía y fuerza, se haya propuesto ejercer el poder con el concurso de todos, sin divisiones partidistas, sin excluir á ningun compatriota de los negocios de Estado, á fin de que el esfuerzo comun, radunado por el patriotismo, concurra á la felicidad nacional.

El ilustre huésped tiene, pues, títulos innegables á que las simpatías populares le sonrian, y de aquí la ovacion verdaderamente del pueblo que, independientemente de los festejos oficiales, le ha sido tributada por la muchedumbre argentina.

Tajes no es un desconocido ni un ignorado para nadie. Fundador y jefe de la escuela política que tiene por basamento el principio de la igualdad en el Gobierno, su figura, como lo ha dicho el Dr. Costa, se destacará cada dia mas, porque no se pierden en la noche del olvido, gobernantes que, como él, prueban á

todo momento que no tienen otra ambicion que hacer grande y feliz la patria en que nacieron.

Quedará, pues, como una verdad innegable que la República Oriental, que hasta ayer permaneció sumida en los mas hondos dolores, se levanta de la postracion en que yacia, merced al programa político que realiza actualmente el General Tajes.

Es gloria y grande para un hombre público escribir de sí mismo con sus actos, las páginas mejores de la historia de su patria; y el General Tajes que las escribe con mano firme y espíritu sereno, ha sentado en ellas que es de virtud cívica gobernar en nombre de la ley, con el apoyo de los hombres de todos los partidos en que la opinion se divide.

(*De* EL FEDERALISTA *del 28 de Mayo*)

El Presidente Tajes

Influencia de su visita

¡Cómo retempla el alma este espectáculo presentido en la historia, de dos naciones que por intermedio de sus mandatarios legales y democráticos se avecinan y estrechan para fortificar así los vínculos de fraternidad inmaculada que desde la cuna les ha unido! ¡Cómo huelgan al espíritu estas emociones patrióticas, puras, grandes, imperecederas que surgen poderosas á vista de esta cuasi fusion de nacionalidades distintas, operada en nombre de fórmulas inmortales de progreso, cultura y civilizacion!

Pro America causam! Si es por la causa de América; para que los ideales de la revolucion de Mayo triunfen y se perpetúen, que dos pabellones gloriosos, vencedores en miles de campos de batallas que fueron tumbas de héroes y cunas de generosas y levantadas ideas, vienen á confundirse en esta populosa ciudad de Buenos Aires que es el campo neutral donde se desenvuelven el trabajo, la virtud y el patriotismo cosmopolitas.

Hay ya una política internacional sud-americana que se modela en la síntesis moderna; que recojiendo la doctrina de la paz universal aspira á realizarla en el tiempo y en el espacio. No es una política de tinieblas y emboscadas, no la es tampoco de perfidias y disimulados rencores; es la, sí, de espansionas vehementes, cariños ingénuos y sinceros, nacidos al calor del senti-

miento que aspira á que la raza latina se funda en el credo de la fraternidad internacional.

Tajes! Juarez Celman! He ahí dos nombres para quienes el aura errante de la inmortalidad tendrá sus mejores susurros, sus mas bellas y resonantes armonías! Ellos merecerán de la posteridad el voto de justicia á que por sus actos se han hecho merecidamente acreedores.

Todo lo material y deleznable pasa, se olvida ó se disipa en el mundo. Disiparánse los hurras, los vivas, las aclamaciones que pueblan hoy los aires y se perderán en los espacios como el humo y el estruendo de esas bombas con que se anuncia al pueblo la hora de sus epopeyas; pasará todo cuanto al presente hiere los sentidos y les seduce agradablemente, ya sea el marchar de las tropas, el sonar de los tambores, el eco de los brindis, el chocar de las copas y el trino seductor de los artistas; pero cuando todo se haya perdido ó no quede sino como débil recuerdo en la memoria de los contemporáneos, estará ahí fijo, inalterable, como hecho culminante de la historia y civilizacion de dos Repúblicas, el abrazo estrecho que se dieron dos ilustres Presidentes para sellar así, con signo perdurable, el reinado de la paz y confraternidad de pueblo á pueblo, erigido una vez por todas como principio de gobierno internacional sud-americano.

Esto es lo que representa la visita presidencial que en estos momentos trae alborozados á argentinos y orientales. Y todavia, si á fuer de severos é imparciales buscáramos algun motivo mas de regocijo, encontraríamos que el General Tajes, al pisar la tierra que gobernó Rivadavia y fundó San Martin, ha realizado uno de los actos mas grandes, mas nobles que sea dado efectuar á un gobernante. Es la primera vez que en Sud-América—desde la independencia oriental y la consolidacion argentina—se presenta el ejemplo de un mandatario que llevado al poder por sucesos que antes que acercarlo parecieran mas propios á distanciarle del pueblo, se presenta á las puertas de un país extranjero aunque hermano, trayendo en su comitiva amalgados, fundidos en una aspiracion idéntica y comun, á los jefes prestigiosos de todos los partidos, á los rivales de ayer, los adversarios de siempre que hoy, ante el Presidente oriental, deponen cuanto antes los separaba, para reconcentrarse en sí mismos, conmovidos y entusiastas, y repetir con él, como lema del porvenir mas grandioso, que es deber del patriotismo «reunirse y trabajar en paz por los intereses de la patria.»

Si hay orgullos legítimos; si es verídico que en el mundo tiene el hombre derecho á gozar de sus levantados actos; si aquellas emociones dulces que embargan el corazon no son una promesa mentida, una palabra vana, el General Tajes tiene mil veces derecho para erguir la frente, límpida, fulgurosa, radiante y pura, porque de la patria que el recibió hecha girones y agitada por mil dolores secretos, intestinos, ha forjado la Nacion predilecta de sus hijos, la tierra que á todos ampara y ennoblece, el

cíngulo que estrecha á unos y otros con la fuerza poderosa del derecho, la libertad y la justicia.

Ah! qué bello galardon para su nombre, qué pergamino imprescriptible para su abolengo republicano! Subió al poder ciñendo en sus sienes los laureles del Quebracho y llevó á la direccion de la nave del Estado los mismos sentimientos de amor, fraternidad y dulzura á que rindiera tributo en el campo de la batalla cruenta. Confesó que hasta los entorchados de General pesaban á su personalidad modesta y llamó á su lado á los perseguidos de la política, á los distanciados del Gobierno para que si querian arrancaran de sus sienes la gloria y de su uniforme las insignias, siempre que este sacrificio fuera considerado preciso para engrandecer al pueblo, á la Nacion cuyos destinos habia sido llamado á regir.

¿Qué mayor abnegacion y puritanismo?

Si la visita del General Tajes á las argentinas playas significa el triunfo del nuevo credo de política internacional sud-americana, la composicion de su comitiva oficial es la prueba de que, como gobernante, ha alcanzado á las lindes del mas acendrado patriotismo, llegando hasta á ofrecerse en holocausto á la felicidad de su pueblo. Bendito, mil veces bendito, quien así logra subyugar las muchedumbres y alcanzar su amor, pues que para lograrlo solo ha necesitado ser virtuoso y puro é inspirarse en el ejemplo de Joaquin Suarez.

La historia será el pedestal sobre que se alzará la figura de Tajes.

Lino de la Torre.

(*De* La Prensa *del 30 de Mayo*)

Asuntos internacionales

Hoy regresa á Montevideo el Presidente de la República Oriental del Uruguay, General Tajes.

Hace ocho dias que vino á pagar la visita que en Febrero del año que corre le hizo el Presidente de la República Argentina, Dr. Juarez.

Durante la estadía del General Tajes, no ha pasado un solo dia, casi podria decirse, una hora sin que haya tenido que asistir á los paseos, banquetes, paradas militares, inauguraciones, funciones teatrales y bailes que en su honor se han dado.

Se ha desplegado un lujo asiático propio de una nacion rica y de un gobierno ostentoso y abundante en recursos.

Para el Gobierno argentino, al recibir al General Tajes, recibia al representante constitucional mas elevado de la República Oriental; y como á tal, en honor suyo y del pueblo hermano y vecino, se ha creído que era poco y bien merecido cuanto se hiciera para recibirlo y hospedarle.

Este ejemplo dado por dos Presidentes, introduciendo la costumbre de los monarcas europeos que se visitan, llevando cada uno de ellos la corona del imperio ó reino que gobiernan, va á hacer necesario una modificacion en las leyes orgánicas de cada república, que no reconocen dos presidentes de un mismo país á la vez: el que viaja y el que queda al cargo de la administracion.

Mientras esas costumbres no tengan otro objeto que el divertirse y estrechar mas los vínculos de la fraternidad sud-americana, no habrá porque alarmarse, desde que solo se procura pasar por alto las formas de los gobiernos representativos.

Sin embargo de ser estas visitas actos sin trascendencia alguna para la política exterior, con todo, la imaginacion fantástica de la raza latina, ha creído ver tras de bastidores negociaciones para una alianza ofensiva y defensiva entre ambas repúblicas.

¿Y en contra de quién? nos hemos preguntado.

Hay diarios que se han hecho eco de rumores y estravagancias que tocan en el ridículo. «Atribuyen, dicen, al convenio una alta prevision diplomática, suponiendo que entre Chile y el Brasil existe un tratado de análogo carácter, el cual no debe preocuparnos teniendo por aliados á la República del Uruguay, al Perú y á Bolivia.»

Hay tanta ignorancia en esas vociferaciones como falta de sensatez.

¿Qué objeto hay en estar inventando peligros imaginarios, y dando pábulo á ociosos que viven de la chismografía, cuando la politica tradicional de la República Argentina es la negacion de las alianzas?

El Dr. Elizalde, cuando era Ministro de R. E. en 1864, estableció los principios internacionales que guiaban las relaciones exteriores, cuando se negaba á entrar en la alianza á que le invitaban las Repúblicas del Pacífico, con motivo de la toma de las Islas de Chincha por una escuadra española.

Esos mismos principios los mantuvo en 1874, cuando el Perú y Bolivia invitaban á la República Argentina á una alianza para contener á Chile, en caso de que provocase la guerra.

Igual respuesta daba á las instancias de esas Repúblicas, cuando en 1879, en guerra con Chile, le pedian su concurso.

Hay que recordar la noble actitud del Dr. Avellaneda en esa crítica circunstancia, en la cual veia la posibilidad de una ruptura con Chile, por la cuestion del Estrecho, y rechazaba la alianza que se le ofrecia para exigir la solucion del conflicto con el país vecino, diciendo: no nos aprovecharemos de la guerra en que Chile está envuelto para defender nuestros derechos. Si

llegase el caso de un rompimiento, la República Argentina se hará respetar.

La alianza no es de la diplomacía argentina.

Si en aquellos dias difíciles, con una atmósfera cargada de pólvora, cuando la República empezaba á desarrollarse y atravesaba una terrible crísis económica, la idea de la alianza no encontró acojida, ¿con qué objeto habria de pensarse en ella al presente, en momentos de tranquilidad, de labor inmensa y cuando seria una locura distraerse del progreso que se impone?

Ninguna cuestion hay con Chile. El tratado de 1881 resolvió todas las dificultades del porvenir. Las comisiones encargadas de establecer los deslindes, aún cuando no se entendieran, el tratado tiene previsto el caso. A él forzosamente tenemos que atenernos.

¿Seria posible suponer que Chile se negaria á cumplir lo que está pactado? Ningun antecedente hay que autorice tal ofensa.

¿Y el Brasil? Se trata de un otro arreglo, cuyo desenlace en ningun caso puede ser por las armas. En estos mismos momentos circula el rumor simpático que en otro lugar consignamos.

Entonces ¿bajo qué concepto, porqué causa, por cuál pretexto podria imaginarse une guerra futura con esas naciones?

No hay porqué ni para qué andar atribuyendo á la visita del Presidente Tajes un propósito ridículo.

Si los que inventan esas estravagancias lo hacen suponiendo que debemos imitar á los monarcas que se visitan, desde que esas visitas sirven para hacer alianzas ó robustecerlas, comprenderíamos entonces que se trata de una ironía.

Este negocio de las alianzas es una repercusion de lo que se publica en el Pacífico.

En un diario de la Paz, dondo reside el Presidente de Bolivia, se ha dicho que el Dr. Arce está en tratos con Chile para alianzas de este ó de aquel género.

Un folleto publicado por uno de los hombres de letras de Bolivia, queriendo probar esa alianza, hacia recordar la mision diplomática que llevó el Dr. Arce á Chile en 1885.

Refiere que pretendia la cesion de Arica y Tacna, ocupada por Chile.

Entonces se trataba del sueño de Bolivia, para salir al Pacífico.

El folleto refiere que el Dr. Arce se retiró de Chile sumamente disgustado, por cuanto creía que le habian engañado negándole lo que en su entender le habian ofrecido.

Esas mismas esplicaciones de los enemigos del Presidente Arce, estarian revelando que habia fracasado la alianza que ofrecia en cambio de un pedazo de territorio del Perú.

No sabemos lo que actualmente puede ocurrir en las cancillerías de las Repúblicas del Pacífico; porque allí ocurren mas cuestiones que en las cancillerías europeas, á causa de no estar terminados los resultados de la última guerra.

Es probable que por aquellos mundos germinen las alianzas, las esperanzas de alianzas que tantas desgracias les cuestan. Pero por acá, en donde no hay cuestiones pendientes, en donde solo se piensa en no perturbar la paz, al extremo de haber abdicado los ciudadanos sus derechos políticos para hacerla mas radical y profunda ¿quién va á pensar en alianzas?

Dejemos de lado esas vociferaciones y despidamos al Presidente Tajes como amigos de la República Oriental, deseándole felicidad para su patria, y á él el acierto necesario para no bajar del poder como mandatario infiel á la confianza de sus conciudadanos.

(*Del* FIGARO *del 30 de Mayo*)

El Presidente Tajes

SU GOBIERNO

El interés palpitante que tiene para los argentinos las evoluciones políticas y económicas que sufre actualmente la República Oriental, bajo la influencia de un gobierno honrado como el del General Tajes, ha venido á aumentarse con su visita á estas playas, en las que ha tenido ocasion de demostrar todo el prestigio que rodea su administracion; fundamentos de una paz bien cimentada y una prosperidad completa en todas las manifestaciones de la actividad nacional.

El gobierno legado al General Tajes por la accion del Quebracho, debia ser, como felizmente ha sido para el pueblo oriental, un gobierno de reparaciones amplias y absolutas, ya en el manejo de los intereses del país, cuanto en el ejercicio político de sus ciudadanos.

Era, pues, una tarea de labor excepcional; pero el General Tajes tiene la gloria de haberla cumplido con patriotismo, encarrilando su gobierno en la confianza pública, con ese tacto que caracteriza á los hombres de buena voluntad y que no consideran el poder mas que como un medio de realizar las grandes aspiraciones del pueblo que los elije.

Inició su gobierno con un acto de conciliacion política que habia de dar frutos benéficos para la consecucion de su gran objetivo, desterrando los odios inveterados de blancos y colorados, perteneciendo él, no obstante, á uno de ellos, con la participacion

activa que da en su gobierno á los hombres mas eminentes de ambas fracciones.

Estirpadas por este medio—que evidencia la honradez política del General Tajes—las discordias civiles que han sido la eterna rémora del desenvolvimiento de la República Oriental, inició este gobernante con tan patriótico concurso, una era de moralizacion administrativa, que ha hecho florecer en tan corto período las fuerzas vivas del país, recibiendo un impulso asombroso, merced á la confianza que inspira aquel programa de gobierno.

No pocos obstáculos ha tenido que salvar el General Tajes para llegar á este resultado, que lo señala á la gratitud pública, dada la situacion anormal, anárquica y desquiciada que formaba la atmósfera reinante cuando subió al poder.

Pero la máxima de *dejar hacer* del constitucionalista argentino cuyos restos están hoy en nuestro puerto, nunca ha tenido una aplicacion mas feliz que la del gobierno del General Tajes en la República Oriental.

Implantó una libertad absoluta y verdaderamente dogmática en el ejercicio de todas las funciones públicas del ciudadano, tan amplia que en el periodismo se ha llegado á la licencia, sin que un solo acto del gobierno manifestase sus intenciones de coartar, no ya lo que está dentro de lo razonable, sino lo que deja de ser crítica, para ser difamacion y libelismo.

Es al favor de este gobierno liberal, sin restricciones de ningun género, que la República Oriental ha sufrido una transformacion benéfica, rehabilitando su crédito en el exterior y desarrollando sus fuerzas económicas en proporciones desconocidas hasta ahora.

Consolidado su crédito por operaciones financieras dirigidas por los sanos propósitos del General Tajes, se estinguió la deuda consolidada y se ha realizado un empréstito de 20 millones en condiciones ventajosísimas é inesperadas, pues se han colocado sus títulos á la par.

Este hecho de importancia indiscutible para la prosperidad económica del pueblo oriental, es una demostracion elocuente de la confianza que inspira el gobierno de órden y administracion del General Tajes, no solo en su país sino en el extranjero.

Es en su período que se ha efectuado la creacion del Banco Uruguayo, anhelo constante y siempre irrealizado de los orientales.

Junto con esta institucion de crédito, muchas otras se han fundado que harán en breve de Montevideo una plaza financiera de gran importancia, al que concurren los capitales particulares confiados en el éxito que asegura al desenvolvimiento de la riqueza, una administracion inteligente y bien encaminada.

Las industrias, el comercio, todos los elementos de trabajo y de prosperidad pública y privada se inician en una actividad febriciente, sacudiendo la inaccion en que la habian postrado los

malos gobiernos y las dominaciones tiránicas y espoliadoras del caudillaje.

Hoy se respira allí el ambiente de la libertad bajo cuyos auspicios el país prospera, dilatando sus grandes arterias de riquezas inexplotadas, que despiertan ya el espíritu comercial y emprendedor, no solo de los nacionales sino de los capitales extranjeros.

Las corrientes inmigratorias van engrosándose paulatinamente y uno de los actos mas importantes del gobierno del General Tajes, ha sido su fomento, atrayendo al territorio esos elementos ambulantes del progreso de las naciones.

En política, el General Tajes practica una abstencion completa, dejando ancho campo á todas las ambiciones legítimas ó ilegítimas que hacen hoy el alimento de la política oriental, respecto á la futura presidencia de la República.

Se diseñan cuatro candidaturas que se elaboran por sí mismas, sin ayudas oficiales, siendo, sin embargo, todas simpáticas al General Tajes, que ha dejado á la opinion, formada por los méritos y las simpatías que cada una de ellas tiene y cuenta, la solucion completa en el amplio ejercicio del sufragio.

No hemos querido hacer el elogio del gobierno del General Tajes; él se hace por sí solo, y sobre todo, se le hace la cooperacion que le presta el pueblo oriental y sus prohombres de todos los partidos militantes.

Hemos querido simplemente, al partir hoy el General Tajes de regreso á su patria, despues de haber manifestado sus sinceras afecciones por este pueblo en la conmemoracion de su dia mas glorioso, darle nuestra afectuosa despedida, haciendo justicia á los méritos que como gobernante ha sabido conquistarse en aquel pueblo hermano.

(*De* El Rio de la Plata *del 30 de Mayo*)

Las fiestas pasadas

Su importancia

Bastantes dias hace que nuestra capital está de contínua fiesta. La venida del Presidente oriental y su numeroso y lucido séquito ha determinado un período de gran actividad para el placer. Esa actividad se manifiesta en actos diversos y variados,



que mantienen en agitacion al mundo oficial y á la sociedad elegante. Anoche se remataron los festejos con el gran baile del Palacio de Gobierno, que hará época en nuestros anales sociales, y hoy parte el General Tajes con su comitiva verdaderamente régia.

Verdad es que pudiera objetarse que el carácter de esas expansiones no es popular, puesto que el pueblo, el genuino pueblo permanece alejado de ellas, y apenas si le llegan los resplandores y los ecos de la festival en que se solazan los poderosos y los privilegiados; verdad es tambien que apurando las cosas, viene á resultar el mismo pueblo excluido y alejado de los festines y saraos oficiales el único pagano de ellos, y que no son esas ostentaciones fastuosas las que mejor cuadran á la sencillez de nuestro modo de ser democrático, ni las indispensables para sellar y afirmar la amistad entre dos pueblos hermanos.

Pero, en fin, aceptando los hechos tales como se han verificado y considerándolos como inspirados en la necesidad de retribuir de justa manera los excepcionales obsequios y agasajos tributados por el Gobierno y el pueblo uruguayos á nuestro Presidente durante su estancia en Montevideo, debemos todavia felicitarnos de ellos, porque han demostrado elocuentemente la inmensa vitalidad del pueblo argentino y han probado que este sube hacer á maravilla los honores de su hogar honrando su propia nacionalidad y en la persona del primer magistrado de una Nacion amiga, la hospitalidad americana.

Ha sido un alarde sorprendente, que ha dado á conocer todas nuestras fuerzas, todos nuestros recursos, todos nuestros alientos. El ilustre huésped oriental y sus acompañantes deben llevar una impresion gratísima del estado del adelanto, robustez y lucimiento del país argentino.

Han tenido todos los festejos un sello de grandiosidad extraordinario.

Todos los actos, así los populares como los simplemente oficiales, los te-deums, los banquetes, las espléndidas funciones de gala, las paradas y desfiles militares que han dejado ver la brillante y próspera situacion de nuestro ejército, todos en suma, todos han sido dignos del pueblo argentino y del pueblo á quien se tributaban y que con el nuestro comparte las glorias de la hegemonia política é intelectual de nuestra América.

Solo una gran capital, en el pleno dominio de todos los elementos de la civilizacion moderna, podia haber dado un espectáculo como el que nos ha sido dado contemplar en estos dias. El extranjero, venido de los grandes centros sociales de Europa, de las metrópolis del viejo mundo, debia ver con ojos de asombro ese despliegue prodigioso de lujo y de elegancia, esas enormes afluencias de multitud, ese número incalculable de carruajes, que llenaban las calles y los paseos en extensiones inmensas; esas veladas de los grandes coliseos de Buenos Aires encantadas por las voces mas divinas del arte y por

la presencia de mujeres encantadoras y ataviadas con todos los refinamientos de la moda y el boato, verdadera competencia de todas las grandezas, de todas las opulencias y de todas las hermosuras. Cuanto se diga para describir los cuadros á que hemos asistido como á una sucesion de decoraciones mágicas, seria pálido en comparacion de la realidad misma, y pareceria exageracion á quien no los hubiera visto por sus propios ojos. Y, sin embargo, no hay exageracion posible: cuanto se diga es cierto, y aún siendo cierto, inferior con mucho á la verdad.

Buenos Aires, en esta ocasion, ha mostrado todo su valor y toda su importancia; ha hecho visibles los poderosísimos medios de vida y progreso que atesora en su seno, su altísima cultura y su envidiable riqueza y prosperidad. Los argentinos debemos sentirnos orgullosos, y hasta olvidarnos de los cuantiosos sacrificios que estas fiestas importan, pensando en que ellas sirven para decir al mundo todo lo que vale y todo lo que puede la gran República Argentina, reina de la América del Sud.

Y esto sin mentar otra significacion mas alta que las fiestas tienen, á despecho de los que se empeñan en desconocerla; sirven para acercar á dos pueblos hermanos en las expansiones de la paz y en las intimidades plácidas de una hospitalidad galante y obsequiosa, estrechando el lazo permanente que debe unirlos en la vida futura como los unió en la historia.

Si son eficaces para este fin de nuestra comun política, felicitémonos de ellas y démoslas por bien empleadas.

Y despidamos con respeto y simpatía al magistrado que nos ha visitado en nombre de un pueblo amigo que llevará á ese pueblo el testimonio de nuestros sinceros sentimientos y el mensage de nuestro amor y nuestros votos por su felicidad.

(*Del* Sud-América *del 30 de Mayo*)

El General Tajes

Su regreso á Montevideo

Regresa hoy á Montevideo el General Tajes, despues de haber pasado entre nosotros algunos dias, que los anales orienles y argentinos recordarán siempre como la confirmacion públi-

ca y solemne de la amistad antigua y estrecha de los dos pueblos del Plata.

El Gobierno y el pueblo de Buenos Aires han tratado por todos los medios de hacerle mas agradable su estadía en ésta y el General Tajes por su parte y la distinguida comitiva uruguaya que lo acompañaba, han sabido aceptar cordialmente los festejos y obsequios en su honor, que durante una semana han mantenido la atencion pública suspensa en medio de los regocijos y las fiestas.

Durante una semana, efectivamente, las fiestas han sabido sucederse variadas, dando ellas una alta idea del pueblo que las celebraba, pudiendo de algunas decirse que no tienen precedente entre nosotros, teniendo necesidad de remontarse á las grandes festividades europeas para hallarlas tan hermosas como la agrupacion inmensa de gente de la noche del 25, y tan suntuosas y elegantes como el baile de la Casa de Gobierno, con su concurrencia numerosa, su brillantez y animacion.

La union y solidaridad de estos pueblos hermanos ha quedado cimentada firmemente en estas visitas de sus primeros mandatarios, nuevas en nuestras relaciones internacionales, pero correctas y necesarias para que los vínculos antiguos se mantengan, y para que sea mañana precedente feliz en las relaciones cordiales que mantenemos con las otras naciones de Sud-América, todas hermanas de la nuestra, como hijos al fin de una madre comun, creciendo y prosperando todas juntas, bajo el mismo sol de libertad que los hizo nacer á la vida independiente, en el glorioso albor de 1810, coronada despues por San Martin y por Bolivar.

Ha coincidido tambien esta visita del Presidente oriental, con las fiestas gloriosas de Mayo, marcando ella al presente la hora primera de la union y solidaridad sud-americana, que tarde ó temprano será un hecho,—como marcó entonces la hora primera de la independencia para las antiguas colonias españolas, desde la línea de fuego del Ecuador hasta el límite frio que remata el Cabo de Hornos.

Para coronamiento mas feliz aún de estas fiestas suntuosas y de su significado internacional, coincide tambien la despedida del General Tajes y su regreso á Montevideo con los rumores de una solucion pacífica y satisfactoria de la cuestion de Misiones, por medio de un ajuste directo de Gobierno á Gobierno, que contribuirá si se realiza, á consolidar aún mas estos vínculos de pueblos, estas uniones grandiosas de naciones, que dejan entrever el porvenir deparado á estos pueblos, donde reinan la paz y la fraternidad como soberanos absolutos.

Al despedir al distinguido viajero de regreso á su patria, hacemos votos porque bajo los auspicios de estas visitas presidenciales que nos vinculan mas estrechadamente con el pueblo oriental,—podamos mañana cimentar otras uniones y estrecharnos las manos con los demás pueblos de Sud-América, por intermedio de sus altos mandatarios, preparando poco á poco ese glorioso ideal acariciado sin duda por los hombres de Mayo,—al organizar ejércitos y preparar campañas, no solo para asegurar la libertad sino tambien para llevarla á otros pueblos distantes, lidiando por ella nuestros guerreros en San Lorenzo y en Suipacha y tambien en Chacabuco y en Maipú, en Junin y en Ayacucho.

Lleve en su viaje el Presidente oriental nuestros votos mas íntimos, porque siga en la obra de progreso su Gobierno, abriendo á su pueblo los horizontes brillantes que le ofrece el porvenir; nuestros votos mas íntimos, porque esa noble y hermosa tierra uruguaya prospere y se engrandezca bajo los auspicios del trabajo y de la paz, y porque la union estrecha de ambos pueblos, persista y se mantenga siempre igual á través del tiempo y los acontecimientos que se sucedan.

Al saludarlo á él y á su brillante comitiva, pronto ya para dejar esta orilla del Plata, saludamos en ellos tambien á la República Oriental que han sabido tan dignamente representar entre nosotros.

(*De* Le Courrier de la Plata *del 31 de Mayo*)

Echos de jour

L'hôte du président Juarez Celman l'a quitté hier; et départ a eu lieu d'aprés le même cérémonial qu'á l'arrivée.

La voiture de gala du Dr. Celman est partie á midi du palais du gouvernement, contenant les deux présidents, et a repris le chemin qu'elle avait suivie l'autre jour en sens inverse.

Les troupes étaient rangées sur le passage du cortége, depuis la place Victoria jusqu'á la darse du Sud, oú le *Vénus* était sous presion, attendant son noble passager.

C'est sur le quai du nouveau port que les deux chefs d'Etat se sont fait leur adieu et se son exprimé mutuellement le plaisir qu'ils avaient eu á passer quelques jours ensemble.

Le général Tajes a remercié particuliérement le président argentin de la belle et sympathique réception dont il avait été l'objet.

Le général s'est ensuite embarqué aux sons des musiques militaires, et au bruit du canon, et le *Venus*, larguant ses amarres, a quitté lentement le bassin du port Madero.

Les navires de guerre argentins et étrangers escortérent le vapeur présidentiel comme lors de l'arrivée; ils étaient tous pavoisés, et tiraient, chacun á leur tour, des salves d'honneur.

Bientôt le *Venus* ne fut plus qu'un point noir, aux yeux spectateurs nombreux que le départ du général Tajes avait attirés. Le bateau marchait á toute vapeur avoir le temps de gagner l'autre rive avant la fin de la journée.

Voici donc terminée cette visite qui a fait tant parler d'elle, et qui a donné lieu á des fètes sans précédents á Buenos Aires.

Elle a fourni á la presse de l'opposition un texte á déclamation sur l'inutilité des dépenses qu'elle entraînait.

Nous l'avons dit dájà, nous pensons qu'on doit considérer ce voyage sous un aspect plus sérieux.

Ce n'est pas le désir de briller qui a engagé les deux présidents á se rendre visite; il faut lui attribuer celui d'imprimer á la politique une nouvelle marche.

L'Argentin et l'Oriental sont désormais des amis qui peuvent compter l'un sur l'autre et qui s'avancent la main dans la main: et ce que nous disons est si vrai que cet échange de visites entre los déux présidents a aussitòt donné lieu au bruit d'un traité d'alliance entre les deux peuples.

La dernière soirée consacrée au général Tajes a été particuliérement brillante.

Dés dix heures, le palais était illuminé, et les salons éclairés á *giorno;* des guirlandes de fleurs ornaient les escaliers et les vestibules, et l'éclairage, composé de lanternes vénitiennes et de lustres faisat le plus merveilleux effet.

Le soir du diner, la prodigalité des lumiéres avait rendu l'atmosphère difficile á respirer; cette fois, on avait paré á cet inconvénient, en ouvrant des baies dans la coupole de la galerie des fêtes, et sans nuire á l'éclat de l'éclaraige.

Sur la place de Mayo, il faisait clair comme en plein jour; aussi le public nombreux qui était vonu assister á l'arrivée des voitures, a pu admirer les toilettes des. dames et compter les diamants.

Ils étaient tellement nombreux qu'on ne pouvait s'empêcher de songer á un de ces récits des «Mille et une nuits».

Les deux présidents ont pénétré á minuit dans les salons: le général Tajes donnant le bras á Mme Juarez Celman et le docteur Juarez á Mme Ocampos Samanés.

C'est á ce moment que la fête bat son plein, et qu'il est difficile de circuler.

L'ordre le plus parfait cependant n'a cessé de régner, tant les détalls de la fête avaient été bien réglés d'avance.

ÍNDICE

POR VIA DE INTRODUCCION

ANTES DEL VIAJE

LA LLEGADA Á BUENOS AIRES

LOS FESTEJOS

LA OPINION DE LA PRENSA



